

EVALUACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD DE LOS CULTIVOS DE CAFÉ Y CACAO EN LAS PROVINCIAS DE ORELLANA Y SUCUMBÍOS – ECUADOR



Oswaldo Viteri

**Programa de Doctorado en Ciencia y Tecnología Ambientales
Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals (ICTA)
Universitat Autònoma de Barcelona**

Directores

Dr. Jesús Ramos – Martín

Dr. Tiziano Gomiero

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona

icta 

**PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA
AMBIENTALES**

INSTITUT DE CIÈNCIA I TECNOLOGIA AMBIENTALS (ICTA)

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

TESIS DOCTORAL

Oswaldo Viteri

**“Evaluación de la sostenibilidad de los cultivos de café y cacao en las
provincias de Orellana y Sucumbíos – Ecuador”**

Directores: Dr. Jesús Ramos – Martín

Dr. Tiziano Gomiero

2013

Siempre estuve vinculado a las tareas del campo, fue con mi abuela y mi padre con quienes aprendí lo valioso de la tierra, cómo producir y lo duro que eso significa. Posteriormente como ingeniero agropecuario inicié viviendo propiamente de la agricultura, lo practiqué por algunos años, más alguien me dijo que era mejor vivir del agricultor. Pues no comulgo con esa forma de pensar, y por el contrario, si ya no vivo de la agricultura, sí que puedo vivir para el agricultor, sí que puedo aportar para el cambio. En este contexto, estoy seguro que esta investigación marcará el inicio de una serie de aportes. Pues que así sea...

DEDICATORIA

A mi querido Padre, a quien estoy seguro le habría gustado compartir estos momentos, aunque a la distancia y con pocas palabras como era característico de él. Sé que donde está ahora, se sentirá en paz y con la tranquilidad que necesitaba, que siempre me mirará y que junto a mis queridos abuelos guiarán mi camino.

A mi esposa Rocío, compañera y amiga que me sigue soportando más de una década. Para mis hijos Juan Francisco y Marco Antonio que han logrado superar mis largas ausencias, y por haber comprendido que era un sacrificio de familia. Solo trataba de educar con el ejemplo.

Los amo tanto.

AGRADECIMIENTOS

El apoyo del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca de Ecuador, ha sido pieza clave para el desarrollo de esta investigación, para quién se menciona un agradecimiento especial por su valiosa colaboración, a través de sus técnicos de campo y de planta central, y principalmente a Mauricio Proaño, en su momento Viceministro, por su gran apoyo. A los servidores del ex – INCCA por su amplia contribución, a Hugo Sánchez quien me abrió las puertas de la Institución y confió plenamente en mí, permitiéndome cumplir un rol importante. Un agradecimiento al Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica, por su aporte generoso y valioso, a sus gerentes nacionales de café y cacao y exclusivamente a Mauricio Chacón por su gestión y apoyo durante el trabajo de campo en dicho país. Se agradece la apertura de las instituciones públicas y privadas de los distintos países donde se realizó trabajo de campo y que contribuyeron con información valiosa. A la Comunidad Jesuita y a mi compañera de beca Lea, por haberme facilitado contactos en Asia y África respectivamente.

Un especial agradecimiento a Jesús Ramos, quien aceptó dirigir la investigación orientándome en todo momento, pues ha sido un apoyo fundamental para llegar a consecución. A Tiziano Gomiero por su apreciable aporte como codirector. A Montserrat Sarrà por su importante gestión durante estos cuatro años, y demás gente del ICTA por su apoyo.

De igual manera un agradecimiento a los productores de café y cacao de la Amazonía norte de Ecuador, por haberme permitido invadir su espacio, desvelar aspectos íntimos de su economía y acogido en sus hogares, con esa humildad y bondad que les caracteriza. A los productores de café y cacao de la zona del “eje cafetero” en Colombia, de “Los Santos” y

Limón en Costa Rica, de Dak Lak en Vietnam y de los alrededores de Abidyán en Côte d'Ivoire, quienes permitieron que un “extraño” ingrese a su cotidianidad.

A quienes financiaron esta investigación: la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo – AECID y la Secretaría Nacional de Educación Superior Ciencia y Tecnología – SENESCYT. Para quienes un agradecimiento exclusivo, así como también para Casa América Cataluña, por su gestión y apoyo durante los cuatro años de estancia en España.

A quienes silenciosamente siguen sacrificando su tiempo para permitirme dedicarle atención a este estudio, y a todos quienes de forma directa e indirecta, han apoyado a la consecución de esta investigación, familiares, amigos y conocidos. Un especial agradecimiento a aquella persona que ha deseado no mencione su nombre mi agradecimiento fraterno.

A Dios, que siempre está a mi lado y que me ha puesto a salvo en muchas situaciones vividas durante este trabajo, a quien siempre me encomiendo.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	1
SUMMARY	3
INTRODUCCIÓN	7
1. ANTECEDENTES GENERALES Y CONSIDERACIONES	7
2. MOTIVACIÓN PARA LA ELECCIÓN DEL TEMA.....	10
3. OBJETIVOS GENERALES Y METODOLOGÍA.....	11
4. DESCRIPCIÓN DE LA ARTICULACIÓN DE LA TESIS	13
4.1 Capítulo I Lugar de estudio, información y método	14
4.2 El capítulo II. Expansión de la frontera agrícola y su impacto ambiental	14
4.3 El capítulo III. Análisis de la situación económica.....	14
4.4 El capítulo IV. Determinación de patrones de uso del suelo	15
4.5 El capítulo V. Análisis de la estructura organizativa y de comercialización.....	16
4.6 El capítulo VI. Producción de café y cacao en algunos países de mundo	16
5. LIMITACIONES ENCONTRADAS DURANTE LA INVESTIGACIÓN	17
CAPITULO I: LUGAR DE ESTUDIO, INFORMACION Y METODO	21
1. LUGAR DE ESTUDIO, INFORMACIÓN Y MÉTODO PARA LOS CAPÍTULOS DEL II AL V	21
1.1 Lugar de estudio e información	21
1.2 Método utilizado	27
2. LUGAR DE ESTUDIO, INFORMACIÓN Y MÉTODO PARA EL CAPÍTULO VI.....	29
CAPITULO II: EXPANSIÓN DE LA FRONTERA AGRÍCOLA LIGADA A LOS CULTIVOS DE CAFÉ Y CACAO Y SU IMPACTO AMBIENTAL EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR: Variación de la superficie promedio de bosque existente en las fincas de los pequeños productores entre los años 2000 y 2011	35
1. INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	35
2. ASPECTOS QUE CONDICIONAN LA EXPANSIÓN DE LA FRONTERA AGRÍCOLA 42	
3. EXPANSIÓN DE LA FRONTERA AGRÍCOLA Y USO DEL SUELO POR PARTE DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ Y CACAO EN LAS PROVINCIAS DE ORELLANA Y SUCUMBÍOS	49
4. DISCUSIÓN	55
5. CONCLUSIONES	59

5.1 Factores que influyen dentro de la expansión de la frontera agrícola.....	60
5.2 Variación de la superficie de bosque dentro del período comprendido entre los años 2000 y 2011.....	62
5.3 Información que contribuye a generar o replantear políticas públicas para enfrentar los problemas identificados	64
CAPITULO III: ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE LAS FAMILIAS PRODUCTORAS DE CAFÉ Y CACAO DE LA AMAZONÍA NORTE DE ECUADOR	
1. INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	71
2. ASPECTOS QUE INFLUYEN EN LA ECONOMÍA DE LOS CAMPESINOS	76
3. CARACTERIZACIÓN DE LOS ASPECTOS QUE INFLUYEN EN LA ECONOMÍA DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ Y CACAO EN LA ACTUALIDAD	82
3.1 Composición familiar de los agricultores y disponibilidad de servicios básicos.....	82
3.2 Estructura de las fincas, principales cultivos y su importancia económica	90
3.3 Uso de insumos y prácticas agrícolas	95
3.4 Situación económica de las familias campesinas.....	97
4. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA Y FACTORES QUE LIMITAN EL INGRESO ECONÓMICO DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ Y CACAO	101
5. PROPUESTA DE MEJORA Y REPLANTEO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS	104
CAPITULO IV: PRINCIPALES PATRONES DE USO DEL SUELO COMO GENERADORES DE INGRESOS ECONÓMICOS DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ Y CACAO EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR.....	
1. INTRODUCCIÓN	111
2. LA BÚSQUEDA POR INCREMENTAR LOS INGRESOS ECONÓMICOS	114
3. TIPOLOGÍAS DE HOGARES.....	123
3.1 Productores Nativos	125
3.2 Productores Colonos	127
3.3 Establecimiento de tipologías	129
4. DISCUSIÓN	142
5. CONCLUSIONES	150
5.1 Patrones de uso del suelo, según tipologías de hogares.....	151
5.2 Fuentes de ingresos que conforman la economía de los pequeños productores de café y cacao.....	153
5.3 Información válida para mejorar los ingresos económicos de las familias, mediante la aplicación de adecuadas políticas públicas agrarias	154

CAPITULO V: PROPUESTA DE MEJORA DE LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y DE COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ Y CACAO EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR	163
1. INTRODUCCIÓN	163
2. ASOCIACIONISMO Y COMERCIALIZACIÓN	166
3. CARACTERIZACIÓN DE ORGANIZACIONES CAMPESINAS EN LA ACTUALIDAD 173	
3.1 Caracterización de organizaciones campesinas	173
3.2 Comercialización asociativa	176
3.3 Presencia de centros de acopio.....	177
3.4 Estimación del volumen de producción de café y cacao en las provincias de Orellana y Sucumbíos.....	179
4. IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS Y FACTORES LIMITANTES A LA COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ Y CACAO	183
5. PROPUESTA DE MEJORA Y CAMBIO EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.....	185
CAPITULO VI: LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ Y CACAO EN ALGUNOS PAÍSES DEL MUNDO: LECCIONES VÁLIDAS PARA EL CASO DE ECUADOR	191
1. INTRODUCCIÓN	191
2. PRODUCCIÓN BAJO UN ESQUEMA DE UTILIZACIÓN ELEVADA DE INSUMOS	193
3. PRODUCCIÓN CON ORIENTACIÓN AGROECOLÓGICA	200
4. MODELOS DE PRODUCCIÓN QUE HAN ALCANZADO UNA MEJORA EN EL SISTEMA DE COMERCIALIZACIÓN	203
5. APOYO GUBERNAMENTAL A LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA.....	209
6. RESUMEN, ANÁLISIS CUALITATIVO	216
7. LECCIONES VALIDAS PARA EL CASO DE ECUADOR	217
7.1 Utilización de insumos.....	217
7.2 Producción con orientación agroecológica	219
7.3 Mejora en el sistema de comercialización mediante valor añadido.....	220
7.4 Apoyo gubernamental.....	221
CONCLUSIONES GENERALES	227
1. GENERACIÓN DE INFORMACIÓN PARA LA APLICACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS	229
1.1 Proyecto “Socio Bosque”	229
1.2 Programa de Incentivos para la Forestación con Fines Comerciales.....	231
1.3 Proyecto de reactivación de la caficultura	232

1.4 Proyecto de Reactivación del Cacao Nacional Fino y de Aroma	234
2. NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.....	235
BIBLIOGRAFIA	238
ANEXO 1.....	253
CUESTIONARIO UTILIZADO PARA RECABAR INFORMACIÓN DE CENTROS DE ACOPIO.....	253
ANEXO 2.....	255
CUESTIONARIO ASPECTOS ECONOMICOS, SOCIALES Y AMBIENTALES VINCULADOS A LA PRODUCCION DE CAFÉ Y CACAO.....	255
ANEXO 3.....	269
ENTREVISTAS REALIZADAS DURANTE EL TRABAJO DE CAMPO	269

LISTA DE TABLAS

No.	CONTENIDO	Pág.
1.1	Uso del suelo y cultivos de importancia económica en la zona	23
2.1	Superficie media (hectáreas) ocupada por los cultivos en la finca dentro del periodo 2000–2011	45
2.2	Superficie (hectáreas) global de los cultivos de la zona para los años 2000 y 2011	48
2.3	Superficie total en hectáreas de bosque existente en la zona	54
3.1	Índices sociales de tres países andinos (% año 2008)	71
3.3	Información sobre pertenencia a asociaciones y distancia al centro poblado	79
3.4	Estructura de la familia rural	81
3.5	Principales agro-insumos utilizados en los cultivos	88
4.1	Uso del suelo en relación a la tipología de productores	122
4.2	Ingresos económicos medios mensuales (US\$), por actividad agropecuaria	123
4.3	Ingresos económicos adicionales (US\$)	124
4.4	Ingresos económicos (US\$), según fuente	124
4.5	Egresos económicos (US\$)	124
4.6	Tipología 1, ingresos económicos mensuales potenciales	138
4.7	Tipología 2, ingresos económicos mensuales potenciales	138
4.8	Tipología 3 ingresos económicos mensuales potenciales	139
4.9	Tipología 4 ingresos económicos mensuales potenciales	140
4.10	Indicadores por cada 1.000 hectáreas de superficie	141
5.1	Número de centros de acopio existentes en la zona de estudio (2011)	167
5.2	Estimación del volumen de producción de café y cacao en las provincias de Orellana y Sucumbíos, 2011	171
6.1	Datos generales, países en estudio y los relacionados con producción de café	181
6.2	Datos sobre producción de cacao, países en estudio	181
6.3	Participación (%) en la producción mundial de café	202
6.4	Resumen análisis cualitativo, características apreciadas en varios países	205

LISTA DE FIGURAS

No.	CONTENIDO	Pág.
1.1	Principales zonas de producción de cacao y café robusta en Ecuador	18
1.2	Vivero de palma aceitera del gobierno provincial de Orellana	20
1.3	Superficie en hectáreas de cacao como cultivo solo y asociado a nivel nacional, año 2000	21
1.4	Superficie en hectáreas de café como cultivo solo y asociado a nivel nacional, año 2000	21
1.5	Porcentaje de UPAs y superficie de cacao con cultivos asociados a nivel nacional, año 2000	22
1.6	Porcentaje de UPAs y superficie de café con cultivos asociados a nivel nacional, año 2000	22
2.1	Mapa de las áreas protegidas del Ecuador	31
2.2	Intervención petrolera en la Amazonía norte del Ecuador	32
2.3	práctica de tumba y quema del bosque, previo al establecimiento de cultivos, transitorios y perennes	34
2.4	Deforestación en pie de montaña para cultivo de naranjilla	35
2.5	Aspectos que han influido para la expansión de la frontera agrícola	38
2.6	Incremento de la población en la década (fuente: elaboración propia a partir datos	40
2.7	Cambios en el uso del suelo, sistemas de cultivos	41
2.8	Superficie cultivada con café y cacao en la zona de estudio, año 2000	46
2.9	Crecimiento de la población en la zona durante el periodo de estudio	47
2.10	Crecimiento de la población por áreas y por género	47
2.11	Incremento de UPAs y superficie total	48
2.12	Imagen satelital que permite observar cómo el bosque ha sido fragmentado, impidiéndose la conformación de corredores naturales que garanticen la conservación de la biodiversidad. Cantón La Joya de los Sachas – Orellana 2012	52
3.1	Participación por género en la administración y tenencia de la finca	76

3.2	Participación de la mujer en reuniones grupales de trabajo en el programa PROERA	77
3.3	Región del país de donde procede el propietario de la finca	78
3.4	Década en que el colono llegó a la zona de estudio	78
3.5	Ocupación de los colonos antes de llegar a la Amazonía	79
3.6	Edad de la persona cabeza de familia	80
3.7	Hijos de familia numerosa que aún siguen habiendo en algunas zonas	81
3.8	Nivel de escolaridad culminado por la familia rural	82
3.9	Acceso a servicios los básicos	83
3.10	Principales cultivos generadores de ingresos en una finca de 33.9 ha	84
3.11	Rendimiento y precio promedio de los cultivos de café y cacao	85
3.12	Lugar donde se vende la producción agrícola	85
3.13	El maíz como cultivo importante para las familias rurales	86
3.14	Inclinación del terreno utilizado para los principales cultivos	87
3.15	Agricultores de Sucumbíos elaborando bioles	90
3.16	Composición de los ingresos económicos de las familias de los productores de café y cacao	91
3.17	Composición de los principales egresos económicos de las familias de los productores de café y cacao	92
4.1	Distribución del uso del suelo (km ²), en las provincias de Orellana y Sucumbíos	116
4.2	Productores originarios de la Amazonía, considerados nativos	118
4.3	Uso del suelo por productores nativos del sector	118
4.4	Productores originarios de distintas regiones del país, considerados colonos	120
4.5	Uso del suelo por productores considerados colonos	121
4.6	Determinación del excedente de acuerdo a cada tipología	126
4.7	Uso del suelo por los cultivos, Tipología CC	127
4.8	Uso del suelo por los cultivos, Tipología C	129
4.9	Uso del suelo por los cultivos, Tipología CCP	131
4.10	Uso del suelo por los cultivos, Tipología Cf	133
4.11	Imagen que muestra cómo el monocultivo de palma aceitera se ha establecido en la zona, en muchos casos cercando a las fincas de los pequeños productores,	142

	y cortando espacios de bosque. Cantón Shushufindi – Sucumbíos	
5.1	Número de organizaciones campesinas jurídicas, identificadas por cantones en la provincia de Orellana	164
5.2	Número de organizaciones campesinas jurídicas, identificadas por cantones en la provincia de Sucumbíos	165
5.3	Centros de acopio implementados por el PROERA	168
5.4	Variación de la superficie (hectáreas) cultivada de café y cacao, entre los años 2000-2011	170
5.5	Variación de la producción (toneladas) de café y cacao, entre los años 2000-2011	171
6.1	Producción vs consumo de café en el año 2012 en miles de toneladas	182
6.2	Cultivos de café especie arábica, con una altura media sobre el nivel del mar de 1.600 m	184
6.3	Maquinaria estacionaria para despulpado de café (vía húmeda), forma parte del proceso de beneficio del producto	184
6.4	Secado de café despulpado, mediante uso de secador y con tendales expuestos al sol	185
6.5	Cultivo de café robusta combinado con pimienta. Grandes bodegas de agroquímicos y motocultor para las actividades de campo	186
6.6	Tendales de cemento para secado de granos, provincia de Dak Lak, Vietnam	187
6.7	Suelo totalmente desnudo en cultivos de café combinados con pimienta y con maíz	187
6.8	Cultivo asociado de café joven, izquierda con aguacate en Costa Rica, derecha con pimienta en Vietnam	190
6.9	Plantaciones de cacao con cultivos asociados.	191
6.10	Café y cacao de Costa Rica y su vínculo con el mercado	194
6.11	Emprendimiento privado de cultivo de cacao orgánico y su procesamiento	194
6.12	Cafeterías de la marca “Juan Valdez Café”	195
6.13	Café vietnamita, izquierda museo del café (Buon Ma Thuot)	197
6.14	Área sembrada en Côte d’Ivoire	203
6.15	Cultivos de caucho y palma aceitera en Côte d’Ivoire	204
6.16	Tiendas República del Cacao en aeropuertos de Ecuador	210
6.17	Barras de chocolate marca Kallari en Supermercado de Ecuador	211

LISTA DE ABREVIACIONES Y ACRONIMOS

UAB	Universidad Autónoma de Barcelona
ICTA	Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales
AECID	Agencia Española para la Cooperación y el Desarrollo
ANADER	Agencia Nacional de Apoyo al Desarrollo Rural
ANCUPA	Asociación Nacional de Cultivadores de Palma Africana
APPTA	Asociación de Pequeños Productores de Talamanca
APSC	Asociación de Productores de cacao San Carlos
ATM	Acuerdo de Transferencia de Material
BCE	Banco Central del Ecuador
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
BNF	Banco Nacional de Fomento
BUI	Bajo Uso de Insumos
C	Tipología cultivo de cacao
CATIE	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
CBF	Canasta Básica Familiar
CC	Tipología de cultivo de café y cacao
CCN51	Variedad de cacao Carlos Castro Naranjo 51
CCP	Tipología cultivos de café, cacao y palma aceitera
CEAA	Comité Empresarial Aroma Amazónico
CENICAFE	Centro Nacional de Investigaciones de Café
Cf	Tipología cultivo de café
CGM	Cadenas Globales de Mercancías
CIAT	Centro Internacional de Agricultura Tropical
CICAFE	Centro de Investigaciones del Café

CNRA	Centre National de Recherche Agronomique
COFENAC	Consejo Cafetalero Nacional
COOPEDOTA	Cooperativa de Caficultores de Dota
CORECAF	Corporación Ecuatoriana de Cafetaleros
ECORAE	Instituto para el Ecodesarrollo Regional Amazónico
EPPR	Empoderamiento de los Pequeños Productores Rurales
ERA	Escuelas de la Revolución Agraria
EROI	Energy Return on the Investment
EUI	Elevado Uso de Insumos
FAO	Food and Agriculture Organization
FECD	Fondo Ecuatoriano de Cooperación para el Desarrollo
FEPP	Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio
FNC	Federación Nacional de Cafeteros
FUNEDESIN	Fundación para la Educación Integrada y Desarrollo
GLP	Gas Licuado de Petróleo
GPS	Gobierno Provincial de Sucumbíos
GTZ	Cooperación Técnica Alemana (para antes del año 2011)
ha	Hectárea
HCPO	Honorable Consejo Provincial de Orellana
HP	Horse Power
IAK	Indigenous Agricultural Knowledge
ICAFFE	Instituto del Café de Costa Rica
ICCO	International Cocoa Organization
ICO	International Coffee Organization
IIICNA	III Censo Nacional Agropecuario
IERAC	Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social

INAMHI	Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología
INCCA	Instituto Nacional de Capacitación Campesina
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
INIAP	Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias
Kallari	Asociación de Productores Kichwas
kg	Kilogramo
MA	Ministerio de Agricultura (Côte d'Ivoire)
MAE	Ministerio del Ambiente
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería (Costa Rica)
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería (Ecuador antes del año 2005)
MAGAP	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca
MRL	Ministerio de Relaciones Laborales
MUI	Medio Uso de Insumos
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OISE	Organización de Indígenas Secoyas del Ecuador
ONG	Organización no Gubernamental
PIB	Producto Interno Bruto
PROERA	Programa Emergente de Reactivación Agrícola de las provincias de Orellana y Sucumbíos
SENESCYT	Secretaría Nacional de Educación Superior Ciencia y Tecnología
SIISE	Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador
SITPA	Sistema de Innovación Tecnológica Participativa Agrícola
UPA	Unidad de Producción Agropecuaria
US\$	Dólares de Estados Unidos de América
USDA	United States Department of Agriculture
t	Tonelada
%	Porcentaje

RESUMEN

El café y cacao a nivel mundial son producidos mayoritariamente por pequeños agricultores, con superficies menores a 3 hectáreas. Esto implica que la producción de estos *commodities*, no solo constituye una fuente de ingresos económicos para millones de familias, sino también son fuente de alimentos, al asociar estos cultivos con otras especies. Asimismo, su producción garantiza una fuente de trabajo, contribuyendo a reducir la pobreza, y aislándolos de la posibilidad de incurrir en la siembra de cultivos ilícitos. La Amazonía norte del Ecuador no es la excepción, y en este lugar se asientan miles de pequeños agricultores, productores de café robusta y cacao nacional fino de aroma. Esta condición, de amplia participación de la población rural, en un medio con gran biodiversidad en donde cerca del 30% de la superficie está cubierta por áreas protegidas, incluyéndose gran parte del Parque Nacional Yasuní, involucra un metabolismo social muy complejo. En donde se suma otra variable, representada por ser la zona de mayor extracción petrolera del país. Todos estos aspectos marcan una presión constante sobre el uso del suelo. En este sentido, la atención del gobierno y de organizaciones no gubernamentales durante la última década ha sido muy intensa, pero con reducida coordinación, con poca información sobre su gestión, muchas veces provocando la duplicación de acciones y la no consecución de los objetivos. Sobre la base de las consideraciones anteriores, era necesario realizar una investigación con miras a alcanzar la sostenibilidad de estos cultivos. Siendo así que se procedió a realizar el estudio, conjugando la información de los programas y proyectos ejecutados, analizando la situación actual mediante un amplio trabajo de campo, y exponiendo los puntos más críticos para que sean mitigados mediante la ejecución de políticas públicas descritas en este trabajo. Para el efecto, la tesis se basó en la investigación documental y en la descriptiva, abordándose perspectivas sociales, ambientales, económicas, organizativas y políticas. De esta manera se determina el avance de la frontera agrícola, se analiza la situación económica de los productores, se establecen tipologías de hogares en función al uso del suelo, se analiza la estructura organizativa y de infraestructura de comercialización, y se realiza un análisis comparativo de los sistemas de producción de café y cacao en algunos países del mundo. Finalmente, este profundo análisis permite establecer directrices claras para alcanzar la sostenibilidad de dichos

cultivos, y que son de aplicación directa en los programas de gobierno que al momento se están ejecutando.

Palabras clave:

Sostenibilidad de café y cacao, Economía familiar, Uso del suelo, Políticas públicas

SUMMARY

Worldwide, coffee and cocoa production is mainly done by small-holders, with productive areas less than 3 hectares. These commodities are more than just a source of income for millions of families, ensuring work and reducing poverty. They are also a source of food, closely associated with other crop species, and aid the exclusion of other, illegal, crops.

Ecuador's northern Amazon is no exception, and there are thousands of small farms producing Robusta Coffee and National Fine Cocoa Aroma. This leads to a very complex social metabolism. In an area with high biodiversity, there is broad participation of the rural population, whilst about 30% of the productive surface falls within protected areas, including much of the Yasuni National Park. It is also an area with high levels of oil extraction, placing even greater pressure on land use.

It is therefore no surprise that the attention of the government and NGOs in the region during the last decade has been very intense. Sadly however, with little coordination, and precious little information about proper land management, there has been a great duplication of effort and, overall, a failure to achieve goals. It was therefore necessary to conduct an investigation to define a strategy for sustainable production in the region.

Combining information on the programs and projects implemented, and by analyzing the current situation through extensive field work, this thesis analyses the social, environmental, economic, organizational and political landscapes impacting the region. It describes the advance of the agricultural frontier, analyzes the economic situation of producers, the organizational & marketing infrastructure, and gives a comparative analysis of production systems in other countries. Finally, it offers clear guidelines for achieving sustainability of such crops, directly applicable to current government programs.

Keywords:

Sustainability, Coffee and Cocoa, Family Economics, Land Use, Public Policy.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

1. ANTECEDENTES GENERALES Y CONSIDERACIONES

Ecuador es un país de América Latina considerado como mega diverso, forma parte de uno de los 25 “hotpots” del mundo, que deberían ser conservados de manera prioritaria según Myers *et al.*, (2000), ya que en los andes tropicales se alberga una extensa lista de especies animales y vegetales considerada una de las mayores del mundo. La parte baja oriental de la cordillera de los andes en Ecuador conforma la zona Amazónica del país. La Amazonía norte está compuesta mayoritariamente por las provincias de Orellana y Sucumbíos, área donde se desarrolla esta investigación. El 30% de la superficie de la zona está cubierta por áreas protegidas, bajo el estatus de reservas o parques nacionales, donde además se encuentra la mayor parte del Parque Nacional Yasuní.

Esta zona del Ecuador ha mostrado un metabolismo social muy complejo, con cambios profundos iniciados desde la década de 1960 como efecto de las distintas leyes de reforma agraria y colonización. A finales de esta misma década se sumó otro factor determinante, que fue el inicio de la extracción petrolera en la región Amazónica. Estos aspectos marcaron el inicio de una vertiginosa transformación del paisaje, provocado por un crecimiento poblacional y demanda de suelo para cultivar. Así es como los primeros colonos iniciaron formas de agricultura diversas para “dominar a la naturaleza”, con un manejo del suelo un tanto distinto frente a la de los nativos. Como lo señalan Walker & Oyama (1996), suele existir una diferencia entre las formas de cultivo de los nativos y de los colonos, pues los nativos suelen cultivar con menores densidades y periodos de barbecho más largos. Se establecieron entonces cultivos generadores de ingresos económicos como el café robusta (*Coffea canephora*) principalmente, y el cacao (*Theobroma cacao*) en menor proporción.

La mayoría de agricultores de esta zona del país, basaron sus ingresos económicos en la producción de café, sin embargo se implementaron también otros cultivos dada la necesidad de contar con ingresos adicionales. Pero más aún primaba la necesidad de dotar de alimentos a la familia estableciéndose así, lo que los campesinos llaman “la chacra”,

donde primaba un alto conocimiento agrícola campesino (IAK, siglas en inglés) como lo denomina Bebbington (1991). Que no es más que la asociación de cultivos que permiten dar sostén a la familia, mediante la provisión de alimentos (ej. plátano, tuca, maíz, arroz y frutas diversas), pero que además generan efectivo, producto de la venta de los excedentes de los cultivos destinados a la alimentación y los orientados al mercado como café y cacao. Diversificándose de esta manera la producción, además que estas formas de cultivo tradicionales, son las que los campesinos conocen, siendo más asequibles desde todo punto de vista (económico, ambiental, y social), (Tschardtke, *et al.*, 2012). Esta característica ha permitido que los pequeños agricultores se inserten en formas de producción amigables con el entorno, sin necesidad de depender de los agroquímicos. Bajo este manejo con una clara heterogeneidad de especies, estaría estrechamente vinculada a un incremento de la capacidad de adaptación, ligada a la resiliencia manifestada por Holling (1973).

Pues así los cultivos han alcanzado un cierto nivel de tolerancia a plagas y enfermedades propias del sector, fortaleciéndose dicha capacidad. Asimismo, el reciclaje de nutrientes ha constituido parte de ese ciclo virtuoso que se da por efecto de la alta producción de materia orgánica, la misma que es incorporada al suelo por los mismos procesos naturales (Altieri & Toledo, 2011). A diferencia de los monocultivos como palma aceitera, que tienen una fuerte dependencia de agro-insumos y que además representan problemas conexos, entre ambientales y sociales, como el riesgo para los pequeños productores por desplazamiento y la pérdida de la seguridad alimentaria (Altieri, 2009).

Concomitante a la actividad agrícola en pequeña escala practicada por los colonos, se realizaron prácticas de extracción intensa de madera, por parte de empresas amparadas en concesiones realizadas por el Estado. Asimismo, en esta zona a finales de la década de 1980, se establecen las primeras plantaciones de palma aceitera a gran escala, impulsadas por empresas aceiteras que ya venían operando en la región costa del país. Las políticas neoliberales favorecieron la “dinámica económica” de esa zona. En tanto que conforme avanzaba la “colonización” de estas tierras, las superficies de bosque se veían diezmadas a tasas de 3% anual según Myers, citado por Brown & Pearce (1994). Asimismo, la población se incrementaba, producto de movimientos migratorios internos, que miraban a esta zona como un polo de desarrollo. Pero no solamente la población interna del país se

trasladó a esta región, sino también pobladores del sur de Colombia. Quienes eran desplazados por la violencia que se vivía en algunos departamentos de su país, y principalmente como efecto de la aplicación del Plan Colombia, en el año 1999 y sus famosas “lluvias de glifosato”. Este último aspecto marcó una mayor demanda de tierra para cultivar.

Pues es así, que a finales de la década de 1990 e inicios del 2000 confluyeron varias situaciones como la mencionada anteriormente, que se sumó por un lado, a que el país se vio inmerso en una profunda crisis financiera que desembocó en la dolarización de su economía, y por otro a que los precios internacionales del café cayeron drásticamente. A tal punto que se llegó a pagar 1 US\$ por el saco de 100 libras¹ de fruta de café fresca, esto y el abandono de la población, desencadenó una convulsión social en la zona a inicios del año 2002. Aspecto que motivó al gobierno a declarar en emergencia a las provincias de Orellana y Sucumbíos el 26 de febrero de 2002, mediante Decreto Ejecutivo No. 2404.

Bajo estas circunstancias, se comprometió la atención del Estado para distintas áreas (ej. salud, vialidad, educación, entre otras) entre las cuales estaba la atención al agro. De este modo se puso en marcha el Programa Emergente de Reactivación Agrícola de las Provincias de Orellana y Sucumbíos (PROERA) (desarrollado entre los años 2003 y 2010), ejecutado por el hoy denominado Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca - MAGAP, a través de su institución adscrita el Instituto Nacional de Capacitación Campesina – INCCA. Dicho programa marcó un hito en la zona, al atender casi a la totalidad de los productores de café y cacao de la zona.

A dicha acción se sumó también la intensa atención de Organizaciones no Gubernamentales que durante la década del 2000 han desarrollaron innumerables proyectos de atención social y productiva. En definitiva estas áreas han estado sometidas a una fuerte presión en las últimas décadas, marcadas por parte de las actividades agrícolas, madereras y de extracción petrolera.

¹ 100 libras = 45,5 kilos

2. MOTIVACIÓN PARA LA ELECCIÓN DEL TEMA

La búsqueda de mejoras de los ingresos económicos por parte de los agricultores, ha incidido en que los cultivos de café y cacao formen parte de sus principales actividades económicas. En este contexto el uso del suelo tendría distintos comportamientos, sin embargo la información oficial que hace referencia a datos agrarios es del III Censo Nacional Agropecuario, realizado en el año 2000. Pese a que se han ejecutado diversos proyectos y programas por parte del gobierno, la información procesada y publicada ha sido muy escasa. Aspecto que ha dificultado la toma de decisiones para algunas instancias del gobierno, así como para la aplicación de proyectos continuos, que aprovechen información generada en acciones anteriores. En este contexto, muchas veces los esfuerzos realizados por el Estado se debilitan al cometerse los mismos errores o al duplicarse acciones. Por otro lado no se ha podido visualizar a la población campesina desde una óptica segmentada, más bien se los ha tratado con el carácter de un gran conglomerado, siendo que frecuentemente el desarrollo productivo suele tener distintos comportamientos. De esta manera se dificulta el enfocar las políticas públicas de forma adecuada, con miras hacia una sostenibilidad de los cultivos en esta área frágil del país. En este contexto, los esfuerzos se diluyen en acciones iterativas sobre los mismos problemas, pero sin un claro efecto.

Cuando se iniciaron los procesos de colonización el tamaño de finca asignado a los nuevos pobladores fue de 50 hectáreas. Según datos del último censo realizado (año 2000), esta superficie habría disminuido cerca de un 15%, mientras que el número de productores se encontraban en alrededor de 14.000. Como se ha señalado anteriormente, a partir de la fecha de la ejecución del censo, coincidieron múltiples circunstancias que ocasionaron la atención del Estado y ONGs en beneficio del sector campesino, de una manera que nunca antes se lo había hecho. Sin embargo no existe información detallada sobre lo que ha ocurrido en la zona, con relación a las fuentes de producción de los agricultores y el uso del suelo.

Debido a la experiencia profesional trabajando en la zona en cuestión por un periodo continuo de 5 años dentro de la década pasada, nace la inquietud de investigar por qué se siguen realizando acciones y las condiciones de vida de los productores aparentemente no

mejoran. Como asesor técnico del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), puse en consideración esta problemática al entonces Viceministro de Agricultura Ing. Mauricio Proaño (ahora Asambleísta del bloque de gobierno). El mismo que comprometió su ayuda para facilitar el acceso a información no procesada de proyectos ejecutados por dicha cartera de Estado. Así como también brindó ayuda importante para realizar esta investigación en la Universidad Autónoma de Barcelona, con la finalidad de que este estudio contribuya con información válida para la aplicación de políticas públicas agrarias.

3. OBJETIVOS GENERALES Y METODOLOGÍA

Con esta investigación se planteó realizar una evaluación de la sostenibilidad de los cultivos de café y cacao en la Amazonía norte del Ecuador, definida a las provincias de Orellana y Sucumbíos. Para el efecto se enfocó el estudio desde distintas perspectivas: sociales, ambientales, económicas, organizativas y políticas.

En este sentido se establecieron los siguientes objetivos:

- Generar información válida para la reestructuración de programas y/o proyectos en marcha y puesta en ejecución de políticas públicas agrarias orientadas a mejorar las condiciones de vida de los productores de café y cacao, bajo un contexto de sostenibilidad socio-ambiental.
- Determinar la expansión de la frontera agrícola ligada a los cultivos de café y cacao y su impacto ambiental, estableciendo así la variación de la superficie promedio de bosque existente en las fincas de los pequeños productores entre los años 2000 y 2011.
- Establecer la situación económica de las familias productoras de café y cacao de la Amazonía norte de Ecuador.
- Identificar los principales patrones de uso del suelo como generadores de ingresos económicos de los pequeños productores de café y cacao.

- Diagnosticar la estructura organizativa y de comercialización de café y cacao predominante en la Amazonía norte del Ecuador.
- Comparar la forma de producción de café y cacao en algunos países del mundo y establecer lecciones válidas para el caso de Ecuador.

Durante la investigación que inició en el año 2009 se aplicaron dos tipos de investigación; (1) Inicialmente se aplicó la investigación documental, la misma que permitió analizar la información escrita sobre los distintos procesos enmarcados en el desarrollo rural a nivel mundial, regional y local. Se examinó información sobre distintos proyectos ejecutados en la zona, como: productivos, ambientales, sociales, entre otros; Tanto de organizaciones estatales como de organizaciones no gubernamentales. Todo esto con el propósito de establecer relaciones, diferencias y estados de situación actuales, se recurrió a libros, investigaciones, revistas, informes, tesis y otras publicaciones vinculadas con las actividades hombre, naturaleza, relacionadas con el tema. (2) Posteriormente se basó en la investigación descriptiva ya que se reseñaron las características y rasgos propios de los modelos productivos actuales, predominantes en la zona, y en los países tomados como referencia para las comparaciones, en función del último objetivo. Para el efecto se aplicó la observación, revisión de documentación y entrevistas a los principales actores del proceso, agricultores, intermediarios, técnicos, políticos, directivos y líderes cantonales y provinciales.

En razón de los requerimientos institucionales y como servidor público de carrera del MAGAP se trata de una investigación de carácter descriptiva, documentada, donde se muestran ampliamente los rasgos propios de los procesos del metabolismo social rural productivo predominante en la zona, y que no planteó una hipótesis concreta. En su lugar, se establecieron varias preguntas de investigación que han surgido del planteamiento de los problemas, de los objetivos y lógicamente del marco teórico que sustenta el estudio:

- i) ¿Podrá la agricultura crecer en términos extensivos sin causar desequilibrios ambientales?;

- ii) ¿Será necesario establecer la superficie adecuada de cultivo de café y cacao, que permitan obtener el umbral económico adecuado para cada familia, y así contribuir a alcanzar el buen vivir?;
- iii) ¿Será necesario lograr un fortalecimiento organizativo a nivel de productores que les permita participar de los diversos procesos agregadores de valor?;
- iv) ¿Será importante desagregar por cantones la información recogida sobre café y cacao, en términos de superficies de cultivo, producción, organizaciones e infraestructura de comercialización?; y,
- v) ¿Para qué serviría determinar información que aborde distintos ámbitos de la producción de café y cacao existentes en la zona?

La suma de todas estas acciones contribuyeron de manera sólida a la estructuración efectiva de la investigación, mostrándose cómo se desarrolla el proceso productivo de café y cacao en las provincias de Orellana y Sucumbíos, cuál es su incidencia frente a la existencia de amplias superficies de bosque en la zona, estructura económica de los agricultores, patrones de uso del suelo, producción de café y cacao e infraestructura disponible, y por último comparación de formas de producción de café y/o cacao, y políticas aplicadas entre algunos países productores de estos *commodities*.

4. DESCRIPCIÓN DE LA ARTICULACIÓN DE LA TESIS

La investigación está estructurada por seis capítulos que se han ido desarrollando desde el año 2009. Se abordan distintos aspectos vinculados con la sostenibilidad de los cultivos de café y cacao, los mismos que se determinan en cada uno de los capítulos desarrollados. Para el efecto de manera general, a excepción del capítulo I que corresponde a lugar de estudio, información y método, cada uno está constituido por su introducción, donde se despliega la parte conceptual y puntos de vista de distintos autores. Asimismo, se establecen los objetivos puntuales y seguidamente se encuentra la exposición de los resultados, acompañado de una discusión, para finalmente establecer sus respectivas conclusiones.

4.1 Capítulo I Lugar de estudio, información y método

En este apartado se delimita la zona de estudio, exponiéndose las principales características ambientales y sociales, las mismas que son comunes para los capítulos II al V. Se muestra información que representará un punto de partida de la investigación, la misma que es abordada a lo largo del estudio, partiendo en la mayoría de casos en el año 2000. De igual manera se establece la metodología aplicada y que ha permitido alcanzar resultados significativos. En tanto que el capítulo VI contempla un lugar de estudio diferente ya que establece una comparativa entre distintos países productores de café y cacao.

4.2 El capítulo II. Expansión de la frontera agrícola y su impacto ambiental

En este capítulo se establece la variación de la superficie promedio de bosque existente en las fincas de los pequeños productores de café y cacao entre los años 2000 y 2011. Luego de realizar una introducción al problema, se establecen los principales aspectos que condicionan la expansión de la frontera agrícola, con la idea de proporcionar al lector información que le permita centrarse en el problema. Se muestran los resultados obtenidos analizando distintas fuentes de información oficial, como punto de partida y contrastándolas con los hallazgos realizados. En seguida se aborda la discusión de los resultados, lo que permite clarificar las principales manifestaciones descubiertas en términos cuantitativos y cualitativos. Se establecen las conclusiones en función de los factores que influyen la expansión de la frontera agrícola como: incremento de la población; ejecución de programas de desarrollo; y, nivel de educación de la población. Finalmente las conclusiones muestran una exposición de información que contribuya a generar o replantear las políticas públicas.

4.3 El capítulo III. Análisis de la situación económica

Aquí se realiza un detallado análisis de la estructura económica de las familias productoras de café y cacao. Se inicia con una introducción y seguidamente se establecen los

principales aspectos que influyen en la economía de los productores, esto permite tener claridad sobre qué variables condicionan el flujo de efectivo. Luego se muestra una caracterización de los aspectos que influyen en la economía de estos productores, donde se aborda la composición familiar, disponibilidad de servicios básicos, estructura de las fincas y cuáles son los cultivos generadores de ingresos económicos. Asimismo, se aborda el uso de insumos para sus cultivos y las principales labores agrícolas realizadas. Todo esto permite establecer la situación económica de las familias donde se identifican ingresos y egresos, así como también se establecen los rubros que la componen. Inmediatamente se identifican los problemas y factores que limitan el ingreso económico, para finalmente concluir con una propuesta de mejoras y replanteo de acciones por parte del gobierno encaminadas a mejorar la situación económica de los campesinos.

4.4 El capítulo IV. Determinación de patrones de uso del suelo

En este apartado se determinan los principales patrones de uso del suelo como generadores de ingresos económicos de los agricultores de café y cacao. Se establecen las formas mediante las cuales los productores enfrentan la búsqueda por incrementar sus ingresos. Posteriormente se establecen tipologías de hogares, no sin antes determinar dos grandes grupos de productores, los nativos y los colonos. Se identifican cuatro tipologías de agricultores: los productores de café y cacao; los productores de cacao; los productores de café, cacao y palma aceitera; y, los productores de café. Las mismas que son analizadas profundamente indicando sus principales características en comportamientos económicos y ambientales. Se continúa con una discusión clarificando algunos aspectos importantes y discutiendo los resultados. Finalmente se establecen conclusiones discriminadas en función de: patrones de cultivo y uso del suelo según las tipologías encontradas; en función de los ingresos que conforman la economía de los productores; y, en función de las políticas públicas que se podrían implementar para mejorar la situación económica hallada.

4.5 El capítulo V. Análisis de la estructura organizativa y de comercialización

En este capítulo se realiza un extenso análisis de la estructura organizativa y de comercialización vinculada a la producción de café y cacao. Luego de establecer la correspondiente introducción se aborda el asociacionismo y la comercialización en un contexto amplio, como preámbulo y sustento teórico de los hallazgos. Seguidamente se realiza la caracterización de las organizaciones campesinas presentes en la zona. Luego se identifica la comercialización asociativa existente en la región y sus características principales, permitiendo determinar la forma de vinculación con el productor. Posteriormente se hace un análisis del número de centros de acopio existentes en las provincias y determinados por cada cantón. Con información fruto de la investigación se procede a realizar un cálculo estimado del volumen de producción de café y cacao, superficies de cultivo y efectivo en US\$ que representaría este volumen de producción. Esta información permitió identificar algunos problemas y factores que limitan la comercialización adecuada de café y cacao. Por último se realiza una propuesta de mejora y replanteo de políticas públicas.

4.6 El capítulo VI. Producción de café y cacao en algunos países de mundo

Este último capítulo dentro de la parte fundamental de la investigación realiza un análisis de la producción de café y cacao en Colombia, Costa Rica, Vietnam y Côte d'Ivoire. Con este análisis que fue realizado tanto en campo como con material bibliográfico se establecieron lecciones válidas para el caso de Ecuador. Luego de mostrar datos importantes principalmente de producción y rendimientos de los distintos países, se analiza la producción de estos *commodities* bajo un esquema de utilización elevada de insumos. Seguidamente se analiza desde la perspectiva de producción con orientación agroecológica, realizando comparaciones y formas de producción propias de cada país. Se continúa estableciendo algunos modelos de producción que han alcanzado una mejora en su sistema de comercialización. Se identifican las diferentes estrategias con cuales los gobiernos implementan políticas como apoyo a este sector de la producción. Finalmente se extraen

lecciones válidas para la situación de Ecuador, desde distintos puntos de vista: de la utilización de insumos, de la producción más amigable con el medioambiente, de la mejora en el sistema de comercialización y valor añadido, y, del apoyo gubernamental.

5. LIMITACIONES ENCONTRADAS DURANTE LA INVESTIGACIÓN

Como se señaló anteriormente la investigación integró dos partes fundamentales, la revisión bibliográfica y las entrevistas como parte del extenso trabajo de campo realizado. En este contexto, se encontró que mucha información valiosa no es de acceso público, debido a que en muchas ocasiones es información no procesada. Gran parte de la información se ha tenido que extraer de informes técnicos de distintos proyectos. Por otro lado se ha tenido que recurrir a solicitar información a través de contactos pre-existentes que faciliten el acceso a la información. A pesar que gran parte de la información pertenece a instituciones públicas, los funcionarios o técnicos tienden a asumirla como propia, mostrando un tipo de celo para compartir la información. De esta manera, de no ser por esta investigación que ha consolidado las distintas fuentes, mucha información se habría perdido. Tal como ocurre con buena parte de la información del PROERA², que se encontraba guardada en una bodega del subsuelo del MAGAP, contenida en decenas de cartones, con el riesgo de dañarse por efecto de inundación como ya ha sucedido con otros documentos en épocas anteriores.

Por otro lado el trabajo de campo también tuvo sus limitaciones, en todos los países, donde existieron lugares en los cuales no se permitió el acceso. Principalmente en varios centros

² A finales de la década de 1990 e inicios del 2000 confluyeron varias situaciones que agravaron la situación económica de los agricultores y de la población en general. Sumándose así aspectos como la crisis financiera en la que el país se vio inmerso, que desembocó en la dolarización de la economía, y por otro lado que los precios internacionales del café cayeron vertiginosamente. Siendo que se llegó a pagar 1 US\$ por el saco de 100 libras de fruta de café fresca (café cereza). Lo señalado y el abandono de la población, desencadenó una convulsión social en la zona a inicios del año 2002, donde se realizaron protestas por parte de la población, tomándose los pozos petroleros e interrumpiendo el bombeo de crudo. Aspecto que obligó al gobierno a declarar en emergencia a las provincias de Orellana y Sucumbíos el 26 de febrero de 2002, mediante Decreto Ejecutivo No. 2404. Inmediatamente, se comprometió la atención del Estado para distintas áreas como: salud, vialidad, educación, agricultura, entre otras. De este modo se puso en marcha el Programa Emergente de Reactivación Agrícola de las Provincias de Orellana y Sucumbíos (2003-2010), ejecutado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, a través de su institución adscrita el Instituto Nacional de Capacitación Campesina – INCCA.

de acopio. Asimismo, en algunas instituciones se requería de un largo trámite con múltiples solicitudes que al final terminaban sin concretarse (ej. Vietnam y Côte d'Ivoire). En todo caso esta actitud es entendible, tratándose del sistema político que rige en algunos países, así como también por temas de seguridad en otros, pero sobre todo porque muchos restringen el acceso por temor a la competencia. En tanto que la información suministrada por los productores mayoritariamente fue de fácil acceso, sin embargo se encontró cierta dificultad al tratar los temas económicos. Toda vez que por lo general los agricultores lo asocian con el tema de cobro de impuestos por parte del Estado.

CAPITULO I

LUGAR DE ESTUDIO, INFORMACION Y METODO

CAPITULO I: LUGAR DE ESTUDIO, INFORMACION Y METODO

1. LUGAR DE ESTUDIO, INFORMACIÓN Y MÉTODO PARA LOS CAPÍTULOS DEL II AL V

1.1 Lugar de estudio e información

El estudio se desarrolló en el nororiente de Ecuador, en lo que constituye la mayor parte de la Amazonía norte del país, conformado por las provincias de Orellana y Sucumbíos, las mismas que abarcan una superficie total de 39.059 km² (GPS, 2010; HCPO, 2010). Estas provincias a su vez representan aproximadamente el 33% de la superficie Amazónica del Ecuador. En esta zona predomina el clima húmedo tropical, con una precipitación media anual de 2.600 mm y con temperaturas que oscilan desde los 21 a los 32 grados Celsius (INAMHI, 2009). Esta zona del país cuenta con amplias cuencas hidrográficas, de ríos que se constituyen en afluentes del río Amazonas, así como también están conformadas por una variedad de suelos.



Figura 1.1 Principales zonas de producción de cacao y café robusta en Ecuador
(Fuente: COFENAC, 2005; Plan Ecuador - AMAZNOR, 2009)

Los suelos son muy diversos, desde volcánicos hasta aluviales, ricos en nutrientes como Calcio, Fósforo y Magnesio, debido al arrastre de partículas ocasionadas por las lluvias predominantes en las zonas montañosas (cordillera de Los Andes). Material que es transportado por las corrientes de los ríos, hacia la llanura Amazónica (Quesada *et al.*, 2011). Asimismo la textura y profundidades de los suelos son variadas, permitiendo condiciones aptas para que se desarrollen los cultivos de café robusta y cacao, tal como se aprecia en la figura 1.1 (COFENAC, 2005).

Cerca del 30% de la superficie de estas provincias corresponden a espacio protegido. Siendo que en este territorio se asientan cuatro reservas ecológicas: Reserva ecológica Cayambe-Coca; Reserva de producción faunística Cuyabeno; Reserva biológica Limoncocha; y, Reserva ecológica Cofan – Bermejo. Así como también se alojan dos importantes parques nacionales: Parque Nacional Sumaco Napo – Galeras; y, el Parque Nacional Yasuní. Este último corresponde al área protegida más grande del Ecuador continental, donde conviven miles de especies animales y vegetales, y donde además habitan la nacionalidad Waorani y dos etnias no civilizadas, los Tagaeri y los Taromenane. El Yasuní ocupa una superficie de 9.820 km² y se ubica entre las provincias de Orellana y Pastaza, formando la red de áreas protegidas del Ecuador que fueron creadas posterior a la promulgación de la primera Ley de Reforma Agraria y Colonización (ECOLAP-MAE, 2007).

Ambas provincias son relativamente jóvenes con alrededor de 30 años desde su conformación. La división administrativa luego de provincia, la misma que está presidida por el Prefecto provincial, corresponde en orden descendente a los cantones, representados por sus respectivos Alcaldes, y finalmente a las parroquias, representados por el Presidente de la junta parroquial (INEC, 2006). Sucumbíos cuenta con siete cantones mientras que Orellana cuenta con cuatro. Para el año 2009, fecha de inicio de esta investigación, según proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) la población sería de alrededor de 300.000 habitantes, donde más de la mitad (58%) vivirían en el área rural (INEC, 2006).



Figura 1.2 Vivero de palma aceitera del gobierno provincial de Orellana (Fuente: Autor)

La principal agroindustria en la zona representa el cultivo de palma aceitera o palma africana (*Elaeis guineensis*) y la extracción de aceite rojo de palma. Este cultivo tuvo su inicio en la década de 1980, cuando grandes empresas obtenían del gobierno tierras en la Amazonía, desplazando a comunidades indígenas y colonos recién asentados donde se implantaron grandes extensiones del monocultivo (Granda, 2006). La siembra de palma aceitera, se ha visto incrementada en los últimos años, pasando de 13.915 hectáreas registradas en el año 2000, a 22.037 en el año 2009 (ANCUPA, 2011). Este cultivo incluso, ha sido incentivado por instituciones públicas, en este caso principalmente por el gobierno provincial de Orellana.

Para tener una visión general de la importancia económica y como aporte de alimentos que constituyen la actividad cafetalera y cacaoera en la zona, y su posición frente al total país, se ha extraído del III Censo Nacional Agropecuario - (IICNA) las figuras (1.3-1.6). Donde se puede apreciar la superficie destinada a estos cultivos en el año base de este estudio (2000). Asimismo, a lo largo del desarrollo de los siguientes capítulos se podrá observar cual ha sido el comportamiento de estos cultivos durante la última década.

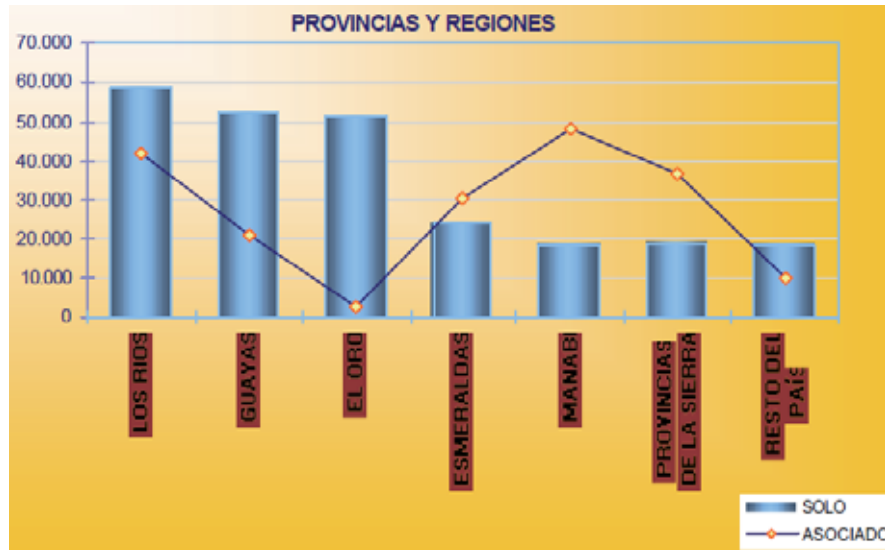


Figura 1.3 Superficie de cacao en hectáreas, cultivo solo y asociado a nivel nacional, año 2000 (Fuente: MAG, 2002)

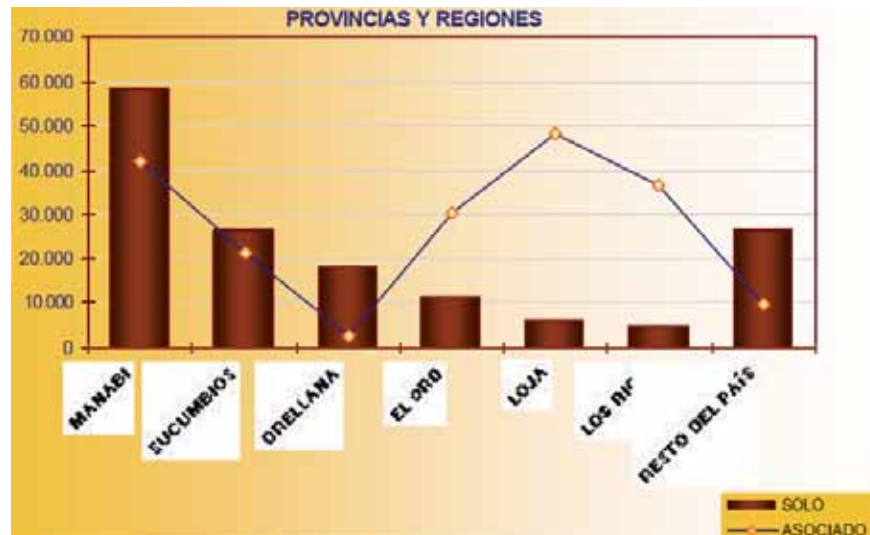


Figura 1.4 Superficie en hectáreas de café como cultivo solo y asociado a nivel nacional, año 2000 (Fuente: MAG, 2002)

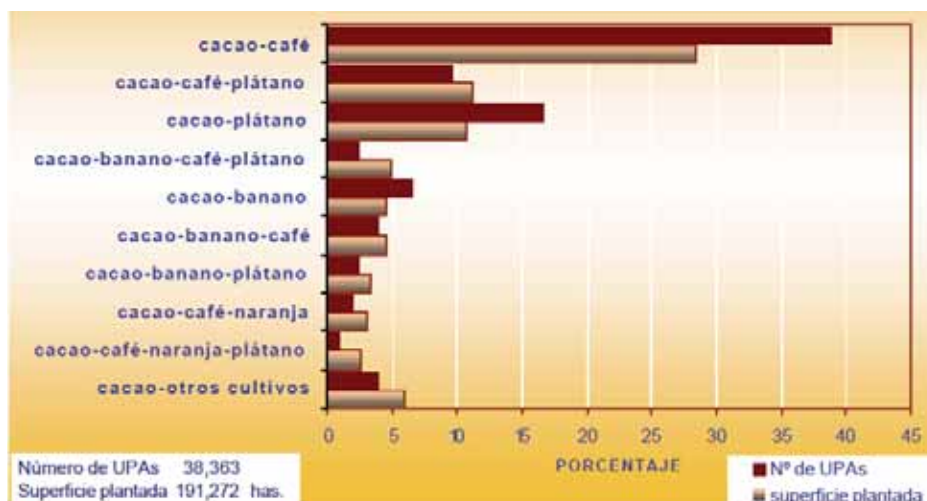


Figura 1.5 Porcentaje de UPAs³ y superficie de cacao con cultivos asociados a nivel nacional, año 2000 (Fuente: MAG, 2002)

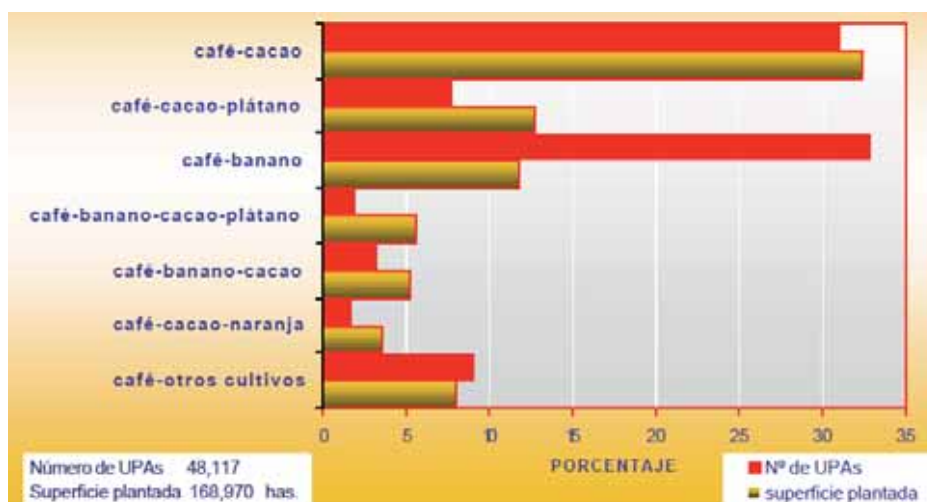


Figura 1.6 Porcentaje de UPAs y superficie de café con cultivos asociados a nivel nacional, año 2000 (Fuente: MAG, 2002)

Del mismo modo en la tabla 1.1 se presentan datos de los cultivos de la zona según el IICNA, en donde para el caso del café y cacao se puede observar una relación de 7 a 1 respectivamente. Este comportamiento cambiará según se demostrará en la investigación⁴,

³ UPA, unidad de producción agropecuaria o también denominada finca en este estudio

⁴ Para mayor información favor dirigirse al capítulo I y IV

tendencia que para el año 2011 ya se habría invertido. Este último aspecto ha tenido lugar en un periodo aproximado de 10 años, como producto de la ejecución de varios proyectos.

Tabla 1.1 Uso del suelo y cultivos de importancia económica en la zona

Provincias	ha / %	Principales Cultivos Permanentes				Cultivos transitorios: arroz, maíz, yuca, maní, etc.	Descanso y Barbecho	Pastos cultivados/ naturales	Bosque	Total
		Café	Cacao	Plátano	Palma aceitera					
Orellana	ha (miles)	20,0	3,6	4,6	8,2	6,0	23,1	36,7	145,9	248,1
	% / total superficie UPAs	8,1	1,4	1,8	3,3	2,4	9,3	14,8	58,8	100
	% / total superficie cultivable	19,6	1,6	1,0	1,7	1,3	5,1	8,5	142,9	
	ha (miles)	29,4	4,2	4,1	5,7	5,5	25,8	59,4	217,6	351,8
	% / total superficie UPAs	8,4	1,2	1,2	1,6	1,6	7,3	16,9	61,9	100
Sucumbíos	% / total superficie cultivable	21,9	1,3	0,6	0,9	0,8	3,9	9,4	162,2	
	ha	49,4	7,8	8,7	13,9	11,4	49,0	96,1	363,5	599,7
Total	%	8,2	1,3	1,4	2,3	1,9	8,2	16,0	60,6	100

Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos (MAG, 2002)

Muchos proyectos fueron impulsados por los gobiernos locales y organizaciones no gubernamentales (ONGs), pero esta distribución de cultivos cambiaría principalmente debido a la implementación del “Programa Emergente de Reactivación Agrícola de las provincias de Orellana y Sucumbíos” (PROERA). Dicho programa tuvo lugar durante los años 2003-2010, ejecutado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), a través del Instituto Nacional de Capacitación Campesina (INCCA), (INCCA, 2010).

1.2 Método utilizado

Para el desarrollo de esta investigación se utilizó información de fuentes primarias y secundarias. Incluyó un amplio trabajo de campo, accediendo a información primaria como: Relacionadas al PROERA y otros proyectos, actas de compromiso entre Ministros de Estado y representantes de los productores, extrayéndose montos, fechas, cobertura y alcance; Acuerdos Ministeriales, determinándose instituciones involucradas y sus responsabilidades; Entrevistas con autoridades, técnicos vinculados al agro de la Amazonía, y principalmente agricultores (ver anexo 3 y 4) quienes dieron su punto de vista sobre distintos aspectos a los cuales se enfrentaba el sector rural.

Durante la presente investigación se aplicaron dos tipos de investigación: Investigación descriptiva; permitiendo identificar las características y rasgos propios de la estructura familiar, económica, y productiva de los pequeños productores de café y cacao. Observación, realizando una revisión de documentos y entrevistas a los principales actores del proceso económico productivo como: agricultores, intermediarios, técnicos, políticos, autoridades, y dirigentes campesinos, a nivel cantonal y provincial. Contactos que han sido muy importantes para comparar y validar información. Investigación documental; analizando la información secundaria sobre tópicos económicos, ambientales, sociales y productivos de los pequeños agricultores, con la finalidad de establecer relaciones, diferencias y estados de situación actuales. Se recurrió a libros, investigaciones, revistas, informes, tesis y demás publicaciones relacionadas con el tema de estudio.

Por otro lado, se tuvo acceso a la base de datos del IICNA (de donde se han extraído la mayoría de datos para el año 2000), a información de censos de población y vivienda, así como al Sistema de Información Geográfica y Agropecuaria del MAGAP. Además se obtuvo varios archivos digitales con información detallada por cantones, informes de técnicos del MAGAP y del Instituto para el Ecodesarrollo Regional Amazónico (ECORAE), sobre análisis del sector rural. Mucha información importante extraída de fuentes oficiales no ha sido publicada. Cabe señalar que una fuente importante de datos, constituyó la información tomada de primera mano que permitió complementar y cotejar con información de los proyectos, llegando a 96 fincas de productores y realizando

entrevistas informales⁵, para el efecto se realizó un muestreo al azar. Los tópicos que se abordó en la entrevista abarcaron ámbitos sociales, productivos, económicos y ambientales (anexo 2). Para el efecto de ubicación y logística se contó con la colaboración de técnicos facilitadores⁶ del MAGAP que participaron en el proyecto Sistema de Innovación Tecnológica Participativa Agrícola – SITPA (2010-2012). En este último aspecto se me permitió formar parte del equipo de Seguimiento y Evaluación, accediendo a información relevante. Finalmente toda esta información ha sido complementada con la experiencia propia de 5 años, vinculada a proyectos productivos en la zona investigada.

Para el capítulo IV, además se visitaron los centros de acopio de la zona utilizando un formulario para la toma de información (anexo 1), en donde se abordan aspectos relacionados a la posesión del predio, ubicación, productos que se acopian, capacidad instalada y otros, que permitieron estructurar el mencionado capítulo. Para el efecto se contó con el apoyo de las Direcciones provinciales del MAGAP.

El conjunto de estas acciones contribuyeron a la estructuración efectiva de la investigación, y mostrar la factibilidad de aplicar políticas públicas que conlleven a un modelo productivo sostenible, en este sentido entre otros aspectos, se pudo mostrar:

- Cómo ha evolucionado el uso del suelo, creciendo la frontera agrícola y determinado su afectación a las superficies de bosque
- Cómo se han conformado los ingresos económicos de los pequeños productores de café y cacao en la zona, cuáles son sus fuentes de ingresos alternos a dichos cultivos, producción actual, y apreciación general por parte de los agricultores
- Cómo las familias de productores se han alineado en tipologías (identificándose cuatro) para utilizar el suelo de diversas formas, como fuente de alimentos y generador de ingresos económicos

⁵ Para ver los tópicos abordados en la entrevista realizada, favor referirse al anexo 2

⁶ Facilitador es un profesional Agrícola o Pecuario que basado en una metodología pre-establecida brinda acompañamiento y asesoría técnica a los Productores miembros de una organización, cuyo desempeño es monitoreado por el MAGAP. El rol de un facilitador es propiciar la conformación de tres escuelas con la participación de una organización campesina, enmarcado en la innovación participativa, rescate de saberes ancestrales, creación de capacidades en los productores para su propia gestión, entre otras (MAGAP, 2010)

- Cómo los productores integran la cadena de valor, cuáles son las oportunidades que existen en la zona para mejorar su situación económica, de qué infraestructura de acopio disponen, y cuál es el volumen actual de producción.

2. LUGAR DE ESTUDIO, INFORMACIÓN Y MÉTODO PARA EL CAPÍTULO VI

Este capítulo se ha desarrollado, realizando un trabajo de campo en cinco países productores de café y/o cacao, como son: Colombia, Costa Rica, Vietnam y Côte d'Ivoire y Ecuador. Dichos países a excepción de Ecuador que es el lugar donde se realizó toda la investigación fueron escogidos en función de uno o varios de los siguientes criterios; similitud cultural, importancia productiva en el mercado global, características medioambientales, y vínculos con proyectos que se ejecutan en el Ecuador. En los casos de Ecuador y Costa Rica se analizan tanto café como cacao, mientras que en Colombia y Vietnam únicamente café, y Côte d'Ivoire exclusivamente cacao. Previo a la visita hecha a cada país, se realizó contactos con instituciones privadas, públicas y con productores, los mismos que fueron visitados en sus propias fincas y entrevistados⁷ de manera informal. Para el caso de Costa Rica es importante destacar la colaboración del Ministerio de Agricultura y Ganadería - MAG⁸, quienes a través de sus gerentes de agricultura orgánica y de cacao facilitaron el acceso a las zonas productivas de café y cacao. Mientras que para el caso de Côte d'Ivoire se contó con la colaboración especial de los encargados de la Estación Experimental D'Anguededou Azaguie, perteneciente al Centro Nacional de Investigación Agronómica⁹.

Durante el trabajo de campo se ha elaborado un registro fotográfico de cada país, que permita observar de manera gráfica las distintas aseveraciones realizadas a lo largo de este capítulo. Cabe mencionar que durante el trabajo de campo se encontraron dificultades en Vietnam y Colombia para acceder a los centros de investigación y almacenamiento, en tanto que en Côte d'Ivoire no se permitió acceder a ningún centro de acopio tanto público como privado. En muchos casos se solicitaba realizar un trámite burocrático que

⁷ Un listado de los contactos realizados en cada uno de los casos se encuentra disponible en el anexo 3

⁸ <http://www.mag.go.cr/>

⁹ <http://www.cnra.ci/>

involucraba realizar innumerables gestiones y como en el caso de Vietnam a pesar de enviar comunicaciones nunca recibimos respuesta. Por otro lado, vale la pena resaltar que la información mostrada en el presente capítulo proviene directamente de la observación, realizada a lo largo de los distintos recorridos y principalmente de las entrevistas informales efectuadas con productores de café y/o cacao (anexo 3). Es preciso indicar que por lo general los agricultores son reservados en el suministro de información principalmente para mantener su seguridad (en algunos casos por la violencia interna que viven y en otros por temas políticos propios de su país). Muchos productores han preferido mantener el anonimato, por lo que se garantiza su derecho, de ahí que en el respectivo anexo mayoritariamente se limitará a mencionar el nombre del principal contacto realizado, o de la localidad visitada.

Cabe señalar que si bien Brasil y México también son países con una gran participación en el mercado de estos productos, no fueron escogidos ya que se priorizó en este caso a Colombia por su cercanía y características muy similares a Ecuador, así como a Costa Rica por su destacada participación en el mercado de cafés especializados y la atención que se le da al tema conservación de bosques. Característica ambiental que podría asemejarse a la realidad de Ecuador en las provincias de Orellana y Sucumbíos que cuenta con amplias áreas protegidas tal como se mencionó en el capítulo II de esta investigación.

Antes de continuar con el desarrollo de aspectos que se consideraron como importantes, es preciso puntualizar algunos criterios que fueron tomados en cuenta para la realización de este capítulo. Para determinar el nivel de insumos se partió de los resultados obtenidos en el capítulo IV de esta investigación, considerando como bajo uso de insumos los establecidos en la tipología 4 del. En esta tipología se señala como bajo uso de insumos aquellos que destinan menos del 10% de sus ingresos totales vinculados a la actividad agrícola a la adquisición de insumos. Producción con orientación agroecológica ha sido analizada tomando en cuenta criterios como, forma de cultivos (sombra o a pleno sol), así como también uso de insumos (agro-químicos y maquinaria agrícola). Para analizar los modelos de producción que han alcanzado mejoras en el sistema de comercialización, se ha procedido a realizar una comparación cualitativa entre los distintos países, destacando sus características. Mientras que para determinar el apoyo gubernamental se partió de la

percepción de los productores, complementándose con información de los centros de investigación a los cuales se tuvo acceso y/o con referencias bibliográficas oficiales, la misma que permitieron puntualizar algunos cifras.

CAPITULO II

EXPANSIÓN DE LA FRONTERA AGRÍCOLA LIGADA A LOS CULTIVOS DE CAFÉ Y CACAO Y SU IMPACTO AMBIENTAL EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR

CAPITULO II: EXPANSIÓN DE LA FRONTERA AGRÍCOLA LIGADA A LOS CULTIVOS DE CAFÉ Y CACAO Y SU IMPACTO AMBIENTAL EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR: Variación de la superficie promedio de bosque existente en las fincas de los pequeños productores entre los años 2000 y 2011

1. INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Ecuador posee una alta biodiversidad conservada por el Estado a través del Sistema Nacional de Áreas Protegidas que conforman cerca del 19% (4.897.108 hectáreas) del territorio nacional y que están distribuidas en las cuatro regiones del país: Insular o Galápagos, Costa o Litoral, Sierra y Amazonía (MAE, 2012), (Ver figura 2.1 para apreciar su distribución). La Amazonía norte del Ecuador está conformada por las provincias de Sucumbíos, Orellana y Napo, sin embargo para términos de esta investigación se centrará exclusivamente en las dos primeras provincias. Debido a que en esta zona se concentra la mayor producción de café de la especie robusta (*Coffea canephora Pierre*) (COFENAC, 2005) y cacao (*Theobroma cacao*) (INIAP, 2012), así como también aquí se han ejecutado varios proyectos de reactivación agrícola (ej. Programa Emergente de Reactivación Agrícola de las provincias de Orellana y Sucumbíos – PROERA), además de haber recibido una fuerte atención de la cooperación internacional, aspectos que se analizan en los capítulos subsiguientes.

Los objetivos planteados para este capítulo corresponden a: i) Mostrar los factores que influyen dentro de la expansión de la frontera agrícola. ii) Determinar la variación en superficie de bosque existente en las fincas¹⁰ de los pequeños productores de café y cacao, dentro del período comprendido entre los años 2000 y 2011 y, iii) Brindar información que contribuya a generar una propuesta de políticas públicas para enfrentar los problemas identificados. El resto del capítulo se estructura de la siguiente forma: la Sección 2 analiza aspectos que se relacionan directamente con la expansión de la frontera agrícola; la Sección 3 presenta la situación actual de las fincas de los productores de café y cacao en términos de superficie y la expansión de la frontera agrícola; la Sección 4 presenta una discusión

¹⁰ Para este estudio se entenderá una Finca como un predio, una granja o una Unidad de Producción Agropecuaria – UPA.

analizando los principales problemas detectados y que alientan a la expansión de los cultivos, y finalmente la Sección 5, muestra unas conclusiones y recomendaciones de políticas públicas dirigidas a mitigar y reducir el incremento de la superficie agrícola en las fincas de los pequeños productores de café y cacao de la Amazonía norte del Ecuador, sin afectar sus ingresos económicos y su derecho al buen vivir.

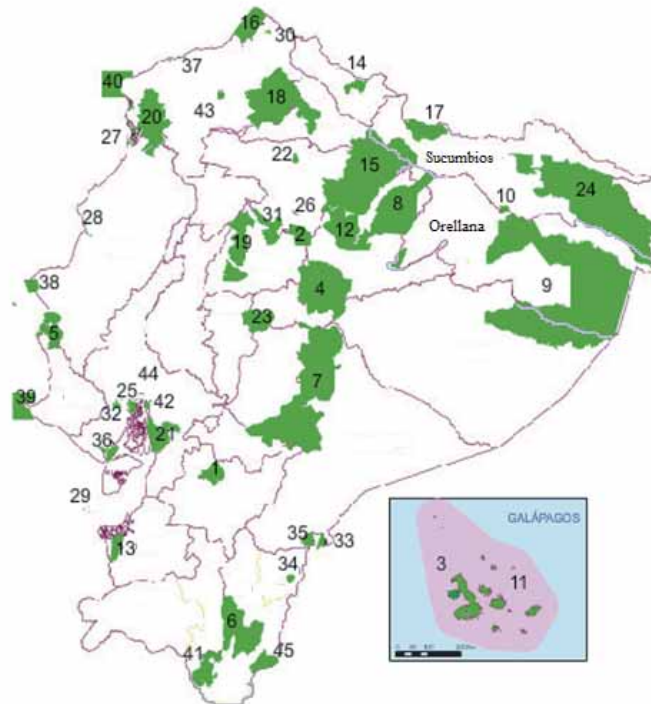


Figura 2.1 Mapa de las áreas protegidas del Ecuador (Fuente: Modificado de MAE, 2012)

Antes de abordar los tópicos antes señalados conviene revisar algunos aspectos importantes y que permitirán centrarse mejor en el lugar de estudio.

Las provincias de Orellana y Sucumbíos, conforman parte del borde fronterizo del país que limita con Colombia y con el Perú. Esta es una fuerte razón para que en la zona se haya concentrado la atención de instituciones públicas y privadas. En esta parte del país, la actividad agrícola de tipo comercial tuvo su origen principalmente por un efecto coyuntural de la aplicación de la tercera Ley de Reforma Agraria y Colonización, ejecutada en el Ecuador y expedida en el año 1979 (Gondard & Mazurek, 2001). En aquella época se consideraba a la Amazonía del Ecuador como “tierras baldías del oriente”, razón por la cual

se incentivó a la colonización de estos territorios con fines productivos e incluso geopolíticos, siendo así que uno de los motivos para desarrollar estas “tierras” era la de mantener presencia en zonas de frontera.



Figura 2.2 Intervención petrolera en la Amazonía norte del Ecuador (Fuente: Autor)

La colonización de la Amazonía tuvo un marcado apoyo por los terratenientes de la sierra y costa, pero también hubo otros grupos económicos interesados que se sentían afectados por la aplicación de la Reforma Agraria, y que instaban al gobierno a que en lugar de hacerles beneficiarios de tierras a los campesinos en sitios de la sierra y la costa (donde se verían afectados sus intereses), primero se les dote de educación o se los haga pioneros de la colonización en la Amazonía (Maldonado, 1979). Otro aspecto que paralelamente a la aplicación de las tres leyes de Reforma Agraria y Colonización (1966, 1973 y 1979) incidió en una mayor presencia de pobladores en la zona amazónica, fue el inicio de la extracción

petrolera ocurrida en la provincia de Sucumbíos, concretamente en el cantón Lago Agrio en el año 1967 (actualmente se extrae en varios cantones de ambas provincias). Este aspecto tuvo una fuerte incidencia en la apertura de caminos y el ingreso de más colonos a la zona (FLACSO, 2003), pues para el año 1962 la población era de tan solo 6.996 habitantes, mientras que en el año 2012, serían 334.319¹¹ (JNPCE, 1964; INEC, 2010).

En las dos últimas décadas, además se ha registrado un fenómeno migratorio caracterizado por una gran afluencia de desplazados colombianos, quienes huyen del conflicto armado que tiene lugar en su país, y que han encontrado una forma de vida en Ecuador (Barbieri *et al.*, 2005). Muchos de estos desplazados se han radicado en la zona objeto de este estudio, residiendo bajo el estatus de refugiados o también de manera ilegal. Pues entre el año 2000 y 2007 la oficina de refugiados del Ministerio de Relaciones Exteriores habría recibido más de 45.000 solicitudes de refugio a nivel nacional (Plan Ecuador, 2007).

Los criterios bajo los cuales se implementó la colonización en la Amazonía fueron adversos para el medio ambiente. En general, la ley de 1973 consideraría tierras deficientemente explotadas a todas aquellas que para el año 1976 presentaran menos del 80% de su superficie sin alguna actividad agropecuaria (Maldonado, 1979). En este sentido, para inicios de la colonización y siendo uno de los objetivos el satisfacer los requerimientos regulatorios de extender la frontera agrícola, los colonos practicaron una agricultura migratoria o itinerante. Se deforestó aprovechando la madera, quemando los rastrojos y sembrando cultivos transitorios como maíz, arroz y frijoles, en ciclos de 1 a 3 siembras.

¹¹ En el año 1962 se realiza en Ecuador el Segundo Censo Nacional de Población y Primero de Vivienda. Para ese año las provincias de Orellana y Sucumbíos aún no existían, formaban parte de la provincia de Napo, quien a su vez tenía cuatro cantones: Aguarico, Sucumbíos, Napo y Quijos. Para efecto de la estimación se tomó en cuenta la población de los cantones Sucumbíos y Aguarico que en la actualidad forman parte de las provincias de Sucumbíos y Orellana respectivamente. Asimismo la población determinada para el año 2012 corresponde a una proyección de población, establecida por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos – INEC, basado en los distintos censos, siendo el último que se realizó el del año 2010. Para tener una idea del crecimiento poblacional que ha tenido esta zona, se indica que para el año 1962 el resto de la Amazonía ecuatoriana, que representa alrededor del 70% de la superficie total de la región, contaba con una población de 67.917 habitantes y para el año 2012 serían 465.968 según la misma proyección del INEC.



Figura 2.3 práctica de tumba y quema del bosque, previo al establecimiento de cultivos, transitorios y perennes (Fuente: INCCA, 2009)

Esta agricultura migratoria además estaba ligada al reducido capital inicial con que contaban los campesinos, y con la escasa o ninguna experiencia sobre trabajo agrícola en estas zonas climáticas. La producción inicial se centró en cultivos destinados al sustento de su hogar, condición que continuó mientras los hijos eran demasiado jóvenes para constituirse en una fuerza laboral, por lo que la dependencia interna de la familia fue muy elevada (Walker, 2003). Posterior a la siembra de cultivos de subsistencia (anuales o ciclo corto) se establecieron pastizales con la finalidad de mantener el clareo realizado en el bosque. Este tipo de agricultura migratoria empleada por los “nuevos campesinos” mediante la tumba del bosque, el rozado y la quema de los rastrojos fue diferente a la practicada por los pueblos indígenas. Quienes en su lugar, realizaban un tipo de agricultura de barbecho largo, es decir, dejaban descansar la tierra durante algunos años luego de haber aprovechado un ciclo de cultivo (Adilson *et al.*, 1996).

Si bien en la actualidad varias prácticas de cultivo han cambiado, en lugares considerados pie de montaña para el caso de algunos cultivos como: naranjilla (*Solanum quitoense*), tomate de árbol (*Cyphomandra betacea*) y granadilla (*Passiflora ligularis*), aún se continúa con esta práctica de agricultura migratoria (Figura 2.4). La justificación por parte de los agricultores es que se trataría de cultivos que demandan suelos con un alto contenido de nutrientes, requerimiento que es corroborado por (IPNI, 2009). Si bien es cierto que los suelos provistos con una espesa cobertura vegetal boscosa, muestran un alto reciclaje de

material vegetativo dotando al suelo de una elevada cantidad de materia orgánica y nutrientes, estos se agotan rápidamente luego de unos pocos años por efecto de la interrupción del ciclo de reciclaje (IPNI, 2009).



Figura 2.4 Deforestación en pie de montaña para cultivo de naranjilla (Fuente: Autor)

Por otro lado, en las partes bajas de la Amazonía ecuatoriana luego de realizar cultivos transitorios se sembró pastizales, y rápidamente estos fueron sustituidos por cultivos perennes como café robusta en mayor cantidad y cacao nacional minoritariamente. Paralelamente se implementaron los primeros monocultivos de palma aceitera (*Elaeis guineensis* Jacq.) en escala empresarial, promovidos por créditos del Banco Interamericano de Desarrollo (Granda, 2006). Estos cultivos comerciales a excepción de palma aceitera (inicialmente limitado a grandes empresas) fueron tomando mayor importancia que los pastizales debido a que los agricultores obtenían buena producción inicial, con una menor inversión y menores cuidados¹² que los requeridos por la actividad ganadera (Ramirez,

¹² Los cultivos de café y cacao obtuvieron altos rendimientos en sus primeros años de ser establecidos debido a que se plantaron en suelos con elevado contenido de materia orgánica, también hubo ausencia de plagas y enfermedades por tratarse de cultivos nuevos en la zona. Posteriormente su rendimiento fue decayendo por desgaste de nutrientes, presencia de plagas y enfermedades y, degeneración genética por efecto de los múltiples cruces naturales (Tal como se menciona en el capítulo III). Por otro lado, la inversión para estos cultivos era significativamente menor comparado a la actividad ganadera donde era necesario adquirir pie de cría y realizar cuidados permanentes de los animales. Para iniciar una ganadería al libre pastoreo se requieren 1.596US\$/ha, siendo necesario al menos 50 hectáreas para que sea un negocio rentable (Vera & Riera, 2003).

2005). Deforestar el bosque, para demostrar la existencia de actividad agraria para la posterior obtención de títulos de propiedad, o algún documento que garantizara la posesión de la tierra, fue el común denominador a lo largo de toda la Amazonía. Fenómeno que no solo ocurrió en el Ecuador, sino también en los demás países que forman parte de la cuenca del Amazonas (Weinhold, 1999).

Sin duda un aspecto que también contribuyó a la transformación gradual del uso del suelo en esta región, pasando del predominio forestal al predominio agrícola, fue la edad promedio de los colonos. Según Pichón (1997), con información recabada en el año 1990, la edad media de los campesinos cuando migraron a la zona en cuestión era de 34 años. Quienes a su vez ya conformaban familias numerosas con un promedio de 5,4 hijos, la mayoría en edades infantiles y que pronto se convertirían en fuerza laboral. Pero en pocos años más conformarían nuevas familias con la consecuente demanda de tierras. En este contexto, al inicio de la colonización los predios (fincas) asignados a los campesinos, tuvieron una superficie de 50 hectáreas (Viteri, 2007), la misma que se fue reduciendo por la demanda de nuevas familias. Ya para el año 1990 el tamaño promedio de las fincas se ubicó en 46,3 hectáreas (Pichón, 1997). Una década más tarde según datos del gobierno (MAG, 2002), provenientes del III Censo Nacional Agropecuario realizado en el año 2000, la superficie promedio de las fincas se registró en 43,7 hectáreas. Bajo este acontecimiento en casi tres décadas la superficie de las fincas habría sufrido una reducción de aproximadamente el 13%. Asimismo, este Censo reportó la existencia de 13.858 Unidades de Producción Agropecuaria (UPAs)¹³, dato que guarda estrecha relación con el número de familias inmersas en la producción agraria.

Las dos provincias cuentan con amplias zonas de bosque protegido, con cerca del 30% de la superficie (Figura 2.1). A pesar de la creación de estas áreas protegidas la tala ilegal en pequeña escala ha estado constantemente presente. Siendo así que según Aguirre (2007), citado por Monteros (2010), en un estudio realizado en el año 2007 se detectó la presencia de varios campamentos de madereros, muchos ubicados a orilla de los ríos circundantes al

En tanto que establecer café 1.054US\$ y cacao 1.891 US\$ por hectárea, pudiendo obtener ingresos a partir de una hectárea (INCCA, 2009)

¹³ UPA, “Es una extensión de tierra de 500m² o más, dedicada total o parcialmente a la producción agropecuaria, considerada como una unidad económica, que desarrolla su actividad bajo una dirección o gerencia única, independientemente de su forma de tenencia y de su ubicación geográfica...” (MAG, 2002).

Parque Nacional Yasuní, todos dedicados a la tala ilegal de cedro y caoba. Estas incursiones, además han traído como resultado muertes violentas producto de los enfrentamientos entre los madereros y los pobladores Tagaeri – Taromenane (ICCI, 2008). En un estudio realizado por Sierra (2000) en la región del Napo (incluido Orellana y Sucumbíos), analiza la tasa de deforestación en una superficie de 100.000 km² dentro del periodo 1986 -1996. Aquí se indica que esta ascendería a 0,6% anual, en oposición a lo señalado por Norman Myers quien indicaría que esta tasa correspondería a más del 3% anual¹⁴ (Brown & Pearce, 1994).

Según datos presentados en un informe de la Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera (BWINT, 2009), con fuente citada en la base de datos del Ministerio de Ambiente (MAE), se indica que entre los años 2007, 2008 y parte del 2009 en las provincias de Orellana y Sucumbíos se extrajeron 714.773 m³ de madera. Cantidad que corresponde al 9 % de la extracción nacional en el mismo período (MAE, 2010). Independientemente de cual fuere la tasa de deforestación y el volumen extraído, estas áreas protegidas están siendo amenazadas constantemente no solo por madereros sino también por el avance de la frontera agrícola.

2. ASPECTOS QUE CONDICIONAN LA EXPANSIÓN DE LA FRONTERA AGRÍCOLA

La expansión de la frontera agrícola está ocasionada por la confluencia de múltiples factores desarrollados a lo largo del tiempo. Para el caso de la Amazonía ecuatoriana ésta se ha visto marcada desde la llegada de los primeros colonos a las provincias de Orellana y Sucumbíos en la década de 1970, como efecto de las distintas medidas adoptadas por el gobierno nacional. De esta manera se puede considerar que se inició la expansión de la frontera agrícola vinculada a la masiva presencia de pequeños agricultores y los primeros cultivos de café y cacao (como únicos cultivos de exportación generadores de ingresos

¹⁴ Esto podría ser un tanto subjetivo y dependería del concepto de bosque utilizado por cada autor. Sin embargo este aspecto no se analiza en este capítulo.

económicos) en merma de las áreas forestales cubiertas por bosque húmedo tropical (Chiriboga, 1996).



Figura 2.5 Aspectos que han influido para la expansión de la frontera agrícola (Fuente: Autor)

La Amazonía norte del Ecuador ha mostrado una constante tendencia a la deforestación como un efecto de estos procesos de colonización que se han apoyado en factores como la promulgación de leyes y la extracción petrolera. Dicha explotación requirió la apertura de nuevas vías que trajeron consigo un desequilibrio en el entorno y en las propias comunidades indígenas, debido a la creación de nuevos asentamientos humanos con actividades agrícolas, ganaderas y de caza (Sierra, 2000; Barbieri *et al.*, 2005; Mena, 2007). Los nuevos asentamientos y pueblos por fuerza del sistema se han ido integrando a una economía de mercado, viéndose forzados a cambiar sus tradiciones ancestrales de convivencia (Orta & Finer, 2010). De igual manera, el constante flujo migratorio de campesinos de todas las regiones del país, y la afluencia de refugiados que huyen de la

violencia en el sur de Colombia, así como la urbanización de zonas rurales, constituyen una fuerza de presión demográfica sobre el uso del suelo y los limitados recursos naturales (Barbieri *et al.*, 2005).

El establecimiento de nuevas familias rurales, altamente dependientes del uso del suelo en tierras ancestralmente forestales, y como parte del proceso de formación de la granja o finca, marcaron un modelo extractivo. Todo esto en periodos donde primó la deforestación y la agricultura migratoria, para posteriormente establecerse en cultivos perennes (Duke *et al.*, 2012). Por lo tanto, la construcción de la finca experimentó una serie de etapas. Desde sus inicios con el asentamiento de familias jóvenes y niños pequeños, marcada por una tala del bosque previo al establecimiento de cultivos anuales de subsistencia, hasta una etapa de siembra de cultivos perennes generadores de ingresos económicos como café y cacao. Cultivos que les permitían además generar ahorro para invertir en animales, y así iniciar una actividad ganadera con el apoyo de la mano de obra familiar disponible. Contrariamente a esta corriente de deforestación, los procesos de titulación de tierras jugaron un papel un tanto mitigante. Pues según Pichón (1997), los campesinos con algún certificado que les garantizara la tenencia de la tierra, fueron menos propensos para seguir deforestando, toda vez que se sentían seguros sobre la legalidad de su propiedad, y preferían conservar parte del bosque como reserva. En este sentido, en la Amazonía ecuatoriana para el año 1996, la mayoría de agricultores ya contaban con algún documento que avale su propiedad (Pichón, 1997).

Luego de toda esta dinámica de formación de fincas y multiplicación de los núcleos familiares, la finca experimentó un descenso en la disponibilidad de mano de obra, provocado por el abandono del campo por una parte de la población joven que migró a las grandes urbes (Gavin & Anderson, 2007). En el caso de Ecuador este segmento de la población se dirigió a las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca, e incluso al exterior a países como Estados Unidos y España (García, 2007). Seguidamente se fragmentaron las superficies para dar paso a la conformación de hogares jóvenes, y también por efecto de la venta parcial del predio a nuevos colonos inmigrantes. Venta provocada por múltiples factores como la necesidad de contar con efectivo para cubrir costos de mantenimiento de la finca, o para solventar gastos de estancia y estudios de hijos que migraron a las grandes

ciudades, tendencia que es ratificada por Pichón (1993) citado por Barbieri *et al.*, (2005). En este sentido, según Barbieri *et al.*, (2005) durante la década de 1990, el tamaño de las fincas tuvo una reducción en un 30%, al pasar de 46 hectáreas a 32 ha, acentuándose este proceso de fragmentación de tierras e incrementándose la presión sobre el uso del suelo (Figura 2.6). El espacio dejado por las personas que migraron, inmediatamente fue ocupado por nuevos agricultores que llegaron de otras zonas del país y de Colombia.

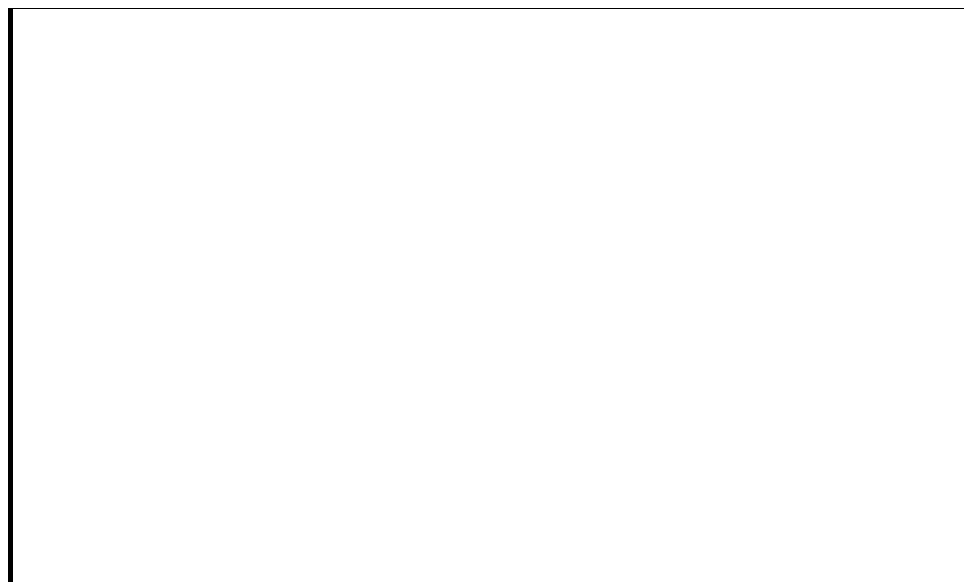


Figura 2.6 Incremento de la población en la década
(Fuente: elaboración propia a partir datos INEC, 2010¹⁵)

Consecuentemente el uso del suelo adoptado por los colonos de la Amazonía ecuatoriana fue muy variado, pasando por cultivos de ciclo corto (arroz, maíz, yuca y demás que les permitía contar con alimentos), cultivos perennes (café, cacao, pasto, palmito, palma aceitera), superficies cubiertas por pastos, y remanentes de bosque como una fuente de recursos para enfrentar posibles emergencias (ej. gastos de salud) (MAG, 2002). Asimismo los barbechos formaban parte de las modalidades de cultivo de los pequeños agricultores.

¹⁵ La provincia de Orellana fue conformada como tal, en 1998, hasta antes de ese año pertenecía a la provincia de Napo. Para efecto del cálculo, los mismos que son tomados de los respectivos censos de población del año 1990, se procedió a tomarse en cuenta los cantones que hoy forman parte de Orellana (Aguarico, Joya de Los Sachas y Orellana), adicionalmente se le sumó la mitad de la población (9.750) del cantón Archidona (provincia de Napo) en compensación del cantón Loreto, que en año 1990 aún no existía. Para el año 2001 las dos provincias ya existían.

Al igual que el bosque secundario y los sistemas de cultivo agroforestales (bajo sombra), con un aporte importante de nutrientes al suelo. Aspecto que se reflejaba en un ahorro por parte de los agricultores, quienes evitaban incurrir en gastos por la adquisición de estos agro-insumos (ej. fertilizantes) (Börner *et al.*, 2007). Si bien la combinación de varias especies forestales con cultivos de café o cacao (agroforestería), desde el punto de vista económico meramente productor de madera, no son la mejor opción económica tal como lo afirman Browder *et al.*, (1996) para el caso de sistemas agroforestales combinados con árboles de caoba. La práctica de sistemas agroforestales, representa una alternativa para hacer de estos cultivos algo más sostenibles y rentables (Ferguson *et al.*, 2009).

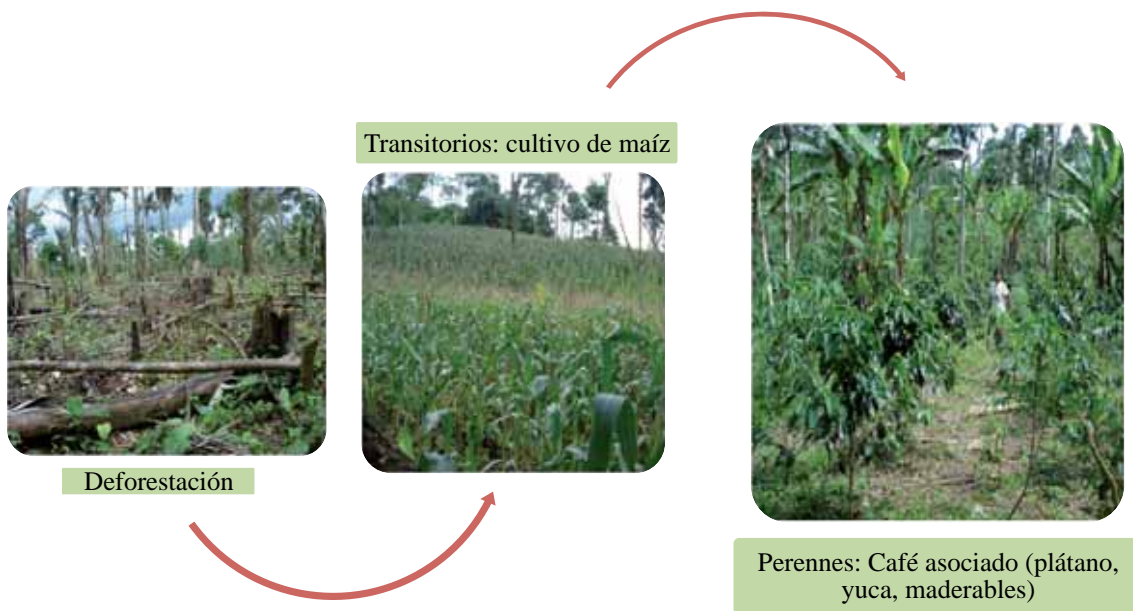


Figura 2.7 Cambios en el uso del suelo, sistemas de cultivos (Fuente: Autor)

Por otro lado, un factor que podría haber influenciado en la expansión de la frontera agrícola es el nivel de educación más “elevado” de los campesinos, principalmente de los agricultores colonos. Esto ha implicado la adopción de otras prácticas de cultivo un tanto más intensivas, además de complementar la actividad agrícola con la cría de ganado (Pichón, 1997). Contrariamente a esta afirmación, Gavin & Anderson (2007) señalan que un nivel más elevado de educación de las familias, representa menores prácticas de

extracción de recursos forestales. Esto debido a que sus miembros tienden a buscar otro tipo de empleos, generalmente estos se trasladan a las grandes urbes. Ahora bien, quienes han optado por quedarse en el campo teniendo un nivel de educación¹⁶ algo más elevado incursionan en los monocultivos comerciales (ej. palma aceitera, soja, caucho).

Los monocultivos conjuntamente con la ganadería han sido las mayores actividades causantes de la deforestación tropical, entendiéndose como principal justificación la mejora en las rentas de los productores. Toda vez que dichas actividades ofrecen rentas más elevadas, comparadas con mantener superficies cubiertas por bosques¹⁷ (Reichhuber & Requate, 2012). No solo los monocultivos para bioenergía marcan una presión sobre el uso del suelo, sino que también elementos como la expansión de los asentamientos e infraestructuras, pueden incidir negativamente y propiciar el acrecentamiento de la frontera agrícola. Esto acompañado con la consecuente pérdida de la biodiversidad, y una reducción en la capacidad de absorción de emisiones de CO₂, capacidad que tienen los bosques tropicales al ser un sumidero de carbono (Popp *et al.*, 2012).

Los desequilibrios climáticos originados por la deforestación y el uso intensivo del suelo, han mostrado su impacto en la modificación de las frecuencias de lluvias, las variaciones de temperatura que influyen directamente en el desarrollo de algunos cultivos, y en la aparición de plagas y enfermedades. Provocándose una dependencia de los agroquímicos¹⁸, así como también propiciando una expansión de la superficie cultivable, en busca de mejores condiciones de cultivo, o de alcanzar mayores ingresos vía incremento del volumen de producción (Davis *et al.*, 2012). Aspecto que forma parte de los resultados de este capítulo y se lo puede observar en la tabla 2.1.

¹⁶ El sistema educativo en Ecuador se divide en 3 etapas: básico (10 grados), medio o bachillerato (3 grados) y superior (2 y más). El nivel de escolaridad en la zona de estudio, paso de 5,4 a 8,5 grados de escolaridad, es decir faltaría cerca de 1 grado para que en promedio toda la población haya terminado la educación general básica (INEC, 2012).

¹⁷ En el capítulo IV se ofrece un detalle de los ingresos medios de los agricultores, en función de distintos patrones de cultivo observados en la zona.

¹⁸ En el capítulo III se analizan aspectos económicos de los agricultores donde se podrá observar el tipo de agroquímicos más utilizados.

Los pequeños productores enfrentan “*trade offs*” importantes para no explotar el bosque¹⁹, sobre todo por su capacidad económica pero también marcada por su cultura que influye en mantener parte de su finca cubierta por bosque. Esta condición se aliviaría con mecanismos de generación de ingresos que fortalezcan su economía entre los cuales podrían incluirse los pagos por servicios ambientales²⁰. Dichos pagos realizados a pequeños productores en países que albergan bosques tropicales, podría significar un ingreso adicional que motive a los campesinos a cuidar estas superficies (Barua *et al.*, 2012). Asimismo, una política de restricción de créditos o altas tasas de interés²¹ para ciertas actividades (ej. siembra de monocultivos como palma aceitera, soya, caucho, etc.) y control de la deforestación tienen cierta incidencia en el avance de la frontera agrícola. Sobre todo cuando las tasas de descuento no permiten alcanzar rentabilidad a ciertos proyectos agrícolas tornándose la actividad forestal como una alternativa más rentable.

A pesar de todas las limitaciones que los ejercicios de valoración monetaria conllevan (Munda, 1996), en Etiopía se realizó un análisis beneficio costo. Estudio realizado en los bosques nublados en donde existe café robusta de manera natural y que además constituye una reserva genética mundial. Aquí la gestión sostenible de los bosques ha sido más beneficiosa que deforestar y cultivar solo café. Siempre y cuando se apliquen tasas de descuento de 10% o inferiores, donde los campesinos podrían beneficiarse de un café diferenciado (aspecto que represente mejor precio), y servicios ambientales forestales complementarios (Reichhuber & Requate, 2012). Paralelamente a estas políticas se observa que por parte de los consumidores existe una predisposición a pagar por la conservación, mediante la adquisición de productos diferenciados, agro-procesados con valor añadido donde además estén enmarcados en un contexto solidario y asociativo (Duke *et al.*, 2012).

¹⁹ No cortan totalmente el bosque para disponer de mayor superficie o dinero inmediato por la venta de madera, pero en su lugar disponen de cacería esporádica y disponibilidad de cortar árboles de manera individual y conforme a las necesidades urgentes que surjan.

²⁰ El Proyecto Socio Bosque, impulsado por el Gobierno a través del Ministerio del Ambiente entrega hasta 30 US\$/ha/año de bosque nativo, páramo o superficies cubiertas por vegetación nativa que ingresen al Proyecto. Entendiéndose como bosque nativo lo especificado en el proyecto: “*Se considera bosque nativo toda formación vegetal compuesta por especies nativas y resultante de un proceso natural de sucesión ecológica. Además esta formación vegetal debe brindar dos o más de los tres servicios ambientales detallados a continuación: refugio de biodiversidad, regulación hidrológica y almacenamiento de carbono*” (MAE, 2010)

²¹ La tasa de interés para producción en el Banco Nacional de Fomento se encuentra en 11,2% (BNF, 2013)

Otro elemento importante y con gran incidencia en la deforestación sin duda ha sido la presencia de madereros, pues según (Amacher *et al.*, 2009) una falta de control por parte del Estado hacia los madereros y su consecuente proliferación, influyen en la tala del bosque debido a que los agricultores tienen acceso a un punto de venta. Asimismo, estos autores manifiestan haber observado que tradicionalmente los colonos ubicados en lugares más alejados de los centros poblados han sido quienes mayor volumen de madera venden, posiblemente en concordancia con la ausencia de controles. Para Humphries *et al.*, (2012) una estrategia mitigante a este problema ha sido la participación de la comunidad²². En este sentido, algunas localidades de países como México y China la población se ha involucrado en el manejo comunitario de los bosques. Logrando construir una alternativa para garantizar una mejora en la calidad de vida de las comunidades, optimizando la gobernanza de los recursos naturales y conservando la biodiversidad.

3. EXPANSIÓN DE LA FRONTERA AGRÍCOLA Y USO DEL SUELO POR PARTE DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ Y CACAO EN LAS PROVINCIAS DE ORELLANA Y SUCUMBÍOS

En el año 2000 el gobierno nacional llevó a cabo la ejecución del III Censo Nacional Agropecuario (IICNA), con la participación del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) y el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), con un financiamiento del Banco Mundial. Para el país se hacía necesario contar con información estadística que permitiese la aplicación de políticas públicas en beneficio del desarrollo nacional. Hasta antes de este censo, se contaba con la información de los dos censos precedentes, realizados en los años 1954 y 1974. Los resultados del último censo fueron publicados a finales del año 2002 (MAG, 2002).

A partir del año 2000 las cifras para las provincias de Orellana y Sucumbías podrían haber cambiado drásticamente. En razón de que durante esta década, en ambas provincias se ejecutaron varios proyectos orientados a reactivar la producción agropecuaria. Proyectos

²² Sin embargo, aún haría falta realizar una evaluación financiera para determinar si es posible que esta sea una manera rentable de generación de ingresos, que permita transformarse en una economía competitiva de uso del suelo

que tuvieron varios objetivos, entre los cuales estaban la reactivación de la producción y el de crear fronteras vivas y evitar la proliferación de cultivos ilícitos (coca y marihuana). Cultivos que estaban presentes en zona de frontera del vecino país de Colombia, área ocupada por grupos irregulares (Leal, 2001). Dichos proyectos tuvieron su origen tanto en el Estado como en las ONGs (ej. Agencia Alemana de Cooperación Técnica, Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, entre otros.), que tenían una fuerte presencia en esta zona del país.

Tabla 2.1 Superficie media (hectáreas) ocupada por los cultivos en la finca dentro del periodo 2000–2011

Rubro	Año 2000		Año 2011	
	ha	% ocupación	ha	% ocupación
Café	3,6	8,1	0,4	1,2
Cacao	0,6	1,3	1,8	5,4
Pasto	6,9	15,8	9,8	29,0
Bosque	26,2	59,9	14,9	44,0
Palma	1,0	2,3	1,1	3,1
Otros cultivos	2,0	4,5	3,5	10,2
Descanso	3,5	8,1	2,4	7,1
Total	43,8	100,0	33,9	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir datos (MAG, 2001) y los obtenidos mediante la investigación

De igual manera, las empresas que realizaban operaciones de extracción petrolera, desarrollaron pequeños programas agrícolas y ganaderos en las zonas de intervención, como parte de su gestión comunitaria. Si bien todas estas acciones han contribuido de una u otra manera a lograr un cambio en el uso del suelo en la zona, el principal programa y que tuvo mayor incidencia fue el denominado PROERA. Toda vez que involucró la participación de más del 85% de los agricultores, implementando miles de hectáreas de café y cacao (INCCA, 2010). En la tabla 2.1 es posible observar la dinámica que han tenido los cultivos durante el periodo de estudio. Datos obtenidos como producto de este trabajo.

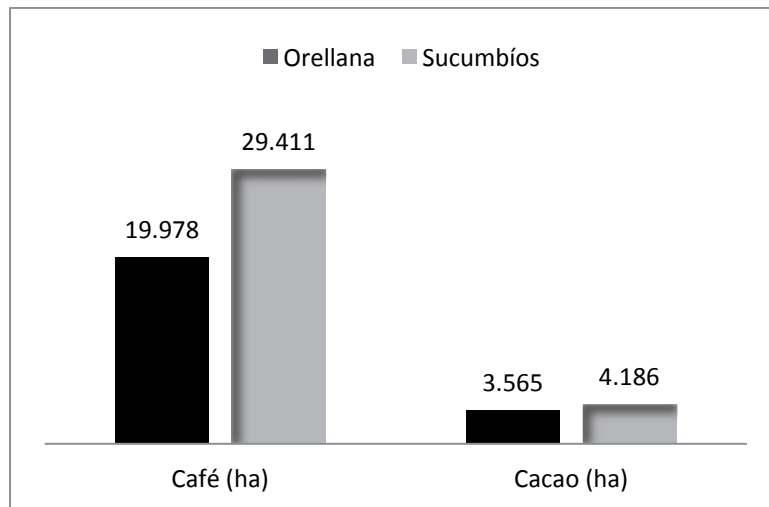


Figura 2.8 Superficie cultivada con café y cacao en la zona de estudio, año 2000
(Fuente: elaborado por el autor a partir de datos, MAG, 2002)

Los distintos proyectos ejecutados en la zona han tenido un común denominador, en cuanto a los cultivos que se incentivaron en la zona, siendo los cultivos de cacao y café robusta los que más se han impulsado. Dichos cultivos han tenido un mayor apoyo debido a su importancia como una fuente generadora de ingresos para los agricultores y de alimentos que son sembrados en combinación con estos (esta afirmación se podrá apreciar con más detalle en los capítulos III y IV). Asimismo, el estudio permite apreciar que el tamaño promedio de finca se redujo en un 22%, pasando de 43,76 hectáreas a 33,9. En tanto que también se puede identificar una notable reducción del cultivo de café y del bosque, en un claro y fuerte aumento de los cultivos de cacao y de pasto. Paralelamente a este fenómeno el tamaño de la población total se incrementó de manera considerable, con un crecimiento de casi un 65%, según como se indica en la figura 2.9

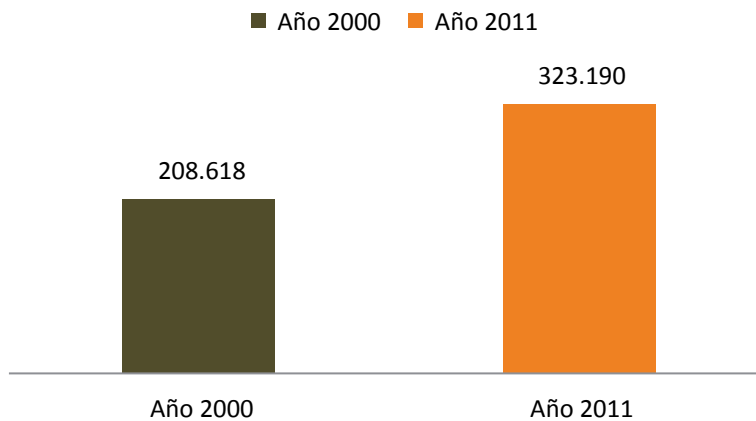


Figura 2.9 Crecimiento de la población en la zona durante el periodo de estudio (Fuente: Elaboración propia a partir datos (INEC, 2012))

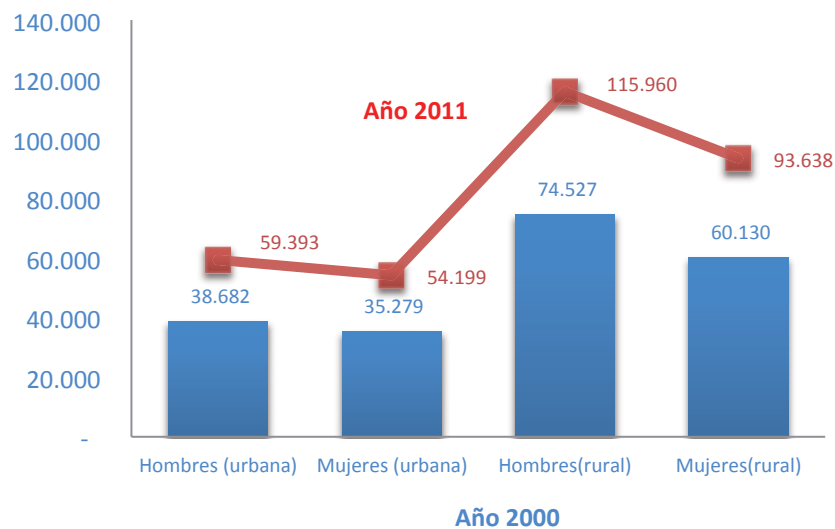


Figura 2.10 Crecimiento de la población (en miles) por áreas y por género (Fuente: Elaboración propia a partir datos, INEC, 2012)

Concomitantemente a la reducción del tamaño de las fincas y el crecimiento de la población, las UPAs o también llamadas fincas se “multiplicaron”, tal como se aprecia en la tabla 1.3. Pero no solo que se incrementó el número de UPAs sino que también se elevó en un 36,2% la superficie total utilizada por estas, aspecto que será analizado en la siguiente sección (discusión).

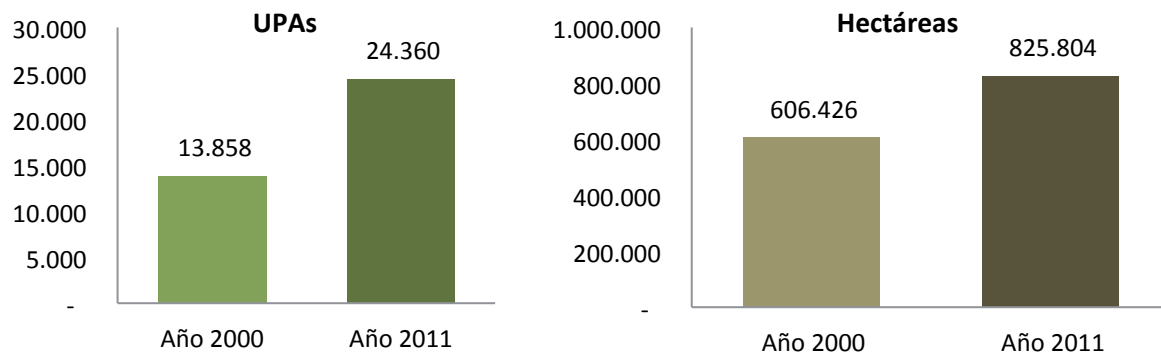


Figura 2.11 Incremento de UPAs y superficie total
(Fuente: Elaboración propia a partir de datos IICNA y resultados)

Con la aplicación de los distintos proyectos y programas tanto de origen privado (ONGs) como estatal, cada cultivo a lo largo del periodo de estudio ha experimentado un comportamiento diferente. Esta dinámica que ha sufrido el uso del suelo, y por lo tanto el movimiento de la frontera agrícola, se puede apreciar en detalle en la tabla 2.2. Donde además es posible observar la superficie global en hectáreas para cada cultivo y su tasa de crecimiento.

Tabla 2.2 Superficie (hectáreas) global de los cultivos de la zona para los años 2000 y 2011

Rubro	Año 2000 ha	Año 2011 ha	Tasa de crecimiento del periodo	Tasa de crecimiento anual compuesto
Café	49.334	9.500	-81	-14
Cacao	7.751	44.579	474	17
Pasto	95.620	239.215	150	9
Bosque	363.357	363.451	0	0
Palma	13.858	25.822	86	6
Otros cultivos	27.577	84.529	207	11
Descanso	48.919	58.708	20	2
Total	606.426	825.804	36	3

La información mostrada con datos absolutos (tabla 2.2), permite una mejor apreciación de las cifras, que con los valores medios por finca (tabla 2.1), como por ejemplo del avance del cultivo de palma aceitera. Es decir, un aumento relativo pequeño en cada finca (tabla 2.1) se revela como un fuerte aumento global (tabla 2.2), y esto es debido al mayor número de fincas. Consecuentemente, la importancia de trabajar siempre con valores relativos y absolutos permite apreciar de mejor manera valores, que de otra forma podrían ser imperceptibles. Por otro lado, curiosamente la superficie total de los cultivos (tabla 2.2) se ven incrementados entre el período 2000–2011 en algo más de 200.000 hectáreas. Incorporándose al sistema económico nuevas tierras que anteriormente tenían otro uso, aspecto que será discutido más adelante.

Durante los procesos de deforestación se extraían varias especies maderables como caoba, laurel, cedro, canelo, entre otros (Barbieri *et al.*, 2005). En la actualidad cerca de la mitad (48%) de los productores siembran algunas especies maderables (cedro, bálsamo, chuncho, laurel). Donde además la mayoría de agricultores selecciona y conservan aquellas especies de valor comercial que se regeneran de manera natural. Pese a esta condición el 46% de los productores aún cortan madera, ya sea para autoconsumo o para la venta en épocas de mayor necesidad de dinero (ej. inicio del periodo escolar, fin de año). En este contexto, conforme la superficie de bosque se modificaba y así como el uso del suelo cambiaba, varias especies de animales han ido desapareciendo de las fincas. Muchos animales han engrosado la lista de especies amenazadas y varios de los mencionados más adelante por los agricultores se los puede encontrar por ejemplo en el “*Libro Rojo de los mamíferos del Ecuador*” (Tirira, 2011). En efecto, cuando se les preguntó a los productores si consideran que ha disminuido la presencia de animales en el bosque de su finca, el 91% de los entrevistados respondieron que sí²³. Seguidamente se les pidió que citen algunos animales que ya no visitan su finca, y respondieron mayoritariamente los siguientes animales, conocidos por su nombre común como: guacamayo, loro, cóndor amazónico, gallina de monte y pava son las aves que han disminuido. En cuanto a mamíferos: guanta, danta, capibara, guatusa, armadillo, monos, tigre, venado y sajino fueron los más mencionados.

²³ En el anexo 2 se encuentra el formulario utilizado durante la entrevista

Entre peces y reptiles señalaron: bagre, bocachico, paiche, sábalo, anguila, boa, anaconda y lagarto. Curiosamente, gran parte de los animales que han sido mencionados por los agricultores y que han mermado la presencia en sus fincas, corresponden a especies que tradicionalmente han sido parte de la dieta de los pobladores. En este sentido, en estas poblaciones fácilmente se puede encontrar en los sitios de expendio de comidas, el denominado “seco de guanta” y en algunos mercados locales también se expenden especies silvestres (Puyol *et al.*, 2010; FAO, 2011). En el mismo tema, cuando se les preguntó quiénes realizaban actividades de pesca y caza, un 42% de los productores aún lo realizaban. Además, se pudo notar una mayor dependencia del bosque²⁴ por parte de los productores nativos, quienes mayoritariamente incluyen en su alimentación proteína animal de tipo silvestre.

4. DISCUSIÓN

Como respuesta por parte del Estado ecuatoriano, para proteger a la población frente a la vulnerabilidad y amenaza de ser influenciada por cultivos ilegales y narcotráfico proveniente de grupos irregulares acantonados en la frontera sur de Colombia, el gobierno impulsó varios programas de desarrollo, todos con un denominador común que fue la reactivación de la producción. Así como también para paliar la pobreza de la gente, que paradójicamente estaba asentada en las provincias donde se generaban la mayor cantidad de divisas (por venta de la extracción petrolera) que sostenían la economía del país, pero que mostraban los mayores índices de pobreza (SIISE, 2002). Paralelamente la cooperación internacional también tuvo su mayor campo de acción en Orellana y Sucumbíos con proyectos de atención múltiple, varios también en temas agrícolas y pecuarios. A todas estas fuentes de ayuda, también se sumó la acción de las empresas petroleras que operaban en la zona. Quienes a su vez ejecutaron pequeños proyectos productivos y supuestas dádivas como parte de su aparente “Responsabilidad Social” o atención a la comunidad. La injerencia de todas estas acciones, muchas de carácter paternalista modificaron el uso del

²⁴ El 51% de la superficie de las fincas de los productores nativos está cubierta por bosque; más detalles favor referirse al capítulo IV

suelo. Por ejemplo, reduciendo la superficie destinada a cultivo de café e incrementando cultivo de cacao.

Todos los cultivos incrementaron su superficie, afectándose a cerca de 220.000 hectáreas de bosque, que fueron incorporadas a la dinámica productiva agraria. De esta manera expandiéndose la frontera agrícola, en perjuicio de áreas que formaban parte del patrimonio del Estado. En este sentido Ecuador es considerado como parte de uno de los “hotspots” de mayor biodiversidad en el mundo, tal como lo señalan Myers *et al.*, (2000). Sin embargo esta condición es amenazada por la deforestación con tasas elevadas que constituyen las más altas de América Latina. Tasa que según un reporte del MAE citado por (FAO, 2012) señala que para el periodo 2000–2008 se sitúa en 0,63%, correspondiendo a una deforestación anual de cerca de 62.000 hectáreas. Basado en esta aseveración, según los datos obtenidos cerca del 32% de la deforestación nacional anual estaría ocurriendo en las provincias de Orellana y Sucumbíos. La misma que sobre todo se hace evidente, en las cuencas de los ríos, debido a la facilidad de transporte de la madera por esta vía. Pese a los esfuerzos del gobierno en reactivar la producción, distintos factores como: condiciones climáticas de la zona con altas precipitaciones, métodos de multiplicación de cultivos, y poder adquisitivo de los productores, no se ha logrado alcanzar niveles de producción competitivos con otras zonas del país (ej. región costa). Esta condición pudo haber estimulado a que los productores busquen aumentar sus ingresos vía expansión de los cultivos, más no vía incremento de la productividad.

Las superficies de las fincas se vieron afectadas, por la presión de nuevas familias que se iban conformando (en los colonos tercera generación), por la llegada de inmigrantes de otras zonas del país, e incluso por desplazados del sur de Colombia. Además de la presión a zonas protegidas para incorporar nuevas áreas de cultivo. En este sentido, el tamaño de las fincas durante el periodo de estudio se redujo en cerca de la cuarta parte. Quedando en 33,9 hectáreas, frente a las 50 que originalmente conformaban una finca al inicio de la colonización (década de los setenta). La reducción del tamaño promedio de las fincas determinado en esta investigación (de 43,76 a 33,9 ha) se contrapone apreciablemente a lo señalado por Barbieri *et al.*, (2005). Quienes señalaron que en la década de los noventa las fincas se habrían reducido de 46 a 32 hectáreas.

En otro sentido, los procesos de titulación de tierras que constantemente impulsa el gobierno, ha garantizado la tenencia de la tierra por parte de los productores, dándoles seguridad sobre sus activos. Pero además permitiéndoles negociar con mayor facilidad la posible venta de fincas o fraccionamiento de la misma. Esta disminución de superficies ha provocado no solo una pérdida del área global de bosque, sino que también ha incidido en el desplazamiento de especies animales. Pues muchos de los remanentes de bosque en las fincas, constituyen en la actualidad espacios inconexos, destruyéndose posibilidades de conformar corredores biológicos (Figura 2.12). Este particular se pudo comprobar, basado en el testimonio de los propios productores quienes han notado la pérdida de especies, que en muchos casos formaban parte de la dieta diaria de las comunidades indígenas y de los primeros colonos.



Figura 2.12 Imagen satelital que permite observar cómo el bosque ha sido fragmentado, impidiéndose la conformación de corredores naturales que garantizan la conservación de la biodiversidad. Cantón La Joya de los Sachas – Orellana 2012. (Fuente: Cortesía Agroprecisión²⁵)

²⁵ <http://www.agroprecision.net/>

Por otro lado, la población ha registrado un crecimiento acelerado con una tasa de 3,3% anual. Superando ampliamente a la tasa de crecimiento de las provincias donde se encuentran las principales ciudades del país, como Quito, Guayaquil y Cuenca. Ciudades que registran una tasa de crecimiento anual de 1,4%, 1,1%, y 1,7% respectivamente. En el mismo sentido, el número de las UPAs casi se han duplicado, sobrepasando las 24.000, aspecto que es directamente proporcional al número de familias que estarían involucradas en actividades de producción primaria agropecuaria.

Durante el periodo analizado (2000-2011) se determinó que hubo un avance de la frontera agrícola, transformándose áreas forestales en nuevas hectáreas con cultivos, ya sea de subsistencia o comerciales. El costo promedio por hectárea en la zona se ubica en \$ 1.377 US\$. En este sentido, en términos económicos durante el período de análisis, se estima que se han incorporado a los activos de los agricultores más de 300 US\$ millones. Este valor podría verse incrementado en función del tipo de cultivos que se hayan establecido. Pues el costo es diferente, y no es lo mismo una finca con 25 hectáreas de pasto, que una con maíz, o una con cultivo de palma aceitera. En este contexto, no se observa la aplicación de políticas tendientes a controlar la superficie máxima de cultivos, y la extensión en teoría se limita a la superficie disponible en la finca y su capacidad económica.

La ausencia de regulaciones para la implementación de monocultivos como: palma aceitera, caucho, teca, balsa entre otros, representan un riesgo. Podría dar lugar al surgimiento de conflictos ecológicos por desplazamiento de población, como ya ha sucedido en regiones de la costa del país como lo señalan (Gerber *et al.*, 2009). Muchos campesinos pueden verse tentados para vender sus fincas, atraídos por la disponibilidad de dinero en efectivo que supone esta transacción, considerando de esta manera la posibilidad de trasladarse a vivir en la ciudad. Algunos desmotivados por la baja rentabilidad de sus terrenos, y otros por la reducida atención por parte del Estado en temas de crédito viable²⁶ y en aspectos de comercialización. Contrariamente a intentar salir del campo, los campesinos podrían también estar considerando en trasladarse a zonas más internas. Estableciéndose en lugares

²⁶ Si bien existen líneas de crédito en el Banco Nacional de Fomento, los trámites suelen ser largos, muchos son otorgados de manera inoportuna (cuando pasó la necesidad del agricultor), sumados a que el agricultor no dispone de tiempo para viajar en forma recurrente a la ciudad.

de menor control para implementar nuevas fincas, con la consecuente deforestación de zonas, y un incremento de la presión sobre la biodiversidad.

Si bien al analizar la tabla 2.2 se puede observar que la superficie global de bosque casi no sufrió modificación durante el periodo de estudio. Este resultado podría confundirnos, para lo cual es necesario tomar en cuenta que la superficie total utilizada por los productores, sí que sufrió un incremento al incorporarse al sistema económico de los agricultores, cerca de 220.000 nuevas hectáreas. Superficie que anteriormente estaban cubiertas por bosque y que posiblemente pertenecían al Estado, ya sea como parte de áreas protegidas, áreas de amortiguamiento, concesiones petroleras o terrenos “baldíos”. Siguiendo este análisis, si observamos en la tabla 2.3 los datos relacionados a porcentaje de bosque existente por finca, comparado en ambos años del estudio (año 2000 y 2011), se puede observar claramente que la superficie de bosque ha sufrido un decremento en algo más de 14 puntos. Este análisis lo podemos observar de una mejor manera en la siguiente tabla:

Tabla 2.3 Superficie total en hectáreas de bosque existente en la zona

Año 2000	Año 2011	Tasa de crecimiento del periodo	Tasa de crecimiento anual compuesto
ha	ha		
1.534.917	1.315.633	-14,3	-1,4

5. CONCLUSIONES

El trabajo realizado en la investigación de campo, conjuntamente con una revisión bibliográfica, la exposición de datos oficiales como punto de partida, y el acceso a bases de datos de programas de gobierno con información no publicada en muchos casos, han permitido llegar a conclusiones. Las mismas que se encaminan a mostrar los factores que han incidido en el avance de la frontera agrícola, provocando que se registre una variación

en la superficie de bosque. Todos estos hallazgos permiten exponer información válida para el replanteo o construcción de políticas públicas agrarias orientadas a mejorar la calidad de vida de los pequeños productores de café y cacao. Acciones que busquen el desarrollo sustentable de la actividad agrícola con fines comerciales y de sustento familiar.

5.1 Factores que influyen dentro de la expansión de la frontera agrícola

5.1.1 Incremento de la población

El incremento de pobladores en la zona, durante el periodo de estudio que prácticamente abarca una década, ha sido decisivo en una marcada demanda de tierras. Se observó un crecimiento acelerado de la población con la presencia de más de 100.000 nuevos habitantes. Incidiendo en que cada vez se urbanicen asentamientos y se demanden más alimentos, requiriéndose incorporar nuevas hectáreas a la dinámica productiva. En este contexto las fincas han sufrido una rápida fragmentación perdiendo casi un 25% de su superficie (de 43,8 a 33,9 ha). Si bien no se puede frenar fácilmente el crecimiento de la población, no se ha observado políticas tendientes a frenar la subdivisión de fincas, con el consecuente peligro de ir hacia una tendencia de minifundios. La intensificación en el uso del suelo y la inminente desaparición del bosque.

Por otro lado, el Estado durante esta década ha mostrado una débil ejecución de políticas de protección del bosque. Asimismo no han existido acciones de parte de los gobiernos locales para incentivar el cuidado de las áreas forestales. Por el contrario se han propiciado la implementación de cultivos de tipo comercial como palma, cacao y café. Este tipo de políticas podrían resultar insostenibles en el tiempo ya que se atrae más población.

5.1.2 Ejecución de programa y/o proyectos de desarrollo

Como se indicó anteriormente, los distintos programas de desarrollo ejecutados en la zona, como el PROERA por parte del gobierno central, los de las ONGs, empresas petroleras y

gobiernos provinciales han sido dirigidos a fomentar la producción. No se ha tomado en cuenta que paralelamente la frontera agrícola podía extenderse, tal como ha ocurrido.

El cultivo de palma aceitera prácticamente se ha duplicado, sin que sea una alternativa para los pequeños productores. Debido a los altos costos que representa este negocio, así como también por la superficie necesaria, donde se requiere grandes extensiones. Asimismo la ganadería para los pequeños agricultores no es una alternativa por las mismas razones expuestas anteriormente. En este sentido hay una restricción en la superficie con que cuentan muchos de ellos. La ganadería que se practica en pocas fincas de la zona, y mayoritariamente en la Amazonía del centro y sur del país, involucra destinar extensas zonas de terreno (algunos cientos de hectáreas).

Siendo que la agricultura es la principal actividad productiva de los pequeños finqueros, se hace necesario que el Estado regule el tipo de cultivo permitido en la región. Limite su extensión, y propicie la transformación vía valor agregado, logrando un encadenamiento de la producción positivo para los agricultores. Esta es la forma de propiciar un incremento de los ingresos económicos de los productores. Evitando que se busque mejorar su calidad de vida a través de la incorporación de mayor superficie para extender los cultivos, como ha ocurrido durante la década del 2000.

5.1.3 Educación de la población

Según Pichón (1997) señalaba que un nivel más elevado en la educación de los agricultores tenía una correlación con la aplicación de prácticas de cultivo más intensivas. Mientras que Gavin & Anderson (2007) indicaban lo contrario. En el sentido que un nivel más elevado en la educación guardaba relación con menores prácticas de extracción de recursos forestales. En este contexto, durante el período analizado la población incrementó el nivel de educación, pasando de 5,4 a 8,5 años de escolaridad. Mirando la cifra friamente podríamos decir que la tendencia indicada por Pichón se mantuvo en esta década. Sin embargo como se manifestó anteriormente la variable población podría haber incidido para dar como resultado las cifras encontradas en el estudio. En todo caso esta investigación no

alcanza a determinar la influencia de los niveles de escolaridad en el movimiento de la frontera agrícola o el uso de prácticas intensivas de producción.

Debido a las distintas acciones emprendidas por parte del gobierno en temas de educación y en distintos aspectos sociales, podría estarse gestando una fuerza positiva que invierta las prácticas de deforestación. Este aspecto podría estar influenciado en la intercomunicación existente con sus hijos, pues estos van a la escuela donde pueden recibir charlas sobre cuidado ambiental. Creándose en la familia campesina una “conciencia ambiental”, basada en la educación, la misma que ya es percibida por parte de algunos productores. Los mismos que han manifestado su preocupación por conservar los pequeños espacios de bosque que aún queda, así como las fuentes de agua circundantes a su finca. Aunque inconscientemente podrían aún tener ciertas prácticas contrapuestas como la caza de especies protegidas, y la creación de zonas inconexas de bosque. En este sentido el Estado tendría un papel importante con los sistemas de capacitación rural para abordar estos temas.

Si bien la educación está teniendo su incidencia en concientizar a la población en general sobre el cuidado ambiental, aún no se observa su efecto sobre mantener a la población joven en el campo. Los padres de las familias rurales, consideran como un objetivo y anhelo lograr que sus hijos obtengan profesiones acordes a lo que ellos consideran la época moderna. Restándole importancia y menospreciando las labores del campo, las mismas que son asumidas como oficio por los hijos que se casaron a tempranas edades (16 a 25 años), o aquellos que no han destacado en los estudios. En este ámbito aún los pocos colegios agropecuarios que existen en la zona, no han logrado despertar el interés en la actividad agropecuaria, como una alternativa laboral y profesión rentable. De ahí que se debería fortalecer los esfuerzos del gobierno y su rol por formar verdaderos administradores de granjas.

5.2 Variación de la superficie de bosque dentro del período comprendido entre los años 2000 y 2011.

Este análisis ha permitido determinar que en la zona existe una tasa de deforestación anual correspondiente al 1,4%, la misma que representa algo más del doble de la establecida por

Sierra (2000) para el período 1986-1996. Aspecto que significaría que la deforestación ha ido aumentando en los años subsiguientes. Por otro lado, la tasa de deforestación establecida en nuestro estudio sería menor a la determinada por Norman Myers, citado por Brown & Pearce (1994), quien indicó que correspondería al 3% anual. Bajo este otro criterio sería que la tasa de deforestación ha disminuido. En todo caso dependería mucho del criterio asignado al concepto bosque, escogido por cada autor, aspecto que no lo abordaremos.

Sin duda que el tema deforestación es de mucha preocupación, sobre todo porque en esta zona se estaría dando un fuerte avance de la frontera agrícola, diezmándose las superficies de bosque existentes, y superándose ampliamente al promedio nacional establecido en 0,63%, según el MAE citado en un reporte de la FAO (2012). Este avance de la frontera agrícola podría obedecer a varios aspectos como: crecimiento poblacional, limitado control de las autoridades, búsqueda de incrementar ingresos vía expansión de los cultivos y más no vía incremento de la productividad, y otros estrechamente ligados con la ausencia de políticas públicas agrarias efectivas, que desembocan en un claro impacto ambiental.

El monitoreo frecuente por parte de los organismos de control y de la propia comunidad mediante una participación social y pública es importante para evitar el avance de la frontera agrícola, detectando a tiempo cualquier acción que atente contra el bosque. Evitando actos como el ocurrido en el año 2010 con la nacionalidad Secoya. Quienes deforestaron 173 hectáreas de selva virgen de las 25.000 que tienen a su cargo, con la finalidad de sembrar palma aceitera. Esto con el argumento, según palabras de su líder²⁷, de la necesidad de elevar los ingresos económicos de las familias secoyas. Toda vez que anterior a esta actividad se ubicaba en 1 US\$ diario. Para implementar este cultivo, la comunidad Secoya obtuvo un crédito de la Corporación Financiera Nacional, entidad que antes de conceder el crédito debió asegurarse que la actividad a realizarse no infrinja la ley. Tal es así que recién en el año 2011 el MAE sanciona a la nacionalidad Secoya imponiéndole una multa de 375.000 US\$, cuando el daño ya estaba hecho. Cabe señalar que previo a la implementación del monocultivo los secoyas habían llegado a un acuerdo con la empresa “Palmeras del Ecuador” (que opera en la Amazonía norte) para entregarles

²⁷ Elías Piaguje, representante de la Organización de Indígenas Secoyas del Ecuador – OISE, con quien se tuvo acceso a una entrevista

su producción. En definitiva en el año 2012, los Secoyas y el MAE llegaron a un acuerdo de pago, mediante la incorporación del resto del bosque primario al proyecto “Socio Bosque”, cuyas utilidades serían confiscadas por un periodo de 10 años.

Se hace hincapié en que lo expuesto anteriormente se pudo evitar, si los organismos del Estado actuaran de manera articulada entre sí, y mejor aún si es conjuntamente con la sociedad civil.

5.3 Información que contribuye a generar o replantear políticas públicas para enfrentar los problemas identificados

A lo largo del trabajo desarrollado, se muestra información importante que no se la podría encontrar publicada en ningún lugar. Mucha información, sobre todo del PROERA, reposa en los cientos de informes de gestión que están archivados en una bodega en el edificio del MAGAP. Esta información ligada con la de distintos programas y documentos oficiales publicados permiten sugerir el replanteo o la generación de algunas políticas.

Es necesario contar con una política de regulación de superficies en fincas, estableciendo mínimos y máximos para los distintos cultivos, así como la proporción suelo cultivado y bosque que debe tener una finca. El impacto sería importante dentro de la sostenibilidad de los cultivos distintos cultivos, pero principalmente de café y cacao y su convivencia con el bosque. Esta política frenaría la fragmentación de los predios que amenazan con desaparecer el bosque y transformarlos en minifundios. Situación que ya ha ocurrido en la zona centro del país, donde prácticamente ha desaparecido el bosque natural. Por el contrario, si se incentiva la conformación de grandes extensiones, habría el peligro de crear condiciones adecuadas para atraer el interés de ganaderos. Tanto locales, como de otras zonas del país, que se interesarían en establecerse en la región, provocándose efectos negativos para el medioambiente. De tal suerte que la aplicación de una medida de regulación de extensiones, debería tender a alcanzar un equilibrio entre la producción y la conservación del bosque.

Creación de incentivos económicos, acciones que fortalezcan y garanticen la predisposición de los agricultores a conservar los remanentes de bosque existentes. En este contexto, los sistemas agroforestales que en gran medida son practicados en la zona, y que no se focalizan únicamente en la producción de madera. Sino que también en mejorar las condiciones de vida de las familias de los agricultores, deberían incluirse dentro del proyecto Socio Bosque (pago por servicios ambientales ejecutado por el MAE). Siendo considerados como una fuente importante de captación de carbono, producción amigable con el entorno y producción de una manera sostenible. Sin embargo, de momento dicho proyecto únicamente permite la inclusión de superficies con bosque nativo, páramos y formaciones vegetales nativas. En este sentido es necesario reformar el reglamento del proyecto para dar cabida y propiciar la inserción de los cultivos de café y cacao que se producen en sistemas agroforestales. Asimismo se debe socializar el proyecto entre los pequeños agricultores, quienes en su mayoría desconocen la existencia del proyecto. Y aquellos que lo han escuchado no saben cuál es la forma de operar del mismo.

Por las cifras obtenidas en la investigación en cuanto a expansión de la frontera agrícola, y por lo observado, el rol del Estado en propiciar la conservación del medioambiente y así mejorar las condiciones de vida de la población, aún no se hace visible en la zona. Pese a la existencia de herramientas legales, orientadas a la consecución de los objetivos de conservación. Últimamente hasta la misma Constitución (2008), Ley Forestal, Acuerdos Ministeriales y Resoluciones, que en general garantizan la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad. Muchas contemplan la asignación de recursos económicos para su protección, así como también promueven la participación en la administración y gestión de áreas protegidas de comunidades, pueblos, y nacionalidades, que han habitado ancestralmente en ellas²⁸.

La Ley Forestal a través de sus distintos artículos regula y norma el aprovechamiento de especies, y la obligatoriedad de forestar y reforestar distintas zonas. Sin embargo la mayoría no han sido puestas en práctica. Si bien existen esfuerzos importantes por parte del gobierno, es necesario que estos formen parte de procesos participativos conjuntamente con la comunidad. Se debe crear sistemas de vigilancia temprana, con la participación activa de

²⁸ Artículo 4, Secciones segunda y tercera de la Constitución del Ecuador. Artículos 1, 12, 17, 20 de la Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre.

la comunidad, convertirlos en actores de la política de conservación, logrando un involucramiento de los agricultores. Siendo ellos mismos quienes denuncien oportunamente intentos de invasión a las zonas protegidas. Para este fin la mayoría de agricultores disponen de telefonía celular tal como se muestra en el siguiente capítulo.

Durante toda la investigación y en sí en la fase de trabajo de campo se pudo identificar importantes programas y proyectos provenientes del gobierno central, que se encuentran en plena ejecución o están por ejecutarse. Seguro muchos tendrán una incidencia sobre la expansión de la frontera agrícola, ya sea positiva (mitigando) o negativamente (propiciando). Entre los principales: Proyecto de reactivación de la caficultura, que tiene como objetivo implementar 24.000 hectáreas de café robusta en la Amazonía norte del Ecuador entre el periodo 2011-2020; Proyecto socio bosque, ejecutado desde el año 2008 y con una meta de conservar 3.600.000 hectáreas en todo el país; Programa de Incentivos para la Forestación con Fines Comerciales, aún por implementarse a partir del año 2013, que pretende entregar un incentivo económico no reembolsable de hasta el 100% de los costos de establecimiento de la plantación forestal, y hasta el 100% de los costos de mantenimiento de los primeros 4 años de cultivo; y, Proyecto de Reactivación del Cacao Nacional Fino y de Aroma, a ejecutarse entre el periodo 2012-2021, con el objetivo de incrementar la oferta exportable del país renovando 284.000 hectáreas y estableciendo 70.000 nuevas hectáreas. En este sentido la información mostrada sobre la dinámica de los cultivos y como han incrementado la superficie unos y disminuido otros. Permitirá tomar decisiones en el sentido de que si es conveniente incrementar superficie o iniciar estrategias de renovación de cultivos. Podría ser conveniente sustituir la superficie existente ya cultivada por cultivos con variedades mejoradas adaptadas a la propia zona.

Finalmente, es preciso considerar que las provincias de Orellana y Sucumbíos, al momento cuentan con la normativa necesaria para que parte de las regalías obtenidas por la exportación de petróleo, se reinviertan en proyectos de desarrollo que vayan en beneficio de la población. Para esto las organizaciones pueden presentar proyectos sostenibles a ser financiados con estos recursos. Asimismo, se debe tomar en cuenta que dentro de la provincia de Orellana se encuentra gran parte de lo que constituye el Parque Nacional

Yasuní, y de la cual se impulsa la iniciativa Yasuní ITT²⁹. La misma que propone mantener el crudo bajo tierra a cambio de recursos económicos que conformen un fondo para financiar distintos proyectos, como; mantenimiento de ecosistemas y áreas protegidas, reforestación de zonas degradadas entre otros. Parte de estos recursos, podrían ser canalizados para la puesta en marcha de las estrategias propuestas en las conclusiones de esta investigación. Considerando las características de la composición de las fincas y su dinámica de superficies experimentada en la última década.

²⁹ www.yasuni-itt.gob.ec

CAPITULO III

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE LAS FAMILIAS PRODUCTORAS DE CAFÉ Y CACAO DE LA AMAZONÍA NORTE DE ECUADOR

CAPITULO III: ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE LAS FAMILIAS PRODUCTORAS DE CAFÉ Y CACAO DE LA AMAZONÍA NORTE DE ECUADOR

1. INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Las provincias de Orellana y Sucumbíos conforman gran parte de la Amazonía norte del Ecuador siendo poblaciones relativamente nuevas, asentadas en territorios que anteriormente pertenecían a la provincia de Napo. Es así que el 11 de febrero de 1989, se crea la provincia de Sucumbíos, con una extensión de 16.559 km² cuya capital es Nueva Loja (GPS, 2010). Posteriormente, el 30 de julio de 1998, se crea la provincia de Orellana con 22.500 km² con su capital Francisco de Orellana (HCPO, 2010). Dichas provincias ya se habían ido estructurando como conglomerados sociales, antes de ser declaradas como tal. Esto como efecto de la aplicación de las distintas leyes de Reforma Agraria y Colonización, expedidas entre las décadas de 1960 y 1970 (Viteri, 2007). Las mismas que incentivaron la ocupación de tierras consideradas por el gobierno como “baldías”.

Por otro lado, el inicio de la explotación petrolera, con su oferta laboral y apertura de carreteras, marco el inicio a una actividad comercial informal en los nuevos pobladores. Estos aspectos abonaron para que se consoliden amplios asentamientos y sean polos de atracción que dio origen a un fuerte movimiento migratorio. Asimismo, la presencia de fuertes sequías en la provincia de Manabí y el sur del país principalmente en la provincia de Loja, obligó a parte de su población a abandonar su tierra, sumándose a la conformación de nuevas ciudades (Gondard & Mazurek, 2001). A tal punto que la capital de Sucumbíos se llama Nueva Loja. Estos episodios aún permanecen en la memoria de muchos campesinos que fueron los pioneros de este movimiento. Pues el relato de un campesino de la provincia de Sucumbíos, señala lo siguiente: *“En 1980 el gobierno de Ecuador declara a la Amazonía como una zona donde podía venir la gente a colonizar. Esa declaración provoca que sectores sociales muy pobres de otras provincias vengan a vivir, especialmente los campesinos que no tenían tierras. Así se coloniza. Conforme a la apertura de vías a los pozos petroleros, la población iba llegando y cogiendo sus fincas”* (OPSur, 2009).

Cabe señalar que la colonización no solo se realizó por parte de colonos mestizos, sino también de pobladores quichuas del norte, que anteriormente se asentaban en lugares cercanos a la ciudad del Tena (capital de la provincia de Napo), y que también migraron en busca de tierras. Todas estas condiciones, formaron un escenario atractivo para la llegada de cada vez más nuevos pobladores, provenientes de la sierra y costa del país. Población que ante la pobreza generalizada, buscaban mejores condiciones de vida y la posibilidad de tener tierra en propiedad.

Según un análisis realizado por la Universidad de Cuenca – Ecuador (2010), con datos provenientes de los censos de población registrados en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), se puede observar que en la región Amazónica (también llamada Oriente) existe el mayor crecimiento poblacional del territorio continental; 11% de incremento en el censo de 1974 con relación al de 1962; 3,5 % más en 1982 en relación con el anterior; 9,1% más en 1990 frente al anterior; 3,9% más en el 2001 y el mismo valor en el censo del año 2010. Gran parte de la población de estas nuevas provincias inicialmente se ubicó en el área rural, siendo así que para el año 1990 constituían un 75,5%. Con el paso del tiempo esto fue cambiando, y en el año 2001 conformaban el 64,6%, y finalmente para el 2010 un 57%. Siendo que en el mismo año la población total de las provincias ascendía a 298.342 habitantes (INEC, 2010). Si bien la población en estas provincias en los últimos años tuvo un incremento acelerado, este mismo crecimiento no sucedió en la parte rural, donde al contrario se notó un decremento frente a la totalidad de la población.

Según un análisis a la población joven, realizado por el Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador – SIISE (2011), señala que las provincias de Orellana y Sucumbíos cuentan con elevados índices de pobreza que rodean el 77%. Así como también, en este lugar se registran importantes tasas de inmigración, del campo a la ciudad, cercanas al 22% (SIISE, 2011). En el sector rural, además, se registra una migración temporal por parte de los hombres, principalmente hacia localidades más urbanas en busca de asegurar la economía familiar. Movimiento poblacional que busca realizar trabajos remunerados fuera de la “finca”, donde los empleos más comunes son la albañilería, comercio informal, obreros, estibadores, guardianía y como jornaleros. En estos casos, las mujeres asumen el

rol del hogar, tanto al cuidado de su familia, como en las labores agrícolas y ganaderas de la finca (FAO, 2012).

Gran parte de la población que migró a esta zona del país y que permaneció en el área rural se dedicó a las actividades agrícolas y ganaderas. Así como también a la extracción de madera, y en mínima cantidad a la provisión de pequeños servicios a las empresas petroleras. El cultivo de café de la especie robusta (*Coffea canephora*) significó la principal actividad agrícola de la zona, siendo así que 9 de cada 10 agricultores cultivaba café (FAO, 2012). Con el pasar del tiempo la superficie destinada al cultivo de café ha ido disminuyendo y sustituyéndose por otros cultivos³⁰ como: cacao, plátano, pasto y palma aceitera, entre otros. Para el año 2001 se registraron 49.389 hectáreas de café (MAG, 2002), mientras que para el año 2004 esta cifra decreció a 40.500 hectáreas (COFENAC, 2005), y ya para el año 2011 se estimó en 9.500 hectáreas (ver capítulo I). Mientras que la superficie de café disminuyó, la superficie de cacao principalmente de la variedad considerada nacional³¹ (*Theobroma cacao*) aumentó. Pudiéndose apreciar un comportamiento casi inversamente proporcional durante la década del 2000. Tal es así, que la superficie estimada de cultivo de cacao, tanto nacional como de la variedad denominado CCN51³², pasó de 7.751 (MAG, 2001) a 44.579 hectáreas. Esta aseveración tanto de café como de cacao también es demostrada en el capítulo IV.

El presente capítulo pretende mostrar cómo se estructura la economía de una familia productora de café y cacao. Exponiendo la situación actual (año 2012) en términos económicos, e identificando las principales fuentes que conforman los ingresos de las familias productoras de café y cacao en la zona de estudio³³. Así como también tratará de identificar las tendencias de los agricultores a diversificar la producción, como una forma de obtener ingresos adicionales. Todos estos aspectos, con la finalidad de plantear una

³⁰ Para mayor información ver capítulo II, tablas 2.1 y 2.2

³¹ En el Ecuador existe un cacao único en el mundo conocido con el nombre de “*Nacional*”. Este cacao se caracteriza porque durante la poscosecha tiene un período de fermentación muy corto y da lugar a un chocolate suave de buen sabor y aroma, por lo que es conocido internacionalmente con la clasificación de “*Cacao Fino de Aroma*” (Quingaísa & Riveros, 2007)

³² El Investigador ecuatoriano Homero Castro, en 1965, desarrolló un clon de cacao de la doble hibridación de material genético, Trinitario y Forastero de origen amazónico, este nuevo clon lo denominó CCN51 (Castro Colección Naranjal 51), con características resistentes a las enfermedades fungosas y de alto rendimiento (IPNI, 2011)

³³ En el estudio se excluye el cantón Sucumbíos debido a que se ubica en la parte alta de la provincia de su propio nombre y por lo tanto el clima no favorece mayormente al cultivo de café y cacao.

propuesta de políticas públicas, tendientes a mejorar los ingresos de los productores de una manera sostenible. Para el efecto la este capítulo se apoya en el método descriptivo e investigación documental. Se realizó un extenso trabajo de campo, entrevistando a 96 productores distribuidos en ambas provincias³⁴, a los cuales se les preguntó distintos temas productivos y sociales.

Es importante señalar que durante la última década esta zona del país ha sido el escenario de la ejecución de variados proyectos dirigidos a los pequeños productores de café y cacao. En el sector han intervenido organizaciones no gubernamentales (ONGs) e instituciones públicas. Las primeras que ejecutan acciones con recursos principalmente provenientes de la cooperación internacional y las públicas con recursos mayoritariamente fiscales. El accionar de instituciones públicas han sido mediante las diferentes carteras de Estado, y por los gobiernos locales, que llevan adelante distintos programas y proyectos. Además, para los gobiernos locales, en este caso para los provinciales, la ley establece competencias exclusivas contempladas en el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización. Que fue publicado en el Registro Oficial en octubre de 2010, y que entre otras cosas les faculta a: “f) *Fomentar las actividades productivas provinciales, especialmente las agropecuarias*; y, g) *Gestionar la cooperación internacional para el cumplimiento de sus competencias*”, (RO, 2010). Todos estos esfuerzos tienen un común denominador, que es el de mejorar la calidad de vida de los agricultores, con miras a alcanzar el Buen Vivir, aspecto previsto en la Constitución del Ecuador del año 2008.

Según la Constitución del Ecuador, se establece una nueva visión sobre el desarrollo, mirando más allá del crecimiento económico y planteando como el centro del desarrollo al ser humano, con su objetivo final de alcanzar el “Sumak Kawsay”³⁵ o Buen Vivir. Además se formula una interrelación entre Estado, sociedad y naturaleza, reconociéndose así por primera vez en la historia los derechos de la naturaleza, siendo esta un elemento constitutivo del llamado Buen Vivir. Por otro lado, también se reconoce al sistema económico como social y solidario, incorporando la perspectiva de la diversidad en su

³⁴ Ver anexo 2

³⁵ Sumak Kawsay, término proveniente del idioma indígena Kichwa, la vida plena, concepción de vida de las poblaciones indígenas de la región andina. Alcanzar la vida plena es la tarea del sabio y consiste en llegar a un grado de armonía total con la comunidad y con el cosmos, (SENPLADES, 2009)

concepción, y superando la visión mercadocéntrica, que lo definía como social de mercado (SENPLADES, 2009). Es este contexto, la economía social plantea la implementación de una economía plural donde prima la reproducción amplia de la vida (Oxoby, 2010). Para lograr este objetivo el trabajo es una noción central donde se apoyan las iniciativas económicas de la población desde la perspectiva del trabajo y no desde la perspectiva del empleo, con el objetivo de garantizar que la riqueza quede verdaderamente en manos de los trabajadores. (SENPLADES, 2009).

Para el año 2012, mediante Acuerdo Ministerial No. 370, el Ministerio de Relaciones Laborales establece la tabla de salarios mínimos sectoriales, donde se indica que un trabajador del agro que labore en actividades relacionadas con plantaciones de café o cacao debe percibir un salario mínimo de 292 US\$ (MRL, 2011). Asimismo, conviene mencionar que el valor de la canasta básica familiar CBF, para este mismo periodo se ubica en 587 US\$, mientras que el “salario digno”³⁶ en 367 US\$ (INEC, 2012).

Los objetivos planteados para este trabajo corresponden a: i) Mostrar la situación económica actual de los pequeños productores de café y cacao. ii) Determinar la superficie adecuada de cultivos de café y cacao en una finca, para que una familia pueda obtener recursos económicos suficientes para garantizar su buen vivir, y iii) Generar información que constituya una propuesta de políticas públicas para enfrentar los problemas identificados.

El resto del capítulo se estructura de la siguiente forma: la Sección 2 analiza aspectos que se vinculan de manera directa con la economía de los pequeños productores; la Sección 3 presenta la situación económica actual y las principales fuentes de ingresos de los campesinos de la zona; la Sección 4 analiza los principales problemas encontrados que limitan los ingresos económicos de los pequeños productores, y finalmente la Sección 5 presenta unas conclusiones y recomendaciones de políticas públicas orientadas a mejorar

³⁶ El salario digno es un aspecto considerado en el Código de la Producción en su Art. 8.- “El salario digno mensual es el que cubra al menos las necesidades básicas de la persona trabajadora así como las de su familia, y corresponde al costo de la canasta básica familiar dividido para el número de perceptores del hogar...”. 2012 se determinó dividiendo el costo promedio de la canasta básica del año 2012 (US\$ 587,36) para el número de perceptores (1,60) del hogar determinado por el INEC, (RO, 2010).

los ingresos económicos de los pequeños productores de café y cacao de la Amazonía norte del Ecuador.

2. ASPECTOS QUE INFLUYEN EN LA ECONOMÍA DE LOS CAMPESINOS

Las familias campesinas que cuentan con limitados recursos y con pocas vías de acceso por lo general practican una agricultura de subsistencia. Propia de muchos países en desarrollo, cuyos métodos agrícolas son los tradicionales, que les permiten cultivar pequeñas parcelas de tierra. De estos espacios de tierra obtienen el sustento familiar, y con suerte algo para la venta, considerado el excedente de su producción, o los productos orientados a la industria como el caso del café y cacao. Desde el punto de vista “moderno” serían muy pobres, por estar inmersos en una agricultura de subsistencia, aunque muchos de ellos no se consideran así. Este tipo de agricultura, por lo general es practicado en regiones de crecimiento demográfico acelerado (Nebel & Wright, 1999). A diferencia de la agricultura empresarial, las unidades de producción campesinas tiene como objetivo principal la reproducción de la unidad familiar, y de la unidad de producción, sobre la base del trabajo familiar.

El origen de la fuerza de trabajo radica en una intensa mano de obra familiar, e intercambio de bienes o servicios que ocasionalmente es pagada. Siendo el destino de su producción principalmente para el autoconsumo y en algunos casos para el mercado local, es así que el ingreso familiar se divide mayoritariamente en especie y en menor parte en dinero (Chiriboga, 1996). La producción agrícola dirigida al mercado local, es captada por el intermediario que se presenta por el ahorro que significa la realización de un solo viaje, llenando el camión con la producción o la venta de varios agricultores, respecto a lo que cuesta a cada uno en particular. El ahorro obtenido, por eficiencia económica o economías de escala, corresponde a la ganancia del intermediario por su servicio, que en este caso va en merma de los pequeños productores (Farías, 1993).

Ciertamente los pequeños agricultores se enfrentan a múltiples problemas, externos o generados fuera de las fincas (no controlables por si mismos) y que hacen referencia a las políticas públicas. Pero también hay problemas internos o generados al interior de las fincas (controlables por si mismos), y cuya solución podría estar al alcance de los agricultores. De

ahí que es prioritario desarrollar la autoconfianza de los campesinos, crear o potenciar capacidades para identificar las causas internas que originan sus problemas. Despertando habilidades que le permitan administrar los recursos de manera eficiente.

Los pequeños agricultores, frecuentemente no están organizados para acceder a los insumos o para comercializar sus excedentes. Los pocos insumos que adquieren lo hacen de manera individual, muchas veces compran a crédito y al último eslabón de la cadena de intermediación. Posteriormente sus excedentes son producidos con altos costos unitarios, vendidos sin valor agregado, nuevamente de manera individual al primer eslabón de la cadena de intermediación, y probablemente en el momento menos adecuado, cuando todos quieren vender, momento en el cual los precios se deprimen. La relación con el mercado es extremadamente desigual, dándose un comercio entre muchos agricultores dispersos, sin una estructura organizativa, tratando de vender a unos pocos compradores organizados (Lacki, 1995). Todos estos aspectos constituyen problemas que tienen una fuerte incidencia negativa en los ingresos económicos de las familias rurales.

En las distintas cumbres de países que se han realizado, se plantean compromisos y objetivos orientados a mejorar la calidad de vida de la población. En este contexto, en el año 2000 durante la Cumbre del Milenio, líderes de 189 naciones decidieron apoyar los Objetivos de Desarrollo del Milenio – ODM, a ser alcanzadas hasta el año 2015. Entre los cuales están: como objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre, y como objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; entre otros objetivos, donde cada uno de estos está compuesto por distintas metas e indicadores de cumplimiento (Cecchini & Azócar, 2007).

En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, realizada en Roma en junio de 2002, se instó a los países a realizar esfuerzos para que se invirtiera la tendencia declinante de los fondos orientados al desarrollo agrícola y rural. Tanto en la asistencia oficial para el desarrollo bilateral y multilateral, como en los presupuestos nacionales de los países en desarrollo (Dirven, 2004). La cooperación para el desarrollo en América Latina, ha tenido su origen en diferentes países, siendo la más significativa aquella proveniente de los países que conforman la Unión Europea, quienes aportaron cerca de 500 millones de euros al año de forma global. Apoyo que financia programas temáticos, ayuda humanitaria y cooperación

bilateral. Todos centrándose de manera general en la erradicación de la pobreza, y la promoción del desarrollo económico y social sostenible, con miras a la consecución de los ODM. Siguiendo este análisis, los sectores sociales y áreas rurales han sido los más favorecidos por la cooperación para el desarrollo, y en el caso de Colombia, Perú y Ecuador, que son países con características similares estas ayudas bordean el 54% de la aportación (CE, 2010). Es necesario tomar en cuenta, que un porcentaje importante de la población vive en las áreas rurales, siendo esta población quien aporta de manera sustancial a la producción de alimentos, para sí mismos y para el resto de pobladores; en la siguiente tabla algunos datos importantes:

Tabla 3.1 Índices sociales de tres países andinos (% año 2008)

País	Población rural	Población trabajando en sector de la agricultura	Analfabetismo en población de 15 y más años	Desnutrición infantil, (menores de 5 años)	Índice de Gini ³⁷
Colombia	19.9	18.1	5.9	16.0	49
Ecuador	33.0	27.6	5.8	17.5	42
Perú	22.1	31.1	7.0	21,9	40

Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos (CEPAL, 2011 y ONU, 2008)

En los últimos años se han realizado esfuerzos significativos por parte de los estados para reducir la pobreza de los habitantes. La misma que se manifiesta a través de algunos indicadores como: desnutrición severa y falta de seguridad alimentaria; reducidas asignaciones presupuestarias de parte de los estados, y escaso presupuesto familiar para salud y saneamiento básico. Así como también limitado acceso a la educación, desempleo, y la falta de infraestructura vial que permita el mercadeo de los productos, desde y hacia los productores (OEA, 1995). El bajo nivel educativo parental, en especial de las madres, y la falta de conocimientos sobre salud reproductiva, nutrición y desarrollo infantil inciden negativamente en la desnutrición de los hijos. En los países andinos, por ejemplo, la

³⁷ Índice de Gini, expresado en porcentaje. El coeficiente de Gini es una medida de desigualdad de ingresos expresada en un rango de 0 a 1, donde 0 estaría dado por la perfecta igualdad y 1 por la perfecta desigualdad.

prevalencia de desnutrición global es inferior entre 30% a 40%, comparando a los niños de madres que cursaron la educación primaria, con niños de madres que no completaron dicho nivel de educación (CEPAL-UNICEF, 2006).

El tamaño de las familias rurales, principalmente de la Amazonía de estos tres países hasta hace unas cuatro décadas fue muy numeroso, con un número elevado de hijos de entre 6 y 9. Este aspecto estaba ligado a la escasa planificación familiar, la elevada tasa de mortalidad infantil (algunas familias campesinas se decían “tendremos más hijos en caso de que alguno muera”) y el considerar a los hijos como fuerza laboral familiar, necesaria para las actividades agropecuarias de la finca. Con el pasar de los años, la migración del campo a la ciudad, la urbanización de algunas poblaciones, el trabajo social realizado por los gobiernos, y el de la cooperación para el desarrollo, han cambiado esta realidad. Muchos de estos organismos trabajando en temas de género, han incidido en invertir esta tendencia y actualmente las familias se conforman por entre 2 y 4 hijos (INEC, 2012). Sin embargo este aspecto aún no ha permitido mejorar sustancialmente su condición económica.

La reducción del tamaño de las familias es un factor que se puede evidenciar por la menor disponibilidad de mano de obra en el campo y la ausencia sustancial de jóvenes (en las siguientes secciones se podrá observar esta afirmación). Sin duda, también la posición de las mujeres en el campo, ha registrado cambios importantes, sobre todo en lograr la visualización de su participación en la administración de las fincas. Actividad que siempre ha tenido un papel preponderante, pero que se había mantenido oculta. De ahí su plena participación en el desarrollo, además de que cada vez se ha visto su inclusión en programas públicos, así como en representaciones gremiales. El enfoque de género, y generacional en el proceso de desarrollo, constituye un elemento necesario que propicia la inclusión y participación de todos los actores, como parte de una estrategia completa de desarrollo rural (Baca & Herrera, 2008).

La pobreza en los campesinos se convierte en un factor de opresión, del cual necesariamente deben liberarse, pero como señala Paulo Freire, en su obra pedagogía del oprimido: “*nadie libera a nadie y nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión*”. Ciertamente que la reforma agraria, involucró cambios sociales significativos, pero más allá de aquello, muchos campesinos inconscientemente no se beneficiaron con el

fin de liberarse de la “pobreza”. Sino para poseer tierras y transformarse en propietarios, pero que no consiguen mejorar su situación económica (Freire, 1970). Esta situación los hace vulnerables, siendo así que en países como Colombia, Perú y Ecuador en zonas amazónicas, principalmente el deterioro de las condiciones económicas campesinas y de las pequeñas urbes aledañas han constituido el lugar propicio para el desarrollo de movimientos guerrilleros. La proliferación de cultivos ilícitos, las alianzas entre luchas campesinas y narcotraficantes, así como también la aparición de otras explosiones de desintegración social (García-Canclini, 1995).

Como lo señala Scheidel (2013) existirían diferentes tipos de pobreza a la que se ven enfrentados los campesinos: algunos son pobres de flujos que pueden poseer tierra pero no producen lo suficiente o ni siquiera tienen tierra y por lo tanto les faltan ingresos, características que los obliga a vender su mano de obra; mientras que otros son pobres de fondos es decir que no poseen tierra ni para su propia subsistencia. Asimismo establece algunas tipologías que permitirían medir la pobreza en función de atributos monetarios y no monetarios, tanto para los flujos, como para los fondos.

Los agricultores están obligados a alcanzar su propio desarrollo, pero bajo ciertos “sacrificios” que conlleve la transformación de algunos hábitos, eliminación de prejuicios negativos, modificación de conductas y modos de vida. Sobre todo de quienes se resisten al cambio, eso sí respetando, manteniendo y rescatando sus saberes ancestrales. Dentro del desarrollo rural, existen además otros aspectos que inciden en su consecución, siendo el histórico- territorial el que siempre está presente. El mismo que viene representado por un conjunto de saberes, hábitos y experiencias, estructurado a lo largo de varias épocas y que bien podría constituir el empirismo propio de los campesinos. Esa experiencia que está relacionada con territorios étnicos, regionales y nacionales, que claramente se manifiestan como el patrimonio histórico y la cultura popular tradicional que conforman un bagaje importante de los campesinos (García-Canclini, 1995).

Sin duda que alcanzar el desarrollo conllevaría superar la pobreza, en donde es necesario trabajar no solo en la dimensión económica, sino también en lo socio-local. Por lo tanto estas dos deben converger centrándose en las personas y su potencial humano. La participación efectiva de los campesinos trabajando en comunidad es lo que permitiría

lograr el desarrollo, el mismo que según la Comisión del Sur³⁸, citado por (Quintana, 2008) sería *“el proceso que permite a los seres humanos utilizar su potencial, adquirir confianza en sí mismos y llevar una vida de dignidad y realización. Es un proceso que libra a la gente del temor a las carencias y a la explotación. Es una evolución que trae consigo la desaparición de la opresión política, económica y social. El desarrollo supone, por consiguiente, una creciente capacidad para valerse por sí mismo, tanto en el plano individual como colectivo”*. En este sentido, la ONG Corporación PBA³⁹ de Colombia, presenta una metodología con varios pasos para alcanzar el desarrollo rural, denominada Innovación Rural Participativa. Si bien este trabajo no se va a centrar en explicar dicha metodología, conviene mencionar que dentro de la misma se hace constar el “Empoderamiento de los Pequeños Productores Rurales - (EPPR)”. Aspecto orientado a fomentar estructuras de poder basadas en la democracia, logrando la inclusión de todos y cada uno de los miembros de un grupo, en las decisiones que puedan afectar al grupo y a su comunidad. El EPPR básicamente propicia la participación de la persona creando confianza en sí mismo conduciéndolo a alcanzar su empoderamiento (INCCA, 2010).

La ocupación familiar, en las diferentes actividades agro-productivas es importante y debe estar orientada además a dar valor añadido, mediante el procesamiento y la comercialización, en lo posible directamente. De esta manera se convierte a la finca en un negocio rentable, y no únicamente de subsistencia, como lo ha sido tradicionalmente. Desincentivando la migración interna y externa, principalmente de los jóvenes, evitando que los jefes de familia trabajen como jornaleros en otros predios. Pero sobre todo elevando la autoestima de las familias rurales. En esta línea, organizaciones como el Consejo Cafetalero Nacional (COFENAC), han apoyado a la diversificación de la producción, mediante la participación del trabajo familiar y la reconversión de las unidades productivas. Estableciendo sistemas agroforestales asociados al cultivo de café, con especies maderables para beneficios económicos directos a largo plazo, y con otras especies como: cacao, papaya, plátano, maíz, arroz, y fréjol. Tratando de garantizar la seguridad alimentaria de las familias campesinas, con un proyecto que abarca cerca de 4.500

³⁸ La Comisión del Sur fue un organismo establecido en 1987, iniciativa que tuvo origen en la Conferencia Cumbre del Movimiento de los Países no Alineados que tuvo lugar en 1986. Esta Comisión funcionó durante tres años tiempo en el cual publicó distintas declaraciones sobre temas relacionados a la deuda externa y ámbitos de desarrollo.

³⁹ www.corporacionpba.org

hectáreas, repartidas en 8 provincias del Ecuador, donde lamentablemente no constan la provincia de Orellana ni la de Sucumbíos (COFENAC, 2005).

Un aspecto importante, y que el campesino tiene en sí de manera intrínseca, es la vinculación del hombre con la tierra para lograr su producción. La misma que debe tener sus réditos económicos suficientes para al menos cubrir la CBF, estimulando su atención sistémica y diferenciada, según las necesidades de cada cultivo. Según experiencias realizadas en Cuba bajo un estudio llevado a cabo por el Instituto de Investigaciones en Fruticultura Tropical se menciona que para lograr suficientes ingresos económicos, la superficie de la finca de una familia no debe ser inferior a 6 hectáreas ni sobrepasar las 20 (IIFT, 2011). En este sentido, estos productores tendrían mayores oportunidades que aquellos que tienen superficies inferiores a tres hectáreas, en donde habría una relación directa entre el hambre, la pobreza y el tamaño de la finca (Tschardtke, et al., 2012).

3. CARACTERIZACIÓN DE LOS ASPECTOS QUE INFLUYEN EN LA ECONOMÍA DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ Y CACAO EN LA ACTUALIDAD

Esta sección ha sido desarrollada mediante un trabajo de campo realizado a profundidad, donde se pudo recabar información de tipo primaria. Aquí se abordan distintos aspectos que inciden en el comportamiento económico de las familias de los agricultores. El análisis permitirá contar con una visión clara de lo que ocurre actualmente en la economía de las familias y su metabolismo, constituyéndose en una herramienta que permita enfocar de mejor manera los programas y proyectos de desarrollo. Así como también que contribuya a la aplicación de políticas públicas con resultados positivos en la calidad de vida de este segmento de la población.

3.1 Composición familiar de los agricultores y disponibilidad de servicios básicos

Como se mencionó en la parte introductoria del capítulo las provincias de Orellana y Sucumbíos son provincias relativamente nuevas, conformadas por gente proveniente de

distintas provincias del país obedeciendo a varias circunstancias (ver capítulo II). En este sentido, se pudo confirmar algunas características señaladas anteriormente, así como también se observan situaciones que no se habían mencionado y que ahora se reflejan a lo largo de esta sub-sección.

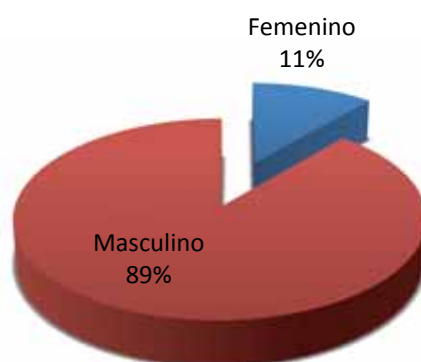


Figura 3.1 Participación por género en la administración y tenencia de la finca

Si bien la presencia de la mujer como cabeza de familia que administra una finca y posee título de propiedad a su nombre, todavía es reducida (11%) frente al porcentaje de los varones, existen actividades en las cuales hay una fuerte presencia de la mujer, pero que todavía no son visibles ante las estadísticas. Por ejemplo, durante la ejecución del programa PROERA, uno de sus componentes consistió en la entrega de un bono (subsidio) de dinero en efectivo. Los participantes debían cumplir varios requisitos, entre los cuales constaba el asistir a reuniones grupales de capacitación (Figura. 3.2). Actividad en la cual se registró una importante presencia femenina, muchas en calidad de representantes de sus esposos, y otras como beneficiarias. En ambas condiciones sobrepasando el 30% de las personas que se capacitaban, esta característica lo pude evidenciar de manera personal entre los años 2005 y 2009 como parte del equipo técnico del programa.



Figura 3.2 Participación de la mujer en reuniones grupales de trabajo en el programa PROERA
(Fuente: INCCA, 2009 y autor)

Por otro lado se registra que más del 70% de los agricultores corresponden a campesinos denominados “colonos”, la mayoría (46%) proviene de la región interandina del país o también llamada sierra. Muchos de los campesinos provenientes de la misma Amazonía pertenecían principalmente a la provincia de Napo, territorio colindante a Orellana y Sucumbíos. Casi en su totalidad son de etnias nativas que se han desplazado en busca de tierras para cultivar. Durante la década de 1980, se observa una concentración del movimiento migratorio principalmente de campesinos provenientes de las tres regiones continentales del Ecuador (como se explicó en capítulo II).

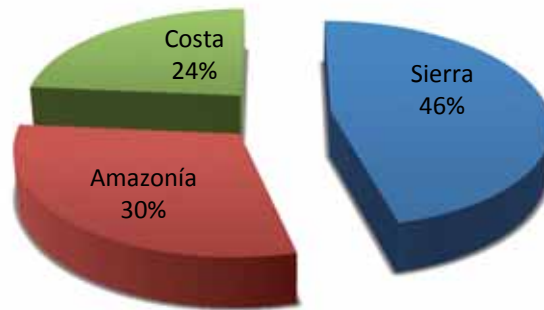


Figura 3.3 Región del país de donde procede el propietario de la finca

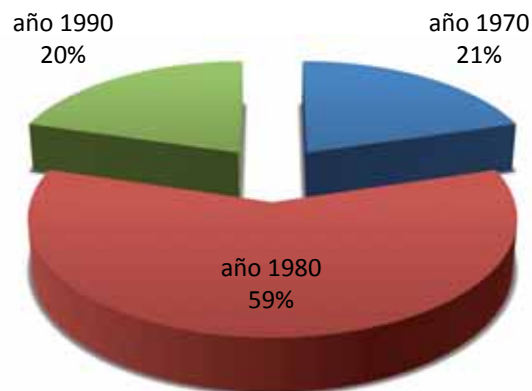


Figura 3.4 Década en que el colono llegó a la zona de estudio

Un tema muy importante es saber a qué actividades se dedicaban los colonos antes de llegar a la zona (Figura 3.5). Esta característica marca una clara tendencia a continuar con los conocimientos previos. En este caso se puede apreciar que algo más del 80% de los colonos se dedicaban a tareas vinculadas con el agro. En este sentido se ratifica lo mencionado en el capítulo anterior, cuando se indicaba que muchos colonos aplicaron sus formas de cultivo ya conocidas. Siendo que muy pocos eran ganaderos, en su lugar la agricultura de subsistencia siempre fue su actividad principal, y ante la posibilidad de tener tierra en propiedad se trasladaron a la Amazonía.

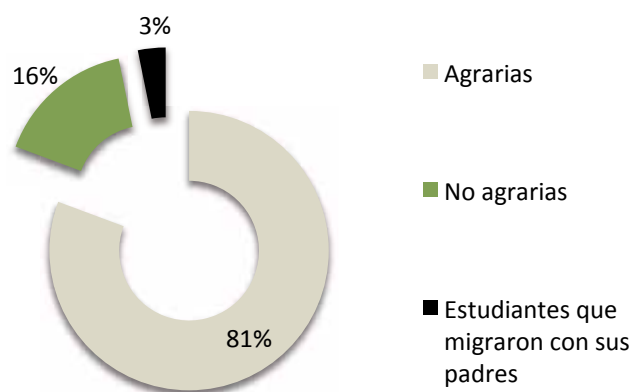


Figura 3.5 Ocupación de los colonos antes de llegar a la Amazonía

Muchos de esos agricultores actualmente manifiestan pertenecer a una asociación (tabla 3.3), pero tal como se demostrará en el capítulo IV, la mayoría de estas asociaciones son “de papel” es decir no funcionan. Razón por la cual el MAGAP, inició una campaña para registrar nuevamente a las asociaciones que se encuentren en actividad. Pese a que muchas se hayan registrado nuevamente, hayan alcanzado personería jurídica y por lo tanto estén plenamente conformadas, éstas no representan en la actualidad beneficios para sus asociados.

Tabla 3.3 Información sobre pertenencia a asociaciones y distancia al centro poblado

Miembro de alguna asociación (%)	Distancia de las fincas al centro más poblado	
	km	%
SI 91	< 5	46,6
	5 - 10	26,1
	11 - 20	18,2
NO 9	21 - 30	4,5
	> 30	4,5

Otra característica que se puede observar en la tabla 3.3 es la cercanía de las fincas a los centros poblados y sus conexiones vía terrestre, siendo así que casi la mitad de estas se

ubican a menos de cinco kilómetros. En este aspecto mucho ha incidido la apertura de carreteras debido a las múltiples actividades en la zona, como la presencia de empresas petroleras. Desde el 2007 también se intensificó la obra de los gobiernos locales y hasta el propio gobierno central, quien ha fortalecido vías como la Troncal Amazónica⁴⁰. Esta condición es una oportunidad para la comercialización de los productos.

Además de las características mencionadas en las figuras y tabla anterior, las familias de los productores presentan otras particularidades que son muy importantes tomar en cuenta al momento de analizar los temas económicos. Esta información hace relación al acceso que tienen a ciertos servicios y la estructura de la familia. Los mismos que se reflejan en las siguientes figuras.

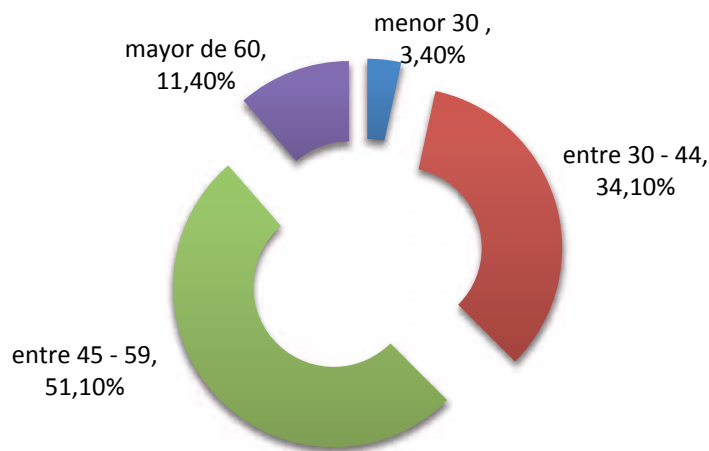


Figura 3.6 Edad de la persona cabeza de familia

De la información presentada en la figura 3.6, se puede observar que el grueso de la población campesina cabeza de familia se encuentra en el rango de 45 a 59 años de edad seguida de una generación un poco más joven con un porcentaje importante también. Sin embargo se puede ver de manera preocupante que no se visualiza un relevo generacional ya que tan solo un 3,4 % son menores de 30 años. La composición familiar favorece ligeramente hacia los varones aspecto que suele ser frecuente en las áreas rurales, como

⁴⁰ Troncal Amazónica o carretera E45 es una de las doce vías primarias o corredores arteriales del Ecuador que conecta cruces de frontera atravesando la zona oriental del país de norte a sur iniciándose en la provincia de Sucumbíos (frontera con Colombia) y terminando en la provincia de Zamora Chinchipe (frontera con Perú), (Morona Santiago, 2012)

forma de garantizar la mano de obra para el campo. Por otro lado en la tabla 3.4 se muestra el tamaño de la familia, que coincide con la media regional entre países de la región para el área rural. Se confirma que hay una tendencia hacia la baja, posiblemente debido a circunstancias ya analizadas anteriormente (niveles de educación, programas con enfoque de género, etc.). A pesar de la tendencia generalizada de conformarse familias cada vez más pequeñas, con un menor número de hijos, en sectores más apartados de la ciudad o centros poblados aún se puede visualizar familias jóvenes y numerosas.

Tabla 3.4 Estructura de la familia rural

Composición de la familia	
Femenino	47%
Masculino	53%
Tamaño promedio de la familia (miembros)	5,5



Figura 3.7 Hijos de familia numerosa que aún siguen habiendo en algunas zonas (Fuente: Autor)

Otro aspecto básico en la estructura de la familia es el nivel de escolaridad⁴¹ (aspecto que también fue analizado en el capítulo II). Si bien en promedio cerca del 80% de los padres han terminado la educación primaria, este indicador cae drásticamente para el caso de la secundaria (Figura 3.8). Donde un pequeño porcentaje alrededor del 12% ha culminado la secundaria, y se registra una ausencia total para el caso de la educación superior. Estas cifras difícilmente cambiarían toda vez que hablamos de personas adultas que dejaron los estudios hace muchos años. Sin embargo, por el lado de los hijos se refleja un cambio positivo y la información es aún relativa, dado que aún están en proceso de formación. Por esta razón en pocos años seguramente cambiarán estas cifras. Vale la pena recordar que para el año 2000, el nivel de escolaridad general en la zona era de 5,4 años, y ya para el 2011 se elevó a 8,5. Sin duda alguna, con las reformas a la educación (gratuidad y facilidades de estudio como becas) iniciadas con el actual gobierno desde el año 2007 (Rafael Correa), durante la década en curso se observará un crecimiento superior al logrado en la década pasada.

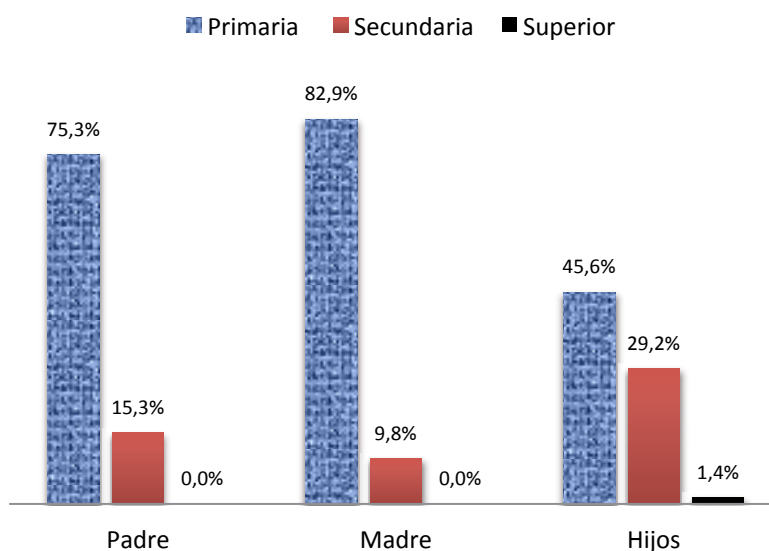


Figura 3.8 Nivel de escolaridad culminado por la familia rural

⁴¹ Si bien actualmente el sistema de educación en Ecuador vigente desde el año 2011, se compone de tres niveles, educación básica (10 niveles o años académicos), media o bachillerato (3 años académicos) y superior (de dos años en adelante), para efecto de este análisis se ha tomado en cuenta el sistema de educación antiguo. En razón de que los padres siguieron ese sistema de estudios. El mismo que se componía de: primaria (6 años), secundaria (6 años), superior (2 años en adelante).

En la Figura 3.9 se aprecia el acceso a los servicios básicos que posee la familia rural. En general la disponibilidad es bastante limitada, salvo para el caso de la energía eléctrica, que además guarda estrecha relación con la cercanía de las fincas a los centros poblados. El agua potable es un recurso bastante limitado, y de hecho mucha gente en el área rural puede confundir entre disponer de agua potable con agua entubada. Esta diferenciación es importante realizarla, en razón de muchos asentamientos solo disponen de agua conducida a través de una red de tuberías. Por otro lado, el alcantarillado solo estaría disponible en algunas áreas que han sido urbanizadas. Este aspecto debido a la estructura misma de las fincas resulta muy complicado disponer de este servicio. En su lugar la mayoría dispone de pozos sépticos. Asimismo si bien disponer de telefonía fija representa un servicio muy limitado, este ha sido reemplazado por la disponibilidad de telefonía móvil. En este aspecto cerca del 78% de los campesinos lo poseen.

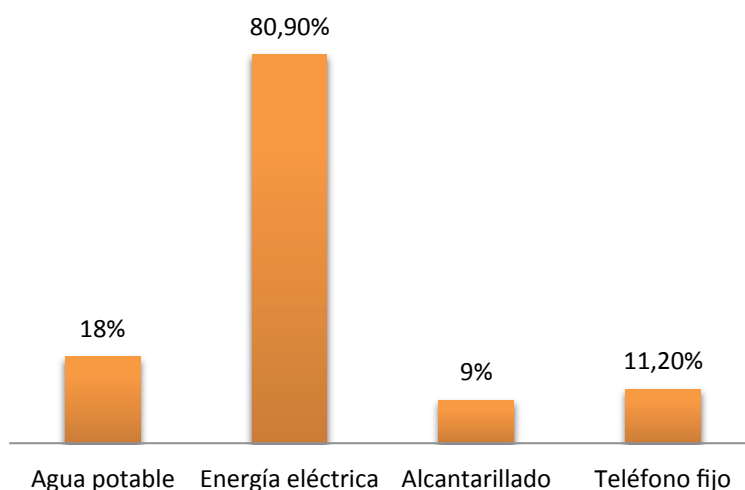


Figura 3.9 Acceso a servicios los básicos

3.2 Estructura de las fincas, principales cultivos y su importancia económica

En esta región las fincas fueron adjudicadas por el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización – IERAC, a inicios de la “colonización” y correspondían generalmente a lotes de 50 hectáreas. Sin embargo las tierras han sufrido procesos de fragmentación a través de la comercialización de predios, cambiando de dueño de manera total o sub-dividiéndose en lotes de menor superficie. Siendo así, que se les preguntó a los

agricultores, cuál era la superficie inicial de sus fincas, es decir cuando llegó a su poder. De esta manera se contrastó con la superficie actual, observándose una ligera reducción en su superficie, pasando en promedio de 36,5 hectáreas a 33,9. Paralelamente a este indicador, por experiencia en el trabajo de campo y por la observación explorada, se sospecha que podría haber una reducción mayor no registrada. Esto debido a la conformación de familias jóvenes, producto del matrimonio o unión libre de los hijos de los campesinos titulares del predio. Nuevas familias que aún viven en la propiedad de sus padres y han recibido parte de la finca, aunque solo de manera verbal.

Abordando aspectos agrícola productivos, a recordar que el cultivo de café robusta fue una de las principales actividades al inicio de la “colonización”, tal como se indicó anteriormente. Sin embargo la actividad cafetalera se ha ido reemplazando, mayoritariamente por el cultivo de cacao como se observó en el capítulo II. Paralelamente a estos cultivos de interés económico, los agricultores han sembrado otros productos, con la finalidad principal de abastecerse de alimentos. En los casos de existir excedentes estos son destinados para los mercados locales. Estas características y otras relacionadas con la forma de producir y comercializar se aprecian en las siguientes figuras.

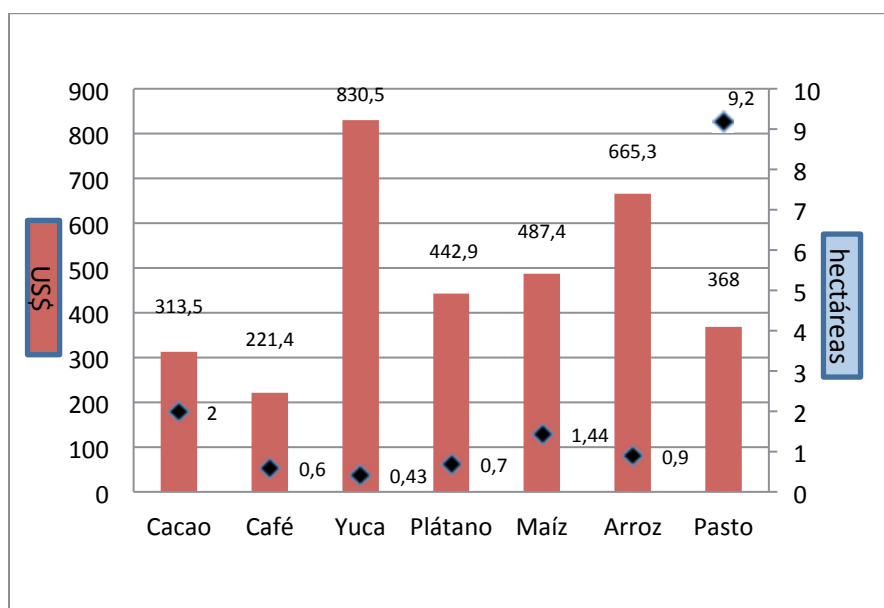


Figura 3.10 Principales cultivos generadores de ingresos en una finca de 33.9 ha (relación superficie (ha) - ingreso promedio US\$/año)

En la actualidad muchos agricultores cultivan tanto café como cacao aunque en proporciones diferentes, los campesinos que poseen ambos cultivos corresponden al 60% del total (24.360) de productores. Los rendimientos por hectárea de estos cultivos en la actualidad son muy bajos comparados al que se podría alcanzar en la zona. Existen pocos lotes con variedades mejoradas, donde la producción de café fácilmente alcanza los 200 sacos de café cereza⁴²/año/ha (9,1 t/ha) (Ramirez, 2005). En tanto que las variedades mejoradas de cacao nacional alcanzan los 14 sacos de cacao seco/año/ha (0,6 t/ha) (INIAP, 2009). El bajo rendimiento de cultivos afecta al ingreso económico de los agricultores, situación que se agrava con la forma de comercializar. Mayoritariamente es entregada a los intermediarios (Figura 3.12) y sin ningún valor agregado.

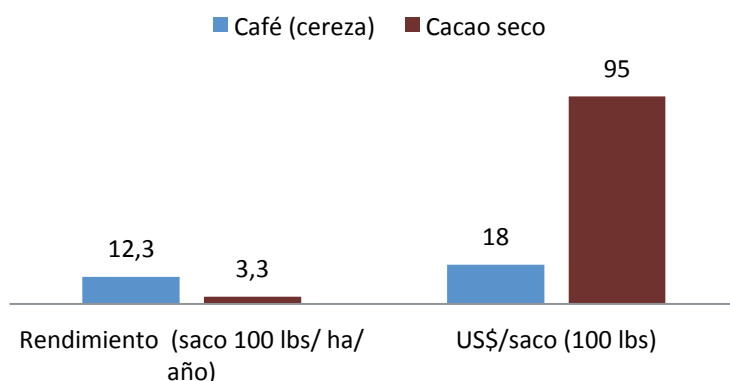


Figura 3.11 Rendimiento y precio promedio de los cultivos de café y cacao

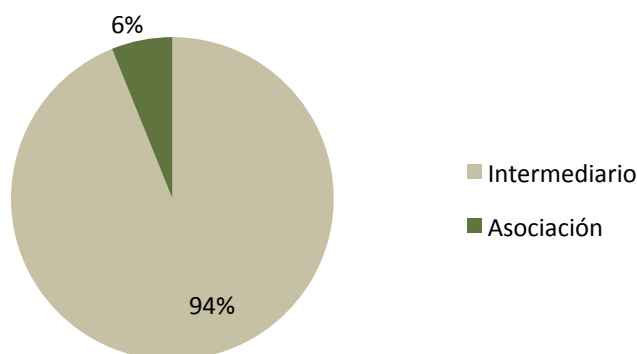


Figura 3.12 Lugar donde se vende la producción agrícola

⁴² Café cereza, es el fruto del cafeto en estado fresco y sin someterse a ningún proceso.

Cultivos que también son de importancia son el plátano, la yuca, y el arroz, que en primera instancia generan alimentos, y que forman parte de la dieta diaria de las familias. A pesar de existir cultivos de arroz a razón de casi una hectárea por agricultor, esta superficie no satisface la demanda del mercado local. A decir de los comerciantes que expenden víveres, el arroz corresponde a producto traído de la región costa por comerciantes de la zona. En este sentido, muchos agricultores compran con frecuencia este producto, que es consumido por sus hogares con una frecuencia de hasta tres veces al día. Durante las entrevistas con los agricultores, también se les preguntó qué alimentos y con qué frecuencia los habían consumido en la semana anterior a la toma de información. Siendo que el consumo de arroz, acompañado de otros alimentos, se los consumió de la siguiente manera: un 60,7% de las familias aseguraron haberlo consumido durante el desayuno, un 74,2% en el almuerzo y un 53,9% durante la cena.



Figura 3.13 El maíz como cultivo importante para las familias rurales (Fuente: Autor)

Otro cultivo de importancia y que ha estado presente desde las primeras prácticas agrícolas realizadas por los colonos es el maíz (Figura 3.13), el mismo que es producido por más de la mitad de los agricultores. Su importancia principal radica en que constituye una fuente de alimento para las aves de corral, las mismas que forman parte de la dieta de las familias. Es muy común observar aves en las fincas ya que constituye una forma de asegurar la alimentación de la familia. La carne de pollo es consumida con mayor frecuencia por las familias, frente a la carne de bovino o de cerdo, en razón que se encuentra como parte de la producción de la finca. Asimismo los campesinos no solo que crían aves para su consumo sino también para la venta, ya sea de los animales o de sus huevos.

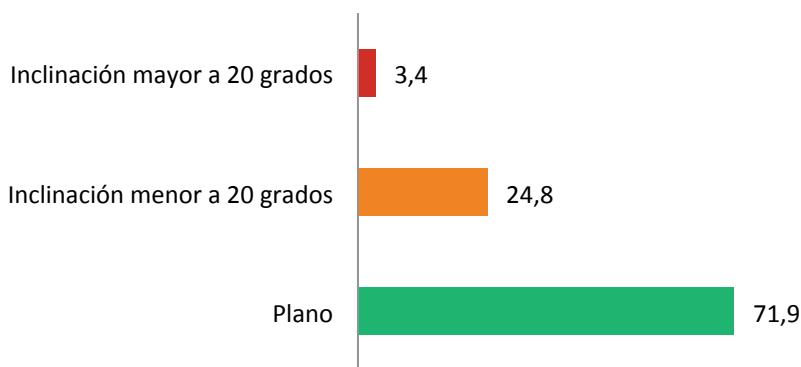


Figura 3.14 Inclinación del terreno utilizado para los principales cultivos

Paralelamente a los principales cultivos generadores de ingresos económicos y de alimentos, los agricultores destinan parte de la superficie de la finca para sembrar pasto. El mismo que tiene un comportamiento diferente, pues este se concentra en extensiones mayores a 9 hectáreas principalmente en ciertos cantones. Entre los cuales están: Shushufindi en Sucumbíos y Joya de Los Sachas en Orellana, en estas localidades las condiciones edafológicas son más favorables para la cría de ganado bovino. Contrariamente, algunas fincas poseen pequeñas superficies destinada a pasto, que fluctúan entre dos y tres hectáreas. Esto con la finalidad de criar una o dos cabezas de ganado bovino, que se convierte en una especie de alcancía para los agricultores, que les permite disponer de efectivo en situaciones de emergencia. En otros casos este pasto sirve también para alimentar pocos animales como caballos y/o burros, que son utilizados para el

transporte de carga. Los pastizales generalmente se sitúan en terrenos con inclinaciones mayores a 20 grados. Siendo que los agricultores destinan las partes planas (más del 70%) para cultivar productos de interés económico y alimentario.

3.3 Uso de insumos y prácticas agrícolas

Para el mantenimiento de los cultivos los agricultores utilizan distintos tipos de insumos agrícolas, tanto de origen sintético como orgánicos. Los primeros que necesariamente deben ser adquiridos en casas comerciales, mientras que los orgánicos, son elaborados por los propios agricultores en sus propias fincas. Los costos de elaboración no son significativos, toda vez que mayoritariamente lo realizan con productos que se encuentran en la finca. Es por esta razón que en la tabla 3.5 no se reportan valores para este tipo de productos.

Tabla 3.5 Principales agro-insumos utilizados en los cultivos

Acción	Agro-insumos Sintéticos				Agro-insumos Naturales	
	% Agricultores que lo utilizan	Tipo	Costo US\$ /ha	Promedio costo US\$/año	% Agricultores que lo utilizan	Tipo
Herbicida	70,8	Glifosato, Paraquat	3,4	52,0	44,9	Ninguno
Insecticida	56,2	Cipermetrina	3,1	46,8	9,0	Extractos de plantas
Fungicida	36,4	Sulfato de cobre	2,1	32,2	3,4	Macerados de plantas
Fertilizante	49,4	Edáficos y foliares	6,9	105,8	42,7	Bioles, compost

La mayoría de los agricultores utilizan herbicidas sintéticos para el control de malezas⁴³, debido a que estas crecen con rapidez, favorecidas por las condiciones climáticas presentes en la zona (alta pluviosidad y temperatura). Justamente este aspecto tiene correlación con

⁴³ Se considera maleza a toda planta que interfiere con la actividad humana de interés y que están presentes tanto en zonas de cultivo como en áreas no cultivables (Labrada, Caseley, & Parker, 1996) . Muchas podrían tener diversa utilidad sin embargo se consideran malezas cuando no forman parte de la actividad deseada.

las actividades que realizan los agricultores, siendo que la mayor parte del tiempo dedicado a labores agrícolas se concentra en el control de malezas. Actividad que lo hacen mediante aspersiones químicas mayoritariamente, uso de machetes o con moto-guadañas. También dedican tiempo para el resto de actividades como: siembra y cosecha. Tan solo una mínima parte del tiempo es destinada al control de plagas, enfermedades, y demás actividades de manejo. Siendo que el manejo del cultivo tiene una gran incidencia en el rendimiento.

En contraste a la información mostrada en la tabla 3.5, existe un grupo de productores que no utilizan insumos sintéticos y que corresponden al 20,2% del total de productores de café y/o cacao. En este mismo sentido hay un grupo de agricultores que representan el 16,9% del total, que no aplican ningún tipo de insumos (ni sintéticos ni orgánicos). Por otro lado, la investigación también demostró que existe una marcada diferencia en el uso de insumos sintéticos, entre los agricultores. Los pequeños agricultores que cultivan productos tradicionales mencionados en la figura 3.10 utilizan una cantidad reducida de insumos. En tanto que los agricultores que han incursionado en cultivos como: palma aceitera, palmito, naranjilla, malanga, y otros, todos con fines comerciales, demandan de un manejo intensivo y una mayor aplicación de estos insumos (Altieri, 2009). Esta característica se podrá observar de mejor manera en el siguiente capítulo, cuando se analizan los principales patrones de cultivo adoptados por los agricultores de la zona.

Como parte de los agro-insumos, el uso de abonos orgánicos, obtenidos a través del compostaje, ha sido una práctica tradicional muy común en los agricultores, aunque en cantidades reducidas. Generalmente reciclan algo de materia orgánica, como sub-producto de la alimentación. Este material es depositado en algún rincón cerca de la casa, para después de un tiempo ser utilizado en las plantas que de igual manera se encuentran aledañas a la casa. En esta misma línea, el estudio refleja también el uso de otro tipo de insumos orgánicos como el biol⁴⁴ (Figura 3.15), los extractos de ortigas, barbasco, ajíes y otras plantas propias de la zona. Así como también la utilización de microorganismos benéficos aunque estos en menor cantidad. Estas últimas prácticas, se originan en los

⁴⁴ Biol es un líquido producido en un digestor como resultado de la descomposición anaeróbica de la materia orgánica como estiércol y restos vegetales. Es un fito-estimulante rico en fitohormonas que estimulan el desarrollo, aumento y fortalecimiento de la base radicular, del follaje y las flores. Aumenta el nivel germinativo de las semillas, traduciéndose en un aumento de las cosechas.

distintos programas de desarrollo ejecutados en la zona. En donde algunas de sus líneas de acción muchas veces han estado enmarcadas en torno a la producción agro-ecológica.



Figura 3.15 Agricultores de Sucumbíos elaborando bioles (Fuente: Autor)

3.4 Situación económica de las familias campesinas

La superficie promedio de las fincas se ubica en 33,9 hectáreas, tal como se demostró en el capítulo anterior. Las tierras se comercializan igualmente por hectáreas, y su valor mucho depende de la ubicación con respecto a la vía de acceso o también llamada “línea”. Así como también de los cultivos que posea y del tipo de suelo que predomine en el terreno. De esta manera en primera línea o también llamada vía principal, su valor podría fluctuar entre 2.000 y 10.000 US\$, en tanto que en quinta línea, oscila entre 250 y 500 US\$ la hectárea. En este sentido el estudio determinó que el valor promedio de la hectárea se ubica en 1.378 US\$. Por lo tanto la posesión de una finca constituye el activo más importante de los agricultores.

Por otro lado, la economía familiar de los pequeños productores de café y cacao, muestra una dinámica compuesta por ingreso monetario y otros en especie o no monetario. La mayoría provenientes principalmente de la actividad agrícola, la misma que contribuye en buena parte a proveer de alimentos para la dieta diaria de las familias. Según la información recabada, el ingreso monetario promedio familiar mensual se ubicaría en \$346,39 US\$, conformados por dos componentes; el agropecuario y el no agropecuario. Entre el primero

en orden de importancia estarían los de tipo agrícola originado por la venta de: cacao, café, maíz, plátano, madera, entre otros. Mientras que los de tipo pecuario, corresponderían a la venta de animales como: aves, cerdos y bovinos. Los pertenecientes al componente no agropecuario se concentran en la prestación de servicios como jornaleros. Sin embargo en casos particulares hay otras actividades que también generan ingresos tales como: la venta de alimentos, transporte, arrendamiento de motosierra, motoguadaña, entre otras.

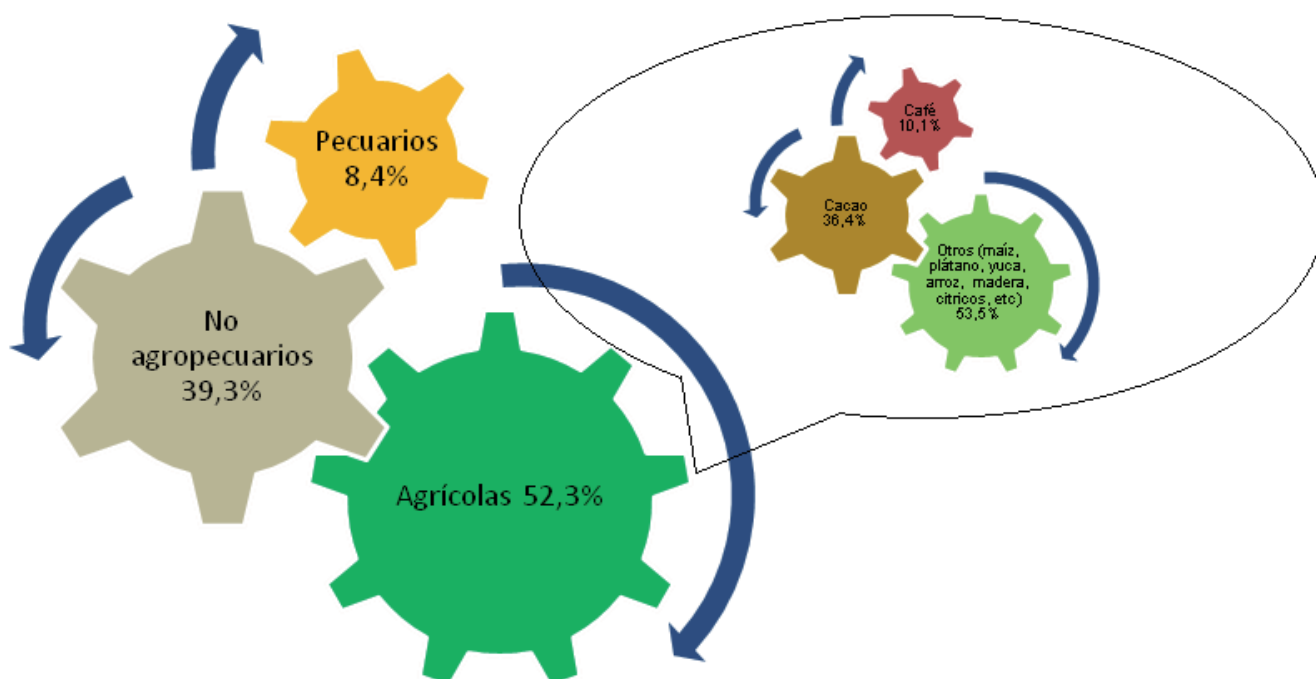


Figura 3.16 Composición de los ingresos económicos de las familias de los productores de café y cacao

Siguiendo con el análisis económico, se procedió a realizar una estimación monetaria de los ingresos por efecto de su autoproducción, que corresponden a los no monetarios. Los mismos que están representados por los productos generados en la misma finca, formando parte de la dieta diaria de las familias rurales. Para el efecto se consideró el tamaño promedio de la familia que es de 5,5 personas, según datos de este mismo estudio. En la familia se incluyen también aquellos hogares que acogen a uno o más parientes cercanos como: abuelos, tíos, y/o sobrinos. En la estimación se ha valorado varios productos como: arroz, plátano, yuca, frutas y pollo, dando ingresos que ascienden a 66,6 US\$ mensuales. En la siguiente figura, se puede observar las distintas fuentes de ingresos económicos con

que cuentan las familias. En esta misma figura se aprecia que las fuentes de ingresos estarían diversificadas con el mayor peso situado en la parte agrícola.

Continuando con el análisis económico se presenta un desglose de los gastos que realizan las familias de los productores de café y cacao. Los mismos que han sido agrupados en 7 rubros.

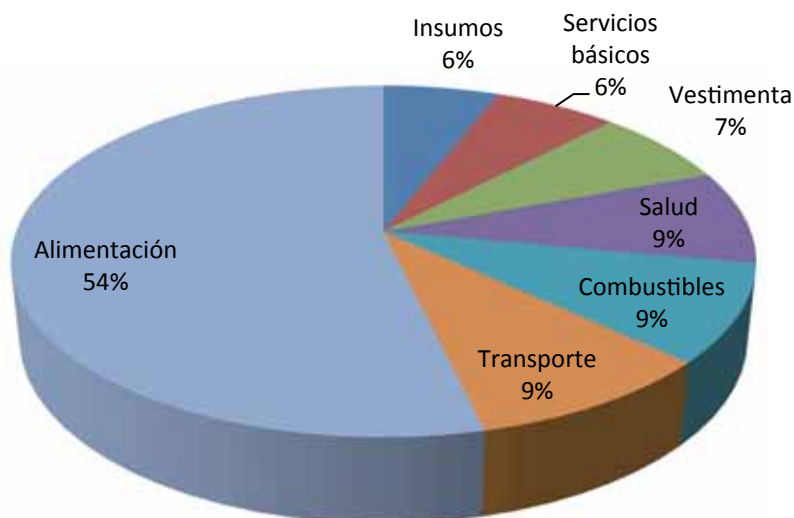


Figura 3.17 Composición de los principales egresos económicos de las familias de los productores de café y cacao

El monto global de los gastos mensuales asciende a 337 US\$, siendo la alimentación la que ocupa más de la mitad de los recursos económicos. En este rubro se incluyen los productos de aseo personal y todo los gastos que los productores denominan compras de “tienda y/o de mercado”, como vegetales, carnes, y víveres en general. En el rubro transporte se incluyen los gastos incurridos en transporte público, sea terrestre o fluvial. En combustibles incluyen la compra de gasolina y/o diesel, insumos generalmente utilizados en generadores de energía eléctrica, motosierras, motoguadañas, motocicletas y vehículos. En este sentido, es importante indicar que el 30,3% de los agricultores posee al menos un vehículo motorizado, de los cuales: el 63% corresponde a motocicleta, el 18,5% a canoa o deslizador, y el 18,5% a camioneta o camión. Dentro del rubro combustible se incluye la

adquisición de gas licuado de petróleo, utilizado para la preparación de alimentos, y que corresponde al 1,4% del total de los gastos familiares.

Los gastos correspondientes a salud, principalmente se atribuyen a la compra de medicamentos como analgésicos y antigripales. Toda vez que la atención médica es proporcionada por el Estado de manera gratuita. La misma que en los últimos años ha mejorado sustancialmente, según manifiestan los agricultores. Asimismo el acceso a la educación está generalizado y su costo es cubierto por el Estado, en donde además de la gratuidad, el gobierno les dota de libros, uniformes e incluso del desayuno escolar.

Como otro rubro de egresos consta el de servicios básicos, que corresponde principalmente al pago por consumo de energía eléctrica. Servicio que está disponible y utilizado por el 80% de las familias. Así como también se incluye los gastos efectuados por telefonía móvil, del cual disponen cerca del 77 % de los productores. El agua potable aún sigue siendo un servicio no disponible para la mayoría de las familias rurales, y que únicamente tienen acceso las familias ubicadas en las zonas urbanas. A pesar de esta condición el disponer de “agua potable” podría ser discutible como le hemos manifestado anteriormente.

Finalmente el rubro insumos hace referencia a la adquisición de productos para el manejo de sus cultivos. Este rubro además en buena parte está ligado al de vestimenta donde los productores compran principalmente ropa de trabajo, y en menor cantidad ropa ligera para el uso cotidiano debido al clima que es cálido.

Uno de los aspectos fundamentales para la reactivación de la economía y en este caso del sector agropecuario corresponde el acceso al crédito. En los últimos años este factor ha mejorado debido a las líneas de crédito ofrecidas por la banca privada, y en mayor proporción por la banca estatal. En este caso representada por el Banco Nacional de Fomento (BNF), entidad que ofrece un producto denominado 5-5-5⁴⁵ al cual han accedido algunos de los productores. Sin embargo de aquello, el porcentaje de agricultores que han tomado un crédito de una institución financiera es reducido y se ubica en el 24,7%. Cerca de un punto más, en relación con los productores que recurren a créditos informales,

⁴⁵ Línea de crédito quirografaria flexible ofrecida por el BNF cuyo monto va de 100 a 5000 dólares, hasta 5 años de plazo y a un interés anual del 5%. La tasa de crédito normal para este tipo de crédito es cercana al 11% anual.

proporcionados por los denominados “chulqueros”. Estos no son más que agiotistas, prestamistas o usureros, que normalmente cobran tasas de interés exorbitantes (cerca del 10% mensual). Otra fuente de financiamiento para los productores han sido las denominadas “cajas comunales”⁴⁶, siendo que el 18% de los productores han recurrido a este medio de “apalancamiento”.

4. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA Y FACTORES QUE LIMITAN EL INGRESO ECONÓMICO DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ Y CACAO

Muchas de las plantaciones de café robusta en la zona, corresponden a cultivos establecidos hace más de 20 años. Para el año 2005 el COFENAC, estimó en un 75% las plantaciones de la Amazonía que tenían esta condición. A lo largo de la década del 2000, varios programas y proyectos se ejecutaron en favor de los campesinos, principalmente productores de café y cacao. Muchos incentivando el cultivo de estos productos, y otros propiciando la diversificación de la producción. En el caso del PROERA que se orientó a apoyar la producción de café y cacao, trabajó con cerca de 20.000 familias e invirtió alrededor de 23 millones US\$ del año 2003 al 2010. Dicho programa tuvo varios “ejes de trabajo”⁴⁷, donde los productores debían elegir entre sembrar café, recepar café, sembrar cacao o mantener el cultivo de cacao. En el caso de siembra, tanto de café como de cacao el propio agricultor debía encargarse de producir sus plantas, bajo ciertas directrices del programa. Dejándose de lado la participación del centro de investigaciones de la localidad, aspecto que no garantizó la calidad del material vegetal utilizado.

El organismo del Estado, que realiza investigación y transferencia de tecnología en el país es el Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), institución

⁴⁶ Fondo de dinero administrados por personas elegidas por los socios que conforman la caja comunal, cuyo objetivo es prestar dinero en pequeñas cantidades que suelen ir de 30 a 500 US\$, con tasas de interés fijadas por la organización y plazos que normalmente no superan el año. El fomento de las cajas comunales ha sido un componente de los distintos proyectos ejecutados en la zona tanto por ONGs como por OGs.

⁴⁷ Cada eje de trabajo del PROERA consistió en que el agricultor elegía una de las cuatro actividades a realizarse en 1 hectárea de su finca: Sembrar nuevas plantas de café; recepar café que hacía referencia a realizar una poda drástica de los cafetos antiguos con la finalidad de obtener nuevos rebrotes; sembrar cacao de la variedad nacional; y la última posibilidad fue realizar el mantenimiento de una hectárea de cacao ya existente en su finca.

adscrita al MAGAP. Entidad que en la provincia de Orellana cuenta con una Estación Experimental para atender a toda la Amazonía norte del país. Pese a estas condiciones, el PROERA no trabajó de manera conjunta con el INIAP, para la producción de plantas de calidad y su posterior distribución a los productores. De esta manera no se fortaleció un aspecto fundamental en la producción agrícola, que es el contar con material vegetativo que asegure una buena producción. En su lugar se incentivó a que los productores multiplicaran las plantas en sus propias fincas del material disponible en sus plantaciones.

Tomando en cuenta que tanto el café como el cacao responden al tipo de polinización cruzada⁴⁸, al propagar estos cultivos vía uso de semillas se presenta una gran variabilidad genética. Donde se incluyen la manifestación de características recesivas negativas, como plantas que producen una reducida floración y por lo tanto pocos frutos. En este sentido, cada vez que se multiplique por semillas se estaría perdiendo la homogeneidad de los cultivos, en detrimento de sus características positivas. Por lo tanto parte del problema identificado corresponde a que muchas hectáreas sembradas con café y cacao corresponderían a materiales de baja calidad, presentando rendimientos reducidos. Pues es así, que la investigación demostró que el 23,1% del material genético utilizado por los productores, es reciclado por ellos en sus propias fincas. El 47,1% se intercambian entre sí, mientras que el 29,8% es comprado en algún vivero. Del reducido porcentaje de productores que compraron sus plantas, el 1% señaló que compró en el INIAP y el 7% a diferentes instituciones, donde se sospecha que también podría ser material vegetativo proveniente del INIAP, y el resto de productores han adquirido a diferentes viveros privados de la localidad.

Durante el año 2011, el MAGAP inició el “Proyecto de Reactivación de la Caficultura Ecuatoriana”, el mismo que tendrá una duración de 10 años y se invertirán cerca de 60 millones US\$. El proyecto prevé atender cerca de 135.000 hectáreas de café, dentro de las cuales 30.000 son de robusta. En Orellana y Sucumbíos se sembrarán 24.000 hectáreas. Uno de los componentes del proyecto justamente está orientado a la multiplicación de

⁴⁸ Polinización natural consiste en el transporte del polen desde las anteras hasta los estigmas de las flores para su fecundación, existiendo polinización directa realizada en la misma flor (hermafrodita) y cruzada cuando el polen es transportado de una flor a otra a través de la acción de distintos agentes polinizadores, agua, viento y animales (Muñoz *et al.*, 2005).

plantas, a través de contratos con laboratorios de producción in-vitro. Asimismo contempla la importación de material genético procedente de Vietnam y Brasil. Para el componente material vegetativo se destinaría el 35% del monto total del proyecto. Si bien la suma a destinarse es importante, se observa una débil participación del INIAP, pese al rol que esta Institución tiene en este ámbito.

Otro aspecto identificado como parte del problema es la limitada participación de los productores en organizaciones de comercialización asociativa, y por lo tanto venden sus productos prácticamente sin ningún valor agregado. Este factor pudo ser evidenciado durante la investigación, cuando se les preguntó a los agricultores en dónde vendían sus productos; el 93,9% manifestó que entregan a los diferentes intermediarios, mientras que el 6,1% lo venden a través de su organización. Durante el periodo de ejecución del PROERA, no se ha observado una estrategia clara y sostenible que propicie la comercialización asociativa. Si bien dicho programa implementó dos centros de acopio (como se menciona en capítulo IV) estos no entraron en funcionamiento. Siguiendo este mismo análisis, en este nuevo proyecto del MAGAP, existe un componente para apoyar la poscosecha y la comercialización de café. Sin embargo se cuenta con una asignación del 0,4% del monto total del proyecto, cantidad que según nuestra apreciación sería insuficiente para atender esta actividad.

Todos los criterios señalados, conjugan en un problema mayor que es el reducido ingreso económico de los productores, aspecto que les impide contar con dinero suficiente para cubrir al menos la CBF. Pues sus ingresos actuales, únicamente cubren el 59% de su costo. Contrapuesto a esta situación, dentro de la actividad económica realizada por los campesinos existe la generación de ingresos en especie o en alimentos, la misma que no se registran monetariamente dentro de las cuentas de los productores. Sin embargo, se estaría garantizando la seguridad alimentaria de la familia. Pese a este relativo ahorro por el no pago de algunos productos, sus ingresos económicos siguen siendo muy limitados. En este sentido, se les preguntó a los productores con cuánto dinero mensual podrían cubrir sus principales necesidades. A lo que manifestaron en promedio que con 610 US\$, les alcanzaría, monto que de casualidad es levemente superior al costo de la CBF (587,36 US\$) determinado por el INEC.

5. PROPUESTA DE MEJORA Y REPLANTEO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Los rendimientos de café y de cacao han ido disminuyendo con el pasar de los años, el uso de material genético de baja calidad es un aspecto generalizado entre los productores de la zona. El INIAP ha contado desde finales de la década de 1970 con una Estación Experimental ubicada en la ciudad de Francisco de Orellana, la misma que ha mostrado un limitado protagonismo en el ámbito agropecuario. Más aún con el crecimiento no regulado de la ciudad, sus predios fueron invadidos en la década del 2000 por los pobladores que buscaban un sitio para vivir, ahondando más la débil presencia de esta institución. En este sentido, luego de una década, en el año 2010 se inauguraron nuevas y amplias instalaciones en la misma provincia pero en otro cantón, denominándose “Estación Experimental Central de la Amazonía”. Aún es corto el tiempo para ver resultados de las nuevas instalaciones, sin embargo es importante que dicha institución asuma la responsabilidad de proveer y controlar la propagación de especies vegetales de calidad en la zona.

Al momento no se evidencia control alguno sobre la implementación de viveros particulares. Los mismos que se instalan fácilmente y expenden plantas que no garantizan su calidad. Más aún en el nuevo programa de reactivación de la caficultura que ejecuta el MAGAP, no se evidencia la participación activa del INIAP quien debería liderar el componente denominado “Selección y multiplicación de material vegetal altamente productivo”. En este tema, en el año 2009 durante la ejecución del PROERA se realizó un convenio con el INIAP para la formación de 100 viveristas. Se efectuó una selección de los mejores perfiles de la zona, tomando en cuenta su vocación para la agricultura, y su edad, de preferencia fueron menores de 30 años. Este personal capacitado tiene que ser tomado en cuenta por el nuevo programa, el mismo que plantea entre sus actividades, la implementación de viveros comunitarios.

Paralelamente a la provisión de plantas de alta calidad por parte del INIAP, el MAGAP debe brindar el acompañamiento técnico respectivo, mediante un programa de capacitación a productores. En donde se debe contar con la participación de profesionales que hayan recibido previamente un curso de homologación de conocimientos. Esta estrategia orientada a propiciar el cultivo de una manera técnica, enmarcada en sistemas de producción combinada con otras especies de interés comercial, y principalmente que

permitan al agricultor garantizar su provisión de alimentos. Asimismo que los capacitadores logren motivar la creación o fortalecimiento de capacidades en los propios agricultores, de manera que puedan administrar su finca de una forma rentable. Despertando deseos de trabajar en sociedad, empoderándose de sus actividades y estimulando la identificación de nuevos líderes gremiales que permitan la continuidad de los emprendimientos.

Por otro lado es necesario monitorear el avance de la frontera agrícola, teniendo especial cuidado en que los nuevos programas a ejecutarse, se los realice de manera responsable, utilizando las áreas donde ya ha habido cultivos. Más aún si el nuevo programa pretende la implementación de más de 25.000 hectáreas de café robusta, a razón de 4 hectáreas por productor. La información aquí mostrada permitiría tomar una decisión en términos de uso del suelo, dando prioridad a estos cultivos que han formado parte de la cultura del campesino. Restringiendo la expansión de los monocultivos como el caucho, la balsa y la palma aceitera, la misma que en una década duplicó su extensión, tal como se demostró en el capítulo II. Dicho programa debería especificar claramente que los cultivos deban establecerse en áreas de barbecho, reemplazar a otros cultivos de poco interés ambiental o renovar cafetales. Por otro lado, es preciso destacar los beneficios de este programa, que además de incrementar la producción, se estarían creando más de 9.000 puestos de trabajo a tiempo completo (en el siguiente capítulo se realiza un análisis sobre este tema).

Se considera que con el uso de variedades altamente productivas, en sistemas agroforestales, con reducido uso de insumos sintéticos, y en general mediante un adecuado manejo agronómico, con 2 hectáreas de café y 2 de cacao se podrían obtener ingresos mensuales aproximados de 690 US\$. Únicamente por concepto de la venta de los dos productos, a esto, se sumarían ingresos por la venta principalmente de plátano. Adicionalmente existiría la disponibilidad de otros alimentos como yuca, maíz, arroz y frutas, coadyuvando a garantizar el aseguramiento alimentario de las familias. Quienes al momento producen alimentos para su autoconsumo, por un valor aproximado del 25% de lo correspondiente a un salario básico (292 US\$ año 2012). La información generada en este trabajo también permitiría al MAGAP desarrollar alternativas de producción como replantar de manera progresiva café y cacao con variedades promisorias en lotes que presenten mala distribución de plantas, bajos rendimientos, y/o plantas envejecidas con

características negativas. Tómese en cuenta que con la superficie de cultivo recomendada (4 hectáreas, 2 de café y 2 de cacao) se ajustaría a la disponibilidad de mano de obra familiar, pudiendo de esta manera dedicar tiempo al resto de actividades que demanda el mantenimiento de la finca. Así como también quedando tiempo para fortalecer los lazos familiares en actividades de ocio y/o comunitarias.

Otro aspecto que se ha podido identificar, es la escasa participación de los productores en temas de comercialización asociativa a través de empresas rurales. Si bien en la zona hay un número importante de organizaciones que impulsan dicha comercialización, la mayoría de productores (94%) aún siguen entregando sus productos a los intermediarios. Las instituciones del Estado como MAGAP y BNF deberían apoyar la organización de los agricultores. Trabajando de manera conjunta con las organizaciones que ya están establecidas y que han pasado por un proceso de maduración. Realizando convenios para acceder a los beneficios de las instituciones de Estado, permitiendo una atención preferencial a sus socios. Es recomendable por lo tanto crear confianza en los agricultores, permitiéndoles una participación activa y que accedan a beneficios tangibles que les motive en entregar sus productos a las organizaciones de comercialización. Beneficios como: oportunidad para comercializar diferentes productos a mejor precio que el pagado por el intermediario; acompañamiento técnico; acceso a líneas de crédito flexibles con trámites reducidos, tasas de interés preferenciales y plazos acorde al flujo de efectivo que representa la actividad agropecuaria; adquisición de insumos a precios menores que en una casa comercial; rendición de cuentas y transparencia de actividades; y sobre todo que el socio sienta que pertenece a la organización permitiendo su empoderamiento y participación en la toma de decisiones.

Asimismo, tomar como una oportunidad el hecho que el Estado entrega a estas zonas las regalías por la extracción del petróleo. Parte de estas deberían estar dirigidas a fortalecer el accionar de las políticas agrarias orientadas a reactivar la producción, mantener la biodiversidad y mejorar la situación económica de los productores tomando en cuenta los aspectos señalados.

Sería beneficioso que las organizaciones de comercialización asociativa, con el apoyo de los gobiernos locales, establezcan acuerdos con sus pares de otras provincias, con la

finalidad de fomentar el intercambio de productos de consumo alimenticio diario. En este sentido, una organización de la sierra que comercializa hortalizas (papa, zanahoria, lechugas, brócoli, etc.), podría intercambiar sus productos, ya sea en pago monetario o en especie. En su lugar una de la Amazonía norte aportaría con productos alternos al café y cacao, como: plátano, yuca, maíz duro, y frutas. Esta acción contribuiría entre otros aspectos a garantizar una seguridad alimentaria de doble vía y además solidaria. Así como también a mejoraría sustancialmente el ingreso económico familiar de sus socios, mediante la apertura de nuevos mercados. El comercializar de manera organizada conlleva una mejora de sus ingresos, toda vez que se ha observado que los agricultores que participan de organizaciones de comercialización asociativa, bajo normas de producción específica, reciben precios superiores hasta en un 30%, frente a los precios pagados por los comunes intermediarios. Además el organizar la producción de una zona, de una forma ordenada y agremiada podría brindar información válida para la toma de decisiones por parte del gobierno. Aspecto que al momento es muy difícil, ya que no hay datos oficiales publicados.

En otro aspecto, el estudio demostró que el número de integrantes de las familias rurales en la actualidad es menor que hace dos décadas. Que la mayoría de productores que administran las fincas sobrepasan los 40 años de edad, y que cerca del 11% están manejadas por mujeres. Esto implica que la población rural ha asumido algunas conductas similares a la urbana, como por ejemplo, la planificación familiar y la consecuente determinación de tener menos hijos. Esta condición deriva en una menor disponibilidad de mano de obra, por lo que el trabajo en el campo debe ser más eficiente en menor superficie y con mayores ingresos. En general estos aspectos deben constituir un llamado de atención al gobierno para que se ejecuten acciones, y que las políticas públicas estén dirigidas a crear un ambiente favorable para las nuevas generaciones. Que se divise en el campo una oportunidad, no solo de trabajo, sino también de vida con bienestar y tranquilidad familiar. Asimismo el porcentaje de mujeres antes mencionado como administradora de una finca, en realidad no refleja totalmente la realidad rural, ni significa que la mujer tenga ese nivel de participación. Todo lo contrario, su participación es considerablemente mayor, solo que frecuentemente no se hace visible su rol, ante las estadísticas. En este contexto el gobierno actual ha dado muestras de la amplia participación de la mujer, en su gabinete ministerial e instituciones del Estado. Pues del mismo modo hace falta fortalecer este aspecto en el

ámbito de la administración de la empresa familiar rural, exigiendo a través de sus proyectos sociales agrarios una atención mayor de la mujer, propiciando su participación visible.

Finalmente debido a las múltiples condiciones y acciones emprendidas por el gobierno en los últimos cinco años, existe un entorno favorable para mejorar la economía de los productores. Pues es así, que en la zona se cuenta con nuevas y óptimas vías de comunicación terrestre, cada vez más los hijos de los agricultores acceden a los servicios de educación, donde reciben además, libros, uniformes, y alimentación. El acceso a la salud, vivienda y programas de atención social es mejor que hace unos años, pues así lo sienten los productores. Sin embargo de lo mencionado, aún falta mucho por hacer en el tema productivo. Es preciso encadenar la producción con el mercado, disminuyendo los eslabones de la cadena, a través de la interacción de las organizaciones gremiales y las instituciones del Estado. Insertándoles en los diferentes nichos de mercado que existen, que en muchos casos son la misma obra del gobierno, como: ferias ciudadanas y programas de alimentación. Si no se emprenden este tipo de acciones y a tiempo, difícilmente se mejorará las condiciones de vida de los campesinos, y menos aún se alcanzará el anhelado buen vivir que correría el riesgo de convertirse en una utopía.

CAPITULO IV

PRINCIPALES PATRONES DE USO DEL SUELO COMO GENERADORES DE INGRESOS ECONÓMICOS DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ Y CACAO EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR

CAPITULO IV: PRINCIPALES PATRONES DE USO DEL SUELO COMO GENERADORES DE INGRESOS ECONÓMICOS DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ Y CACAO EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR

1. INTRODUCCIÓN

Los cultivos de café y cacao en Ecuador tuvieron su origen en las zonas costeras del país, en las provincias de Manabí, Los Ríos y Guayas principalmente. Se reporta su cultivo desde el siglo XIX constituyéndose como una de las principales fuentes generadoras de ingresos económicos para el país hasta antes del “boom” petrolero, mismo que tuvo su lugar en la década de los sesenta del siglo pasado (Ortega J. , 2003), (MRECI, 2011). En la Amazonía, estos cultivos tuvieron su origen conforme se desarrollaron los distintos procesos de colonización y extracción petrolera, que favorecieron la apertura de carreteras y el desarrollo de la agricultura (Gondard & Mazurek, 2001), (Maldonado, 1979), (Viteri, 2007). El común denominador en áreas forestales tropicales ha sido la tala del bosque seguida por el establecimiento de cultivos (Sierra, 2001). Según Fischer-Kowalski y Haberl (2000) citado por (Rosas, 2012), la colonización involucró un metabolismo socioeconómico donde primó la estrategia de “dominio de la naturaleza”, para ponerla al servicio de la sociedad optimizando su función social. La producción de café y cacao, han registrado implicaciones económicas mediante la generación de divisas para el país. Ingresos para los productores y demás actores de la cadena, implicaciones sociales como fuente de empleo para miles de personas, y ambientales debido a sus distintas formas de cultivo (bajo sombra o a pleno sol), que ocasionan presión sobre el uso del suelo (COFENAC, 2011), (GTZ, 2011).

En general como lo manifiesta Aguilar (2009), las actividades agrícolas involucran problemas axiológicamente muy diversos y complejos donde confluyen aspectos económicos, sociales y ambientales. Más aún si estas actividades se desarrollan en sectores cercanos a zonas protegidas, donde dichos aspectos podrían tornarse inconmensurables. Por ejemplo, en el caso del fomento de los biocombustibles, lejos de reducir la emisión de contaminantes, desplaza a miles de agricultores, debilitando la seguridad alimentaria y poniendo en riesgo a un amplio segmento de la población rural (ej. Brasil, Argentina,

Colombia, Ecuador y Paraguay). Además de acelerar la deforestación y profundizar el impacto ambiental, gracias a la implementación de monocultivos de palma aceitera, soya y caña de azúcar principalmente. Los beneficiarios finales de la revolución de los biocombustibles terminarán siendo las grandes empresas comercializadoras de granos, automotrices, y gigantes de la biotecnología (Altieri, 2009). El fomento de los agrocombustibles que presentan un EROI⁴⁹ demasiado bajo (Giampietro & Mayumi, 2009), provoca un aumento en la Apropiación Humana de la Producción Primaria Neta, en perjuicio del resto de especies, y que además compiten por el agua que demandan los cultivos que se utilizan para la alimentación humana (Martínez-Alier, 2011).

Debido a la globalización y procesos neoliberales, en América Latina han aumentado los indicadores de in-sostenibilidad, como la exclusión social, y la degradación ambiental, sobreexplotándose los recursos naturales y creándose una deuda ecológica (Altieri, 2009). Existen varios factores que inciden en un marcado impacto ambiental como la densidad poblacional, el ingreso per cápita y el uso de tecnologías. Asimismo, un incremento del PIB podría tener una correlación en el aumento del impacto ambiental (Martínez-Alier, 2011). Según Barkin (1998) & Toledo (2000), citados por Fuente (2009), para construir la sostenibilidad deberían conjugarse varios aspectos, como la autonomía de los valores culturales y tradicionales, la autosuficiencia, la diversificación de la producción alcanzando un equilibrio productivo, y el uso y manejo respetuoso de los recursos naturales. Cada forma de organización que se ha establecido en el tiempo, ha tenido su propio metabolismo social, ocasionando su propia huella dentro de su entorno, estructurando un paisaje específico. La tendencia en la agricultura, marcada por los requerimientos del mercado y el crecimiento de la población, se han encajado dentro de las exigencias de la llamada “Revolución verde”, con sus efectos ya conocidos sobre la biodiversidad (Guzman & Gonzalez, 2007).

En América Latina desde la década de 1980, como efecto de la revolución verde, el uso de agroquímicos en la mayoría de cultivos incluyendo el cultivo de café se incrementó,

⁴⁹ EROI, acrónimo de Energy Return on the Investment y en español la Tasa de Retorno Energético, que hace referencia a la relación entre la energía obtenida y la energía consumida en un determinado proceso dentro de la economía (Martínez-Alier, 2011). Concomitantemente a esta relación, según Giampietro y Mayumi (2009) es necesario además tomar en cuenta el factor tiempo, el cual normalmente no es incluido y que podría ser una variable decisiva. Para ampliar este tema favor ver; The Biofuel Delusion.

convirtiendo muchas zonas forestales en cultivos intensivos a pleno sol y con el suelo desnudo (Lin *et al.*, 2008). La asistencia técnica, e información sesgada que recibían muchos agricultores, provenía de las casas comerciales de agro-insumos. Este tipo de prácticas incrementó los costos de producción, debido al elevado uso de agroquímicos, y al encarecimiento de los mismos. Además por el alto uso de mano de obra, provocando que muchos pequeños agricultores abandonen el cultivo de café (Bellamy, 2011).

La ganadería manejada a través de monocultivos de gramíneas, apoyada por programas gubernamentales, ha sido perjudicial para los bosques. Contraria a la actividad ganadera, según Moguel & Toledo (1999), Perfecto *et al.*, (2007) & Philpott *et al.*, (2008) citados por (Ferguson *et al.*, 2009), están los cafetales y cacaotales de sombra, bajo sistemas agroforestales, que por sus características juegan un papel importante en las regiones tropicales. La creciente conciencia, sobre el impacto negativo de la agricultura intensiva, ha llevado a la necesidad de realizar prácticas agrícolas más sustentables, involucrando tres dimensiones que permiten ser evaluadas y monitoreadas: la ecológica, la económica y la socio-cultural. Dimensiones que conducen a un sistema sustentable, siempre y cuando sea “económicamente viable, ecológicamente adecuado y, cultural y socialmente aceptable” (Sarandón, 2009). La agricultura ecológica trata de volver a un flujo circular la energía y los materiales, maximizando la reutilización, el uso de rotaciones, la generación y uso de nutrientes orgánicos, y las energías renovables (Guzman & Gonzalez, 2007).

La producción de café y cacao es predominantemente minifundista, con superficies menores a 3 hectáreas por productor, y que forma parte de sus tradiciones (Ofori-Bah & Asafu-Adjaye, 2011), (Valkila, 2009). Los pequeños agricultores, fundamentan esta actividad en los pocos activos que disponen las familias, y que constituyen los distintos capitales disponibles (social, financiero, natural, físico y humano). Dichos cultivos se los ha realizado bajo sombra, en bosques primarios o secundarios a lo largo de todo el trópico, de una manera sostenible, compatible con la conservación y la biodiversidad, tal como lo afirman varios autores Purseglove (1968), Beer (1998); Perfecto *et al.*, (1996); y Young, (1994) citado por (Belsky & Siebert, 2003). Pese a esta condición, existe preocupación en cuanto a la sostenibilidad de estos cultivos, debido a que está sujeta a distintas presiones dadas por el mercado, el clima y la susceptibilidad a varias plagas y enfermedades (Belsky

& Siebert, 2003). Provocando que los agricultores se ubiquen al inicio de la cadena de valor, siendo quienes asumen más riesgos y reciben menos réditos económicos (Díaz *et al.*, 2009). La producción primaria podría mejorar si se realiza una integración vertical mediante el apuntalamiento y mejoras en la producción, en el producto y en la funcionalidad dentro de la cadena, tratando de abarcar nuevos espacios dentro de ésta (Díaz *et al.*, 2009). Un aspecto importante en este sentido es la capacidad de auto-organización que poseen los campesinos, lo que en muchos países incluso ha impulsado gobiernos progresistas (Toledo, 2012), a través de las organizaciones y movimientos indígenas.

Antes de continuar con la siguiente sección, se describen los objetivos planteados para este capítulo y su estructura: i) Determinar los patrones de uso del suelo, enmarcados en tipologías de hogares vinculados a la producción de café y cacao ii) Establecer las distintas fuentes de ingresos que conforman la economía de los pequeños productores de la zona, y iii) Generar información válida que pueda ser utilizada por las instituciones del Estado, y por cualquier otra que ejecuta acciones tendientes a mejorar los ingresos de las familias rurales. El resto del capítulo se estructura de la siguiente forma: la Sección 2 analiza aspectos inherentes a la búsqueda de acciones tendientes a mejorar los ingresos económicos de la población rural; la Sección 3 presenta el establecimiento de tipologías de hogares vinculados con la producción de café y cacao; la Sección 4 presenta una discusión analizando las tipologías encontradas en el estudio y que marcan el uso del suelo en la zona, y finalmente la Sección 5, establece unas conclusiones y recomendaciones de acciones, que enmarcadas en las políticas públicas agrarias podrían mejorar sustancialmente los ingresos económicos de los agricultores, en función de la o las mejores tipologías identificadas.

2. LA BÚSQUEDA POR INCREMENTAR LOS INGRESOS ECONÓMICOS

Con miras al incremento de los ingresos, los pequeños agricultores estarían llamados a practicar una Economía Ecológica y Solidaria, donde se aborden criterios de sustentabilidad (entendiéndose como tal la viabilidad en el tiempo de un sistema), interrelacionando aspectos sociales y naturales, tratando de alcanzar el denominado “buen vivir” o *sumak*

kawsay. Economía en función a la reorientación de la producción, la distribución y el consumo, acentuándose la reciprocidad y el intercambio, construyéndose como tal una economía alternativa (Rosas, 2012). En este sentido, los pequeños productores podrían enmarcarse bajo los criterios de la agroecología, construyendo una agricultura fundamentada en la conservación de los recursos, y saberes locales y familiares, alcanzando un equilibrio entre cuidado ambiental y mejora en los ámbitos productivos, sociales y de generación de ingresos económicos.

Las fincas administradas por agricultores que se enmarcan en este tipo de manejo, han mostrado la presencia de una mayor cantidad de especies animales y vegetales, así como un efecto importante en los servicios ambientales que generan, esto frente a las fincas manejadas de manera convencional, las mismas que muestran resultados opuestos (Guzman & Morales, 2012). En América Latina las prácticas agroecológicas se han desarrollado como una alternativa para enfrentar la crisis rural, fundamentándose en alcanzar una autosuficiencia alimentaria para las familias, protección de los recursos naturales y su entorno, así como disminuir los costos de producción. Asimismo según varios autores como Altieri & Nicholls (2001) y Pretty & Hine (2001) citados por Guzman & Morales (2012), en este continente la práctica agroecológica comienza a mostrar impactos significativos en la producción, gracias a una diversificación de los cultivos y un mejor aprovechamiento de los recursos disponibles. Bajo estas prácticas se registra un incremento de la resiliencia⁵⁰ y su carácter sustentable, aspecto que también es corroborado por (Toledo, 2012). Este tipo de manejo, se alinea con el concepto político, desarrollado por la organización la Vía Campesina (1996) para la Soberanía Alimentaria. Bajo aspectos que permiten su análisis observando el acceso a los recursos, los modelos de producción, los procesos de transformación y comercialización, el consumo alimentario y derecho a la alimentación, y las políticas agrarias.

Soberanía alimentaria, también se vincula con el acceso al crédito y demás servicios financieros, así como la fortaleza en la capacidad de influenciar en la toma de decisiones

⁵⁰ Resiliencia, conocida por la capacidad que tiene un ecosistema para absorber una perturbación y recuperarse, manteniendo su estabilidad. Según (Holling, 1973) considera que una mayor diversidad de especies manteniendo una heterogeneidad, contribuyen a incrementar la capacidad de adaptación y resiliencia ecológica. Esta condición garantiza una mayor sustentabilidad de los sistemas de producción en clara oposición a los monocultivos que representan todo lo contrario.

por parte de los pequeños y medianos productores, haciendo hincapié en el derecho de los pueblos, para que de una manera independiente determinen sus políticas alimentarias y agrícolas, orientadas a reducir el hambre y la pobreza (Ortega & Rivera, 2010). Pese a todos estos criterios que estructuran el concepto de soberanía alimentaria, paradójicamente aquellos que padecen de hambre, son justamente los productores de alimentos de los países en vías de desarrollo (Beuchelt & Virchow, 2012).

Curiosamente, en América Latina ya se puede visualizar una vertiente donde se articulan fuerzas de corrientes académicas, tecnológicas y sociales, provocando cambios positivos que contribuyen al mantenimiento de la biodiversidad, la generación de servicios ambientales, la seguridad y soberanía alimentaria, la creación de capacidades locales, la incursión en mercados justos y orgánicos, y la creación de espacios para la participación ciudadana y el intercambio de saberes (Toledo, 2012). La metodología utilizada en desarrollo rural, denominada de Campesino a Campesino, es un claro ejemplo del beneficio que conlleva el intercambio de saberes. Donde conjuntamente los productores, encuentran solución a problemas comunes en base a sus experiencias (Rosset *et al.*, 2011).

Los conocimientos ancestrales sobre las condiciones climáticas, suelo, semillas, asociaciones de cultivos y demás, han sido utilizados de manera eficiente por los pequeños productores a lo largo del tiempo. En este sentido, por ejemplo los nativos suelen cultivar con bajas densidades y periodos largos de barbecho (Walker & Oyama, 1996). Todo esto con miras a alcanzar un producto de calidad y de manera sostenible. Sin embargo, estas prácticas transmitidas de generación a generación se han debilitado, debido a la aplicación de nuevas tecnologías. De ahí que algunas organizaciones, sobre todo en la Amazonía, constantemente han mostrado su preocupación por conservar sus propias tradiciones (Bebbington, 1991).

El café y el cacao, al igual que muchos otros productos requieren de características de calidad particulares, exigidas por un comportamiento propio de la cadena de valor conducida por la demanda. Provocando que las empresas locales, exijan a los productores cumplir las normas establecidas, con la finalidad de ingresar o permanecer en el mercado de destino. Esta presión, recae en las actividades de producción agrícola, siendo las de mayor riesgo o vulnerabilidad económica, de ahí que los campesinos se ven forzados a

realizar cambios importantes, o potenciar sus formas ancestrales de producción (Ubieta & Jiménez, 2009). Formas de producción ligadas a la valoración del conocimiento local como un saber de los productores, y que su divulgación propicia el empoderamiento por parte de los agricultores.

Estos saberes ancestrales no solo lo poseen los indígenas, sino también los desplazados, migrantes y colonos, que aplican sus formas tradicionales de cultivo, conocimientos que muchas veces han sido pasados por alto, dando mayor valor a las “nuevas tecnologías” (Muchagata & Brown, 2000), (Bebbington, 1991). En efecto, la importancia de los conocimientos etnobotánicos dentro de la producción local, se encuentran muy ligados a la conservación y potenciación de materiales vegetales propios de la zona, tendientes a ser más sostenibles. Pese a esta condición la transferencia de conocimientos y su puesta en práctica podría estar limitada por algunas variables como: género, edad, tamaño de hogar, experiencia, nivel de ingresos, diversificación de fuentes de ingresos, acceso al crédito, entre otras (Schuck *et al.*, 2002). Según Joseph Vogel (2000), considera que el conocimiento tradicional debe ser transformado en secretos comerciales, con la finalidad de alcanzar entre otros beneficios, réditos económicos para las comunidades. Réditos traducidos en contratos, conocidos como Acuerdos de Transferencia de Material (ATM), para lo cual propone crear un “Cartel de Biodiversidad” que contenga una base de datos sobre especies, y usos asociados (Vogel, 2000). No obstante, la Constitución del Ecuador en algunos artículos⁵¹, regula aspectos vinculados con el conocimiento etnobotánico y los derechos de propiedad que impedirían tal situación.

⁵¹ Art. 57, “Se reconoce y garantizará a las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas, de conformidad con la Constitución y con los pactos, convenios, declaraciones y demás instrumentos internacionales de derechos humanos, los siguientes derechos colectivos:” (derecho 12) 12. “Mantener, proteger y desarrollar los conocimientos colectivos; sus ciencias, tecnologías y saberes ancestrales; los recursos genéticos que contienen la diversidad biológica y la agrobiodiversidad; sus medicinas y prácticas de medicina tradicional, con inclusión del derecho a recuperar, promover y proteger los lugares rituales y sagrados, así como plantas, animales, minerales y ecosistemas dentro de sus territorios; y el conocimiento de los recursos y propiedades de la fauna y la flora. Se prohíbe toda forma de apropiación sobre sus conocimientos, innovaciones y prácticas. Art. 322, “Se reconoce la propiedad intelectual de acuerdo con las condiciones que señale la ley. Se prohíbe toda forma de apropiación de conocimientos colectivos, en el ámbito de las ciencias, tecnologías y saberes ancestrales. Se prohíbe también la apropiación sobre los recursos genéticos que contienen la diversidad biológica y la agro-biodiversidad”.

La capacitación a productores, frecuentemente se ejecuta a través de extensionistas, facilitadores, o mediante el asesoramiento de promotores campesinos experimentados, provenientes de la misma localidad. Quienes estarían llamados a incidir, y modificar las modalidades de producción, reduciendo los riesgos de afectación a los ecosistemas, y sin poner en peligro la salud de los productores y sus familias, mediante la aplicación de prácticas ecológicas, que bien pueden enmarcarse en los procesos de producción orgánica (Toledo, 2012). En este sentido, los llamados sellos verdes, sistemas de certificación orgánica o de procesos, constituyen una herramienta de mercado, propuesta para el fomento del desarrollo sustentable (a pesar que muchos campesinos de los países en vías de desarrollo ya practican la agroecología, aunque sin conocerla como tal), y la llave para acceder a nuevos mercados (Ferguson *et al.*, 2009).

Entre las principales razones, del por qué los consumidores prefieren los productos orgánicos, está la salud, pues se les considera como alimentos más seguros, y en segundo lugar está el cuidado del medioambiente. Por el contrario a esta tendencia, también existen consumidores que desconfían de las “etiquetas”, y los ven como productos más costosos, por lo que prefieren los convencionales (Holst, 2011). Sin embargo, es innegable que existe un nicho de mercado que no solamente está presente en los países desarrollados, sino que también ya se identifica en países denominados emergentes (ej. Brasil). Los mismos, que están consolidando una demanda sostenida de productos orgánicos, constituyéndose de esta manera una oportunidad para mejorar, o sostener los ingresos de los productores, que a menudo se ven afectados por la variación de los precios en los mercados internacionales (Blanc & Kledal, 2012). Pues es así, que a inicios del año 2000, como efecto de la caída internacional de los precios del café, muchos productores de este *commodity*, iniciaron una transición del cultivo convencional, a la producción orgánica. Esto con la finalidad de mejorar sus márgenes, y acceder a mercados diferenciados, movimiento productivo que frecuentemente ha tenido el acompañamiento de proyectos de desarrollo (Valkila, 2009).

El insertarse en procesos de certificación orgánica, conlleva beneficios a mediano y largo plazo, pero también significa altos costos, sobre todo al inicio del proceso, según la perspectiva de los propios agricultores. En tanto que por un lado, reciben una prima en el precio de entre el 10 y 20%, y les permite mantenerse en mercados internacionales. Por otro

lado, se incrementan los costos en mano de obra y se reducen los rendimientos, además de soportar el periodo de transición (3 años), donde la venta de los productos no reciben un precio diferenciado (Blackman & Naranjo, 2012). En este sentido, como se ha señalado, los pequeños agricultores que ingresan al mercado de los productos orgánicos, enfrentan la etapa de transición, donde sus ingresos se ven reducidos, por efecto de la disminución de los rendimientos y por los costos del proceso de certificación, que inevitablemente deben afrontar. En países como El Salvador, se estiman costos promedios por alrededor de 700 US\$ por año, que cada productor debería asumir por efecto de certificación (Gobbi, 2000). Los gastos de auditoría y asesorías, como parte de una certificación orgánica, pueden ser factores excluyentes para que muchos campesinos no puedan insertarse en este tipo de procesos. Toda vez que realizar modificaciones ambientales, que también es parte de las exigencias no representa el mayor costo. Por otro lado, el insertarse en la producción orgánica según van der Vossen (2005), citado por Valkila (2009), ha tenido un impacto importante dentro de la economía de los pequeños agricultores, tornándose un tema complejo, debido a la reducción de rendimientos en comparación a lo que puede lograrse por métodos convencionales.

La mayor parte de productores de café son pequeños agricultores. Por ejemplo en Nicaragua, el 80% de los productores son pequeños agricultores con menos de 3,5 ha, que sin embargo producen el 15% de la cosecha nacional de café (Valkila, 2009). Debido a esta condición, sin el apoyo de organizaciones de desarrollo y cooperativas, sería muy difícil que los pequeños agricultores puedan incursionar en los procesos de certificación orgánica. Muchas organizaciones, como cooperativas o asociaciones de productores, han incursionado en los procesos de comercialización de productos orgánicos, de manera directa. Sin embargo, algunas no han podido superar los denominados costos de transacción, y cumplir con volúmenes preestablecidos, provocando una pérdida del poder de negociación, ocasionando que retornen a comercializar sus productos a través de intermediarios.

La participación en ferias, ha sido una alternativa relativa para vender los productos agrícolas de manera directa al consumidor por parte de los productores. Sin embargo, los agricultores difícilmente pueden compartir su tiempo entre las tareas de la finca, y los

procesos de comercialización directa (Blanc & Kledal, 2012). Contrariamente a la opción de ingresar en el mercado de los productos orgánicos, como posible alternativa de mejora de ingresos, los pequeños agricultores carecen de capital, que les permita tomar otra alternativa, que sería la de iniciar una producción convencional intensiva. Aspecto que incide en que muchos agricultores opten por seguir cultivando de manera tradicional, enmarcados en un manejo a fuerza de costumbre (Valkila, 2009).

Ahora bien, para aquellos agricultores que han optado por incursionar en el manejo orgánico, existen alternativas para compensar la posible baja de rendimientos, como es el caso de caficultores de Etiopía, que como una estrategia han utilizado variedades de café con características deseables, vía mejoramiento genético. En este sentido, por ejemplo, en algunas variedades de café ya se ha logrado disminuir los niveles de cafeína, y así acceder de una mejor manera a mercados diferenciados con mejor precio (Hein & Gatzweiler, 2006). Asimismo, debido a que los agricultores de productos orgánicos tienen restricción para el uso de ciertos fertilizantes, han tenido que recurrir a las fuentes naturales existentes en la granja, aspecto que además de ser amigable con el medioambiente, también incide positivamente en los costos de producción. De ahí que, por ejemplo, si se comercializa café cereza, o no se despulpa (vía seca o húmeda) en la propia finca, se perdería una fuente importante de nutrientes, que de otra manera podrían ser revertidos a las parcelas, manejando el despulpado del grano en la misma finca (Valkila, 2009).

El manejo orgánico de un cultivo involucra varias prácticas como: cobertura de sombra en porcentajes establecidos (generalmente un 40%), donde se incluya varias especies, prohibición de caza con fines comerciales, manejo de las fuentes de agua, entre otras como la realización de podas para disminuir el impacto de enfermedades, y así evitar el uso de agroquímicos (Gobbi, 2000). Según Vandermeer *et al.*, (2010) citado por Perfecto *et al.*, (2010), para el caso del café, una alta biodiversidad en la finca contribuye a la reducción de plagas. Al existir este sistema de complejidad ecológica, se constituye en una zona de amortiguamiento, que coadyuva a evitar una incidencia extrema de plagas y enfermedades en los cultivos, que dicho de paso, son productos de gran importancia económica para millones de campesinos en el mundo, tal como lo afirman Nolasco 1985, Calo y Wise 2005

citado por (Perfecto *et al.*, 2010). De aquí la importancia de mantener los cafetales y cacaotales bajo sombra, donde se presenta un “balance de la naturaleza”.

En un estudio realizado en Ghana sobre la producción de cacao bajo sombra, se demostró que este sistema denominado también de policultivo, fue más eficiente que un monocultivo, al presentar mejor resistencia a plagas y enfermedades, conservación de suelos, y fuente de alimentos para los agricultores (Ofori-Bah & Asafu-Adjaye, 2011). Los cultivos bajo sombra, requieren de menor inversión en insumos y mano de obra, comparados a los que se cultivan a pleno sol. Además cultivar bajo sombra es una tradición de los pequeños agricultores, que carecen de capital para convertir a tecnificado. Por otro lado, conforman sistemas de cultivos complejos donde interactúan varias especies (frutas, fibras, productos medicinales, madera, etc.), que constituyen ingresos alternos cuando los precios del café y cacao se han deprimido. Siendo menos vulnerables a la fluctuación de precios en el mercado, frente a aquellos que cultivan a pleno sol y de manera tecnificada (Belsky & Siebert, 2003). Esta clara heterogeneidad de especies, estaría estrechamente vinculada a un incremento de la capacidad de adaptación, ligada a la resiliencia manifestada por Holling (1973). En estudios realizados por Ubieta y Jiménez (2009), se manifiesta que los caficultores indican que hay una relación directa entre un adecuado manejo ambiental de la finca, y la calidad del café. A los beneficios que se obtiene por lograr un manejo orgánico adecuado, se le debería añadir el pago por servicios ambientales (Gobbi, 2000), allí donde estos esquemas se hayan implementado.

Los principales productos que cultivan los pequeños agricultores de los países pobres del mundo, son el plátano, el cacao, el café, la madera, y otros productos de elevado valor agrícola. Esto implica en muchos casos la deforestación, erosión y contaminación por agroquímicos. Sin embargo, aquellos agricultores que se insertan en procesos de certificación orgánica ya muestran una mejor conciencia ambiental que los agricultores que cultivan de manera convencional. Este aspecto es marcado por la participación de un número mayor de agricultores jóvenes (Blackman & Naranjo, 2012). En México y en otros países tropicales, la mayor parte de la producción de café se la realiza a través de campesinos, pertenecientes a comunidades rurales, quienes además de producir café en sombra, certificado orgánicamente, poseen una diversificación de la producción con

policultivos, contribuyendo al aseguramiento alimentario de las familias (Toledo, 2012). Al realizar un manejo orgánico de la producción de café y cacao, también se está generando otros cultivos con las mismas características (ejemplo, plátano, yuca, guayaba), que bien podrían ser orientados a otros mercados bajo la condición de orgánico, incrementando así los ingresos del productor (Valkila, 2009). Contario a la siembra bajo sombra, existe también una corriente de agricultores que consideran que realizar cultivos de cacao o café bajo sombra, tiene su riesgo, debido a que cuando se poden los árboles de sombra podrían caer sobre el cultivo provocando pérdidas económicas (Belsky & Siebert, 2003; Gobbi, 2000).

Es claro que los cultivos de café y cacao, han estado ligados a la cultura agrícola de los productores, ocupando gran parte de su tiempo. Pese a esta condición, estos escasamente han formado parte de su dieta principal, y en muchos casos agricultores como los productores de cacao en una localidad de Indonesia ni siquiera han probado un chocolate (Belsky & Siebert, 2003). Cultivar café y cacao, demandan de una gran atención por parte del agricultor en tareas como: cosecha, podas, fertilización, control de malezas, entre otras, siendo el deshierbe la actividad que les consume el mayor tiempo. En este sentido, se ha podido determinar que los pequeños agricultores de los países en desarrollo, utilizan la mitad de su tiempo en el control de malezas. Por otro lado, desde otra perspectiva el 50% de las ventas de agroquímicos, corresponden a herbicidas (Bellamy, 2011). Por consiguiente, en opinión de algunos agricultores optar por la práctica de quema y roza constituye una forma de combatir las malezas, y organismos nocivos. Asimismo, el establecimiento de pastizales es otra manera de disminuir la presencia de malezas, las mismas que constituyen uno de los mayores problemas para los agricultores, (Muchagata & Brown, 2000).

Además de la producción orgánica, como una alternativa dentro de la búsqueda por mejorar los ingresos económicos de los agricultores, se perfila el comercio justo, que es visto por la sociedad desde distintas ópticas. Ya sea como una forma de combatir al comercio convencional, como una manera de alcanzar desarrollo, o como un conjunto de normas. Todo este proceso, se enmarca en una corriente social, que tiene una fuerte incidencia en temas de género, salud, trabajo, y equidad (Terstappen *et al.*, 2012). En este contexto, las

tierras comunales en propiedad social y con proyectos agroecológicos, no solo son importantes para la producción solidaria con características adecuadas para la producción orgánica y el comercio justo, sino que también se constituyen en agentes de protección y conservación de los bosques. Tal como ocurre en países como México, China y Nueva Guinea, donde se gestiona una custodia y manejo comunitario de estas áreas (Toledo, 2012).

Todos estos intentos, por mejorar las condiciones económicas de los productores, no siempre han resultado como tal. Pues en muchos casos, por ejemplo, la certificación orgánica, ha sido un esquema que más allá de conseguir mejores precios, principalmente ha permitido tanto a productores como a empresas, permanecer en los mercados externos (Ubieta & Jiménez, 2009). Tal es el caso de algunos productores costarricenses, que entregan su café a Starbucks, como intermediario internacional, y que bajo los criterios de agricultura orgánica deben cumplir con una mejora ambiental, que además está implícita en las exigencias de calidad, sin embargo, esto no necesariamente significa un reconocimiento en el precio (Ubieta & Jiménez, 2009). Si bien a nivel de consumidor, es posible evidenciar una diferencia de precio, entre un producto orgánico y uno producido convencionalmente, esta diferencia de precios frecuentemente no se ve reflejado en el precio que recibe el productor. Salvo en algunos casos, que a pesar de esta condición el valor extra recibido no guarda la misma proporción con los precios de mercado.

3. TIPOLOGÍAS DE HOGARES

El conglomerado de agricultores de café y cacao, está constituido por miles de productores que muestran comportamientos diversos, todos inmersos en un metabolismo rural complejo. Sin embargo, contrario a esta complejidad se pueden observar dos grupos diferenciados de productores, con costumbres distintas en su forma de uso de suelo, y que además son heterogéneos por su lugar de procedencia. Para el efecto del estudio y antes de establecer las tipologías, se los ha dividido en dos grandes grupos: los agricultores nativos o propios de la zona, y los agricultores denominados colonos y que son provenientes de distintas regiones del país, incluyéndose en este grupo además, a los que provienen del sur de Colombia y que se han establecido en la zona. Posteriormente, con todos los productores

de ambos grupos, se procedió a establecer cuatro tipologías de agricultores, que muestran características diferentes entre sí, en torno al uso del suelo, formas de cultivo, y fuentes de ingresos económicos.

En el desarrollo de la siguiente sección, se han tomado en cuenta varios aspectos que permitieron cuantificar los ingresos, y egresos, por cada tipología. Para el efecto, fue necesario monetizar algunos ingresos no monetarios. En este sentido, se recurrió al valor de mercado de los distintos productos, generados en las propias fincas de los agricultores y que son utilizados para su consumo diario. Dentro de los insumos agrícolas, se contemplaron: herramientas, materiales, plaguicidas, fertilizantes, y cualquier otro utilizado normalmente dentro de las actividades de producción en la finca. Por otro lado, se establecieron umbrales para definir el uso de insumos, en relación con el ingreso medio de los productores, definiéndose los siguientes rangos: Bajo uso de insumos (BUI) corresponde al valor pagado menor al 10% de los ingresos medios mensuales que percibe el agricultor; Medio uso de insumos (MUI), donde se encuentran aquellos que destinan entre el 10% y 25%; y, Elevado uso de insumos (EUI) categoría en la que se ubican los agricultores que superan el 25% de sus ingresos medios, orientados a la adquisición de insumos.

La economía de los agricultores también tiene un componente importante, marcado por los distintos subsidios entregados a través de los gobiernos locales, y del propio gobierno central. Para efecto de este estudio se han contemplado los subsidios recibidos a través de: combustibles, gas licuado de petróleo (GLP) y gasolina (utilizados para el transporte); energía eléctrica mediante la aplicación de la denominada “tarifa de la dignidad”; Bono de desarrollo humano, y programas de asistencia agrícola.

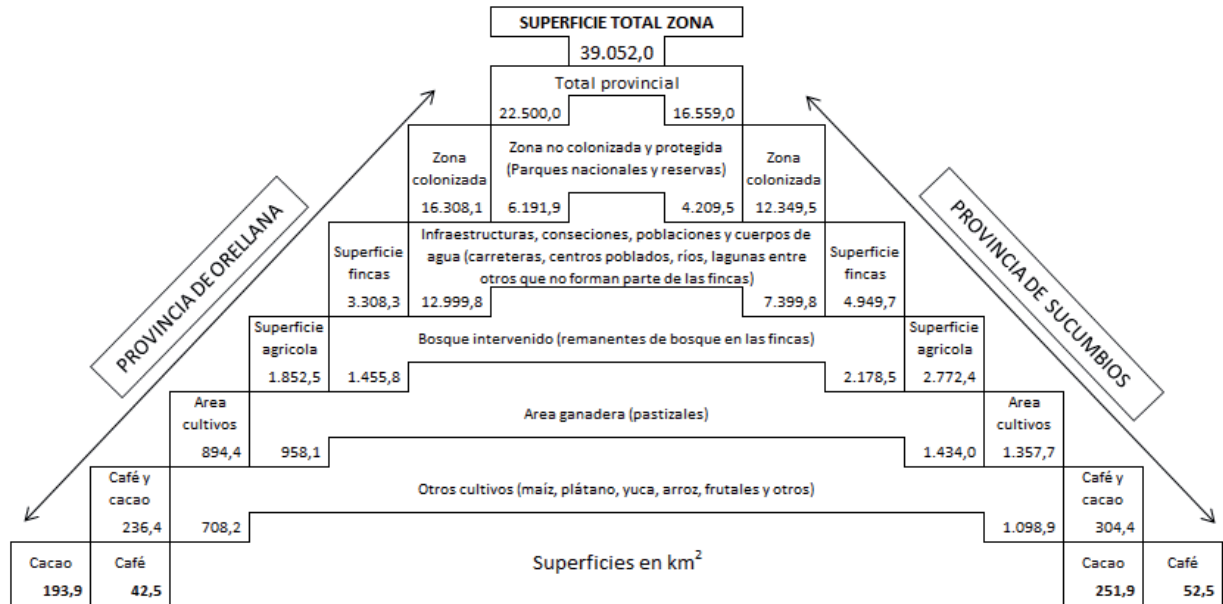


Figura 4.1 Distribución del uso del suelo (km²), en las provincias de Orellana y Sucumbios

Previo al análisis de los grupos de productores y de tipologías, es preciso mostrar cómo se estructura el uso del suelo en la zona de estudio. Siendo que la participación de las áreas protegidas sigue siendo muy importante, pero que está marcada por una constante presión de las zonas colonizadas que pretenden ganarle espacio. La superficie ocupada por fincas es menor a la ocupada otros usos (ej. centros poblados, infraestructuras, cuerpos de agua, etc) A pesar que el área destinada a los cultivos de café y cacao se encuentran en la base de la pirámide con menor espacio, constituyen un pilar fundamental en la economía de los pequeños productores de la zona, aspecto que será posible visualizarlo mejor en el análisis de las respectivas tipologías.

3.1 Productores Nativos

Este grupo de productores que son propios de la zona o de origen nativo, conforman el 21,6% de los productores de la región. De este conjunto de agricultores es preciso señalar que solo un segmento de ellos posee fincas con título de propiedad individual. En su mayoría conforman parte de comunidades, siendo la comunidad quien les asigna un espacio dentro de su territorio. Por lo tanto, existe un solo tipo de título de propiedad denominado

comunal. Este aspecto, no es privativo para que el socio o comunero pueda distribuir su espacio a sus hijos, de manera física y/o, de forma verbal. En término medio, tal y como se ve en la figura 4.3 entre los cultivos de café y cacao cubren una superficie igual al 6% de la finca, en iguales proporciones. El ingreso medio mensual por efecto de la venta de estos productos se ubica en 62,4 US\$, constituyendo el menor ingreso generado por el propio agricultor. Para atender de manera óptima a estos cultivos que en este caso cubre aproximadamente 2 hectáreas, los productores deberían emplear al menos 133 jornales al año⁵². Sin embargo, este grupo de productores destinan únicamente 66 jornales/año, para la atención de los cultivos de café y cacao.



Figura 4.2 Productores originarios de la Amazonía, considerados nativos (Fuente: INCCA, 2009)

⁵² Para llegar a determinar el número de jornales necesarios, se procedió a extraer información de costos de producción de cultivos (INCCA, 2009), posteriormente se validó con información tomada en campo.

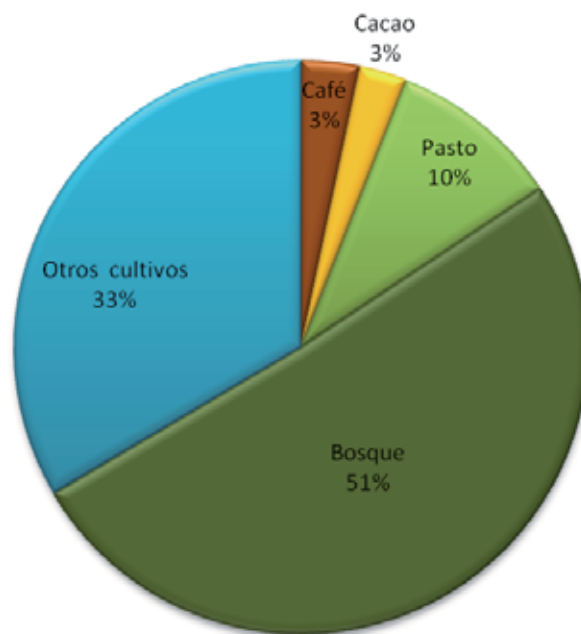


Figura 4.3 Uso del suelo por productores nativos del sector

Si bien en comparación a café y cacao la superficie destinada para otros cultivos y pasto supera en más de cinco veces, esta superficie no genera ingresos en la misma proporción. Pese a ello no dejan de ser importantes ya que en buena parte contribuyen al autoconsumo de la familia. Este grupo de productores utiliza cantidades moderadas de insumos, dentro del rango antes establecido, por lo que se ubica dentro de la categoría MUI. Asimismo, el bosque, que ocupa casi la mitad de la superficie de su finca, genera ingresos monetarios por un valor de 25,5 US\$ mensuales, principalmente por la venta de madera, la misma que es cortada y aserrada en la propia finca. Este grupo de productores, fundamentan su ingreso monetario mediante el trabajo externo a la finca. En este sentido, su actividad externa es principalmente como jornaleros, lo que contribuye a un 44,1% de los ingresos totales. Estos agricultores con el monto total de sus ingresos económicos, logran cubrir en un 87% el costo de la canasta básica familiar (CBF).

3.2 Productores Colonos

Este grupo de agricultores conforman la mayor parte de agricultores en la zona (78,4%), y está representada por población proveniente de distintas zonas del país, que se han

establecido en las provincias de Orellana y Sucumbíos, a lo largo de las cuatro últimas décadas. Para este grupo el cultivo de café representa tan solo una mínima parte de la superficie de sus fincas, y en la actualidad principalmente son remanentes de plantaciones antiguas. Por el contrario, el cultivo de cacao está presente en una superficie promedio de 2 hectáreas, ocupando el 6% de la finca, como se aprecia en la figura 4.5. Para atender la superficie que poseen, tanto de café, como de cacao, estos agricultores emplean 80 jornales al año, de los 98 que se considerarían necesarios. Asimismo, el ingreso mensual por la venta de estos productos, se ubica en 100,4 US\$, y representa más de la mitad de los ingresos generados por “otros cultivos”, y pasto juntos. Siendo que estos últimos cubren una superficie de 16,53 hectáreas, correspondiendo a casi la mitad de la finca.



Figura 4.4 Productores originarios de distintas regiones del país, considerados colonos
(Fuente: Autor)

Los insumos requeridos por este grupo de productores, en el desarrollo de sus actividades, se clasifican en el nivel MUI, en relación al ingreso total mensual medio de los agricultores. La cobertura de bosque les significa algo menos de la mitad de la finca, la misma que les permite obtener un ingreso mensual de 7,6 US\$. Este grupo de agricultores, no utiliza el bosque como fuente importante de recursos, posiblemente por un lado obedezca a su forma de vida (basado en la agricultura), y por otro, a que en su mayoría los bosques de estas

fincas, ya han sido altamente intervenidos en décadas pasadas. El flujo de efectivo proveniente de actividades externas a la finca, es también importante, y está dado principalmente por iniciativas comerciales en pequeña escala. Con la suma total de sus ingresos mensuales, este grupo de agricultores puede cubrir el 76% del costo de la CBF.

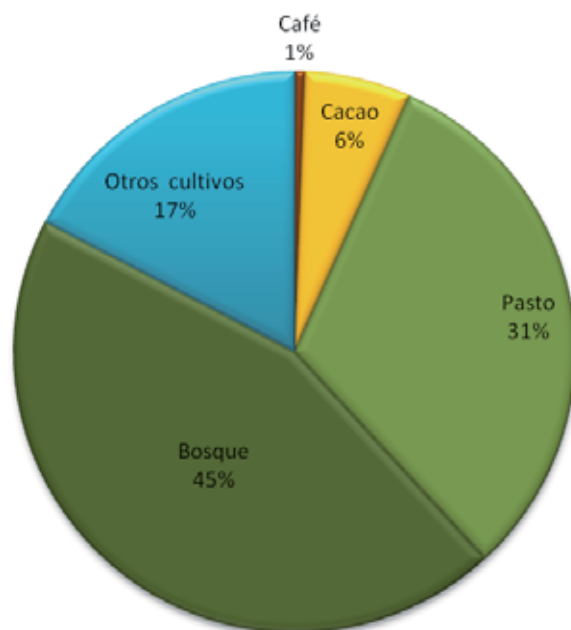


Figura 4.5 Uso del suelo por productores considerados colonos

3.3 Establecimiento de tipologías

Realizando un análisis más profundo se han establecido cuatro tipologías de agricultores en base al tipo de uso del suelo. Resulta muy difícil establecerlas para cada uno de los dos grandes grupos de productores, por lo tanto se ha procedido a establecerlas indistintamente del lugar de procedencia. En este sentido, se identificaron tipologías de hogares que muestran distintos comportamientos, en función del uso del suelo y de su producción. Los mismos que obedecen a patrones de cultivo, adoptados por los agricultores, y que en algunos casos, además guardan alguna relación con aspectos culturales, arraigados a su lugar de procedencia. Dentro de las tipologías que se mostrarán más adelante, existe un factor común para todos, y que corresponde a la necesidad de contar con cultivos que les garanticen un ingreso económico permanente. En todos los casos, además de café o cacao

poseen “otros cultivos”, que contribuyen a asegurar una fuente de alimentos, siendo los más frecuentes: el plátano, el maíz, la yuca, el arroz, y los frutales (ej., guabos, uva de monte, cítricos, papayas, etc.). Esta división de comportamientos (tipologías), se torna importante identificarla, toda vez que cada una, muestra un nivel distinto de afectación al medio ambiente, ya sea a través del uso de insumos, implementación de monocultivos, expansión de la frontera agrícola y reducción del bosque, entre otros aspectos.

Todas las tipologías identificadas, contienen al menos un cultivo que les genera ingresos económicos en efectivo. En este sentido la tipología 1, corresponde a siembra de café y cacao (CC); la tipología 2, está conformada por agricultores que cultivan cacao (C); la tipología 3, por productores de café, cacao, y además, palma aceitera (CCP); y, finalmente la tipología 4, con un predominio del cultivo de café (Cf). En la tabla 4.1 se puede apreciar la participación de agricultores, que se enmarcarían en cada tipología. Otra información relevante que se puede observar, es la superficie utilizada para las distintas combinaciones de cultivos, el número de hogares involucrados en cada práctica de producción, así como también se muestra información sobre el nivel de uso de insumos de acuerdo a los tres niveles antes detallados (BUI, MUI, y EUI). Finalmente se describe el número de jornales (mano de obra) por hectárea y por año requerido para cada tipología.

Tabla 4.1 Uso del suelo en relación a la tipología de productores

Tipología	Aspectos globales				Distribución hectáreas en finca (finca superficie total promedio 33,9 ha)						
	% de Productores	Superficie (ha)	Número de hogares	Nivel uso de insumos agrícolas	Café	Cacao	Palma	Otros cultivos	Pasto	Bosque	Mano de obra (jornales) requerida Tipología/año/ha
1. CC	60	29.462	14.616	MUI	0,54	1,47	0	5,37	9	17,52	52
2. C	32,22	20.928	7.849	MUI	0	2,67	0	2,87	9,42	18,94	39
3. CCP	4,44	10.869	1.083	EUI	0,46	1,83	7,75	15,74	6,75	1,38	46
4. Cf	3,33	1.092	812	MUI	1,34	0	0	6,81	1,75	24	88

Del análisis de la tabla anterior, se evidencia un predominio de productores que cuentan con cultivo de cacao y de café a la vez. Esta condición podría estar marcada, por la intención de contar con dos productos alternos para la venta, de tal manera que se asegure una fuente de ingresos económicos permanente. Tratando de esta manera, reducir el riesgo ante una posible baja de precio de uno de los productos, así como también alineándose con los meses de producción de cada cultivo. Distribuyéndose de esta manera a lo largo de todo el año. Si comparamos entre los cultivos de café y cacao, como único producto para la venta, se puede evidenciar que los agricultores que producen únicamente cacao, superan en cerca de 10 veces, a aquellos que producen únicamente café. Este aspecto, podría tener una relación estrecha con el requerimiento de mano de obra (39 jornales/ha/año para cacao y 88 para café). Pues es así, que el cultivo de café demanda de mayor trabajo, esto principalmente para las labores de cosecha, la misma que en la actualidad mayoritariamente se la realiza por “pipeteo”⁵³.

Tabla 4.2 Ingresos económicos medios mensuales (US\$), por actividad agropecuaria

Tipología	Actividad agrícola									Actividad pecuaria	Total
	Café	Cacao	Palma	Yuca	Maíz	Arroz	Plátano	Frutas	Madera	Animales	
1. CC	32,3	67,7	0,0	6,8	24,0	2,7	24,8	4,9	12,1	63,8	239,0
2. C	0,0	96,4	0,0	4,9	16,8	4,4	9,4	0,3	1,8	125,5	259,6
3. CCP	22,0	60,0	775,0	28,5	20,0	0,0	0,0	45,0	0,0	103,8	1.054,3
4. Cf	13,9	0,0	0,0	11,1	33,3	0,0	11,1	0,0	100,0	0,0	169,4

Tanto en la tabla anterior como en las siguientes (4.3-4.5), se puede observar un detalle económico completo, de ingresos y egresos medios mensuales para cada tipología. Asimismo en la figura 4.6, se puede apreciar el excedente registrado en cada una. Toda la información mostrada será analizada, en el análisis de cada tipología.

⁵³ Corresponde a una práctica de cosecha, que ha sido impulsada en los últimos años, con miras a mejorar la calidad del producto, en donde se escogen únicamente los granos de color rojo, por lo que su calidad es homogénea. A diferencia del “sobado”, en donde se cosechan todos los granos en mezcla entre rojo y verde, disminuyendo la calidad de la cosecha.

Tabla 4.3 Ingresos económicos adicionales (US\$)

Tipología	Actividad externa a la finca			Valoración de ingresos no monetarios		
	Jornalero	Negocio	Otro	Autoconsumo	Subsidios	Total
1. CC	56,9	36,4	65,3			272,2
2. C	96,4	13,8	24,3	66,6	47,0	248,1
3. CCP	0,0	41,5	150,0			305,1
4. Cf	120,3	0,0	0,0			234,0

Tabla 4.4 Ingresos económicos (US\$), según fuente

Tipología	Actividad agropecuaria	Autoconsumo	Actividad externa a la finca	Subsidios	Total
1. CC	239,02		158,6		511,26
2. C	259,56	66,6	134,5	47,0	507,65
3. CCP	1.054,25		191,5		1.359,37
4. Cf	169,44		120,3		403,39

Tabla 4.5 Egresos económicos (US\$)

Tipología	Bienes				Servicios				Otros	Total
	Alimentos	Medicinas	Vestimenta	Insumos agrícolas	Teléfono	Transporte	Gas	Energía eléctrica		
1. CC	250,7	28,2	22,4	80,3	11,6	29,9	4,5	11,3	16,0	455,0
2. C	214,0	27,9	16,2	82,9	7,2	25,6	3,8	8,4	32,9	418,9
3. CCP	251,6	18,5	19,3	867,5	7,5	10,5	3,9	12,5	23,5	1214,7
4. Cf	166,6	10,0	46,7	2,0	3,7	30,3	3,2	8,3	46,7	317,5

La información económica mostrada en los cuadros anteriores, presenta una vinculación entre el uso del suelo y el mercado, como fuente de ingresos, originados por la venta de

productos tanto agrícolas (ej. café, cacao, plátano, maíz, yuca, arroz, entre otras), como pecuarios (ej. gallinas, huevos, leche). Cabe resaltar, que la diversidad de cultivos que acompañan a los productos destinados para la venta, contribuyen a formar parte del autoconsumo de las familias. Dentro de esta misma dinámica, se muestra el uso de insumos agropecuarios, así como también, se cuantifica el valor pagado por los diferentes bienes y servicios. Por otro lado, también se evidencia un vínculo con el ámbito socio-económico, y que está representado por un flujo de efectivo, producto del trabajo ocasional remunerado. Trabajo como: jornalero, estibador, obrero, comerciante informal, y cualquier otra iniciativa propia de los campesinos, que les representa una fuente de dinero externa, exterior a la finca.

Para el caso de los subsidios se ha tomado en cuenta los brindados por el gobierno central, a través de los combustibles como: el gas licuado de petróleo que en promedio consumen 2 cilindros (14,5 kg) por mes; diesel y gasolina, que incide en el costo del transporte. Asimismo, el subsidio correspondiente a la energía eléctrica, mediante la denominada “tarifa de la dignidad”⁵⁴, el mismo que es canalizado a través del denominado “Bono de Desarrollo Humano”⁵⁵. Además de los citados, se ha realizado una estimación de aquellos que recibe el productor mediante la ejecución de distintos programas de desarrollo agrícola, en donde se les dota de herramientas, insumos o material vegetativo.

El nexo entre la finca con el medio ambiente está dado por varios aspectos, entre los cuales está la presión que ejercen los cultivos al bosque, y los servicios ambientales que éstos brindan. Los mismos que podrían ser valorados, sin embargo, al momento ningún productor reporta recibir un pago por dichos servicios. Dentro de los ingresos también se han contabilizado los provenientes de “otros cultivos” y “pasto” que constituyen una fuente importante de alimentos para las familias rurales y que han sido cuantificados como

⁵⁴ Tarifa de la dignidad: Subsidio entregado a los residenciales del país, ubicados en los quintiles 1 y 2, según datos del INEC, que registren un consumo mensual de energía eléctrica hasta 110 KWh en la sierra, y 130 KWh en la costa, oriente (Amazonía) y región insular. El subsidio, corresponde a un valor mensual que cubre la diferencia entre la tarifa normal (US\$ 0.09 por KWh) y el equivalente al consumo de energía por el valor de US\$ 0,04 por KWh mensual, registrado por el abonado. Esto, según Decreto Ejecutivo 451-A del 30 de junio de 2007.

⁵⁵ Bono de Desarrollo Humano, subsidio entregado por el gobierno a partir del año 1998, en donde se inició bajo el nombre de Bono Solidario, dirigido a los hogares más pobres. Para el año 2012 cerca de 2 millones de hogares se benefician de este subsidio, por un valor de 35 US\$ mensuales, para mayor información favor dirigirse a <http://www.mies.gob.ec/>

producción agropecuaria de autoconsumo. De igual manera se realiza un balance en las cuentas de las tipologías para determinar su excedente

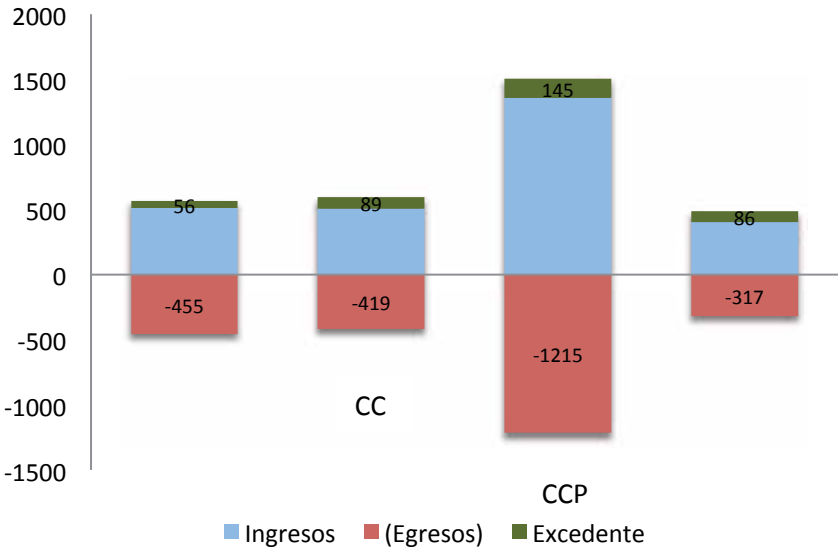


Figura 4.6 Determinación del excedente de acuerdo a cada tipología

3.3.1 Tipología 1. Productores de café y cacao (CC)

Como se pudo observar en la tabla 4.1 esta tipología involucra a la mayor cantidad de productores, pues 14.616 hogares están vinculados a esta actividad. Sembrando café robusta y cacao entre nacional y trinitario, principalmente de la variedad CCN51. Este patrón de uso del suelo afecta en promedio a 0,5 hectáreas de café y 1,5 hectáreas de cacao, permitiéndoles a los agricultores obtener ingresos económicos durante casi todo el año. Ingresos por un valor promedio mensual de cerca de 100 US\$. Pese a que cuentan con producto para la venta durante casi todo el año, los rendimientos siguen siendo bajos, frente al potencial de la zona, tal como se ha mencionado en los capítulos II y III.

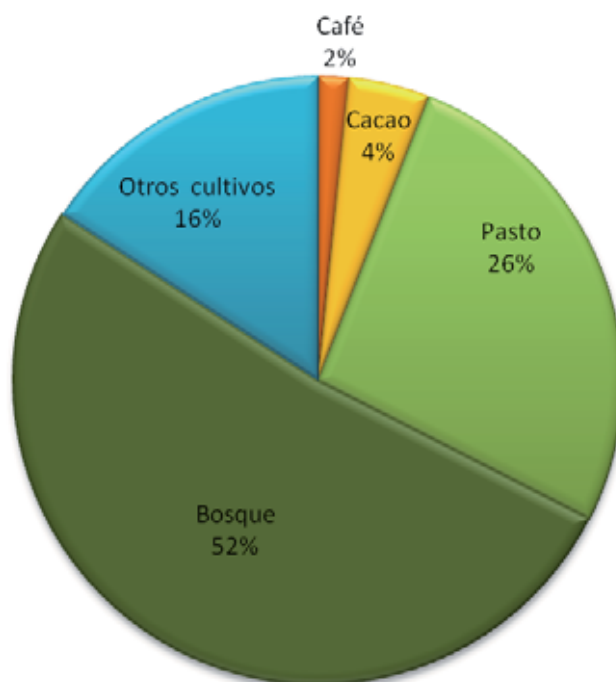


Figura 4.7 Uso del suelo por los cultivos, Tipología CC

La superficie destinada para otros cultivos se extiende a cerca de 5 hectáreas, accediendo con esta superficie a parte de los alimentos necesarios para el sustento diario. Pero también, como producto de la venta de sus excedentes, les representa un pequeño ingreso económico adicional mensual, cercano a los 63 US\$. Otra fracción importante de la finca está destinada a pastizales, con alrededor de 9 hectáreas. Las mismas que son utilizadas para realizar actividad ganadera en pequeña escala, principalmente de subsistencia, y en una menor cantidad también para generar ingresos mensuales, por un valor de 25 US\$. Esta área de pastizales, es también utilizada para la cría de animales de carga (ej. burros y caballos), empleados en las distintas labores agrícolas. Todos estos ingresos, se ven reducidos por la necesidad de los productores en adquirir distintos insumos agropecuarios, que en esta tipología ascienden a 80,3 US\$ mensuales, por lo que se ubican en la categoría MUI.

Finalmente el resto de la finca está cubierta por bosque, por cerca de 18 hectáreas, de donde los productores obtienen madera para cubrir parte de sus necesidades de construcción dentro de la finca, y ocasionalmente algo para la venta, representando un valor promedio

mensual de 12 US\$. Cabe señalar que el bosque para estas familias, también es una fuente de alimentos que contribuye con proteína animal, pues esporádicamente los productores realizan actividades de caza y/o pesca.

A pesar de que esta tipología siembra los dos cultivos, tanto café como cacao, la superficie destinada para este último es notablemente superior a la de café, en una proporción de casi 3 a 1. Para atender a esta combinación de cultivos, las familias requerirían dedicar al menos 104 jornales al año (832 horas), sin embargo se estima que utilizarían la mitad, actividad que les permite obtener un ingreso medio anual de 1.200 US\$. Si tomamos en cuenta, que un día de trabajo como jornalero se cotiza en 10 US\$, las familias al momento (sin tomar en cuenta gastos en insumos), tendrían ingresos de algo más del doble (23,08 US\$) por jornada de trabajo que si se hubiesen empleado como jornaleros en otra finca.

Este flujo de efectivo positivo aparente, podría verse recompensado además por la satisfacción que tiene el agricultor de obtener ingresos económicos “fruto de su trabajo”, por la venta de lo que genera su finca. Al mismo tiempo, forma parte de la costumbre de los agricultores, llevar de manera periódica, ya sea semanal, o quincenal, sus productos para la venta en el pueblo más cercano. Con ese dinero a su vez, realizan compras de víveres que llevan al retornar a sus hogares.

El ingreso total mensual de esta tipología asciende a 511,3 US\$ alcanzando a cubrir el 87% del costo de la CBF, la misma que se ubica en 587,36 US\$ según datos del (INEC, 2012). Los ingresos de dinero por efecto de las actividades externas a la finca, son importantes dentro de su economía, ya que representan algo más del 30% de los ingresos totales, y corresponde a una forma rápida de disposición de efectivo. Pese a todas estas características, esta tipología es la que menor excedente presenta, con un valor de 56,3 US\$.

3.3.2 Tipología 2. Productores de cacao (C)

Este grupo de productores, es el segundo mayoritario y representan el 32,2% de todos los agricultores, abarcan el 47,1% de la superficie destinada a la producción de cacao en la

zona. Cultivo que ha sido ampliamente apoyado por distintos programas agrícolas, provenientes del gobierno central y de los gobiernos seccionales, así como también por la actividad de distintas ONGs tal como se lo mencionó en el capítulo I. Cada productor cultiva en promedio 2,7 hectáreas de cacao, con rendimientos aún reducidos frente al potencial, o al registrado en otras zonas del país con características similares, ubicándose en alrededor de 200 kilos de cacao seco /ha/año. Por la venta de este producto los agricultores perciben un promedio de 96,4 US\$ mensuales.

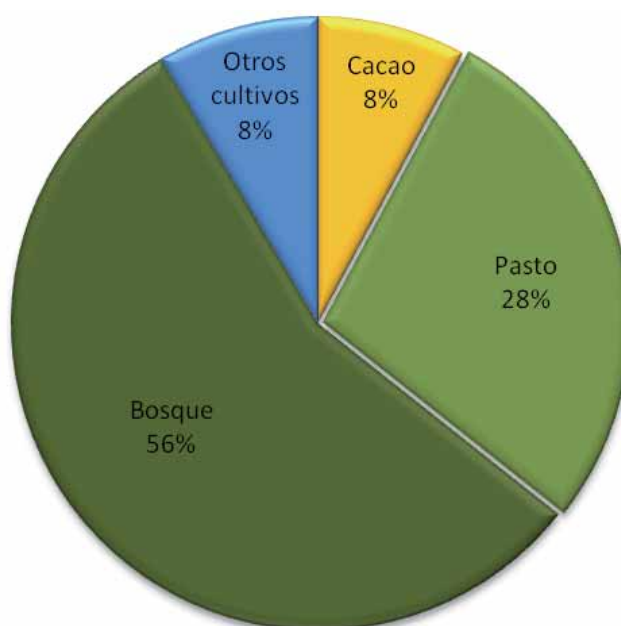


Figura 4.8 Uso del suelo por los cultivos, Tipología C

El pico de producción, se concentra entre los meses de marzo a julio, por lo tanto es el periodo del año en que disponen de más dinero. Los ingresos registrados por la venta de otros productos agropecuarios, y sumados los de autoconsumo, corresponden a 154,8 US\$. Recursos económicos generados, utilizando una superficie de 12,3 hectáreas, que superan en algo más de cuatro veces a la destinada para el cultivo de cacao. En consecuencia, la superficie dedicada a “otros cultivo” y pasto estarían generando un menor ingreso comparado con cacao.

En esta tipología el ingreso externo a la actividad de la finca, también es importante y equivale al 31,1% de los ingresos totales, valor que supera al ingreso registrado por la venta del cacao. El ingreso total para este grupo de productores se ubicaría en 507,7 US\$, logrando cubrir cerca del 86,4% de la CBF, valor ligeramente inferior al de la tipología 1. No obstante, el excedente para esta tipología se ubicaría en 88,8 US\$, es decir algo más de un 50% superior con respecto a la tipología 1.

Para el mantenimiento de su cultivo de cacao, los productores emplean un promedio de 52 jornales al año, lo que equivale a un ingreso de 22,2 US\$ por jornada de trabajo, sin tomar en cuenta el gasto realizado en la compra de insumos. Para esta tipología, al igual que la anterior, el hecho de obtener ingresos por efecto de la agricultura es un factor de satisfacción personal. Sin embargo, independiente de aquello, el gasto en insumos le resta al agricultor una importante cantidad de dinero. Esta tipología al igual que la anterior se ubica en la categoría MUI.

Por otro lado, la fracción de la finca ocupada por bosque sigue siendo importante, ya que cubre más de la mitad de la finca con casi 19 hectáreas. Constituyendo una fuente importante de provisión de madera para sus viviendas, y leña para la preparación de alimentos, la misma que es utilizada de forma alterna con gas licuado de petróleo (las familias consumen entre 1 y 2 tanques de 14,5kg por mes, y lo adquieren a un promedio de 2 US\$ cada uno). Ocasionalmente, los productores cortan y venden algo de madera, siendo en este caso el ingreso económico poco significativo, ya que no llega a 2 US\$ por mes. En todo caso, el bosque constituye un aporte importante de proteína animal, debida a que los productores cazan y/o pescan en su interior, al menos una vez por mes.

3.3.3 Tipología 3. Productores de café, cacao y palma (CCP)

La tipología 3 constituye un caso particular, ya que además del café o el cacao, se incluye el cultivo de palma aceitera o africana, como otra fuente de ingresos. Este grupo de productores tienen una mayor presencia en la provincia de Orellana, y posiblemente

obedezca a los planes de desarrollo agropecuario ejecutado por el Gobierno Provincial, quien ha impulsado este tipo de cultivo entre los pequeños productores.

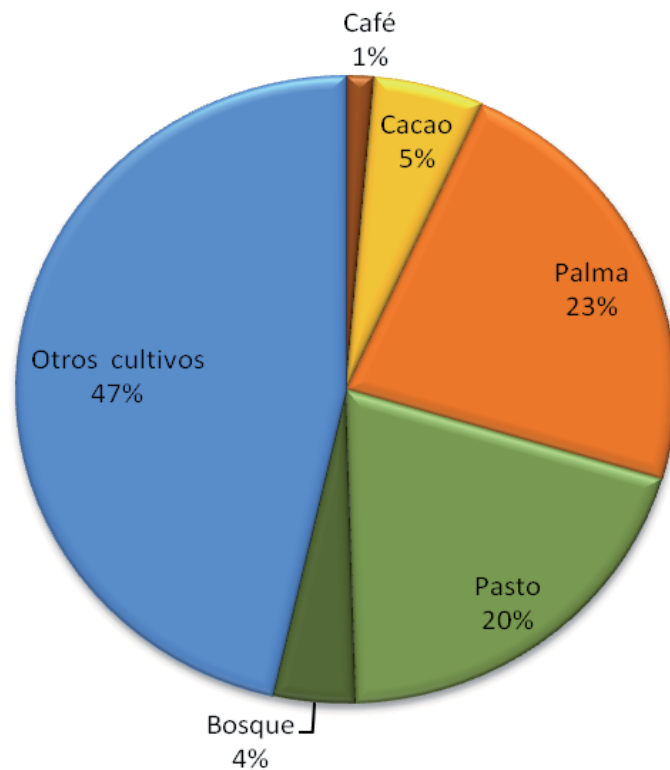


Figura 4.9 Uso del suelo por los cultivos, Tipología CCP

Al momento se estima, que cerca de 8.000 hectáreas de palma aceitera estarían siendo cultivadas por pequeños productores. Representando alrededor del 30% de la superficie total destinada a este cultivo en la zona, el resto de la superficie correspondería a grandes empresas, con algunos miles de hectáreas y medianos productores con superficies entre 20 y 100 hectáreas. La mayor parte de las plantaciones de palma aceitera, correspondientes a esta tipología, responden a plantaciones jóvenes que aún no entran en su pico de producción, y que se encontrarían entre los 4 y 8 años de edad.

Solo entre café y cacao se ocupa 2 hectáreas de la finca, y para palma aceitera 7,8 hectáreas, registrando un ingreso mensual de 857 US\$, por concepto de la venta de los tres

productos. Aparentemente el ingreso es alto, sin embargo éste se ve afectado fuertemente por la compra de insumos, cuyo valor de momento supera los ingresos registrados por los tres rubros. Este grupo de agricultores se caracteriza por mantener un EUI aspecto que se generaliza para los demás cultivos de la finca, así como también se destaca por realizar un intenso uso del suelo. Este último aspecto, se puede evidenciar al observar que cerca de la mitad de la finca está ocupada por “otros cultivos”. En esta tipología la cantidad de bosque es mínimo, casi inexistente, y se reduce a ocupar pequeños espacios de la finca, muchos de ellos no atractivos para la agricultura. De ahí que la carga ambiental sería mucho mayor que algún posible servicio ambiental.

La cantidad de efectivo, registrado como externo a las actividades de la finca, en su mayoría corresponde a algún tipo de servicio prestado, como alquiler de un vehículo, o de alguna herramienta agrícola, así como a actividades de comercio. En reducidos casos, el ingreso ajeno a la finca correspondería a trabajos como jornaleros. Esta tipología, es altamente demandante de mano de obra, pues en condiciones óptimas requeriría para sus tres cultivos cerca de 460 jornales al año. Si bien el ingreso total mensual, aparentemente es alto y cubriría fácilmente en dos veces el costo de la CBF, como se mencionó anteriormente, este se ve disminuido por el requerimiento de insumos. Posiblemente este comportamiento se invierta cuando el cultivo de palma alcance su pico de producción.

3.3.4 Tipología 4. Productores de café (Cf)

Este grupo de productores, enmarcados en esta tipología representan un segmento de la población de agricultores con reducido nivel de uso del suelo, en comparación a las demás tipologías. La superficie destinada al cultivo de café se concentra en 1,3 hectáreas, representándoles un ingreso medio de 13,9 US\$ mensuales. El mismo que es complementado ampliamente por la venta de la cosecha de “otros cultivos”, y con ingresos generados fuera de la finca.

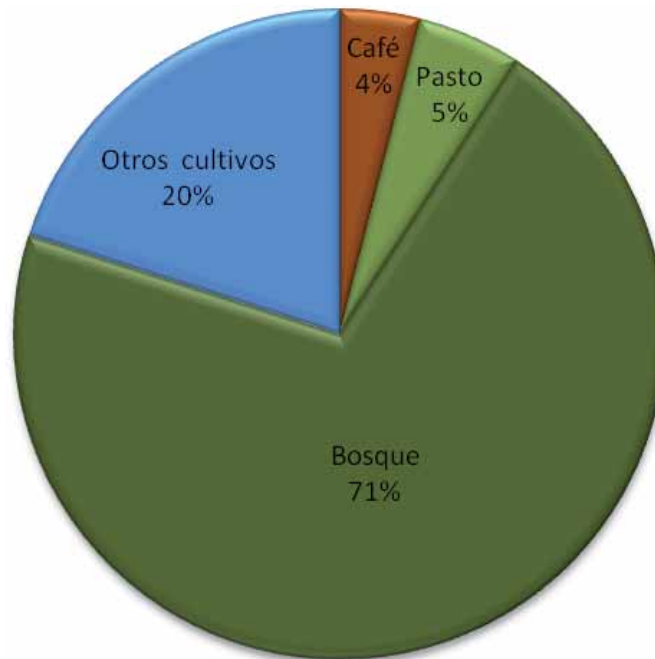


Figura 4.10 Uso del suelo por los cultivos, Tipología Cf

Esta tipología, se caracteriza además por tener un BUI, que no afectaría a sus ingresos mensuales totales. Las plantaciones de café en su mayoría, son plantaciones viejas o establecidas con materiales vegetativos de baja calidad. En el cultivo de café los productores deberían emplear al menos 118 jornales al año, sin embargo este grupo utiliza mucho menos de la mitad, convirtiéndola en poco rentable. Probablemente estos agricultores obtendrían mayores ingresos si el tiempo dedicado al cultivo de café, lo utilizarasen como trabajo externo a la finca, en cuyo caso podrían duplicar el ingreso que actualmente perciben por concepto de venta de café.

La existencia de “otros cultivos”, constituye una fuente importante de alimentos para el autoconsumo, así como también una fuente de ingresos de efectivo. La superficie que es ocupada por estos cultivos corresponde a 6,8 hectáreas, brindando un ingreso mensual de 55 US\$. El ingreso total mensual de esta tipología se ubica en 403,4 US\$. Siendo el ingreso más bajo de todas las tipologías, esta cantidad permite cubrir el 68,7% del costo de la CBF.

Por otro lado, la superficie destinada a bosque ocupada por casi las tres cuartas partes de la finca, les permite obtener madera para su uso y para la venta. Este rubro representa la

segunda fuente de ingresos económicos, después del trabajo externo a la finca, ya que contribuye con el 25% de los ingresos totales. Asimismo, el bosque constituye una fuente importante de alimentos, en donde realizan actividades de caza principalmente, cuyo producto en ocasiones es comercializada en los mercados locales.

4. DISCUSIÓN

La Amazonía en el Ecuador constituye una zona importante y delicada para el país, debido a que confluyen la actividad petrolera, y la mayor biodiversidad. Además en esta zona se desarrolla un metabolismo social muy complejo, con asentamientos de poblaciones jóvenes en constante crecimiento, con una marcada presión en el uso del suelo. Los efectos se visualizan en la expansión de la frontera agrícola, presión sobre las áreas no colonizadas y una pérdida de la biodiversidad.

Contrario a lo que sucede en otras zonas del Ecuador y también en otros países de Latinoamérica (Toledo, 2012), donde la mayor parte del suelo se encuentra en pocas manos, en la Amazonía norte del Ecuador se evidencia una amplia distribución de suelo, y los pequeños agricultores poseen fincas de algo más de 30 hectáreas. No obstante, esto no excluye el que también existan grandes superficies principalmente con monocultivos (pasto, palma aceitera, caucho), pertenecientes a empresas o que forman parte de grandes haciendas.

La proliferación en el uso de agroquímicos, ha estado marcada por una fuerte incidencia de las empresas distribuidoras de estos productos, quienes a través de sus técnicos de ventas, han venido “asesorando” a los productores, y como se manifestó anteriormente la información ha estado sesgada a la utilización de sus productos. Muchas veces en cantidades no apropiadas. En el mismo tema los almacenes de venta de agroquímicos, en ocasiones carecen de profesionales en el ramo, y se evidencia una falta de control efectivo en el expendio de sus productos. Un ex-empleado de una distribuidora de productos agrícolas me supo manifestar: *“Recuerdo que muchas ocasiones se aconsejaba al agricultor comprar los productos que nosotros sabíamos que están próximos a caducar, o*

que nos representaba un mayor nivel de ganancia. Asimismo, cuando el agricultor pedía un producto para controlar un problema y no lo identificábamos, le vendíamos una mezcla de insecticidas, fungicidas, acaricidas y fertilizante foliar, con la finalidad que si no es uno, es otro el que actuará sobre el problema”.

Si bien en la Amazonía, aún no se ha producido un uso masivo de agroquímicos, en comparación con las regiones sierra y costa del país, aspecto que se evidenció al analizar las tipologías 1,2 y 4, ya en la tipología 3 (CCP) se observa un marcado uso de estos productos, con una clara influencia del cultivo de palma aceitera.

El cultivo de palma requiere de aplicaciones constantes de agroquímicos, característica que ha sido extendida a “otros cultivos” por parte de los agricultores, quienes muestran una forma diferente de manejo de los cultivos. Ahora bien, es preciso señalar que muchos agricultores, observan la forma de manejo de sus compañeros o vecinos, tratando de transmitir sus experiencias, aspecto que en el caso de uso intensivo de agroquímicos, podría ser negativa la difusión de esta práctica. Contrario a esta tendencia, existen programas impulsados por el gobierno central (ej. Sistema de Innovación Tecnológica Participativa), orientados a atender a los productores y brindarles un acompañamiento dentro de sus actividades agropecuarias. Propiciando el rescate de saberes, dentro del marco de respeto a la naturaleza.

El principal agroquímico adquirido por los agricultores pertenece al grupo de los herbicidas, seguido por insecticidas, fungicidas y fertilizantes. En las tipologías 1 y 2, los agricultores destinan alrededor del 15% de sus ingresos a la adquisición de insumos agrícolas, aspecto que les significa un peso dentro de su débil economía.

Los ingresos económicos por concepto de la venta de café y/o cacao, tienen un peso en la economía de los agricultores del 19,6 y 19% para las tipologías 1 y 2 respectivamente. Opuesto a esta tendencia, para la tipología 3 representan un 7,8%, mientras que para la 4 significa un 3,5%. En las dos primeras estos productos tienen su importancia económica a pesar que los rendimientos son bajos, como se manifestó anteriormente. Para la tipología 3, el peso es poco significativo ya que su mayor actividad agrícola se concentra en torno a “otros cultivos”, y la producción de palma aceitera. Asimismo para la tipología 4, estos

ingresos son muy reducidos, y sus ingresos inherentes a la finca se fundamentan principalmente en la extracción de madera. Sin embargo la mayor fuente de ingresos monetarios, se basan en actividades ajenas a la finca. Para esta última tipología, esto no quiere decir que la actividad de la finca no sea relevante, al contrario, ésta juega un papel importante dentro de su cultura, ya que provee de alimentos para la familia, y de estabilidad emocional al realizar las actividades cotidianas de campo.

Bajo las consideraciones anteriores, la tipología 4 es excelente en términos ambientales, y buena en términos económicos, cercano a la tipología 2. De ahí que es más crucial que nunca, aumentar sus niveles de ingresos a través de distintas vías como: mejorando sus prácticas de manejo, seleccionando materiales vegetativos promisorios, pero fundamentalmente reformando la manera de comercializar, o abarcando otros niveles de la cadena de valor.

La ausencia de medidas que apalanquen la actividad productiva de esta tipología, podría marcar una tendencia hacia la tipología 1 y 2, y peor aún vender o arrendar sus fincas, dando lugar a la tipología 3. Pese que al momento la tipología 4, en términos de excedentes esta junto a la tipología 2 (cacao), teniendo por lo tanto un buen comportamiento en términos económicos y excelente en términos ambientales. Se presume que la tipología 4, podría estar conformada en una gran parte por productores de origen nativo. Esta presunción surge al observar su fuente de alimentos, tipo de comida consumida y superficie de bosque existente en la finca.

Justamente, analizar el excedente que brinda cada tipología, ha permitido también, identificar las posibles razones por las cuales los agricultores han adoptado distintos patrones de cultivo. En este sentido, se observó como a través del tiempo la superficie total destinada al cultivo de café, sufrió una reducción importante, dando paso al crecimiento en superficie del cultivo de cacao. Esto podría ser coherente, en tanto y en cuanto la tipología 2, muestra un excedente superior al de la tipología 1, la misma que presenta el menor excedente de todas las tipologías, y que buena parte de sus ingresos económicos depende de actividades externas a la finca.

Curiosamente, los pequeños agricultores han incursionado en el cultivo de palma aceitera, que hasta hace unos años era actividad reservada únicamente para las grandes empresas, dando paso a la tipología 3. A pesar que los cultivos de palma aceitera son jóvenes aún (no han entrado en el pico de producción, donde sus ingresos posiblemente se incrementen) y de tener el excedente más alto (144,6 US\$), se trata de la tipología menos interesante desde un punto ambiental (solo un 4% de bosque), y social, ya que participan muy pocas familias. Se podría comprender el interés del gobierno (más PIB y más impuestos), no obstante esto implica mayor dependencia (recirculación del dinero, y grandes beneficiados los extractores de aceite y vendedores de insumos), y un mayor impacto ambiental y social. Por lo tanto no se visualiza como una alternativa clara de desarrollo para el futuro.

Las fincas de los agricultores tienen un potencial que podría ser incrementado, y así generar mayores ingresos económicos, sin alterar mayormente el uso actual del suelo. Por esta razón se ha trabajado en establecer los ingresos potenciales por cada tipología. En este marco, y basado en información generada en la zona por varios organismos como: Instituto Autónomo de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), Consejo Nacional Cafetalero (COFENAC), Proyecto AMAZNOR, y otros organismos que sugieren el uso de variedades mejoradas y la aplicación de métodos de cultivo apegados al respeto a la naturaleza, se podría elevar los rendimientos con la consecuente mejora en los ingresos económicos.

Para el análisis de ingresos potenciales, en el caso de pasto se contemplan los generados por actividades de cría de animales para trabajo, consumo y/o venta. De igual manera, en la estimación de producción de bosque se ha considerado la posibilidad de ingresar en programas del gobierno como “socio bosque”, que contempla una remuneración por hectárea de bosque conservada⁵⁶. Esta información económica, está basada en efectivo generado únicamente por la actividad agropecuaria de la finca. Manteniendo la misma superficie de cultivo que manejan actualmente las diferentes tipologías, la misma que se ha

⁵⁶ Socio Bosque es un proyecto del gobierno impulsada por el Ministerio del Ambiente (MAE) con los objetivos de: conservar los bosques nativos, páramos y otras formaciones vegetales del Ecuador; Reducir las emisiones de gases de efecto invernadero causadas por la deforestación, y mejorar las condiciones de vida de los agricultores que se acojan a dicho proyecto. El proyecto establece distintas categorías de acuerdo a la superficie que ingrese al proyecto, siendo que para la categoría 1 que va de 1 a 50 hectáreas, los agricultores recibirán el valor máximo de 30 US\$ / ha / año (MAE, 2010).

concentrado en las tablas 4.6 a la 4.9. Cabe señalar que en el caso de los ingresos actuales se ha excluido el valor recibido por subsidios.

Tabla 4.6 Tipología 1, ingresos económicos mensuales potenciales

Cultivo	Superficie (ha)	Ingresos mensuales actuales (US\$)	Potencial Rendimiento/año / ha	Valor por unidad (US\$)	Ingresos mensuales potenciales (US\$)
Café	0,5	32,3	200,0	15,0	136,2
Cacao	1,5	67,7	14,0	105,0	180,2
Pasto	9,0	63,8	1,0	360,0	270,0
Bosque	17,5	12,1	1,0	30,0	43,8
Otros cultivos	5,4	63,1	12,0	50,0	268,3
Empleo		93,4			
Autoconsumo		66,6			66,6
Otras actividades		65,3			
Total	33,9	464,3			965,1

Tabla 4.7 Tipología 2, ingresos económicos mensuales potenciales

Cultivo	Superficie (ha)	Ingresos mensuales actuales (US\$)	Rendimiento/año / ha	Valor por unidad (US\$)	Ingresos mensuales potenciales (US\$)
Cacao	2,7	96,1	14,0	105,0	326,6
Pasto	9,4	125,6	1,0	360,0	282,6
Bosque	18,9	1,8	1,0	30,0	47,4
Otros cultivos	2,9	36,1	12,0	50,0	143,4
Empleo		110,2			
Autoconsumo		66,6			66,6
Otras actividades		24,3			
Total	33,9	460,7			866,6

En las tipologías 1 y 2, es posible observar que aplicando un mejor manejo de la finca, sin modificar la superficie actual de uso del suelo, se pueden prácticamente duplicar los ingresos económicos de las familias. Este cambio requeriría que los agricultores dediquen un mayor tiempo al trabajo en sus fincas, aspecto que restaría tiempo para el trabajo fuera de la finca. Sin embargo esta restricción de dinero (no trabajo externo) se vería compensada por el incremento de ingresos, producto de sus propios cultivos.

Tabla 4.8 Tipología 3 ingresos económicos mensuales potenciales

Cultivo	Superficie (ha)	Ingresos mensuales actuales (US\$)	Rendimiento/año / ha	Valor por unidad (US\$)	Ingresos mensuales potenciales (US\$)
Cacao	0,5	60,0	14,0	105,0	56,7
Café	1,8	22,0	25,0	15,0	57,1
Palma	7,8	775,0			0,0
Pasto	6,8	103,8	1,0	360,0	202,5
Bosque	1,4	0,0	1,0	30,0	3,4
Otros cultivos	15,7	93,5	12,0	50,0	786,8
Empleo		41,5			
Autoconsumo		66,6			66,6
Otras actividades		150,0			
Total	33,9	1312,4			1173,1

Si bien en la tipología 3, se observa una aparente reducción de ingresos, ésta podría ser compensada destinando la superficie de palma a otra actividad como bosque u “otros cultivos”, donde se mejoraría el ingreso. Sin embargo en la realidad esto es poco probable, al menos en el corto o mediano plazo, debido a que el cultivo de palma aceitera representa una gran inversión para los pequeños agricultores, quienes difícilmente cambiarían repentinamente. Este cambio, podría darse a largo plazo, conforme la aplicación de las políticas públicas restrinja este tipo de cultivo en la Amazonía.

Tabla 4.9 Tipología 4 ingresos económicos mensuales potenciales

Cultivo	Superficie (ha)	Ingresos mensuales actuales (US\$)	Rendimiento/año / ha	Valor por unidad (US\$)	Ingresos mensuales potenciales (US\$)
Café	1,3	13,9	25,0	15,0	42,0
Pasto	1,8	0,0	1,0	360,0	52,5
Bosque	24,0	100,0	1,0	30,0	60,0
Otros cultivos	6,8	55,6	12,0	50,0	340,3
Empleo		120,3			
Autoconsumo		66,6			66,6
Otras actividades		0,0			
Total	33,9	356,4			561,4

Para la tipología 4, se observa una reducción en los ingresos provenientes del bosque, toda vez que el modelo utilizado no contempla el corte de árboles, al menos en el corto y mediano plazo. Sin embargo esta disminución aparente se ve compensada por el ingreso generado por “otros cultivos”. Según nuestro análisis solo la tipología 4, tendría una restricción del 4,4% para alcanzar a cubrir el costo de la CBF, este aspecto podría ser cubierto mediante el trabajo externo a la finca.

Por otro lado habría que considerar el proyecto impulsado por el gobierno central, denominado “Reactivación de la caficultura ecuatoriana”, el mismo que tiene como objetivo implementar 135.000 hectáreas de café en todo el país, con una inversión de más de 60 millones de US\$. Este proyecto tiene un horizonte hasta el año 2020, periodo en el cual se implementará 24.000 hectáreas de café robusta en las provincias de Orellana y Sucumbíos, con 4 hectáreas por productor. Para el manejo de 1 hectárea de café se requiere de 88 jornales por año, bajo esta consideración, la implementación de este proyecto generaría 8.800 puestos de trabajo directos a tiempo completo. Este proyecto tendría una clara incidencia sobre las tipologías.

Con la finalidad de ampliar la discusión en función a las tipologías, se muestran los siguientes indicadores con variables intensivas consolidadas en la siguiente tabla.

Tabla 4.10 Indicadores por cada 1.000 hectáreas de superficie

Tipología	# hogares cubriendo 100% del costo CBF	Excedentes (US\$)	Gasto en Insumos utilizados (US\$)	% de bosque	Mano de obra requerida (Jornales / año)
	1. CC	25,7	1.661,1	2.368,9	51,7
2. C	25,5	2.618,5	2.446,7	55,9	2.654,8
3. CCP	68,3	4.266,2	25.590,0	4,1	31.456,3
4. Cf	20,3	2.535,1	59,0	70,8	2.389,0

Al analizar el número de hogares que podrían abarcarse en 1.000 hectáreas según las distintas tipologías, y a la vez logrando cubrir el 100% del costo de la canasta básica familiar, fue necesario proyectar la superficie de cultivo aumentando en las tipologías 1, 2 y 4 y disminuyendo en la tipología 3. En este sentido parecería que con la tipología 3, se podría albergar a más familias, cultivando pocas hectáreas de palma aceitera (2,5 ha). No obstante este valor nos podría confundir, siendo poco real, debido a que el cultivo de palma aceitera, requiere superficies mínimas para ser rentable. Según el criterio de medianos productores, manifiestan que al menos deben ser cinco hectáreas para ser algo rentable. Por el lado del excedente, se puede ver que tanto la tipología 2, como la 4, presentan valores un tanto similares. Sin embargo, la diferencia marcada, está en el porcentaje de bosque que mantiene, siendo más favorable para la tipología 4.

Como se señaló anteriormente, la tipología 3 muestra el mayor excedente, pero esta condición se ve disminuida con el elevado gasto en insumos, siendo un elemento muy ambiguo. Igualmente esta tipología está muy ligada al uso intensivo del suelo, en detrimento del bosque. Por el lado de la mano de obra, todas las tipologías pueden ser atendidas por la fuerza laboral familiar, a excepción de la tipología 3, que requiere contratar mano de obra externa. Aspecto que tendría una fuerte incidencia social y ambiental, siendo un punto de atracción para más pobladores, que demandarían de servicios, y que ocasionarían presión sobre los recursos naturales.



Figura 4.11 Imagen que muestra cómo el monocultivo de palma aceitera se ha establecido en la zona, en muchos casos cercando a las fincas de los pequeños productores, y cortando espacios de bosque. Cantón Shushufindi – Sucumbíos. (Fuente: Cortesía Agroprecisión)

5. CONCLUSIONES

El uso del suelo en la Amazonía norte del Ecuador es cada vez más intenso, debido a las distintas formas de producción en que se enmarcan los agricultores, como se ha podido demostrar a lo largo de este capítulo. Asimismo, los productores han incorporado nuevos cultivos, como parte de esa búsqueda por mejorar sus ingresos económicos.

Al momento no existe un registro actualizado de los cultivos presentes en la zona, los datos oficiales normalmente hacen referencia al, III Censo Nacional Agropecuario, publicado en el año 2002. De ahí que es necesario llevar un registro de los cultivos con su respectiva extensión, así como determinar cuál es la tendencia de los agricultores en términos productivos. Esto permitiría orientar mejor los esfuerzos del gobierno en tratar de mejorar las condiciones económicas de la población rural.

5.1 Patrones de uso del suelo, según tipologías de hogares

El trabajo pudo establecer como punto de partida para el análisis de tipologías, dos grandes grupos de productores, los de origen nativo o propios del lugar, y los considerados colonos, quienes se han establecido en la zona a lo largo del tiempo. Esta diferenciación ha permitido apreciar la incidencia de las políticas públicas ejecutadas en décadas pasadas en temas de reforma agraria y colonización. Siendo que el grupo de colonos conforman casi el 80% de los productores del sector. En este sentido se estaría dando paso a la creación de un grupo minoritario de productores, con los problemas que esta situación conllevaría (pérdida de la identidad, aplicación de otras formas de cultivo, cambio en los hábitos de consumo, etc.).

Por otro lado, se ha podido establecer cuatro grupos de productores muy bien diferenciados y que conforman las tipologías establecidas en este estudio. En este sentido, se determinó que en la tipología 1 (CC), se ubican el 60% de los productores, con un promedio de 3 hectáreas entre café y cacao. Seguida de la tipología 2 (C), donde se encuentran cerca del 32% de los agricultores, igualmente con un promedio de 3 hectáreas de cacao. Asimismo, está la tipología 4 (Cf), que representa una pequeña fracción de los agricultores, representada por menos del 4%, y con una superficie ligeramente superior a una hectárea de café. Las tres tipologías que suman cerca del 96% de los productores, se enmarcan en el común denominador de los pequeños productores de café y cacao a nivel mundial, quienes tienen superficies menores a 4 hectáreas. Aspecto que ha sido expuesto a lo largo de este capítulo y de los dos anteriores. Esta información permitiría que cualquier política de desarrollo, se enmarque dentro de la realidad productiva de cada tipología de productor.

El estudio también ha permitido establecer la tipología 3 (CCP), que involucra la participación de cerca del 4% de los productores. Esta tipología es muy particular, porque además de café y cacao, contempla el cultivo de palma aceitera. Se estima que en manos de esta tipología existirían cerca de 8.000 hectáreas de palma, es decir cerca del 30% de la superficie total de del cultivo en la zona. La identificación de este grupo de productores, su estructura económica de flujo de efectivo, y sus principales rubros, debe constituirse en un llamado de atención a las instituciones. Para que analicen la conveniencia de seguir

impulsando el cultivo de palma aceitera, que según nuestro criterio no sería conveniente, desde el punto de vista, económico, social, y ambiental. Se considera que esta tipología ha surgido, por la influencia que conlleva la presencia de grupos económicos (Palmeras del Ecuador S.A), dedicados a este monocultivo extensivo en la Amazonía desde la década de 1980. No obstante, acciones de los mismos gobiernos locales (como donación de plantas) y del INIAP, coadyuvarían a la consolidación de esta tipología.

La presencia de la tipología 3 podría ser de riesgo, en tanto y en cuanto se observe un “éxito” económico, podría motivar al incremento de superficie cultivada por palma. Desplazando totalmente al cultivo de café y cacao en las fincas de este grupo de productores. Asimismo, podría dar lugar al desplazamiento de pequeños productores, que al no tener el capital necesario para establecer este tipo de cultivo. Se verían amenazados por el ingreso de gente con capitales que si puedan hacer frente a este tipo de inversión. Tal como ha sucedido en la provincia de Esmeraldas, donde mayoritariamente operan medianos y grandes productores con extensas superficies que cubren más de 150.000 hectáreas, según datos de la Asociación Nacional de Cultivadores de Palma (ANCUPA, 2011).

Aspecto que se considera negativo desde el punto de vista social y ambiental, toda vez que la superficie mínima para ser rentable son 5 hectáreas, y en función del “éxito económico” que observen los agricultores, éstos podrían verse motivados a extender la superficie del cultivo. Provocando una mayor presión sobre el escaso bosque que queda en sus fincas, y peor aún, desplazando a los agricultores de las otras tipologías, quienes al momento son la mayoría, y que poseen más de la mitad de su finca cubierta por bosque.

Bajo un contexto ambiental y económico, el establecer las distintas tipologías de productores, ha permitido visualizar que la dependencia de los agroquímicos en las tipologías 1, 2 y 4, es aún menor (posiblemente ocasionada por una restricción económica), comparada con los productores de la tipología 3, y más aún si los confrontamos con los productores de la sierra y de la costa. Esta condición, podría convertirse en una fortaleza para la aplicación de políticas, tendientes a apoyar a los agricultores a continuar en esta línea. Direccionándoles hacia la inserción en procesos de producción orgánica. Para la mayoría de los agricultores de estas tipologías, la producción natural (sin agroquímicos) aún sigue siendo algo muy familiar, ya que forma parte de sus costumbres ancestrales. No

obstante, todavía no lo identifican como una oportunidad para mejorar sus ingresos, ya que mayoritariamente comercian sus productos con primeros intermediarios, quienes no establecen diferencia de precio a favor del agricultor. Siguiendo desde el punto de vista ambiental y de uso del suelo, las tres tipologías 1,2 y 4 aún mantienen una superficie importante de su finca cubierta por bosque. Cerca de la mitad en el caso de la 1 y 2, y cerca de las tres cuartas partes en el caso de la tipología 4. Contrariamente a este uso mesurado del suelo, la tipología 3, muestra un uso intenso del suelo, donde el bosque prácticamente ha desaparecido.

5.2 Fuentes de ingresos que conforman la economía de los pequeños productores de café y cacao

El estudio ha permitido determinar las distintas fuentes de ingresos que conforman la economía de los pequeños productores, esto ligado a las tipologías facilitan la comprensión de la dinámica económica. Se ha podido establecer dos grandes grupos de fuentes de ingresos, los relacionados con la producción agropecuaria, y los generados fuera de la finca o considerados como actividad externa. Para las tres primeras tipologías, los ingresos por la actividad agropecuaria representan más de la mitad de la recaudación mensual. Mientras que para la tipología 4 su mayor ingreso se concentra en actividades ajenas a la finca. Este análisis permite determinar que hay una disponibilidad de mano de obra importante, toda vez que la mayor parte de ingresos económicos corresponden a la actividad como jornaleros. Bajo este criterio las tipologías 1, 2 y 3, se considerarían como grupos de productores que presentan un excedente de fuerza laboral. Contrariamente a esta postura, la tipología 3 es demandante de mano de obra. Bajo este criterio, considerando únicamente los ingresos en efectivo por venta de su fuerza laboral, y sumando las tres tipologías, se podría disponer en la zona de algo más de 2.000.000 de jornales al año.

Por otro lado los ingresos económicos de los agricultores de las tipologías 1,2 y 3, son complementados por actividades de comercio, que en muchos de los casos son relacionadas a actividades informales. En este sentido, existen productores que ya se han insertado en los procesos de comercialización como pequeños intermediarios, potencial que podría ser

aprovechado y mejorado creando empresas de comercialización de tipo comunitario. Mientras que para los agricultores de la tipología 4, este tipo de actividades no representa ingreso alguno.

Por el lado de los egresos, la principal carga para la economía de los agricultores es la alimentación que les absorbe casi la mitad de sus ingresos en las tipologías 1,2 y 4. Sin embargo la tipología 3 este rubro representa un porcentaje menor frente al total de sus ingresos pero guarda mucha relación con la cantidad de dinero que gastan las demás tipologías. De momento no se observa algún gasto que les represente una fuerte carga dentro de su economía y que pueda ser evitado. Salvo en el caso de la tipología 3, en donde el gasto en insumos agrícolas es alto, en donde si les representa un peso de algo más del 70% de sus egresos totales.

Como se analizará en el capítulo final, si se busca incremento de los ingresos vía manejo intensivo del cultivo, basado en alto uso de insumos, el peso de estos en la economía puede ser inmanejable. Asimismo, se realizó un análisis de ingresos y egresos, para cada tipología donde se determinó el excedente. Estableciéndose que la tipología 4 muestra el mejor comportamiento en términos económicos, y excelente en términos ambientales.

Mirando de manera global los ingresos de las tipologías ninguna de las tres (1,2 y 4) logra cubrir el costo de la CBF. De ahí que es necesario trabajar con estas tres tipologías para incrementar sus ingresos económicos potencializando la mano de obra disponible.

5.3 Información válida para mejorar los ingresos económicos de las familias, mediante la aplicación de adecuadas políticas públicas agrarias

Es necesario llevar un registro de los cultivos existentes en la zona, así como regular la extensión de los mismos a través de permisos, con la finalidad de contar con una producción sostenida de las provincias. Una correcta regulación sobre el uso del suelo en esta zona de gran biodiversidad, podrían frenar una eventual multiplicación de los cultivos, evitando que se transformen de pequeñas parcelas con cultivos de sombra, a cultivos intensivos a pleno sol. Si bien el promedio actual de la superficie de fincas es de 33,9

hectáreas, y el tamaño óptimo para generar ingresos suficientes son hasta 20 hectáreas, es conveniente que las políticas agrarias ejecutadas por MAGAP, regule y controle la subdivisión de fincas. Más aún, si en un período de cuatro décadas, el tamaño promedio se ha reducido en más del 30% (pasando de 50 a 33,9 hectáreas).

Al momento la subdivisión de fincas, entre otros aspectos, ha traído como consecuencia la fragmentación de corredores biológicos. Con la consecuente clara disminución de especies animales silvestres, muchas han sido notadas por los mismos agricultores, quienes manifiestan la ausencia de varios animales en sus fincas (ej. guanta, armadillo, mono, etc.). Muchos que han formado parte de la dieta habitual de la familia campesina. Este aspecto fue descrito más ampliamente en el capítulo I, sin embargo se lo menciona por tener una gran conexión con el uso del suelo y los egresos realizados, toda vez que se incrementaría la dependencia de los alimentos ajenos a la finca.

Debido a las características de la zona, en donde se extrae la mayor parte del petróleo que exporta el país, y conforme a las últimas regulaciones de redistribución de recursos. Estas poblaciones están siendo beneficiadas por una cantidad mayor de recursos económicos. Este aspecto debe ser manejado con mucha cautela, considerando no solo la parte positiva, sino también la negativa, y que sería el constituirse en polos de atracción de población, con el consecuente deterioro de las condiciones ambientales dadas por el incremento del impacto ecológico, producto de un desarrollo incontrolado. Por otro lado, aprovechando este mayor flujo de dinero, por efecto de la redistribución de recursos económicos, los gobiernos locales deben formular proyectos (financiables a través de las regalías del petróleo) de manera participativa con las comunidades, para quienes la información generada sería de mucha utilidad.

La zona tiene un alto potencial para desarrollar proyectos que vinculen las actividades agrícolas con el turismo, desarrollándose así una alternativa de ingresos de manera sostenible para las familias campesinas. De momento ninguna familia ha incursionado en este tema. Todas las acciones encaminadas a mejorar la economía de los productores son bienvenidas, sin embargo no hay que perder de vista la necesidad de propiciar la organización de los mismos. Estas iniciativas de diversificación de los ingresos, permitirán además fortalecer la capacidad de respuesta de los agricultores, ante un descenso no

deseado de los precios internacionales del café y cacao. Los mismos que contribuyen con un porcentaje importante dentro de los ingresos económicos de los agricultores.

Casi el 80% de los agricultores disponen de telefonía celular, ésta puede ser una herramienta muy útil para la transferencia de información a los agricultores por parte de los programas de gobierno. A través de esta herramienta se puede transmitir múltiple información como: precios al productor de los diferentes productos, consejos de manejo de cultivos, información de los beneficios que brinda el Estado (créditos, subsidios, capacitación). Asimismo, el uso de esta tecnología sería de gran ayuda para lograr el asociacionismo de los productores, mediante la aplicación de campañas informativas previas, sobre los beneficios que trae consigo el estar agremiado. Ya es hora que los pequeños agricultores se inserten en los procesos bancarios, para el efecto se puede articular con el Banco Nacional de Fomento la entrega de subsidios, la concesión de créditos, e incluso los agricultores podrían usarlo como banca comercial, para el cobro de la venta de sus productos. Estos canales facilitarían hacer un *by-pass* a los intermediarios, además de que sería una oportunidad para contar con datos económicos de los productores que permitan tomar decisiones.

La investigación ha permitido observar una creciente interrelación entre los servicios estatales y los pequeños agricultores, siendo que los subsidios aportan con cerca de un 10% de los ingresos de los productores enmarcados en las tipologías 1, 2 y 4. Sin embargo las políticas ambientales aún estarían un tanto distantes. Tal es así que de toda la muestra de agricultores ninguno está inmerso en el proyecto “socio bosque”, impulsado por el MAE, y lo que es peor la mayoría ni siquiera lo conoce. Utilizando la telefonía móvil se podría dar a conocer este proyecto. Asimismo, de manera prioritaria se debe reformar los acuerdos ministeriales y regulaciones de dicho proyecto, permitiendo el acceso de los productores de café y cacao que manejen su cultivo bajo sombra (sombra entre 30-40%). Constituyéndose además en una estrategia para propiciar el asociacionismo y la creación de corredores biológicos, insertando productores agremiados y que muestren espacios de bosque conexos.

Del análisis de las costumbres alimenticias de los agricultores (principalmente de los colonos), y de sus egresos económicos, se pudo evidenciar que existe un déficit en la zona de arroz y hortalizas. Esta problemática puede ser corregida, mediante la aplicación de

políticas orientadas a mejorar la producción local, en el marco de la soberanía y seguridad alimentaria. Propiciando que los productores puedan autoabastecerse, reduciendo su dependencia con la producción de otras regiones del país. En este mismo sentido, se pudo observar que la producción en la zona de maíz duro (principal alimento de las aves de corral) no abastece sus requerimientos, y al igual que el arroz estos productos son abastecidos desde la región costa del país. Encareciéndose el producto debido a los múltiples costos de transacción a los que son expuestos. Con la aplicación de esta estrategia, además de lograr una autonomía productiva de los agricultores, estos cultivos permitirán mejorar su economía por efecto del ahorro.

En razón de que las tipologías 1,2 y 4 principalmente, presentan reducidos niveles de uso de insumos en comparación con la tipología 3, se debería apoyar a estos productores para una transición a la producción orgánica. De ahí que se debe subsidiar los costos que involucra el asumir un proceso de certificación orgánica, y paralelamente impulsar programas destinados a facilitar el vínculo con nuevos mercados, con miras a la mejora de sus ingresos. Dicha opción también podría ser una alternativa de re-direccionar los subsidios, para que en el mediano plazo los pequeños productores alcancen una autonomía económica.

En la actualidad posiblemente un alto porcentaje del café y cacao que se produce en la zona, cumpliría las condiciones de orgánico. Sin embargo, debido a la falta de políticas; que estimulen la inserción de cultivos a estos procesos de producción de manera formal; y que puedan comercializar de una manera organizada (véase capítulo IV), este producto se pierde durante los procesos de comercialización, al mezclarse con el resto de la producción nacional, cultivada de manera convencional. La ausencia de una fuerte organización, y de involucramiento en otros niveles de la cadena de valor de las existentes, provoca que al momento los productores de café perciban un promedio de 1,5 US\$ por kilogramo de café oro⁵⁷, mientras que un kilogramo de café orgánico tostado en grano o molido en un supermercado de Europa costaría alrededor de 15 euros (en la actualidad cerca de 20 US\$). Haciendo esa misma analogía, por un galón de petróleo el país recibe aproximadamente 2 US\$, ese mismo galón de petróleo transformado en gasolina (aprox. 1 galón de petróleo =

⁵⁷ Café oro; se refiere al fruto del cafeto listo para su comercialización (exportación), para lo cual ha pasado un proceso previo como secado y pilado (Reglamento general a la Ley Especial del Sector Cafetalero)

0,44 galones de gasolina) en Europa costaría cerca de 3,3 US\$. Claro, el café y el cacao seguro necesitarían transformaciones más simples y además hablamos de dimensiones económicas muy distintas.

Por otro lado, vale la pena tener en cuenta que el café que se produce en la zona es de la especie robusta, el mismo que tiene características diferentes a los cafés arábicas, siendo de menor calidad, pero con otras cualidades. De ahí que es imprescindible crear alianzas con los productores de café de altura, para desarrollar una industria de café nacional, con la mejor mezcla, tal como lo hacen las grandes empresas de transformación de café a nivel mundial.

Tanto las ONGs, como instituciones gubernamentales muestran debilidad en cuanto a vínculos con el INIAP, que es el principal centro de investigaciones agropecuarias de la zona. Así como también, se evidencia una ausencia de vínculos con las universidades, con quienes se debe trabajar de una manera articulada. Difundiendo los avances en materia de investigación, relacionada a nuevas variedades de café y cacao, con miras a beneficiar la economía de los pequeños productores. Quienes necesitan encontrar en su actividad agrícola actual, una manera rentable de generar ingresos para sus familias. Sin verse motivados a incursionar en cultivos de aparente mejor rentabilidad (palma aceitera, balsa, palmito, malanga), aspecto que incrementaría el número de productores que se enmarcan en la tipología 3, y peor aún se vean motivados a vender sus fincas y trasladarse a la ciudad.

Finalmente, la tipología 3 demanda de mano de obra, aspecto que debe ser tomado en cuenta al dirigir proyectos a este grupo de productores. En el mismo tema, dentro de la ejecución del proyecto de renovación de la caficultura, está considerado implementar 24.000 hectáreas de café robusta en Orellana y Sucumbíos. Analizando los ingresos por venta laboral de las tipologías 1,2 y 4, se colige que existe una oferta laboral. Para el establecimiento de las 24.000 hectáreas de café se requieren cerca de 2.100.000 jornales al año, la oferta disponible sería de 2.000.000. En este sentido el proyecto tendría disponibilidad de mano de obra, en términos generales. Sin embargo, tomando en cuenta que se implementará a razón de 4 hectáreas por agricultor, esta superficie rebasaría la capacidad de atención por parte del agricultor y su familia. Toda vez que se requerirían 352

jornales por año. La recomendación sería 2 hectáreas por agricultor para que de esta manera pueda atender la nueva superficie de café y el resto de cultivos de la finca.

CAPITULO V

PROPUESTA DE MEJORA DE LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y DE COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ Y CACAO EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR

CAPITULO V: PROPUESTA DE MEJORA DE LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y DE COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ Y CACAO EN LA AMAZONÍA NORTE DEL ECUADOR

1. INTRODUCCIÓN

En la Amazonía norte del país se cultiva especialmente café robusta (*Coffea canephora*) y cacao nacional⁵⁸(*Theobroma cacao*). El *café* y *cacao* son rubros que aportan ingresos importantes a la economía del país, los mismos que han ido en ascenso en los últimos años, constituyendo el 6, 8 y 9% de las exportaciones no petroleras de Ecuador para los años 2007, 2009 y 2011 respectivamente, (BCE, 2012a). Por décadas estos cultivos han sido fuente de empleo y de divisas para el país. Tradicionalmente la producción se había concentrado en la provincia de Manabí y actualmente está distribuido en todo el país. Según datos del último Censo Nacional Agropecuario (2002), existían 320.664 hectáreas de café arábigo y robusta, entre cultivo solo y asociado⁵⁹. Las mismas que conformaban 105.000 Unidades de Producción Agropecuaria (UPAs)⁶⁰ a nivel nacional, lo que significa que igual número de familias estaban vinculadas directamente a esta actividad, mientras que los comerciantes eran alrededor de 500 (SICA, 2002). En las provincias de Orellana y Sucumbíos existían 13.858 UPAs, de las cuales cerca del 97% poseían cultivos de café y en menor proporción de cacao (MAG, 2002). Para el año 2009, según el Instituto Nacional de Capacitación Campesina (INCCA), las UPAs dedicadas a la producción de café y cacao en la Amazonía norte del país sobrepasarían las 21.000 (INCCA, 2009).

El cacao nacional es considerado fino de aroma y utilizado en la fabricación de chocolates de alta calidad y en mezclas. En la actualidad este cultivo se ve amenazado por la

⁵⁸ En el Ecuador existe un cacao único en el mundo conocido con el nombre de “*Nacional*”. Este cacao se caracteriza porque durante la poscosecha tiene un período de fermentación muy corto y da lugar a un chocolate suave de buen sabor y aroma, por lo que es conocido internacionalmente con la clasificación de “*Cacao Fino de Aroma*” (Quingaísa & Riveros, 2007)

⁵⁹ Cultivo asociado corresponde a la práctica generalizada de siembra entrecruzada de dos o más productos que comparten una misma superficie (MAG, 2002)

⁶⁰ UPA, “Es una extensión de tierra de 500m² o más, dedicada total o parcialmente a la producción agropecuaria, considerada como una unidad económica, que desarrolla su actividad bajo una dirección o gerencia única, independientemente de su forma de tenencia y de su ubicación geográfica...” (MAG, 2002)

introducción y expansión del clon mejorado de cacao denominado CCN51⁶¹, que es más productivo y crece bajo sistemas de monocultivo. La variedad mejorada no tiene la misma aceptación en el mercado internacional y por lo tanto su precio es inferior al considerado nacional (BTFP-Ecuador, 2005). Para el caso del café, su calidad se mide por el aroma, acidez, cuerpo y sabor. El café robusta frente al arábigo, es considerado de mayor cuerpo, mayor contenido de cafeína y de menor valor en el mercado. A pesar que el café robusta se considera de menor calidad, éste es muy usado para realizar mezclas con otros cafés y por lo tanto posee algunos nichos de mercado (COFENAC, 2005).

Los pequeños productores de café y cacao (menos de cinco hectáreas de cultivo), fundamentan su economía en la producción de estos cultivos. Encontrando como el principal problema la comercialización y la influencia de muchos intermediarios, que provocan una disminución significativa de los ingresos derivados de su producción, frente a los potenciales. Muchos organismos de apoyo que ejecutan proyectos en la Amazonía norte del país, han centrado sus acciones en la reactivación de la producción y el fortalecimiento gremial. Varias asociaciones de productores se han conformado, así como también se han construido centros de acopio para realizar un adecuado manejo poscosecha. Sin embargo, al momento son pocas las organizaciones que han incursionado en procesos de comercialización sostenidos, y no se visualizan organizaciones sólidas que incursionen decididamente en estos procesos.

Tanto la producción como la comercialización, son segmentos de la cadena agroalimentaria⁶², aunque de eslabones distintos. De ahí que es importante enlazar estos eslabones, donde se incluya la participación de los agricultores, dándoles un rol importante en la cadena (SAG-IICA, 2002). Para lograr este encadenamiento, se requiere contar con un diseño de políticas sectoriales, que propicien opciones de especialización e interacciones de la producción con el ambiente. Hasta el año 2003, pocas organizaciones indígenas o de

⁶¹ El Investigador ecuatoriano Homero Castro, en 1965, desarrolló un clon de cacao de la doble hibridación de material genético, Trinitario y Forastero de origen amazónico, este nuevo clon lo denominó CCN51 (Castro Colección Naranjal 51), con características resistentes a las enfermedades fungosas y de alto rendimiento (IPNI, 2011).

⁶² La visión de Cadenas Agroalimentarias implica el proceso que sigue un producto agrícola, pecuario, forestal o pesquero a través de las actividades de extracción/producción, transformación e intercambio hasta llegar al consumidor. Además, incluye el abasto de insumos (financieros, maquinaria, semillas, fertilizantes, etc) y equipos relevantes, así como los servicios que influyen de manera significativa a dichas actividades: investigación, capacitación, asistencia técnica entre otros (SAGARPA, 2008)

colonos de la Amazonía ecuatoriana, habían incursionado en los procesos asociativos de comercio, siendo necesario desarrollar esta actividad (Ortega, 2003). Desde el año 2010, ya existen actividades de comercio que incluyen la participación de productores, sin embargo, es preciso articular la comercialización como parte de una reactivación sostenible de la producción.

Durante la última década, en esta zona se han ejecutado varios proyectos de desarrollo, vinculados con la producción de café y/o cacao. Promovidos por distintos organismos tanto del Estado, como organizaciones no gubernamentales (ONGs), entre los que se ha identificado están: Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), Instituto para el Ecodesarrollo de la Amazonía Ecuatoriana (ECORAE), Gobierno Provincial de Sucumbíos, Gobierno Provincial de Orellana, Corporación Ecuatoriana de Cafetaleros (CORECAF), Consejo Cafetalero Nacional (COFENAC), Fondo Ecuatoriano de Cooperación para el Desarrollo (FECD), Agencia Alemana de Cooperación Técnica (GTZ en ese entonces), Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), Gobiernos Locales – Municipios, y muchos otros.

El MAGAP, es el organismo que ha realizado la mayor intervención en estas provincias, mediante la ejecución del Programa Emergente de Reactivación Agrícola de las Provincias de Orellana y Sucumbíos (PROERA). Este programa se implementó desde el año 2003 al 2010. Fue administrado por el Instituto Nacional de Capacitación Campesina (INCCA), institución adscrita a dicho Ministerio (MAGAP, 2007). El PROERA benefició a cerca de 20.000 familias productoras de café y cacao, cubriendo alrededor del 85% de los agricultores de la zona (INCCA, 2010).

La investigación realizada en este capítulo, pretende mostrar la situación actual, en términos de comercialización asociativa predominante en la zona. Así como también, trata de identificar los principales problemas que enfrentan los campesinos y estas organizaciones. Permitiendo de esta manera plantear una propuesta de políticas públicas para atacar estos problemas. La investigación se apoya en el método descriptivo e investigación documental. Cabe indicar que el principal problema es el acceso a la información, muchas investigaciones importantes no son publicadas y han sido guardadas celosamente. Se sabe que existen varias consultorías ejecutadas por organismos públicos y

privados, pero que de igual manera son de difícil acceso. Se encontró como una fuerte limitante en la investigación de campo, la poca predisposición de la gente para suministrar información, presumiblemente por seguridad personal debido a que es una zona de frontera, así como también al temor de que la información se use para aplicación de impuestos por parte del gobierno.

Los objetivos planteados para este trabajo son: i) Mostrar la situación actual del café y cacao en términos de comercialización asociativa. ii) Identificar los principales problemas que enfrentan los campesinos y sus organizaciones y, iii) Generar información que constituya una propuesta de políticas públicas para atacar los problemas identificados. El resto del capítulo se estructura de la siguiente forma: la Sección 2 analiza el fenómeno del asociacionismo y la comercialización en el ámbito de la producción campesina; la Sección 3 presenta la situación actual organizativa de los campesinos de la zona; la Sección 4 analiza los principales problemas encontrados por estas asociaciones, y la Sección 5 presenta unas conclusiones y recomendaciones de políticas públicas para la mejora en la comercialización del café y el cacao de la Amazonía norte del Ecuador.

2. ASOCIACIONISMO Y COMERCIALIZACIÓN

Si se considera el progreso del asociacionismo en el tiempo, se puede observar que se trata de la transición de la economía doméstica general a una economía comercial generalizada, evolución del predominio de la agricultura al predominio de la agroindustria. Una sociedad basada en el cooperativismo, ubica al productor en condiciones más favorables, permitiéndole desarrollar empresas que parecían restringidas para él. Una sociedad cooperativa, se constituye entre productores que buscan obtener una utilidad común para los socios. Pueden existir cooperativas de servicios agrícolas o de explotación comunitaria, estas últimas poco frecuentes y con mayor presencia en países de tradición comunista, y en los kibbutzim⁶³. Las cooperativas de servicios son las más frecuentes y las que predominan

⁶³ Procedente del hebreo significa agrupación en una comunidad agrícola israelí. Los kibutz fueron esenciales para la creación del Estado de Israel, son parte de los movimientos comunales más importantes de la historia. Fueron fundados en un momento en que la agricultura independiente no era práctica. Los kibutz han sobrevivido por varias generaciones como una utopía comunitaria (Kibbutzim, 2010)

a nivel mundial, la doctrina cooperativa se basa en tres grandes conceptos, igualdad, libertad y solidaridad (ACI, 2007). En realidad, el carácter fundamental de dichas organizaciones (asociaciones, cooperativas), es una voluntad natural común dada, o una voluntad racional común constituida, ambas concebidas como unidades, un grupo de interés específico es un fenómeno asociativo (Tonnie, 2009).

El empoderamiento por parte de la comunidad, hace que exista un desarrollo institucional de “abajo hacia arriba”, donde además el papel del gobierno sea el de crear las condiciones propicias para que las empresas sociales y comunitarias puedan prosperar. Mediante la mejora de un marco legal regulatorio de las empresas, la apertura a los procesos de contratación de los gobiernos locales, asesoramiento continuo, formación empresarial y acceso al crédito. Sobre el contexto de la participación comunitaria, existen factores que influyen en una participación efectiva, como: aspectos físico geográficos, medio ambiente, complejidad de los programas de apoyo, cooperación, naturaleza del capital social y humano, la predisposición de la comunidad, infraestructura, conflictos político sociales, entre otros (Clark *et al.*, 2007). Al existir diferentes grupos de actores, donde rara vez comparten las mismas normas y valores se da una distribución desigual del poder, aspecto que a menudo conduce a conflictos sobre el uso de los recursos y su gestión, provocando un debilitamiento en el desarrollo sostenible. El desarrollo rural actúa como “interfaz”, donde las diferentes formas del conocimiento se reúnen, bajo condiciones sociales y políticas históricamente marcadas, requiriéndose su concreción a través de una participación reflexiva, y el dialogo deliberativo entre todos los involucrados (Rist *et al.*, (2007).

Existen diversas formas de asociarse: Asociacionismo por contrato, como medio de orientar la producción agrícola comercial; mediante un acuerdo entre agricultores y empresas de procesamiento o comercialización, frecuentemente a precios predeterminados (ej. caso de Gatazo Zambrano⁶⁴). Maquila, mediante la subcontratación para realizar parte del proceso productivo fuera de la empresa (ej. empaque de vegetales). Riesgo compartido, tipo de asociación más moderna, que busca contribuir por parte de varias organizaciones con

⁶⁴ Pequeña localidad situada en la provincia de Chimborazo, Ecuador, donde los productores organizados, según el Informe del Proyecto de Comercialización, IICA Ecuador 2003 han manifestado que sus ingresos han mejorado en un 43% desde que lograron relacionarse a través de la agricultura por contrato con dos empresas procesadoras de brócoli.

diferentes recursos a un negocio común (ej. materia prima, capital, tecnología, conocimiento, canales de distribución, etc.). Existen además Alianzas Productivas, Redes Empresariales, Consorcios y Acciones Colectivas (IICA-PRODAR-FAO, 2006). Generalmente los productores participan de una mínima parte del valor total de mercado del producto, y más aún cuando no están asociados o carecen de poder de negociación; según Guivant, 2003, citado por Blanc (2009), en algunos casos reciben el 14% del valor total del producto, el 31% va a los intermediarios y el 55% a los supermercados o distribuidores finales. El asociacionismo no solo es importante para incrementar ingresos económicos, sino también para generar soluciones colectivas a través de un intercambio de conocimientos entre sus miembros, investigadores, técnicos, y consumidores. Generando un cambio endógeno social en el ámbito rural, basado en sus propias competencias y en la creatividad colectiva, insertándose en una dimensión socio-económica, donde se incluya además las formas de organización. (Cuellar & Calle, 2011).

Las organizaciones deberían integrarse a los procesos agregadores de valor, mediante la incursión participativa en certificaciones orgánicas y de comercio justo, permitiéndoles ser competitivas respondiendo a los requerimientos del mercado. Desde sus inicios, la certificación orgánica incluyó normas desarrolladas bajo los intereses de los consumidores del primer mundo, impuestas de “arriba hacia abajo” por los organismos de certificación, con una limitada participación de los agricultores. La demanda por producción orgánica se ha incrementado, debido a los consumidores preocupados por la salud y los valores, como el medio ambiente, la sostenibilidad, la preservación de zonas rurales, aspectos culturales y de sociedad (Holst, 2011), (Blackman & Naranjo, 2012). Por otro lado, está claro que la producción orgánica se enmarca en un intento por parte de los pequeños productores para llegar a los consumidores del primer mundo, de manera directa, incrementando el valor añadido, y así contrarrestar la tendencia de globalización del sistema agro-alimentario, donde cada vez es menor el valor final que reciben los productores, por la venta de sus productos alimenticios. En todos estos procesos la participación de las ONGs han desempeñado un papel clave en el asesoramiento a los productores (Gonzalez & Nigh, 2005).

La preferencia por los productos orgánicos obedece también al debate generado por los escándalos de los alimentos, y la manipulación biotecnológica en forma de organismos genéticamente modificados, que han llegado a todas las esferas sociales. Así como por la preocupación de los consumidores en conocer el origen y calidad de los alimentos (Holst, 2011). La etiqueta de comercio justo también constituye una estrategia dentro del considerado “ganar ganar”, donde además se pretende que los productores logren un precio mayor al del mercado, conocido por los economistas como una “renta diferencial”. Mediante estas prácticas los productos mejoran su calidad que no solo obedece a características físicas y organolépticas sino también a cualidades culturales y éticas (Renard, 2005). Sin embargo hay que tener cuidado en que estas prácticas de producción puedan ser re-absorbidas por la lógica del mercado atrapados por los actores dominantes del sistema alimentario, atraídos por su éxito y preferencia del consumidor (Renard, 2003).

Mejorar los ingresos económicos de los productores, a través de procesos integradores a la cadena de comercialización y con valor añadido, no es una utopía, sino una realidad alcanzable. Es importante visualizar las Cadenas Globales de Mercancías (CGM), que constituyen redes internacionales de productores, comercializadores y proveedores de servicios, los cuales se relacionan entre sí mediante procesos agregadores de valor (Pelupessy & Jiménez, 2009). En el presente, la organización para la comercialización a favor de pequeños productores, ya no se sustenta únicamente en la intervención directa del Estado, en las compras o ventas de determinados productos, ni en la acción paternal de algún ente público o privado de desarrollo. Cada día este aspecto, depende más de lo que logren las organizaciones de productores y las microempresas. Las mismas que son llamadas a abrir espacios en los canales de comercialización internos, e incluso en la agroindustria y en la exportación. Sin embargo, un esquema de comercialización con pequeños productores debería involucrar: la organización de los mismos, con la finalidad de asegurar su participación y autogestión, buscando que la forma asociativa afiance las raíces en la propia comunidad; y, el apoyo continuado por una institución pública o privada, pero por un tiempo determinado, considerado de despegue. Todo en pro de que la organización de productores trabaje con eficiencia, lo cual será más útil que las fuertes inversiones en infraestructura o capacitación formal (Mendoza, 2007).

La formación de organizaciones, permite a los pequeños productores tener una mejor capacidad para responder a las demandas del mercado, y comercializar un mayor volumen, obteniendo así mejores ventajas competitivas. Una buena organización puede generar mayor acceso a infraestructura, logística, información del mercado, asistencia técnica, y opciones de financiamiento a los procesos de producción y comercialización. El éxito del asociacionismo podría ser relativo y cada caso es diferente, ya que obedece a situaciones particulares, sin embargo hay puntos importantes que deberían ser considerados: Formar parte de una red de comercialización, donde existan alianzas con otros actores de la cadena, permitiéndoles acceder a mayor información; Contar con un espíritu emprendedor, que existan líderes comunitarios y se permita el empoderamiento de los socios en la toma de decisiones; Finalmente, que se establezcan alianzas o coaliciones a nivel local con instituciones públicas o privadas, con miras a mejorar la calidad del producto (RIMISP, 2010).

Existen varios casos de comercialización asociativa exitosa, muchos aún en vías de fortalecimiento, en los cuales son importantes los vínculos de agronegocios y mecanismos de articulación de pequeños productores rurales con empresas privadas. En este contexto según un estudio de casos realizado por el CIAT⁶⁵ en el año 2007, se menciona que existen factores que inhiben una articulación sostenible y que han hecho difícil el desarrollo económico de las organizaciones de comercialización, tales como: a) los modelos de desarrollo económico; b) las estructuras dualistas, con la coexistencia de un sector de productores rurales con mayores recursos y apoyados por las políticas de Estado, y otro sector de productores rurales de escasos recursos y con poco o ningún apoyo gubernamental; c) la migración, con el consiguiente abandono del campo en busca de mejoras económicas; d) el centralismo, donde las decisiones políticas y de asignación de recursos no llegan al campo; e) la pobreza y subdesarrollo de la sociedad rural, con infraestructura básica y de servicios deficientes, sumado a una desigual distribución de tierra y una alta concentración de minifundios; f) la resultante “racionalidad campesina” enfocada en labores de subsistencia y de comercialización de pequeños excedentes

⁶⁵ El Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), organismo internacional que tiene como misión reducir el hambre y la pobreza y mejorar la salud humana en los trópicos, mediante una investigación que aumente la eco-eficiencia de la agricultura. Este organismo realizó en el año 2007 un estudio sobre los Mecanismos de Articulación de Pequeños Productores Rurales a Empresas Privadas en Colombia.

productivos, dificultando una orientación al mercado y al asociacionismo rural; y g) la apertura de mercados y la globalización, que genera tendencias que priman las economías de escala, con concentración de la propiedad, integración vertical, mayores exigencias de calidad y trazabilidad⁶⁶, excluyendo a grandes segmentos de pequeños productores rurales en el mercado.

Las organizaciones asociativas de comercialización que han mostrado progreso, son aquellas que justamente muestran vínculos de agronegocios con: liderazgo, organismos gubernamentales, particulares, cooperación internacional y relaciones directas establecidas con los productores (Santacoloma *et al.*, 2005). Además existen variables socioeconómicas que permiten el desarrollo de estos vínculos, como: a) mejoramiento técnico de los procesos ya sean artesanales, industriales o combinados; b) desarrollos organizativos de carácter combinado, que permiten una interrelación de la perspectiva empresarial con la incorporación de las experiencias prácticas de los productores⁶⁷; c) mejores niveles de educación y de calificación, que inciden de manera directa en la capacidad de gestión empresarial y de negociación y; d) políticas explícitas de cooperación pública y privada.

Por otro lado, hay aspectos que limitan estos vínculos, como la ausencia de una relación directa entre las organizaciones asociativas y las fuentes de innovación tecnológica, organizativa e institucional. Los bajos niveles de educación y de calificación de la población rural constituyen otra debilidad. Así como también, la pobreza y miseria de buena parte de la población rural que no permite el ahorro y la inversión (varios de estos aspectos han sido mostrados con cifras en capítulo III). Obligando a que una parte de los esfuerzos de las organizaciones asociativas se orienten con frecuencia a subsanar deficiencias en áreas de salud, vivienda, nutrición e infraestructura. La ausencia de

⁶⁶ Trazabilidad es la identificación del producto alimentario desde el productor hasta el consumidor (FAO, 2010). Según el comité de Seguridad Alimentaria de “se entiende por trazabilidad aquellos procedimientos preestablecidos y autosuficientes que permiten conocer el histórico, la ubicación y la trayectoria de un producto o lote de productos a lo largo de la cadena de suministros en un momento dado, a través de unas herramientas determinadas” (AECOC, 2005)

⁶⁷ Escenario donde posiblemente se conjugan el racionalismo con el empirismo. La gestión participativa es importante para el empoderamiento por parte de los socios. Como menciona Jürgen Habermas “*Como demuestra la filosofía de la ciencia y la historia de la ciencia, la explicación formal de las condiciones de racionalidad y los análisis empíricos de la materialización y evolución histórica de las estructuras de racionalidad, se entrelazan entre sí de forma peculiar*” (Habermas, 1992).

sinergias, entre el sector público y privado en beneficio de los pequeños productores, la informalidad prevalente que beneficia a muchos de los agentes particulares, en detrimento de las organizaciones asociativas, la crisis y vulnerabilidad ocasionada por depresión de los mercados internacionales, el manejo macroeconómico y elevadas tasas de desempleo, son aspectos relevantes, que limitan aún más los vínculos entre productores y mercado.

En muchos casos se puede destacar que la cooperación internacional juega un papel preponderante, sobre todo en las etapas de establecimiento y consolidación de las organizaciones. Durante las décadas de los años 1980 y 1990, e incluso a inicios del 2000 en América Latina, las políticas públicas de apoyo al sector agropecuario coincidían en una menor intervención del Estado. Con el propósito de promover una mayor participación de los particulares, en actividades que durante largo tiempo estuvieron a cargo del sector público. Bajo estas políticas, se afectaron las actividades de investigación básica, asistencia técnica, capacitación, comercialización y crédito subsidiado (Santacoloma *et al.*, 2005). Al contrario de esta tendencia que ha predominado durante décadas, en los últimos años se ha apreciado un cambio dentro de las Políticas de Estado para el Agro Ecuatoriano, siendo que en las nuevas políticas para el periodo 2007 – 2020, se establece el estrechar la colaboración del Estado hacia los productores, mediante el establecimiento de políticas sectoriales orientadas al fortalecimiento de la institucionalidad del sector público y privado. Haciéndose énfasis en el desarrollo de la agroindustria, de los mercados, y de los sistemas de comercialización internos y externos. Dentro de dichas políticas, además se pretende apuntalar el desarrollo integral de las nacionalidades indígenas, pueblos montubios, afro-ecuatorianos y agricultores, incentivando el asociacionismo en cadenas y territorios.

Por otro lado, también las políticas pretenden impulsar el financiamiento, que es un aspecto prioritario, la inversión y el uso de seguros para el sector agro-productivo, considerándose que la agricultura es un negocio de alto riesgo. La investigación y transferencia de tecnología se ha retomado luego de haber sido dejada de lado, así como el manejo y conservación de los recursos naturales, la titulación y regulación de tierras, aspecto que también ha sido débil en años pasados, y finalmente se observará la cooperación internacional para el desarrollo del sector mediante apoyo a productores sensibles.

3. CARACTERIZACIÓN DE ORGANIZACIONES CAMPESINAS EN LA ACTUALIDAD

La investigación permite representar de manera global la conformación socio organizativa predominante en las provincias de Orellana y Sucumbíos. Así como también, permite identificar la infraestructura de acopio existente, y el volumen de producción de café y cacao, con datos desagregados por cada cantón. Información que proviene en gran parte de fuentes primarias. Por lo tanto, esta información puede ser considerada como una herramienta para la toma de decisiones, para la implementación de programas de desarrollo y la aplicación de políticas públicas por parte del Estado.

3.1 Caracterización de organizaciones campesinas

En el año 2002, el Ministerio de Agricultura y Ganadería⁶⁸, a través de la Dirección Nacional de Desarrollo Campesino, registraba un total de 5.749 organizaciones campesinas a nivel nacional. Mientras que para el año 2008, el MAGAP registró en sus bases de datos la existencia de 5.011 organizaciones campesinas. En este sentido, durante el año 2009, el INCCA, basado en la información proporcionada por el MAGAP, realizó una validación de esta información en campo. Para lo cual ejecutó talleres de trabajo en cada provincia, contando con la participación de representantes de organizaciones públicas y privadas, que han sido protagonistas del desarrollo rural en su respectiva provincia. Dicho trabajo lo realizó dentro de la formulación del Plan Nacional de Capacitación, identificándose la existencia de 936 organizaciones activas en todo el país, es decir menos del 20% de lo registrado. Para el caso de las provincias de Orellana y Sucumbíos se identificaron 48 y 41 organizaciones respectivamente. Ahora bien, a partir del año 2010 el MAGAP implementó el SITPA y su componente ERA, donde como parte de sus actividades entre el año 2010 y 2011, identificó la existencia de 80 organizaciones activas para la zona de este estudio.

⁶⁸ En el año 2002 aún se denominaba Ministerio de Agricultura y Ganadería, en años posteriores se incluyó como parte de sus competencias la parte acuícola y pesquero.

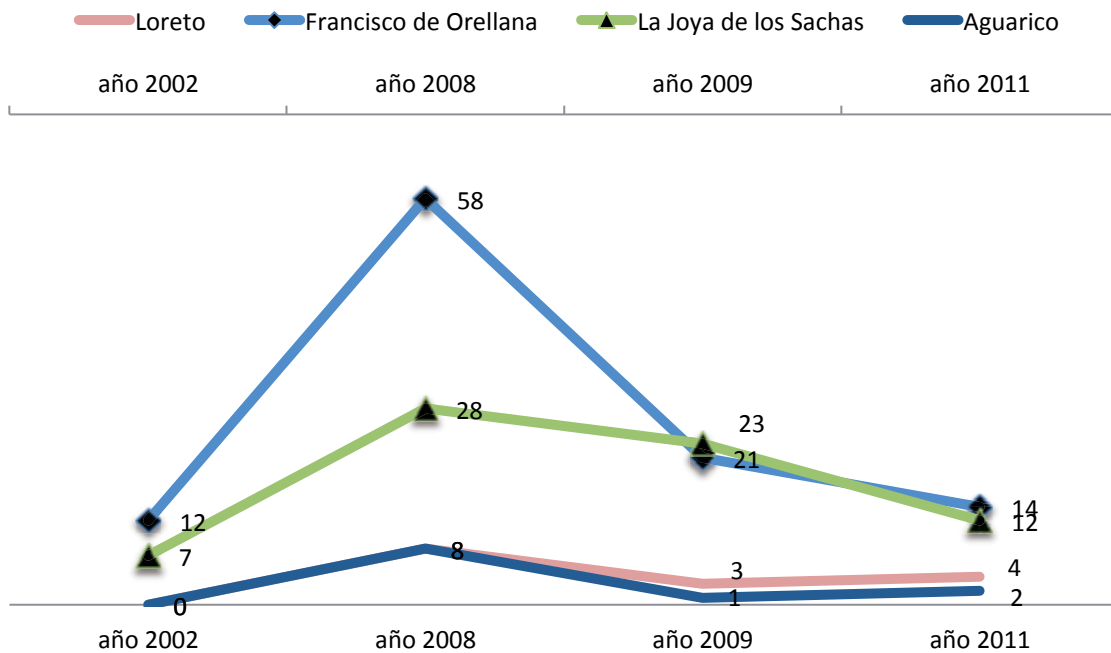


Figura 5.1 Número de organizaciones campesinas jurídicas, identificadas por cantones en la provincia de Orellana

En el caso de Orellana, se puede notar que existe un mayor número de organizaciones en los cantones Francisco de Orellana y Joya de Los Sachas. Posiblemente se atribuye a la concentración de explotación petrolera, constituyéndose en focos de atención prioritaria por parte de las mismas empresas petroleras, el Estado y las ONGs. Por otro lado, un aspecto a considerarse es la vía principal de conexión con la sierra y la costa, la misma que hasta el año 2007, fue la ruta Coca – Lago Agrio – Quito (sierra) – Santo Domingo – Guayaquil (costa). En tanto, que en los dos años posteriores (2008-2009) se nota presencia de organizaciones en el cantón Loreto, aspecto que podría tener relación con el mejoramiento de la vía alterna para conectarse con la sierra (Coca – Loreto – Quito). Mientras que para el caso de Aguarico, se observa menor presencia de organizaciones, aspecto que podría estar influenciado a que dicho cantón se encuentra aislado de la capital de provincia (Francisco de Orellana, conocido también como Coca), y su principal acceso es por vía fluvial.

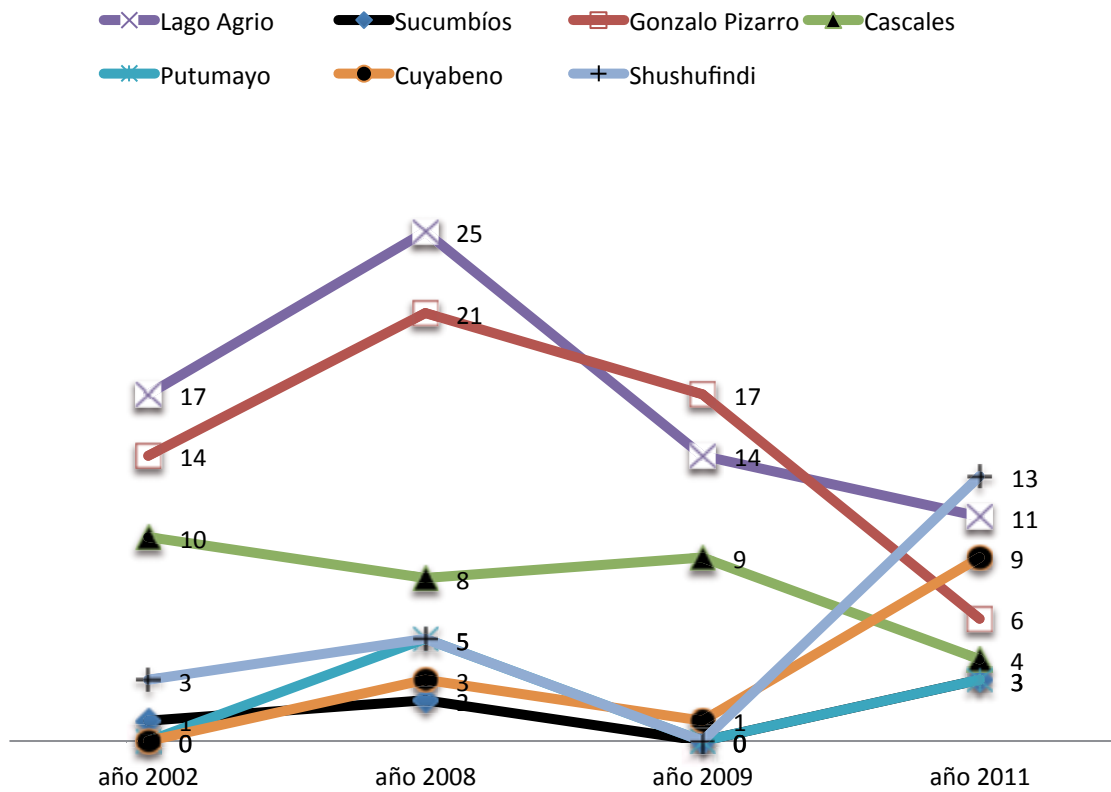


Figura 5.2 Número de organizaciones campesinas jurídicas, identificadas por cantones en la provincia de Sucumbíos

Bajo el mismo análisis, en la provincia de Sucumbíos se observa mayor presencia de organizaciones en los cantones de Shushufindi y Lago Agrio. Al igual que Orellana podría deberse a la presencia de empresas petroleras (refinería en Shushufindi), mejores vías de acceso y mayor atención por parte de las instituciones que apoyan al desarrollo. Otro aspecto relevante constituye el tipo de suelos en estos cantones, los cuales son aptos para el cultivo tanto de café, como de cacao. Asimismo, el PROERA en ambas provincias, tuvo su mayor actividad del año 2003 al 2008, decayendo en el 2009, y desapareciendo en el año 2010 (pese a que aún tenía programado actividades para dos años más). Este aspecto pudo ser el que mayor incidencia tuvo en la conformación de organizaciones, pasando de 64 a 171, muchas posiblemente constituidas por una situación coyuntural facilitada por dicho programa y las ayudas públicas.

3.2 Comercialización asociativa

En la zona de estudio se observó la presencia de varias iniciativas, muchas muy concretas de comercialización asociativa para café y cacao. Siendo tres las más representativas: Asociación de Productores de cacao San Carlos (APSC), Asociación de Productores Kichwas (Kallari) y Comité Empresarial Aroma Amazónico (CEAA). Las tres iniciativas tienen similitud en su manera general de operar, pues aglutinan a organizaciones locales de primer grado, que en su mayoría poseen ya una estructura organizacional un tanto sólida. Así como también poseen al menos un centro de acopio o bodega para almacenar sus productos, prestan asistencia técnica a sus socios y poseen viveros propios para multiplicación vegetal. Otra actividad común para estas tres organizaciones, es que han incurrido en procesos de certificación orgánica, trabajando con pequeños productores que poseen entre dos y tres hectáreas de cultivo, sea de café y/o cacao, lo que le representaría cerca de 1.250 US\$ anuales de ingresos brutos extra aproximados a cada productor.

La APSC, es la organización más joven y opera principalmente en el cantón La Joya de Los Sachas, en la provincia de Orellana. Su particularidad radica en contar con viveros para la propagación de cacao, de la variedad denominada “Súper Árbol”, considerada una mezcla entre cacao CCN51 y Nacional. Por su parte Kallari, desarrolla actividades principalmente en la provincia de Napo, colindante con Orellana por lo que ha extendido su actividad a esta provincia, ubicándose mayoritariamente en el cantón Loreto. Su fortaleza principal está en trabajar con productores de la etnia Kichwa, e incursionar en procesos agregadores de valor⁶⁹. En este sentido, procesan principalmente cacao y obtienen barras de chocolate con denominación de origen, las mismas que son comercializadas en mercados europeos y norteamericanos.

Por otro lado, el CEAA cuenta con una presencia mayoritaria en la provincia de Sucumbíos, y en casi todos los cantones. Se conforma bajo una alianza estratégica impulsada por distintas organizaciones de base. Donde se incluyen organizaciones que fueron conformadas previamente bajo el accionar de La Fundación para la Educación

⁶⁹ <http://www.kallari.com/>

Integrada y Desarrollo (FUNEDESIN), quien apoyó a la Corporación de Cacaoteros de la Amazonía, con acciones de preservación del medio ambiente, fortalecimiento organizacional e infraestructura de comercialización. El CEAA aglutina a cerca de quince organizaciones de productores de café y cacao, cada una con su respectivo centro de acopio, el cual es administrado por la propia organización. Las tres organizaciones de comercialización basan sus operaciones principalmente en el acopio de cacao. El café estaría siendo comercializado mayoritariamente a través de los distintos intermediarios de la zona.

3.3 Presencia de centros de acopio

Tabla 5.1 Número de centros de acopio existentes en la zona de estudio (2011)

Provincia	Cantón	Tipo de Administración	
		Particular	Gremio
Orellana	Francisco de Orellana	6	1+1*
	Loreto	7	2+2*
	La Joya de los Sachas	10	4+2*
	Aguarico	0	0
Total Provincia		23	12
Sucumbíos	Gonzalo Pizarro	0	0
	Cascales	0	2
	Lago Agrio	5	6+1*
	Putumayo	0	1
	Cuyabeno	0	1
	Shushufindi	0	6
Total Provincia		5	17
Total Zona		28	29

(*) En ambas provincias se registran centros de acopio sin funcionamiento. En este sentido, para la provincia de Orellana hay 5 instalaciones sin uso, de las cuales el que se encuentra en el cantón Francisco de Orellana fue implementado por el PROERA y entregado en comodato al Gobierno provincial de Orellana. Asimismo en Sucumbíos se encuentra otro centro de acopio del PROERA que no funciona y que también fu entregado al gobierno provincial.

Se realizó una revisión de fuentes bibliográficas y posterior validación de campo, tomando información sobre los centros de acopio existentes en las provincias de Orellana y Sucumbíos. Se pudo observar que existe infraestructura de acopio, incluyendo bodegas, que en algunos casos pertenecen a personas particulares, y en otros a gremios de productores. Dicho análisis se resume en la tabla anterior.



Figura 5.3 Centros de acopio implementados por el PROERA (Fuente: Autor)

Por otro lado, en la provincia de Sucumbíos, sucede algo opuesto a lo registrado en Orellana. Aquí se puede ver una menor (23%) presencia de centros de acopio perteneciente a propietarios particulares privados. Se evidencia una concentración en el cantón Lago Agrio, seguido del cantón Shushufindi. En tanto que el 77% de los centros de acopio

pertenecen a gremios de productores, y que casi todos se insertan en el proceso de comercialización dirigido por el CEEA.

En general, la propiedad y control sobre la infraestructura de acopio de café y cacao en la zona, está repartida en partes casi iguales entre personas particulares y los gremios de productores. Los dos centros de acopio construidos bajo la ejecución del PROERA no han entrado en funcionamiento.

3.4 Estimación del volumen de producción de café y cacao en las provincias de Orellana y Sucumbíos

Se considera importante realizar una estimación de la producción de café y cacao en la zona, ya que tiene una relación directa con los centros de acopio. Asimismo, se tomará como referencia en las propuestas que se plantearán más adelante. La información sobre volumen de producción también podrá servir para replantear proyectos que están en marcha. Para obtener el volumen de producción de cacao y café en la zona, se recurrió a dos fuentes de información, consideradas las más importantes. Durante los cálculos y tabulación de información de las bases de datos entre un programa y otro, se ha tenido especial cuidado en no duplicar los valores.

Por un lado se utilizó la información mostrada en el estudio realizado por Plan Ecuador (Plan Ecuador - AMAZNOR, 2009), considerada una fuente oficial, quienes indican haber tomado datos a partir de los registros de las certificadoras orgánicas contratadas por CEEA y Kallari. Por otro lado, se tomó como fuente y se procesó la base de datos del programa PROERA (INCCA, 2010), información que no ha sido publicada, siendo que era el mayor programa ejecutado en la zona, durante la década del 2000. Adicionalmente se correlacionó y se ajustó la información con los datos obtenidos en las entrevistas (Anexo 2) que se aplicó en la zona entre el año 2011 y 2012. Dicha información se utilizó tanto para los capítulos anteriores, como para este.

Para efecto del cálculo es necesario tener en cuenta las siguientes consideraciones: en el caso de café robusta se lo comercializa principalmente en estado fresco denominado

también “café cereza”; la unidad de comercialización es el saco o quintal de 100 libras; el cacao se lo comercializa en estado seco; para el año 2011 el cacao se comercializó en 105 US\$, mientras que el saco de café robusta cereza en 14 US\$. La capacidad instalada adecuada para un centro de acopio en la Amazonía, correspondería a una capacidad de procesamiento y almacenaje de 550 toneladas por año. Capacidad que ha sido establecida en varias consultorías realizadas por el MAGAP y el INCCA.

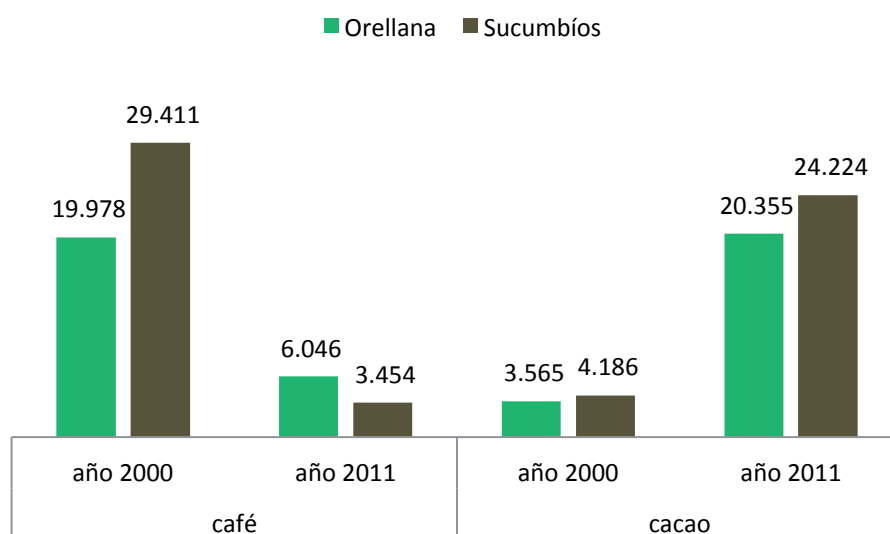


Figura 5.4 Variación de la superficie (ha) cultivada de café y cacao, entre los años 2000 y 2011

Antes de realizar la estimación de la producción en la zona de estudio, es preciso notar cual ha sido la dinámica de los cultivos a lo largo de la última década. En este sentido se puede apreciar una relación inversamente proporcional entre café y cacao. A medida que el cultivo de café fue decreciendo, el cultivo de cacao se fue incrementando notablemente. En la siguiente tabla 5.2 se podrá identificar la superficie desagregada por cantones con presencia de estos cultivos, su proyección a volumen de producción, y su estimación a precio de mercado local en US\$.

Tabla 5.2 Estimación del volumen de producción de café y cacao en las provincias de Orellana y Sucumbíos, 2011

Provincia	Cantón	ha		t		US\$ (miles)	
		Café	Cacao	Café	Cacao	Café	Cacao
Orellana	Francisco de Orellana	3061	9.261	4.691	1.843	1.445	4.258
	Loreto	1385	3.265	2.123	650	654	1.501
	La Joya de los Sachas	1477	7.123	2.264	1.418	697	3.275
	Aguarico	123	707	189	141	58	325
Total Provincia		6.046	20.355	9.266	4.052	2.854	9.359
Sucumbíos	Gonzalo Pizarro	234	1.333	359	265	110	613
	Cascales	265	2.043	406	407	125	939
	Lago Agrio	1327	10.626	2.034	2.115	626	4.886
	Putumayo	328	1.579	503	314	155	726
	Cuyabeno	310	2.936	475	584	146	1.350
	Shushufindi	990	5.707	1.517	1.136	467	2.624
	Total Provincia		3.454	24.224	5.294	4.821	1.630
Total Zona		9.500	44.579	14.560	8.873	4.485	20.497

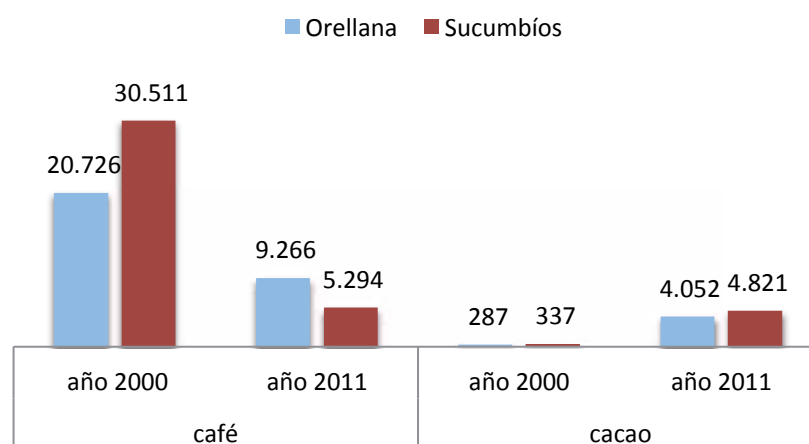


Figura 5.5 Variación de la producción (toneladas) de café y cacao, entre los años 2000-2011

Una vez establecido el volumen de producción de café y cacao para el año 2011, ha sido posible hacer una comparación con lo sucedido en el año 2000. En este contexto, además que se ha visto afectada la superficie de cultivos y por lo tanto su volumen de producción, se puede notar que el rendimiento por hectárea ha mejorado. Para el caso del café en cereza ha pasado de 1,04 t/ha en el año 2000, a 1,53 t/ha en el año 2011. En tanto que para cacao seco, también se registra un incremento, pasando de 0,08 t/ha, a 0,19 t/ha en el mismo periodo. Si bien esto podría ser alentador, los rendimientos siguen siendo bajos, frente a los potenciales, que se ubican para el caso del café cereza en 9 t/ha (café oro 2 t/ha), y en el caso de cacao nacional en 0,6 t/ha. En el siguiente capítulo se podrá observar cual es el comportamiento de la producción del Ecuador, frente a otros países como Vietnam para café robusta, y Côte d'Ivoire en el caso de cacao.

Por otro lado el volumen total de producción en la zona ha sufrido un decremento, aspecto que está fuertemente ligado con la disponibilidad de infraestructura para su acopio. En este sentido ha pasado de 51.861 toneladas en el año 2000 a 23.433 en el 2011. Bajo este criterio se requerirían contar con casi 43 centros de acopio del tamaño establecido en las diferentes consultorías del MAGAP. Aunque no se tiene datos de la capacidad de cada centro de acopio existente en la zona, se presume que la infraestructura actual sería suficiente. En razón de que existen centros de acopio sin utilizarse. Bajo este mismo análisis, esta presunción podría tener lógica, al identificar que el volumen de producción en la zona decreció aproximadamente en un 55%.

El número de UPAs corresponde a 24.360, por lo tanto cada productor contaría con un promedio de 2,2 ha entre café y cacao. Asimismo el ingreso promedio anual por concepto de la venta de estos dos productos se ubicaría en 1.026 US\$. Lo señalado sería en términos globales, sin embargo como se analizó en el capítulo anterior, el conglomerado de productores muestran distintos comportamientos frente al uso del suelo. En ese sentido, fue que se establecieron las distintas tipologías, donde se investigó más en detalle la distribución de cultivos y su generación de ingresos económicos.

4. IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS Y FACTORES LIMITANTES A LA COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ Y CACAO

Del análisis del número de organizaciones conformadas en los últimos años, se puede observar que ha fluctuado de menor a mayor, con su pico más alto en el año 2008, con la presencia de 171. Sin embargo al año 2011 se ven reducidas a 81, posiblemente muchas, solo se hayan estructurado para beneficiarse de asuntos puntuales como: titulación de tierras; servicios básicos; programas agrícolas y pecuarios; y ayudas sociales en general. Contrariamente, a medida que obtenían su objetivo inmediato se iban debilitando, varias de ellas hasta quedar en la inactividad total. Esta condición pudo haberse evitado si los programas de asistencia, tanto públicos como privados, habrían propiciado el trabajo asociativo, estableciendo estrategias de fortalecimiento organizacional que les permita ser sostenibles y mantenerse en el tiempo. La comercialización asociativa, se presenta con un fuerte vínculo en la provincia de Sucumbíos, en donde se pudo apreciar que CEAA, operaba con varias organizaciones de productores, quienes ya acopiaban su cacao como principal producto, mientras que café en menor cantidad. En tanto que en la provincia de Orellana aún es muy débil, pese a esta condición es loable destacar la gestión realizada por Kallari, quienes ya incursionan en valor añadido para el cacao.

Se han podido identificar varios centros de acopio y bodegas, determinándose un total de 57, los mismos que se encuentran definidos por cada cantón. En este sentido, se observó que 28 pertenecen a personas particulares y 29 a gremios de productores que conforman asociaciones. De esta información se puede estipular que la comercialización bajo el modelo de intermediación prima en la provincia de Orellana. Mientras que en Sucumbíos, ya se vislumbra un modelo creciente de comercialización asociativa, pero con poca transformación del producto. Las iniciativas de procesamiento de café y cacao aún son limitadas, aspecto que provoca que los ingresos derivados del café y cacao estén sujetos a los precios internacionales de éstos *commodities*. Factor que implica que cuando se producen caídas marcadas en los precios del café y cacao, los productores simplemente abandonen sus cultivos, para retomarlos cuando hayan mejorado los precios. De esta manera se afecta el manejo continuo que necesita el cultivo, con el consecuente resultado de una merma en la producción.

La comercialización de café y cacao, involucra la inversión de grandes capitales, constituyéndose una debilidad para las asociaciones de productores. Quienes no cuentan con el dinero necesario para mantener un centro de acopio en operación. En este sentido el PROERA que implementó dos centros de acopio en la zona, previamente realizó varios estudios, donde se determinó que era necesario un capital fijo de operación de por lo menos 250.000 US\$ para cada centro. Capital necesario para operar durante todo el año, teniéndose en cuenta que un centro de acopio en esta zona, almacena café, cacao y maíz. En razón de que las cosechas de estos tres productos, se distribuyen a lo largo de todo el año. La presente investigación demuestra que existiría producción suficiente para todos los centros de acopio de la zona. Los mismos que en conjunto, tendrían un flujo de capital anual de alrededor de 25 millones de US\$.

Dentro de las asociaciones registradas no existen grandes productores, la mayoría posee entre dos y tres hectáreas de cultivo. Aspecto que provoca que las asociaciones deban trabajar con un alto número de productores, con la finalidad de consolidar volúmenes importantes de café y cacao. Para los productores estos cultivos constituyen una fuente importante de ingresos económicos como se pudo apreciar en el capítulo IV. Debido a su reducida capacidad económica y difícil acceso al crédito (marcado por varios factores: la ausencia de titularidad de la tierra; escasa información sobre los trámites necesarios; rechazo al exceso de trámites burocráticos; entre otros) en su mayoría no aplican insumos sintéticos en sus plantaciones. En tanto que en algunos casos utilizan bio-insumos, pero de manera discontinuada, disminuyendo su rendimiento con respecto al potencial. Aspecto que también es afectado, debido a la alta incidencia de enfermedades por efecto del clima y de un reducido manejo de la plantación. Por otro lado, se pudo observar que muchos productores ven a la asociación como algo lejano, y siente que ellos no tienen un rol protagónico, detectándose así una falta de interés por parte de los agricultores.

Como se ha venido sosteniendo a lo largo de la investigación, las provincias fronterizas de Orellana y Sucumbíos, han sido atendidas por una gran cantidad de apoyo estatal y de ONGs que han trabajado principalmente en cacao, pero también en café y otros cultivos utilizados para su alimentación. Este apoyo continuo podría estar ejerciendo presión sobre la disponibilidad del recurso suelo y sobre las múltiples áreas protegidas existentes. La

mayoría de entidades de apoyo han trabajado de manera desarticulada, muchas veces duplicando actividades y provocando que el productor se acostumbre al “paternalismo”. Es decir, a esperar que todo le sea regalado, requiriendo el menor esfuerzo posible por parte de ellos. Adicionalmente se pudo observar la multiplicidad de ayuda sobre un mismo predio, debido a que los programas llevaban a cabo acciones similares. En este contexto y con conocimiento de la zona pude identificar que algunos productores mostraban avance del mismo trabajo a varias instituciones. Por ejemplo, muchos programas contemplaban la siembra de café o cacao por parte del productor en una superficie determinada, que generalmente era 1 hectárea. La misma que el productor utilizaba para mostrar a las distintas organizaciones de apoyo y recibir beneficios de todas ellas. Consecuentemente aparte de que obstaculizaban la optimización de los recursos, no se podía comprobar la adicionalidad de las superficies, acogidas a las ayudas de cada una de las agencias. Este ha sido un factor que se ha tenido precaución durante la investigación, a la hora de determinar cantidades.

5. PROPUESTA DE MEJORA Y CAMBIO EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.

En la investigación se refleja un alto número de organizaciones campesinas, donde varias incluso ya han incursionado en procesos de comercialización asociativa, pero solo unas pocas con valor agregado. Se sugiere trabajar en el fortalecimiento de las políticas de capacitación por parte del Estado, enfocándose en aspectos que garanticen la participación efectiva de los productores, brindando un acompañamiento para la potenciación y/o creación de capacidades en los agricultores para la autogestión. Acompañamiento que impulse el desarrollo organizativo para la innovación y sobre todo el empoderamiento de los pequeños productores rurales, permitiéndoles tener capacidad de autogestión una vez terminada la cooperación o el acompañamiento.

La presencia de intermediarios ocasiona una reducción en el precio del café y cacao que recibe el productor, sin embargo mientras no se consoliden las iniciativas de asociatividad, el recurrir a los intermediarios será la vía más próxima que visualicen los agricultores, para

comercializar sus productos. Como contrapeso a la costumbre de ver al intermediario como parte de normal del proceso de comercialización, existe varias organizaciones asociativas de productores que de alguna manera ya han logrado acopiar su producto de manera conjunta, significando un mayor volumen que podría incidir en la negociación. En este contexto se hace necesaria la presencia del Estado, con un plan de fortalecimiento organizacional que impulse la comercialización asociativa bajo el enfoque de economía popular y solidaria, pero con valor añadido.

Los diferentes grupos de productores progresistas deberían ser apoyados con infraestructura básica para el acopio sectorizado, permitiendo consolidar volúmenes que luego deberán ser dirigidos a los grandes centros de acopio. Conformándose una red de asociaciones de productores y acopiadores a nivel provincial y zonal. Asimismo, las organizaciones que ya participan en procesos de comercialización asociativa podrían mejorar sus capacidades de gestión, creciendo como organización y estableciendo alianzas estratégicas con las demás organizaciones de la localidad, logrando elevar el volumen de acopio y pudiendo negociar su producto a otro nivel.

En las provincias existe una infraestructura de acopio importante en manos de los gremios de productores, la misma que bajo la implementación de políticas públicas y apoyo del Estado deberían ser integradas en una red de acopio zonal de tipo gremial. Permitiéndoles no solo incrementar el volumen, sino poder negociar con mercados externos que demanden de productos diferenciados, como el caso del cacao nacional considerado fino de aroma. La puesta en práctica de la denominación de origen, es un valor agregado que debe ser apoyado firmemente por el Estado, en una estrategia global de subir en la cadena de valor hacia un mayor procesamiento y valorización de la producción. Los dos centros de acopio que implementó el PROERA y que hasta el año 2012 no han funcionado a plena capacidad, deberían ser asumidos por la Unidad Nacional de Almacenamiento. Creándose empresas de economía mixta con la participación de los gremios, quienes aportarían con su producción.

En razón de que el café cultivado en la zona corresponde a la especie robusta, es imprescindible la conformación de alianzas con organizaciones de productores que cultivan café de altura. Esto con la finalidad de poder procesar el café realizando las mezclas más adecuadas. Asimismo el gremio de productores a nivel nacional debería ser apoyado para

que implementen empresas de transformación del café. Estableciéndose políticas que beneficien la participación de estas empresas en el mercado local, ya sea a través de la oferta de café soluble o mediante el establecimiento de cafeterías. El modelo gremial colombiano podría ser un buen ejemplo a seguir, el mismo que muestra una organización sólida que ha abarcado algunos niveles de la cadena de producción.

Como se ha podido determinar uno de los aspectos que determina la operación de las distintas empresas de comercialización, constituye la disponibilidad de recursos económicos que permitan la operación de los centros de acopio. Las políticas públicas de reactivación del agro, a través del Banco Nacional de Fomento, deberían contemplar crédito flexible, con acompañamiento para la administración de los recursos, permitiendo un correcto emprendimiento rural participativo y reduciendo el riesgo de quiebra.

Tratándose de una zona con una alta biodiversidad, un gran potencial de producción orgánica y condiciones para alcanzar una denominación de origen, el Estado debe controlar de manera efectiva el ingreso de empresas expendedoras de agroquímicos, las cuales se han multiplicado notablemente a inicios de la presente década. Si bien los productores poseen entre dos y tres hectáreas de cultivo, superficie que en las condiciones actuales no les permite cubrir el costo de la canasta básica familiar (tal como se estableció en el capítulo IV), es importante para evitar la expansión de la frontera agrícola y mejorar sus ingresos, implementar programas, orientados a la inserción de los productores en procesos de comercialización asociativa con valor agregado. Dentro de las normas de certificación orgánica se exige un equilibrio entre cultivo y bosque, así como también realizar prácticas agroforestales, de ahí que la implementación de las políticas agrarias y ambientales debería ser concordante con la normativa de certificación.

A pesar que el Estado desde el año 2010 ha emprendido planes para agilizar la titularización de tierras, y también ha mostrado apertura para incentivar la producción, aún los muchos pequeños productores no pueden acceder al crédito por falta de título de propiedad. El interés que muestre un productor en realizar un crédito productivo, debería ser un aspecto vinculante para dotarle de título de propiedad, facilitando los requisitos necesarios, que además deberían incluir unas normas de manejo responsable.

Por otro lado, es necesario promover el intercambio de información entre las organizaciones públicas y privadas que ejecutan proyectos en la zona, con la finalidad de evitar la duplicación de esfuerzos y recursos. El MAGAP y/o el Gobierno Provincial deberían tener a disposición de la ciudadanía información sobre sus propios proyectos, y sobre los ejecutados por otras organizaciones, los mismos que tengan relación con el desarrollo rural agro-productivo. En este mismo contexto, es necesario que el Estado mantenga una continuidad en la política de ejecución de programas y proyectos, con la finalidad de utilizar el conocimiento e información generada en proyectos anteriores. Información que podría dar un giro positivo a las acciones del gobierno, alcanzándose resultados en un menor tiempo.

Con los cambios en las políticas públicas presentados aquí, y que podrían ser complementados por otros, se podrá lograr el objetivo inicial de mejorar los niveles de ingresos de la población rural de Orellana y Sucumbíos, basados en el cultivo del café y del cacao, sin comprometer el medio ambiente local, y en particular el bosque, que como hemos mencionado en este y otros capítulos, supone todavía un poco más de la mitad de la mayoría de las UPAs.

Finalmente, se recomienda tomar en cuenta la capacidad de acopio existente, previo a la implementación de 24.000 hectáreas de café robusta y 6.000 de cacao que han previsto los proyectos de reactivación de café y cacao, emprendidos por el MAGAP desde hace dos años. Pues según lo estipulado, esperan contar con un rendimiento de 2,7 t/ha de café oro, y 0.7 t/ha de cacao, lo que aportaría con cerca de 300.000 toneladas entre café cereza y cacao seco, en el momento que toda la superficie entre en producción. Este volumen rebasaría enormemente la capacidad instalada en la zona, más aún que dentro de los proyectos no se visualiza acciones contundentes para fortalecer la poscosecha y comercialización, o como en el caso de cacao se lo realizará a partir del año 2017. Como estrategia para reducir la carga de café que soportarían los centros de acopio y que representa cerca del 95% del nuevo volumen, así como gastos en transporte se debe considerar la implementación de infraestructura para el lavado del café en las propias fincas o comunidades. Esta acción reduciría el volumen en aproximadamente un 75%, además que contribuiría al aprovechamiento de la pulpa, para su posterior reincorporación al suelo.

CAPITULO VI

LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ Y CACAO EN ALGUNOS PAÍSES DEL MUNDO: LECCIONES VÁLIDAS PARA EL CASO DE ECUADOR

CAPITULO VI: LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ Y CACAO EN ALGUNOS PAÍSES DEL MUNDO: LECCIONES VÁLIDAS PARA EL CASO DE ECUADOR

1. INTRODUCCIÓN

Los cultivos de café y cacao a nivel mundial aglutinan a millones de pequeños agricultores, en muchos casos constituyen la principal fuente de ingresos económicos. De ahí que un descenso brusco de los precios internacionales podría afectar gravemente su economía, poniendo en riesgo la sobrevivencia de su familia. Varios países han venido realizando distintos esfuerzos para atender este segmento de la población y garantizar los ingresos económicos de su población.

En los capítulos anteriores que estructuran esta investigación, se han topado varios temas inherentes a la producción de café y cacao en la Amazonía norte del Ecuador, iniciando en el ámbito ambiental y continuando con aspectos económicos y sociales. Quedaba entonces dar una mirada a lo que sucede puertas afuera del país, es así que se desarrolla el presente capítulo tratando de abordar aspectos decisivos para el desarrollo de la actividad cafetera y cacaotera del país. Los distintos puntos analizados a lo largo de este capítulo, como producto del trabajo de campo realizado en Colombia, Costa Rica, Vietnam, Côte d'Ivoire y en el propio Ecuador, ha permitido tener la capacidad de sintetizar lecciones válidas para el caso de Ecuador. Las mismas que deberían ser replicadas en algunos casos y evitadas en otros.

En las siguientes tablas se recogen datos generales de los países contemplados en la investigación. Esta información permitirá tener una mejor idea de lo que se está analizando a lo largo del capítulo. Seguidamente se mostrará los aspectos considerados básicos y fundamentales inherentes al proceso productivo de café y cacao, y que permitirán extraer lecciones substanciales para el caso de Ecuador. Es por esta razón que no se menciona a este país sino hasta la última sección de este capítulo.

Tabla 6.1 Datos generales, países en estudio y los relacionados con producción de café

Año 2009						
País	Superficie país (km ²)	Población (miles)	Superficie café (ha)	Rendimiento (t/ha)	Participación producción mundial (%)	Precios pagados al productor (US/kg)
Colombia	1.141.750	45.654	887.661	0,5	8,0	3,1
Costa Rica	51.100	4.591	98.681	0,6	1,1	2,4
Ecuador	256.370	14.262	198.511	0,2	0,6	3,2
Vietnam	331.051	86.025	525.000	2,0	18,9	1,4
Côte d'Ivoire ⁷⁰	322.460	19.350	--	--	--	--

(Fuente: Elaboración propia a partir datos, INEC, 2009; MA, 2009; ICO, 2010; BM, 2012; MAG, 2012)

Tabla 6.2 Datos sobre producción de cacao, países en estudio

Año 2009				
País	Superficie cacao (ha)	Rendimiento (t/ha)	Participación producción mundial (%)	Precios pagados al productor (US/kg)
Costa Rica	4.484	0,1	0,1	1,8
Ecuador	468.841	0,3	13,8	2,4
Côte d'Ivoire	2.176.162	0,6	64,0	1,4

(Fuente: Elaboración propia a partir datos, CanaCacao, 2009; INEC, 2009; MA, 2009; MAG, 2012; ICCO,2013).

⁷⁰ En Côte d'Ivoire solo se analiza producción de cacao

2. PRODUCCIÓN BAJO UN ESQUEMA DE UTILIZACIÓN ELEVADA DE INSUMOS

La producción de café y cacao está atada a la existencia de una demanda mundial que independiente de que pueda ser creciente, sus precios a nivel de mercados internacionales fluctúan en función a distintas variables como: factores de negociación, picos de producción con una fuerte influencia del clima, calidad del producto, aspectos políticos, entre otros. Los países productores de estos *commodities* generalmente no son los mayores consumidores y al contrario su consumo suele ser relativamente modesto, tal como se muestra en la figura 6.1. Gran parte de su producción pasan a conformar el portafolio de productos exportables generadores de divisas para cada país. Esta característica conjuntamente con la cantidad de familias que están involucradas en esta actividad, podría influir para que muchos países orienten grandes esfuerzos económicos así como parte de sus políticas públicas agrarias a elevar la producción. Muchas veces se intenta mejorar el nivel de producción bajo un esquema de mayor utilización de *inputs* (ej. agroquímicos y maquinaria agrícola), y/o con la incorporación al mercado de nuevas variedades, tal como se podrá observar más adelante.

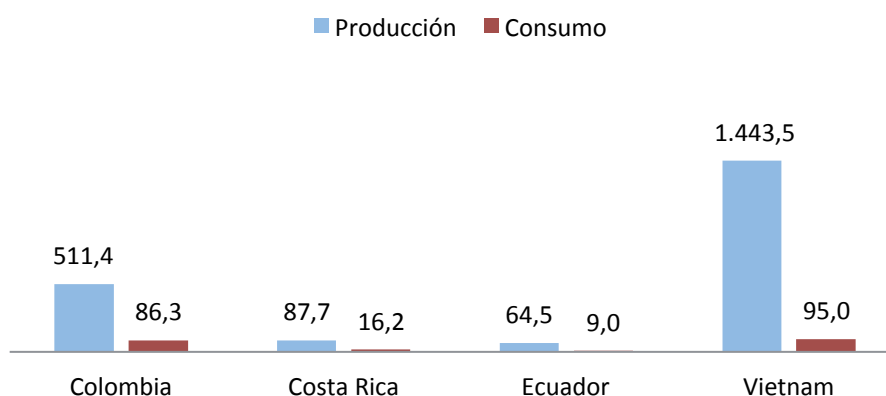


Figura 6.1 Producción vs consumo de café en el año 2012 en miles de toneladas, (Fuente: Elaboración propia a partir datos ICO, 2013)

El uso de agroquímicos; fertilizantes completos (Nitrógeno, Fósforo y Potasio) tanto edáficos como foliares, plaguicidas (insecticidas o fungicidas), así como una generalizada

aplicación de herbicidas, han sido la tónica en la forma de producción de los cultivos de café tanto de las especies arábica como de robusta en países visitados como Vietnam, Colombia y Costa Rica. En este último se cultiva café de la especie arábica, con muchas variedades como caturra, bourbon, catuai, entre otras, mientras que el cultivar la especie robusta está prohibido por Ley, por considerarse un cultivo de menor calidad (Poder Ejecutivo, 1998). En tanto que en Colombia las variedades castillo⁷¹ con sus derivados y caturra tienen amplia acogida por parte de los productores, y ha sido difundida por la Federación Nacional de Cafetaleros de ese país.

Los diferentes institutos de investigación, ya sea el Centro de Investigaciones del Café (CICAPE), Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) ambos en Costa Rica, o el Centro Nacional de Investigaciones de Café (CENICAPE) en Colombia, han realizado estudios para liberar al mercado local variedades con características genotípicas y fenotípicas deseables como: alto rendimiento, resistencia a plagas y enfermedades y tamaños reducidos de planta para facilitar la cosecha. Esta condición va ligada frecuentemente al manejo de altas densidades de siembra (>5000 plantas/ha) y cultivo a pleno sol⁷² o con reducida cantidad de sombra (<10%), (FNC, 2007), (CICAPE, 2011). Recorriendo las zonas de “Los Santos”⁷³ y el “Eje cafetero”⁷⁴ en Costa Rica y Colombia respectivamente, se puede observar claramente que se cumple el dicho de “aquí se cultiva café de montaña”, pues gran parte de su paisaje montañoso está densamente poblado por cafetales, aspecto que se observa en la figura 6.2.

⁷¹ La variedad Castillo de la especie arábica, es una mezcla entre café Caturra y el híbrido de Timor, de alta producción, resistente a la roya (*Hemileia vastratix*), porte bajo y excelente calidad de taza, desarrollado por (CENICAPE) de Colombia. Para el año 2012 se estima que más de 200.000 ha. De café variedad típica y otras han sido sustituidas por “Castillo” dentro del programa “Colombia sin roya”, (CENICAPE, 2011), (CENICAPE, 2012)

⁷² Con esto no queremos decir que en Colombia, Costa Rica y Vietnam no existan cultivos de café bajo sombra o en sistemas agroforestales, sino que en las zonas visitadas existe una clara tendencia a cultivar café a pleno sol. Nuestra afirmación puede ser corroborada al revisar el libro “Sistemas de producción de café en Colombia” publicado por (CENICAPE, 2007)

⁷³ Ubicada en la provincia de San José, comprende los cantones de Tarrazú, Dota y León Cortez Castro

⁷⁴ Comprende algunos departamentos de Colombia como Caldas, Risaralda, Quindío, y parte de los departamentos de Valle del Cauca, Antioquia y Tolima.



Figura 6.2 Cultivos de café especie arábica, con una altura media sobre el nivel del mar de 1.600 m. (Izquierda, Zona eje cafetero Colombia, derecha zona de los Santos Costa Rica), (Fuente: Autor)

En las zonas de “Los Santos” y el “Eje Cafetero” el trabajo en el manejo de los cafetales es intenso (mano de obra e insumos), donde parte del beneficiado se lo realiza principalmente por la vía húmeda, mediante la utilización de infraestructura y maquinaria estacionaria para el despulpado, y en menor proporción para el secado del grano ya que mayoritariamente se lo realiza utilizando tendales expuestos al sol (véase figuras. 6.3 y 6.4).



Figura 6.3 Maquinaria estacionaria para despulpado de café (vía húmeda), forma parte del proceso de beneficio del producto (Fuente: Autor)



Figura 6.4 Secado de café despulpado, mediante uso de secador y con tendales expuestos al sol
(Fuente: Autor)

Por otro lado, en el sudeste asiático en Vietnam, donde más del 90% del café que se produce pertenece a la especie robusta y sus distintas variedades (USDA, 2012), también se puede observar patrones de cultivo con un intenso uso de agroquímicos. Pero que además se aprecia la utilización de maquinaria agrícola de pequeño tamaño (motocultores) para las distintas labores de campo. Este último aspecto podría estar ligado a políticas de gobierno que facilitan la adquisición de maquinaria agrícola y acuerdos bilaterales contraídos con gobiernos del Asia para la reducción de aranceles, pues para el año 2009 se estimaba la existencia de 500.000 tractores de los cuales el 92% corresponderían a máquinas con una potencia inferior a 36 HP (Quoc, 2009). Otra condición que favorece esta característica son las condiciones geográficas, las mismas que permiten mecanizar ciertas labores agrícolas (principalmente preparación del suelo y transporte), toda vez que café robusta corresponde a un cultivo de bajura, es decir se cultiva mayoritariamente a menos de 1.000 msnm (COFENAC, 2005; SAGARPA, 2011), coincidiendo por lo general con terrenos planos o con reducida pendiente, contrariamente a lo que sucede con café arábica (Figura 6.2).



Figura 6.5 Cultivo de café robusta combinado con pimienta. Grandes bodegas de agro-químicos y motocultor para las actividades de campo (Fuente: Autor)

Durante un recorrido por la provincia de Dak Lak en Vietnam, se pudo apreciar una producción intensiva de café, la mayoría a pleno sol o con reducida cantidad de sombra. Muchos cafetales combinados con pimienta como cultivo permanente, o con maíz como cultivo transitorio. Asimismo las plantaciones de café se muestran con el suelo completamente desnudo (Figura 6.7), lo que denota un intenso control de malezas, realizado principalmente con el uso de herbicidas, según comentó un grupo de agricultores entrevistados. Cabe destacar que el beneficiado del café en Vietnam mayoritariamente se lo realiza por vía seca (al igual que el café robusta de Ecuador), es decir secando el café fresco o “cereza” directamente en tendales (Figura 6.6) expuestos al sol sin despulpar. Para esta práctica los agricultores poseen sus propios tendales ya sea en la parte anterior de sus viviendas o cercano a las parcelas de café. Posteriormente el producto será pilado para la

obtención del denomina café oro (solo el grano de café o endospermo), contrario al proceso realizado en Colombia y Costa Rica.



Figura6.6 Tendales de cemento para secado de granos, provincia de Dak Lak, Vietnam
(Fuente: Autor)



Figura 6.7 Suelo totalmente desnudo en cultivos de café combinados con pimienta y con maíz
(Fuente: Autor)

Todo este paquete tecnológico; aplicación intensiva de insumos sintéticos, uso de variedades mejoradas y utilización de maquinaria agrícola, ha tenido un efecto directo sobre los rendimientos de los cultivos de café (y sin duda sobre el medioambiente), tal como se muestra en la tabla 6.1. En Colombia durante la visita de fincas cercanas a la ciudad de Pereira, productores manifestaron haber realizado controles fitosanitarios (para combatir roya, broca y araña roja principalmente) cada 15 días, y aplicación de fertilizante sintético completo con alrededor de 1.100 kg/ha/año, fraccionado en 2 veces. Fertilización que ronda lo recomendado por los centros de investigación, y que son considerados dentro de los análisis de costos de producción de café en dicho país (MADR-CCI, 2007; CENICAFE, 2012).

Para el caso de Costa Rica, productores entrevistados (anexo 3) en la zona de “Los Santos” indicaron que han llegado a realizar aspersiones con plaguicidas (para combatir principalmente roya y ojo de gallo⁷⁵ que son parte de los mayores problemas) y fertilizantes foliares cada 8 días. Asimismo el uso de fertilizantes edáficos completos se emplean a razón de 1.250 kg/ha/año, cantidad que guarda relación con algunas recomendaciones de manejo del cultivo (CICAFE, 2011).

Por otro lado, en Vietnam a decir de los agricultores entrevistados las aspersiones con plaguicidas son también muy comunes a razón de 2 veces por mes, en tanto que la fertilización se la realiza de manera combinada, utilizando hasta 1.300 kg/ha/año de fertilizantes edáficos repartidos en 3 aplicaciones, y fertilización orgánica con 500 kg/ha/año repartido en dos aplicaciones. En general el uso de fertilizantes en el cultivo de café en Vietnam estaría siendo superior en más del 20% del nivel recomendado (USDA, 2009). Con este tipo de manejo en Colombia y Costa Rica muchos productores pueden alcanzar rendimientos superiores a 2.300 kg/ha de café pergamino⁷⁶ seco (MADR-CCI, 2007; ICAFE, 2012). Mientras que en Vietnam pueden superar los 2.500 kg/ha en el caso de café robusta (IICA, 2001; BM, 2004; USDA, 2012), de ahí que conjuntamente con la superficie sembrada los convierte en uno de los mayores productores de café robusta a nivel

⁷⁵ Ojo de gallo conocido comúnmente al igual que la roya es una enfermedad del cafeto causado por un hongo, en este caso por el hongo *Mycena citricolor* (Vargas, 1984)

⁷⁶ Café pergamino, corresponde al café una vez que ha sido despulpado, el mismo que posteriormente es sometido al pilado para retirar una última cubierta quedando así el endospermo libre y el cual se denomina café verde o café oro, el cual posteriormente sufrirá otros procesos como tostado y molido (Muñoz, 2010).

mundial. Si bien el uso adecuado de agroquímicos podría elevar la producción de los cultivos de café, este sigue siendo parte de un negocio de alto riesgo debido a la influencia de muchas variables que están fuera del control del productor (precios internacionales, clima, plagas, enfermedades, etc.). De ahí que popularmente se dice que la agricultura es un negocio de alto riesgo, a tal punto que algunos actores de la cadena (fabricantes y comercializadores de agroquímicos) han optado por “*vivir del agricultor que de la agricultura*” como indica el dicho popular.

3. PRODUCCIÓN CON ORIENTACIÓN AGROECOLÓGICA

Si hacemos una comparación entre los cultivos de café y cacao, en términos generales podríamos decir que el cultivo de cacao observado tanto en Côte d’Ivoire como en Costa Rica⁷⁷, muestra un tipo de manejo más amigable con el medioambiente. Ahora bien, podemos hacer esta afirmación basados en la información suministrada por los agricultores visitados, en donde las cantidades de fertilizantes sintéticos utilizados para café son notablemente superiores a la utilizada en cacao (café alrededor de 1.200 kg/ha/año, cacao 200 kg/ha/año), cacao requeriría menor cantidad de fertilizante comparado con café (Batista, 2009; INIAP, 2009). En la frecuencia de aplicación de plaguicidas efectuadas (en promedio; café cada 15 días y cacao cada 2 meses), y en la asociación de cultivos. Gran parte de la producción de café de Costa Rica y Colombia se lo realiza con altas densidades de siembra, mayores a 5.000 plantas/ha (CICAFE, 2011; CENICAFE, 2012), y a pleno sol, mientras que el cultivo de cacao no solo que se manejan densidades menores⁷⁸, sino que también los agricultores asocian su cultivo con otras especies como: plátano, maderables y diversas frutas. En Costa Rica, en la provincia de Limón en algunos lugares se pudo apreciar sistemas de cultivos de cacao asociados con plátano, arazá, guayaba, carambola y

⁷⁷ Según técnicos del Ministerio de Agricultura y Ganadería, en Costa Rica el cultivo de cacao ha tenido dos épocas una antes de la Monilia y otra después de esta enfermedad. Pues con el ataque de esta enfermedad disminuyeron considerablemente las plantaciones de cacao, pasando de 10.000 hectáreas a inicios de la década de 1980 a cerca de 3.000 hectáreas en la actualidad (febrero 2013).

⁷⁸ Claro, la estructura de la planta es diferente, cacao son árboles mientras que café son arbustos, no obstante, también existen plantaciones de cacao a pleno sol y que tienen efectos sociales y ambientales diferentes (Belsky & Siebert, 2003).

maderables, y muchos de ellos manejados bajo sistemas de producción orgánica (sobre todo en Talamanca). Mientras que en Côte d'Ivoire en regiones como Sud-Bandama y Lagunes se pudo observar asociaciones de cultivo de cacao con yuca o mandioca, plátano, mangostán, coco y maderables. La mayoría de cultivos de cacao manejados de manera convencional. Esta diversificación de la producción, en ambos países les permite reducir el riesgo y ser menos vulnerables ante una disminución de la producción por efectos climáticos o una eventual caída de precios. Así como también contribuye con alimentos para el sustento familiar, favoreciendo el aseguramiento alimentario. Contrariamente a esta condición en café tanto en Colombia, Costa Rica y Vietnam se observa reducida combinación de cultivos, y aquellos que si logran diversificar la producción lo hacen con cultivos netamente comerciales como el caso de Aguacate en Costa Rica y pimienta en Vietnam.



Figura 6.8 Cultivo asociado de café joven, izquierda con aguacate en Costa Rica, derecha con pimienta en Vietnam (Fuente: Autor)



Figura 6.9 Plantaciones de cacao con cultivos asociados. (De izquierda a derecha Côte d'Ivoire y Costa Rica) (Fuente: Autor)

Para combatir los principales problemas del cultivo de café (roya y ojo de gallo) generalmente los agricultores utilizan agro-químicos. Mientras que para controlar los principales problemas de cacao como *Monilia* (*Moniliophthora roreri*) en Costa Rica y ataque de plantas epífitas en Côte d'Ivoire, los productores lo realizan de manera manual, mediante podas y limpieza de las plantas parásitas, respectivamente. Pese a esta condición de manejo amigable con el medioambiente, se antepone la parte económica provocando que estos cultivos se vean amenazados por otros. Generalmente monocultivos de mayor rentabilidad aparente como: piña, papaya en Costa Rica y caucho y palma aceitera en Côte d'Ivoire.

4. MODELOS DE PRODUCCIÓN QUE HAN ALCANZADO UNA MEJORA EN EL SISTEMA DE COMERCIALIZACIÓN

Los productores de cada país se vinculan de distintas maneras con el mercado, asimismo han experimentado formas diversas de vincularse con los demás eslabones de la cadena. En este sentido todos los países analizados a excepción de Côte d'Ivoire (no muestra derivados de cacao u otros productos que identifiquen al país), han desarrollado procesos de comercialización tratando de identificar una “marca país”, y/o de llegar al consumidor final de manera directa mediante la gestión gremial o a través de alianzas con empresas privadas.

Conviene analizar brevemente cada caso. En Costa Rica, si bien las estructuras gremiales de asociacionismo y cooperativismo han estado presentes desde hace décadas en el país (ej. Cooperativa de Caficultores de Dota (COOPEDOTA) y Coopetarrazú⁷⁹, con cinco décadas), se pudo percibir en las múltiples entrevistas realizadas (anexo 3) que para el caso de café hay una creciente tendencia por parte de los productores a alejarse de las cooperativas. Fenómeno que ya en el año 2007 se ha registrado en la zona, donde productores procesaban su café en la propia finca y lo comercializaban en esa misma línea, también conocida como “*Estate Coffee*” (Naranjo, 2007). En su lugar han establecido nexos con intermediarios que los ponen más en contacto con los tostadores, y que a decir de los productores contactados les ha brindado mayores beneficios económicos que la condición de agremiado. Se podría mencionar entonces que han entrado en un proceso de comercialización un tanto más directa y con un elemento importante que es la de retroalimentación entre productor - tostador. Los productores que han optado por este camino han mantenido contacto directo con empresarios tostadores asiáticos y norteamericanos, quienes a través de un intermediario compra la producción de café de manera individual y bajo criterios de trazabilidad⁸⁰. Siendo así que el café de cada finca está identificado claramente en función de su calidad, contrario a lo que sucede en una cooperativa donde frecuentemente se mezcla la producción proveniente de toda la zona.

⁷⁹ <http://www.coopedota.com>; <http://www.cafetarrazu.com/>

⁸⁰ El café ofrecido por distintas empresas pueden ser identificado de qué lugar proviene <http://www.gocoffeeego.com/products/Dogwood-Coffee/Costa-Rica-La-Lia-Finca-El-Dragn-2668.html>; <http://www.gocoffeeego.com/products/Ritual-Coffee/Altos-Del-Abejonal-2392.html>

Por otro lado, cerca de 20 productores visitados en el sector de “Los Santos” que mantienen este tipo de relación comercial, están participando con el denominado micro-beneficio⁸¹ y han manifestado alcanzar réditos económicos mayores que cuando comercializaban su café con la cooperativa. Todos los caficultores visitados ya promocionan su actividad a través de internet, mediante uso de redes sociales (principalmente facebook⁸²), además tienen café ya sea tostado, molido o como café oro, listo para la venta a todo aquel que los visite. Pues tienen muy claro que la actividad agrícola se puede combinar con el turismo, y más aun tratándose de Costa Rica que es un país que promociona mucho esta actividad. La misma que ha sido desarrollada como una fuente importante de divisas. La actividad turística también ha traído su efecto negativo, toda vez que se han encarecido los costos en el país y principalmente el de la mano de obra, para mitigar este problema los caficultores y cacaoteros contrata mano de obra de procedencia panameña.

Por otro lado, el cacao que obedece a otro tipo de manejo (con orientación agroecológica), mayoritariamente es comercializado mediante cooperativas, siendo una de las más importantes la Asociación de Pequeños Productores de Talamanca (APPTA)⁸³. Esta organización que aglutina a varios cientos de productores, propicia la producción orgánica del cacao y sus cultivos asociados (arazá, guayaba, plátano y carambola), permitiendo al agricultor participar con la entrega de múltiples productos, logrando diversificar sus ingresos económicos. Cabe resaltar que también se ha podido apreciar pequeños emprendimientos⁸⁴ de transformación de cacao en chocolates, logrando alcanzar una participación en el mercado, sobre todo local. Asimismo, existen emprendimientos privados de cultivo de cacao orgánico, y uno en particular (la empresa FINMAC) que procesa hasta la obtención de pasta de cacao para su exportación (Figura 6.10).

⁸¹ Un micro-beneficio, constituye la infraestructura necesaria para realizar el beneficiado del café en la propia finca, utilizando maquinaria estacionaria de pequeño o mediano tamaño. El proceso de beneficio del café se lo realiza por vía húmeda despulpando la fruta, para posteriormente secarse al sol o mediante el uso de secadoras con aire caliente (ver figura 5.4). En años atrás cuando no disponían de esta infraestructura, se lo realizaba en los centros de beneficiado manejados por cooperativas o entes privados.

⁸² <https://www.facebook.com/pages/Micro-Beneficio-Monte-Copey/188652121160129>;
<https://www.facebook.com/pages/Caf%C3%A9-Seguetos/263085553732715>;

⁸³ <http://www.appta.org>

⁸⁴ Se han observado emprendimientos desarrollados por grupos de mujeres como: Asociación Comisión de Mujeres Indígenas de Talamanca y Asociación de Mujeres Amazilia del Caribe.



Figura 6.10 Café y cacao de Costa Rica y su vínculo con el mercado (Fuente: Autor)



Figura 6.11 Emprendimiento privado de cultivo de cacao orgánico y su procesamiento (Fuente: Autor)

En Colombia el gremio cafetero (Federación Nacional de Cafeteros) es bastante fuerte, la mayoría de los productores de café de este país están agremiados y entregan su producción en las instalaciones de los comités municipales. A través de este gremio se ejecutan diversas acciones tendientes a fortalecer la actividad cafetera del país. En este sentido la forma más visible de conexión con el consumidor final a nivel nacional e internacional es su amplia red de cafeterías bajo la marca “Juan Valdez Café”, presentes en varias ciudades y aeropuertos.

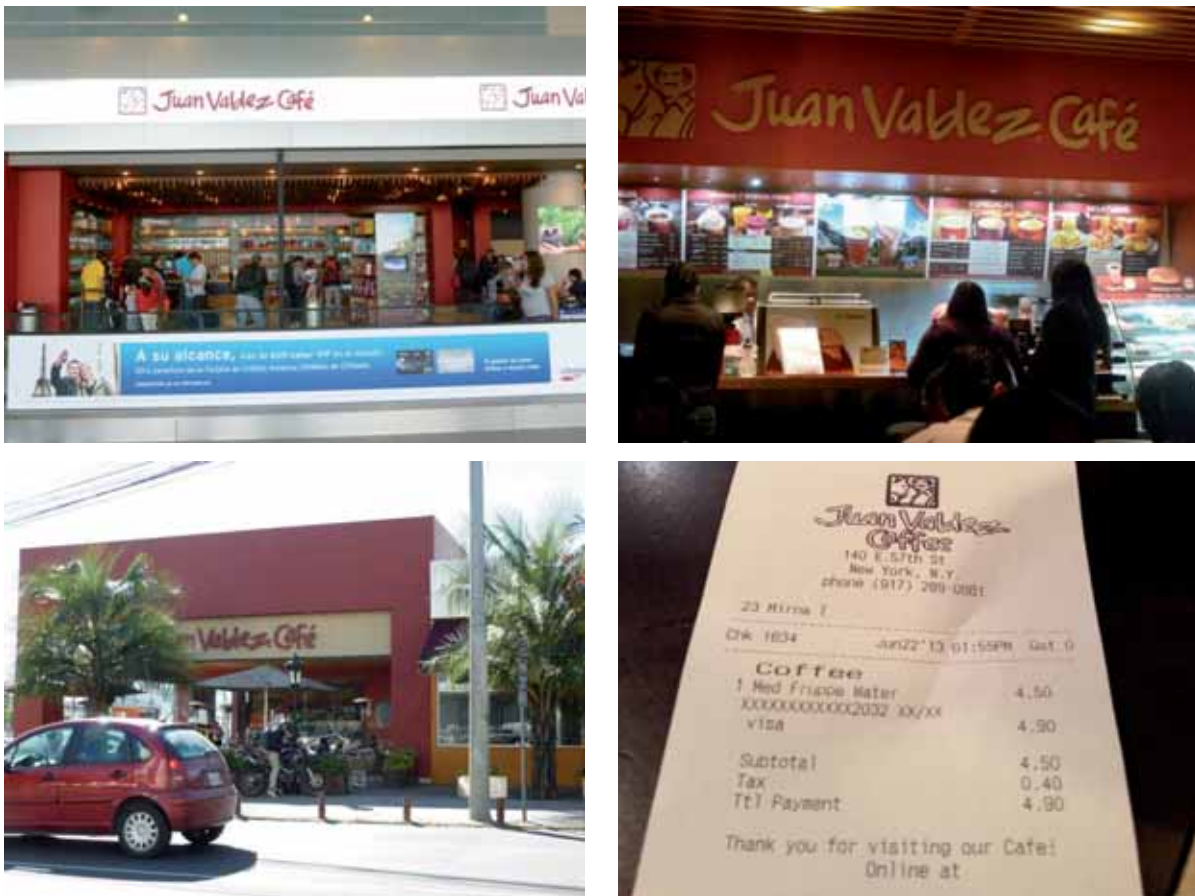


Figura 6.12 Cafeterías de la marca “Juan Valdez Café” (Fuente: Autor)

Por otro lado para el mercado nacional se encuentra la marca de café soluble Buencafé. No obstante de esta condición, se escuchan voces de inconformidad en algunos pequeños productores que consideran la existencia de grupos de poder (grandes productores) que se

estarían beneficiando de manera personal. Este tema sale a relucir a raíz del último paro cafetalero (inicios 2013), donde se logró que el gobierno entregue un subsidio a los agricultores que estén agremiados por cada arroba de café producido. Más aún la producción de los pequeños productores no agremiados podría estarse filtrando por otros canales para aparecer como producción propia de medianos o grandes productores con fines de beneficiarse del subsidio. En todo caso, independiente de los problemas internos, es evidente que el café colombiano goza de fama y está muy bien posicionado en el mercado internacional, el mismo que también ha ingresado en los últimos años en mercados diferenciados a través de cafés certificados y con denominación de origen.

Si bien en Vietnam se puede observar un cierto proceso de comercialización de café, sobre todo en Aeropuertos y en ciudades importantes, estos emprendimientos son llevados a cabo por entes privados. Así mismo al igual que los países analizados anteriormente (Colombia y su parque nacional del café⁸⁵, Costa Rica con el museo costarricense café arte⁸⁶) este país tiene abierta una oferta turística vinculada a la producción de café, siendo así que en Buon Ma Thuot se puede apreciar el Museo del café⁸⁷. Aquí es posible observar que además de una gran concurrencia de nacionales y extranjeros, se aprecia un segmento de la población local en edad juvenil. Pues bien, hablar sobre el tema gremial con miras a mejorar la comercialización en Vietnam puede resultar un tanto complicado, debido al proceso evolutivo político que ha vivido este país a lo largo de su historia.

Se especularía que posiblemente el tema de cooperativismo y de comercialización asociativa de tipo comunal, no esté dentro de la agenda más próxima de los pequeños productores. Los mismos que en la última década por el contrario se han abierto a la globalización y en sí a los procesos de tipo capitalista (BM, 2004). Actualmente los caficultores vietnamitas entrevistados no muestran interés en incursionar en procesos de producción orgánica, o en ingresar a mercados diferenciados, pues tienen una buena producción como se pudo ver en la tabla 6.1. El café es entregado a acopiadores particulares o empresas mixtas que además de comprarles les dan el servicio de bodegaje, permitiéndoles decidir a los agricultores el momento en el que deciden vender su café. En

⁸⁵ <http://www.parquenacionaldelcafe.com/newpage/>

⁸⁶ <http://www.cafegrafia.com/>

⁸⁷ <http://www.trungnguyen.com.vn/en/coffeemuseum.aspx>

este sentido generalmente esperan las mejores condiciones del mercado basado en el precio, o conforme surjan necesidades económicas urgentes.



Figura 6.13 Café vietnamita, izquierda museo del café (Buon Ma Thuot), derecha punto de venta en aeropuerto local (Fuente: Autor)

Por otro lado no todos los países podrían estar interesados en especializar su producción de café, o mejorar la calidad, o darle valor agregado. Para algunos posiblemente su fortaleza este anclada a los bajos costos de producción como el caso de Vietnam, aspecto que les permita ubicar café en el mercado internacional a precios mucho menores que los ofertados por los países tradicionales (ej. Brasil, Colombia, México). Este último aspecto también va ligado a los intereses de los tostadores, a quienes les podría convenir aprovechar la diferencia de precios que existe entre las distintas calidades de café con miras a maximizar

sus utilidades, y más aún si se trata de café robusta que es utilizado principalmente para realizar mezclas⁸⁸ con arábica.

Un aspecto que es importante considerar dentro de la cadena de comercialización del café y cacao es el segmento de la población que más consume. En el caso del café se podría decir que por un lado el mercado es más amplio, y que por el otro los mayores consumidores se concentran en población adulta que va desde los 24 años de edad en adelante, que a su vez tienen distinta capacidad adquisitiva que los menores (ICAFE, 2010). Mientras que para el caso del cacao y su derivado principal el chocolate, nacen algunas incógnitas: ¿El mayor consumo se centrará en adolescentes y gente joven?, ¿su consumo masivo al igual que el café en personas adultas estará limitado por temas de salud como diabetes, sobrepeso u otro? En fin, es cierto que la producción mundial de café es mayor que la de cacao, en una proporción de casi 2 a 1, pues en el año de cultivo 2010/2011 se produjeron 8 millones de toneladas de café a nivel mundial, mientras que de cacao 4,3 (ICCO, 2013; ICO, 2013). Bajo este criterio es más frecuente escuchar la frase “vamos a tomarnos un café”, antes que escuchar “vamos a tomarnos un chocolate”.

5. APOYO GUBERNAMENTAL A LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA

Todos los países ejecutan acciones dentro de sus políticas públicas para beneficiar a los distintos sectores productivos. No corresponde a esta investigación determinar qué país impulsa las mejores políticas, toda vez que cada uno tiene su particularidad, sistemas de gobierno diferentes, acuerdos comerciales, ubicación geográfica, y múltiples factores culturales diversos. Sin embargo, a través de este trabajo se cree que es posible mencionar las principales iniciativas enfocadas a mejorar las condiciones del sector cafetalero y/o cacaotero, y que han sido percibidas por los productores contactados en cada país. Así como también a través de lo que se ha podido observar durante el trabajo de campo realizado.

⁸⁸ Este aspecto ha sido explicado en el capítulo IV donde se puede encontrar más información,

El apoyo a la investigación con miras a desarrollar nuevas variedades, con características de resistencia a las principales plagas y enfermedades (ej. roya, ojo de gallo y broca), así como con atributos de alta producción, ha sido una acción muy evidente. En países como Colombia a través de CENICAFE y Costa Rica con CATIE y CICAPE, tal como se mencionó a inicios de este capítulo. Por su parte Colombia ha ejecutado políticas tendientes a mejorar la productividad en el sector cafetalero, con varias acciones como la aplicación del programa de renovación de cafetales. Dicho programa es ampliamente percibido por los agricultores, quienes ven como una acción positiva ya que los cultivos susceptibles a enfermedades están siendo reemplazados por cafetales resistentes.

Hasta finales del 2011 y desde el año 2006, según datos oficiales de la (Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 2011) se habrían renovado alrededor de 480.000 hectáreas de las 921.000 existentes. Cabe señalar que a su vez se registra un total de 560.000 caficultores según cifras del mismo organismo. Asimismo se implementan planes para combatir la roya en fincas con menos de 10 hectáreas de café, mediante la entrega de plantas resistentes, insumos y capacitación. Igualmente se visualizan otras acciones que aunque con menor intensidad están presentes como: acceso al crédito, planes de forestación, diversificación de la producción y reconversión de cultivos de café (ubicados en zonas poco productivas) por otros de mayor productividad (FNC-CENICAFE, 2012). Una de las medidas ampliamente percibidas por los caficultores como ayuda por parte del gobierno es el denominado programa de protección del ingreso cafetalero – PIC o apoyo al ingreso del caficultor – AIC. Dicho subsidio se incrementó este año a raíz del paro cafetalero ocurrido a inicios del mes de marzo de 2013, ubicándose en un máximo de 145.000 pesos (aprox. 79 US\$) por cada carga (125 kg) de café pergamino seco (FNC, 2013).

En Costa Rica al igual que en Colombia, existe un programa nacional de renovación de cafetales, ejecutado por el Instituto del Café de Costa Rica en coordinación con el MAG, ejecutado desde el año 2010 y con un horizonte de 12 años. Su principal objetivo es incrementar la producción nacional, a través de la otorgación de créditos en condiciones más favorables (tasa de interés más baja, período de gracia y mayor plazo para el pago) frente a los normales que se obtiene de la banca privada (ICAPE, 2010). Crédito orientado

a cubrir el 80% de los costos de establecimiento de nuevos cafetales que sustituyen a los cafetales que han superado su vida útil comercial⁸⁹. Se considera que este programa se vería fortalecido por la declaratoria de emergencia fitosanitaria nacional, por daño severo causado por roya en el cultivo de café, Decreto expedido en enero de 2013 (Poder Ejecutivo, 2013).

Por otro lado existen pequeños proyectos que buscan disminuir el impacto ambiental que causa un monocultivo, propiciándose el cultivo de café bajo sombra mediante un pago por servicios ambientales (ICAFE, 2012). Así mismo otra acción identificada y mencionada por los productores, ha sido el apoyo técnico y económico proporcionado a través del MAG y el Instituto Mixto de Ayuda Social – IMAS, quienes han contribuido para el establecimiento de los denominados “micro-beneficios”, facilitando créditos no reembolsables que cubren cerca del 10% de la inversión total necesaria para adquirir esta infraestructura. Para dar una mejor perspectiva del sector cafetalero costarricense, es preciso señalar que según datos del ICAFE, la mayor parte de productores (92%) poseen superficies menores a 5 hectáreas de café, y que a su vez representan el 44% de la superficie total (cerca de 94.000 ha) de este cultivo. En el mismo sentido, tan solo el 2% de los productores tienen superficies mayores a 20 hectáreas, sin embargo estos cubren cerca del 35% de la superficie total (ICAFE, 2012).

En tanto que los caficultores visitados en Vietnam no ven una presencia activa de los centros de investigación, sin embargo sienten una presencia del gobierno en temas de accesibilidad al crédito, aunque según indican que en los últimos años este ha decrecido. La buena producción de café (según productores comparada con otros años) se ha visto beneficiada por factores climáticos favorables, así como también por los altos precios del café en el mercado internacional (1,2 millones de toneladas en el 2011 frente a 1,4 en el 2012 (ICO, 2013). Esta condición les ha permitido reinvertir en sus cultivos mediante la adquisición de una mayor cantidad de agroquímicos, pues manifiestan que es necesario devolver al suelo lo que han extraído. Asimismo consideran que de alguna manera existe apoyo de parte del gobierno para almacenar su café y poderlo negociar en el tiempo que ellos consideren oportuno. Algunas empresas de acopio y procesamiento de café son de tipo

⁸⁹ Según el Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE), los cafetales que han superado los 20 años de edad habrían superado su vida útil comercial y corresponderían a cerca del 35% de la superficie sembrada.

mixta, entre capital privado y público. Otro aspecto que ha podido ser percibido durante nuestra visita corresponde a que el gobierno está impulsando estrategias para incrementar el consumo interno de café. En este sentido es posible observar un amplio stock de café soluble en los supermercados, así como también se han abierto muchas cafeterías que están distribuidas a lo largo del país.

Por otro lado, es importante considerar que Vietnam es un país que en pocos años (aproximadamente 25 años) ha logrado consolidar su producción. Es así que ha pasado de ser un país con limitada presencia en el mercado de café (ver tabla 5.3), a ser un importante exportador de productos agrícolas como café, arroz, pimienta, anacardos, entre otros. Es probable que en los próximos años el gobierno de Vietnam al igual que lo sucedido en Colombia y Costa Rica, inicie una campaña de renovación de cafetales considerando la edad actual de los cultivos y el posible requerimiento de nuevas variedades.

Al momento ya se muestra un interés por parte del Estado para limitar la superficie sembrada de café robusta, la misma que para el año 2012 se ubicaba en cerca de 520.000 hectáreas (USDA, 2012). Por el contrario existiría interés en ampliar la superficie de café arábica, así como incursionar en cafés especializados y certificados los mismos que cubrirían un 9% de la producción total que para la cosecha del 2011-2012 sumaban 1,26 millones de toneladas (USDA, 2012). Del mismo modo el país estaría realizando esfuerzos por insertar un valor añadido a sus productos, fortalecer sus exportaciones, propiciar un aumento del consumo interno y dar facilidades para que los procesos industriales del café de lo realicen en su propio país, así lo plantea la planificación estratégica para el café de Vietnam prevista hasta el año 2020 (VTO, 2008).

Por lo expuesto no debería sorprender si en un corto tiempo, Vietnam desplaza a países que han ocupado los primeros sitios en el mercado de cafés especiales. Si bien en la actualidad (2012) existen varias políticas orientadas al incremento de los ingresos vía aumento de la producción, no se visualiza acciones tendientes a diversificar la producción. Este aspecto incrementa el riesgo y resta posibilidades al agricultor para enfrentar una eventual caída del precio del café o de la pimienta.

Tabla 6.3 Participación (%) en la producción mundial de café

País	Año		
	1990	2000	2010
Vietnam	1,5	13,1	14,6
Colombia	15,3	9,2	6,4
Costa Rica	2,7	2,0	1,0
Ecuador	1,6	0,8	0,6

(Fuente: Elaboración propia a partir datos ICO, 2010)

En Côte d'Ivoire las políticas públicas percibidas por los cacaoteros visitados, hacen referencia al beneficio que les proporciona utilizar una nueva variedad de cacao desarrollada por el Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias (CNRA siglas en francés). Los agricultores mencionan que esta ha sido una buena acción del gobierno, toda vez que la variedad denominada "Mercedes" y conocida también como CNRA, inicia su producción a los 18 meses con rendimientos de hasta 2 Tm/ha de cacao seco. Siendo superior a las variedades cultivadas tradicionalmente como "Ghana" y "Francesa". Al visitar la estación experimental D`Anguededou Azaguie cercano a la ciudad de Abidjan, el encargado de producción de plantas de cacao que son multiplicadas por semilla, supo manifestar que el CNRA entrega de manera gratuita plantas de cacao para una hectárea a cualquier agricultor que lo solicite. Asimismo los productores indicaron que habían recibido capacitación por parte de la Agencia Nacional de Apoyo al Desarrollo Rural (ANADER), en temas de Escuelas de Campo y fincas modelo. En lo concerniente a la comercialización, los cacaoteros señalan que para cada año el gobierno establece el precio al que se comprará el cacao. Pues el Estado maneja los grandes centros de acopio que se encargan de consolidar la producción en una región y preparar el producto para su exportación.

En otro sentido, la gente del campo opina que el cacao cada vez está disminuyendo, indican que este cultivo es desplazado por la producción de caucho, la misma que también de alguna manera estaría tomando el lugar de plantaciones viejas de palma aceitera. A decir de los agricultores las plantaciones de palma no están siendo renovadas, al contrario muchas

son reemplazadas por cultivo de caucho que necesitan una menor cantidad de mano de obra.

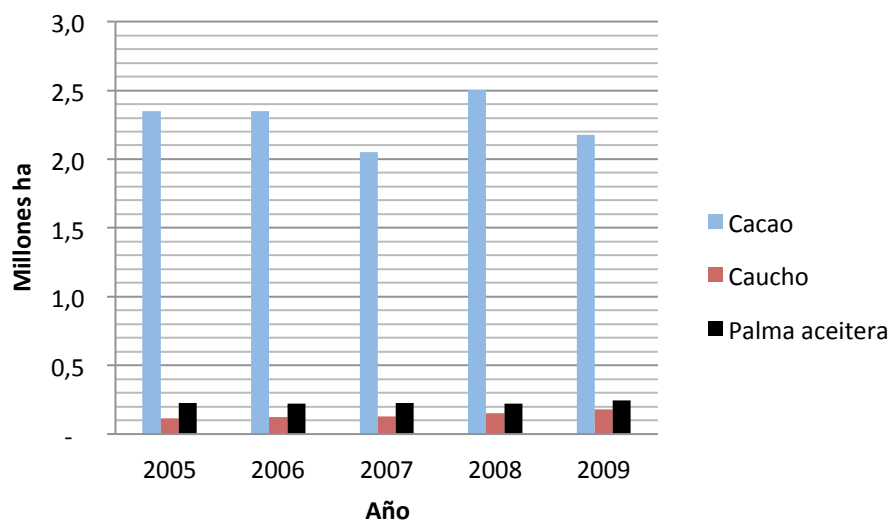


Figura 6.14 Área sembrada en Côte d'Ivoire (Fuente: Elaboración propia a partir datos MA, 2009)

Según cifras del Ministerio de Agricultura de Côte d'Ivoire, la producción de cacao exportada para los años 2005 y 2009 corresponden a 1.225 y 1.213 miles de toneladas respectivamente. Mientras que según la organización Internacional del Cacao (ICCO siglas en inglés) para el año 2010 se ubicaron en 1.511, en tanto que para el 2012 existe una previsión de 1.470 miles de toneladas. En definitiva aún no se observa un decrecimiento de la producción, aspecto que podría estar siendo influenciado positivamente por el uso de variedades nuevas de alta producción, como política implementada por el gobierno. En tanto que de darse un descenso importante de la producción de cacao en Côte d'Ivoire, el Estado aún no ha dado pasos importantes tendientes a darle valor añadido a su producción. Tómese en cuenta que su importante participación en el mercado internacional, ha sido estrictamente como proveedor de materia prima, ocupando el primer lugar y abarcando cerca del 37% de la producción mundial (ICCO, 2013).



Figura 6.15 Cultivos de caucho y palma aceitera en Côte d'Ivoire (Fuente: Autor)

Es evidente que todos los países desde su perspectiva ejecutan distintas políticas tendientes a mejorar la producción y con ello las condiciones de vida de sus agricultores. Así como también es natural que la mayor parte de agricultores muchas veces no perciban las ayudas que reciben de parte del gobierno. Pues muchas políticas se ejecutan de diversas formas como: planes de emergencia ante la presencia de factores ambientales adversos (ej. sequías, inundaciones), acciones de contingencia ante la presencia de plagas y/o enfermedades (ej. Broca del café, roya, ojo de gallo), subsidios directos o indirectos, servicios de almacenamiento, y otros costos de transacción inherentes al proceso de comercialización que aparentemente no son asumidos por el productor.

6. RESUMEN, ANÁLISIS CUALITATIVO

Tabla 6.4 Resumen análisis cualitativo, características apreciadas en varios países

País	Cultivo	Utilización de insumos			Producción con orientación agroecológica		Mejora sistema de comercialización (valor agregado)		Apoyo Gubernamental (percepción)		
		bajo	medio	alto	si	no	si	no	bajo	medio	alto
		Colombia	Café			x		x		x	
Costa Rica	Café			x		x		x			x
	Cacao	x			x			x			x
Côte d'Ivoire	Cacao	x			x				x		x
Vietnam	Café			x		x		x			x

Luego de haber analizado de manera amplia los cuatro puntos considerados básicos y fundamentales para garantizar un desarrollo rural sostenido, se ha procedido a realizar un análisis cualitativo (tabla 6.4). En esta tabla, de una manera rápida y global se puede observar que el cultivo de café (Colombia, Costa Rica y Vietnam) involucra mayores requerimientos comparados con el cultivo de cacao (Costa Rica y Côte d'Ivoire). En este sentido el cultivo de café se lo realiza de manera más intensiva, demandando de mayores requerimientos de insumos, y que por lo tanto lo aleja de ser un cultivo con orientación agroecológica, al menos en la forma que lo realizan estos países y que constituye la mayor parte de su forma de producción. Asimismo, el café enfrenta a un mercado bastante competitivo, para enfrentar esta cualidad cada país en diferente medida y con distintas estrategias ha asumido este reto. Algunos han mejorado su sistema de comercialización con la participación directa de los productores (Costa Rica), y otros mediante la participación de empresas gremiales (Colombia), o de economía mixta entre público y privada (Vietnam).

En tanto que el cultivo de cacao muestra una orientación agroecológica distinta a la del café, siendo en términos generales un cultivo más amigable con el medio ambiente. Los productores que frecuentemente son pequeños, lo cultivan de manera asociada con frutales y maderables, permitiéndoles disminuir el riesgo ante una eventual caída de los precios. De igual manera aprovechan el espacio para sembrar productos de consumo diario, aunque sea

en los bordes de la parcela frecuentemente se puede encontrar plantas de plátano y yuca (mandioca), alimentos que contribuyen a garantizar la alimentación familiar (seguridad alimentaria). Si bien algunos productores ya han mejorado sus sistemas de comercialización (caso de Costa Rica), mayoritariamente lo han realizado a través de la participación de estructuras gremiales. Esta condición podría deberse a que el cacao requiere de procesos industriales un tanto más complejos y por lo tanto de mayor magnitud de inversión. A diferencia del café que podría comercializarse simplemente como café oro, el consumidor para su consumo podría tostar y moler en casa, mientras que el cacao no.

En general, tanto la producción de café como de cacao reciben apoyo del gobierno a través de distintas políticas (ej. subsidios directos, aranceles, programas de asistencia, etc.). Sin embargo estas acciones son percibidas por los agricultores de diferentes maneras, es normal que el productor frecuentemente visualice aquellas que está recibiendo de manera directa y en ocasiones en ese mismo momento.

7. LECCIONES VALIDAS PARA EL CASO DE ECUADOR

Luego del análisis realizado consideramos que es posible rescatar algunas lecciones que podrían ser válidas para el caso de Ecuador, principalmente para las provincias de Orellana y Sucumbíos. Las mismas que fortalecerían las futuras acciones del Estado dentro de sus políticas agrarias, así como también contribuirían a replantear algunos programas de gobierno. Al momento (2013) se encuentran en sus primeros años de ejecución dos proyectos, uno orientado a la reactivación nacional del café y otro de cacao, ambos fueron mencionados con más detalle en el capítulo II de esta investigación.

7.1 Utilización de insumos

Las provincias de Orellana y Sucumbíos tienen un clima tropical húmedo y rodeado de múltiples reservas y zonas protegidas, tal como se había explicado en capítulos anteriores. Bajo esta condición no sería adecuado incurrir en un plan de incremento de la producción

vía uso intensivo de insumos, tanto en agroquímicos como en maquinaria agrícola móvil. Las altas precipitaciones frecuentemente imposibilitan el acceso de tractores o motocultores a los sitios de cultivo, y por el contrario con el exceso de humedad el uso de estos ocasiona daños en la estructura del suelo. Igualmente las lluvias continuas provocarían pérdida de fertilizantes por lixiviado debido a procesos de percolación, contaminando fuentes de agua y generando pérdidas económicas al no reflejarse en la producción un efecto total de fertilización. Asimismo el intenso uso de fungicidas, plaguicidas y herbicidas, podrían incidir negativamente en la salud familiar, en el medioambiente y hasta en la economía de los productores.

Conviene entonces enmarcarse en procesos de producción agroecológica, dejando de lado la posibilidad de incursionar en cultivos intensivos y a pleno sol. En su lugar, al igual que el cacao en Costa Rica se debería adoptar sistemas de producción bajo sombra con diversidad de cultivos, propiciando una mezcla de plantas que beneficien a la alta biodiversidad existente en la zona. De igual manera el contar con variedad de plantas en el cultivo (ej. Frutales y maderables), reducen el riesgo que representa la dependencia económica de un monocultivo ante posibles caídas del precio. En el mismo tema esta forma de cultivo tiene una importancia significativa en garantizar la disponibilidad de alimentos fortaleciendo la seguridad alimentarias de las familias rurales.

En tanto que sería una lección válida para el caso de Ecuador, las experiencias mostradas en Costa Rica y Colombia relacionadas al uso de maquinaria agrícola estacionaria para beneficiado de café por vía húmeda, así como la utilización de secadoras. Implementar este sistema en la Amazonía norte del país sería posible y hasta conveniente, esto con miras a elevar la calidad del producto y darle un valor añadido al café en el mismo lugar de producción. Esta iniciativa podría ser un factor positivo incluso para incentivar la asociatividad de los productores, toda vez que montar esta infraestructura representa realizar inversiones⁹⁰, que en el caso de la mayoría de cafetaleros de Orellana y Sucumbíos sería muy difícil realizarla de forma individual (ver ingresos medios capítulo II).

⁹⁰ En el caso de Costa Rica, donde se implementó el denominado micro-beneficio, según supieron indicar los productores visitados, varios de estos han sido logrados mediante la asociación de algunos productores, generalmente entre familiares. Esta unión aparte de garantizarles el empleo, les ha permitido solventar los

7.2 Producción con orientación agroecológica

La producción de cacao principalmente en Costa Rica y en menor magnitud en Côte d'Ivoire se asemejan mucho a la realidad de los productores ecuatorianos ubicados en la Amazonía norte del país. Es decir, cultivos en manos de pequeños agricultores (entre 2 a 3 hectáreas) y que debido a su capacidad económica principalmente y luego a las condiciones climáticas, no siguen un patrón de cultivos intensivos.

La experiencia de los cacaoteros de Talamanca en Costa Rica constituye una lección de ejemplo para Ecuador. Toda vez que muestran una estructura organizativa bastante sólida, con producción de cacao como principal cultivo, pero también con frutas tropicales asociadas y todo bajo un proceso de certificación orgánica. De esta manera se disminuye el riesgo de la dependencia de un solo cultivo, asegura el trabajo familiar, así como también garantiza una fuente constante de alimentos para el sustento de las familias rurales.

Por otro lado, el cultivo de café robusta que se realiza en Ecuador, sigue siendo de bajo uso de insumos y en condiciones agroecológicas favorables para el medioambiente (ver capítulo IV). Esta condición debe ser mantenida y potenciada a través de distintos mecanismos como incentivos económicos por servicios ambientales, algo que ya se está iniciando en Costa Rica con algunas plantaciones que han decidido hacerlo bajo sombra en sistemas agroforestales.

Es importante fortalecer la forma de producción agroecológica de los pequeños productores de café y cacao, garantizando un ingreso adecuado y sostenido que les permita mejorar sus condiciones de vida, que mantengan la posesión de la tierra, que les aisle de ser tentados a sembrar cultivos ilícitos, que no se vean motivados por sembrar monocultivos, como caucho o palma aceitera. Tal como viene sucediendo en Côte d'Ivoire, o Costa Rica donde algunos productores han cedido sus tierras en favor de grandes empresas que ha expandido el cultivo de banano o piña.

costos de la infraestructura que en algunos casos pueden alcanzar los \$ 100.000 US\$ con capacidad para procesar la producción de 100 hectáreas aproximadamente.

7.3 Mejora en el sistema de comercialización mediante valor añadido

Las lecciones para este punto las podríamos ver desde dos perspectivas, una la costarricense como debilitamiento del gremio de productores y otra desde la perspectiva colombiana como fortalecimiento gremial.

Por más de cuatro décadas los productores de la zona de los Santos en Costa Rica, habían pertenecido a una cooperativa de productores, con el beneficio de mercadear su producción de manera asociada y en volumen. Sin duda con las ventajas que esto involucra, como estabilidad en precios, aseguramiento de un lugar donde vender, acceso a un descuento en la compra de insumos agrícolas, asesoría técnica, entre otras. Sin embargo algunos productores decidieron que podían mejorar sus ingresos comercializando su café de otra forma, dándole valor agregado a su producción con el micro-beneficio. Llegaron a tener contacto con los tostadores internacionales a través de un intermediario, vender su producción a precios superiores que el conseguido anteriormente con la cooperativa. Dejándonos una lección importante para las estructuras gremiales, que cuando pierden el norte, no son flexibles ante los cambios del mercado, no se transparentan los procesos administrativos y de ingresos, o no se mejora sustancialmente las condiciones económicas de sus agremiados, estos terminan debilitando la institución. La desafiliación de socios constituyéndose en un proceso iterativo que puede finalmente provocar la quiebra de la institución.

Bajo esta lección es importante diversificar la cartera de las empresas gremiales, mediante la conformación de estructuras empresariales que abarquen algunos eslabones de la cadena, así como aspectos importantes dentro del sistema productivo. Este sería el caso de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, que constituyen uno de los gremios de productores agrícolas más fuertes y grandes del mundo. El abarcar distintos ejes de acción, entre los cuales están la investigación, el asesoramiento técnico, los servicios turísticos asociados a la producción de café, pero sobre todo el valor añadido del café (ej. tiendas Juan Valdez Café y fábrica de café liofilizado Buencafé) serían sus fortalezas.

En este contexto en Ecuador no solo en Orellana y Sucumbíos, sino a nivel país, se hace necesaria replicar estos modelos exitosos. Existe una base gremial importante pero no ha

logrado dar ese siguiente paso que es comercializar con valor añadido en cantidades importantes. En Ecuador está la empresa El Café, que constituye una de las más grandes empresas de café liofilizado de Latinoamérica, pero que la única relación con los productores es como comprador de su producción. Asimismo en los aeropuertos del país (Quito, Guayaquil) se observan tiendas de derivados de cacao y café pero que igualmente el vínculo con los productores es únicamente como proveedores. Pues justamente este es el modelo de comercialización que ha perdurado en el tiempo y que se pretende cambiar con la participación de los propios productores como “comercializadores de su esfuerzo”.



Figura 6.16 Tiendas República del Cacao en aeropuertos de Ecuador (Fuente: Autor)

7.4 Apoyo gubernamental

De los casos analizados la mejor acción que constituiría en una lección para Ecuador es sin duda el programa de renovación de cafetales realizada en Colombia. Claro, aquí juega un papel preponderante el tema gremial, ya que muchas de las acciones emprendidas por el gobierno en favor de los cafetaleros se han canalizado a través de su gremio. Sin embargo en Ecuador es importante renovar los cafetales existentes con variedades adaptadas al medio y con un gran potencial productivo, en condiciones agroambientales favorables. El proyecto café que se ejecuta en Ecuador desde el año 2011 y que prevé acciones hasta el año 2020, cuenta con varias líneas de acción, una es la de renovación de cafetales. Sin embargo hay que tener mucho cuidado en este tema, pues para el café robusta (Orellana y Sucumbíos) que se implementarán 25.000 nuevas hectáreas, el programa tiene previsto

traer variedades desde Vietnam. Como ya hemos visto las variedades de robusta cultivadas en dicho país han eliminado la frontera agrícola y la forma de cultivo intensiva solo apunta a maximizar los rendimientos. Sí que debe realizarse una renovación de cafetales, pero potenciando las variedades desarrolladas en los propios centros de investigación con que cuenta el Estado. En nuestra zona de estudio el Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias – INIAP, cuenta con la estación Experimental Central de la Amazonía, que representa una de las más grandes y modernas del país.

Se debe propiciar la participación de los gremios en los procesos agregadores de valor, pero antes debe priorizarse la capacitación y la formación de agricultores para incentivar el asociacionismo. La formación de productores administradores, fortaleciendo los centros de capacitación local, daría un claro soporte a las empresas que se puedan conformar. En la zona donde se desarrolla toda la investigación, existen gremios que ya han dado los primeros pasos, como Asociación de Cacaoteros “San Carlos” y principalmente la Asociación de Productores Indígenas “Kallari”, quienes ya han dado pasos importantes en este tema y que necesitarían un empuje mayor para posicionarse en el mercado. Estas iniciativas estarían rompiendo el esquema tradicional de comercialización y que ha sido promovido por gobiernos de tendencia capitalista en épocas anteriores.



Figura 6.17 Barras de chocolate marca Kallari en Supermercado de Ecuador (Fuente: Autor)

Por otro lado el caso de Vietnam que propicia un crecimiento de la demanda interna de café, representa una lección válida para dar mayor sostenibilidad a la producción, logrando mitigar la dependencia total de los precios internacionales. De momento Ecuador debe fortalecer sus políticas de importación de café robusta, permitiendo que primero se asegure el mercado para los productores nacionales, y posteriormente en caso de ser necesario se permita la importación que mayoritariamente proviene de Vietnam. Pues por ejemplo, durante el segundo semestre del año 2009, se importaron más de 1.500 toneladas de café desde Vietnam. Mientras que en los años 2010 y 2011, se importaron 1.350 y 930 toneladas respectivamente, ambas desde Perú (BCE, 2012).

Finalmente, es importante tener en cuenta que la actividad cafetera y cacaofera como producción primaria involucra la participación directa de millones de familias en el mundo. Garantizan el empleo familiar y la alimentación con cultivos asociados, así sea tan solo sembrado al borde de las plantaciones. Esta actividad contribuye significativamente a erradicar la pobreza, y en zonas como Orellana y Sucumbíos es una forma de mantener a la población campesina alejada de los cultivos ilícitos. Es necesario hacer hincapié en la necesidad de mejorar la forma como se vinculan los productores con el mercado, es por ahí por donde deben apuntar las políticas públicas.

CONCLUSIONES GENERALES

CONCLUSIONES GENERALES

Esta investigación ha permitido obtener varios hallazgos que permitirán tomar decisiones en torno a la sostenibilidad de los cultivos de café y cacao. Toda vez que se ha podido determinar la situación actual del uso del suelo, segmentado en diferentes tipologías. En este contexto, se aprecia una tendencia hacia el cultivo de cacao el cual ha crecido significativamente casi sextuplicando su superficie en algo más de una década. Asimismo es importante considerar la aparición de la tipología 3 con un claro crecimiento del cultivo de palma aceitera, tal como se pudo apreciar en el capítulo IV, tipología que presenta un comportamiento atípico frente a las demás tipologías (1, 2 y 4) en relación al uso de insumos agrícolas, siendo más elevada. Esta misma segmentación permitió determinar a la tipología 4 como la de menor intensidad en el uso del suelo.

Por otro lado, esta dinámica del uso de suelo, conjuntamente con el incremento de la población, mostrados en el capítulo II y III, ha provocado una reducción en el tamaño de las fincas y en consecuencia una multiplicación de las mismas, con un efecto directo en la reducción de la cobertura boscosa. Bajo esta condición se ha registrado una arremetida contra los posibles corredores biológicos y peor aún contra las áreas protegidas, siendo que la frontera agrícola creció en un 36% en un periodo de 11 años, afectándose la biodiversidad con la disminución de animales silvestres percibida por los mismos campesinos.

En los capítulos III y IV entre otros aspectos se realizó un análisis de la situación económica de los productores, permitiéndose determinar en primera instancia cuales son las fuentes principales de ingresos económicos, determinándose así la participación de los cultivos de café y cacao como generadores de efectivo. Un poco más a fondo, en el capítulo IV al determinarse las cuatro tipologías, se pudo evidenciar que a excepción de la tipología 3 ninguna ha sido capaz de cubrir el costo de la canasta básica familiar. Identificándose por lo tanto la restricción económica para cada tipología y la incapacidad de generar ingresos suficientes en función de la producción agrícola. De igual forma esta discriminación permitió realizar algunas proyecciones de ingresos de acuerdo a cada tipología, modificando algunos factores como la forma de manejo de la finca y el uso de variedades

mejoradas. Eso sí, manteniendo la misma superficie de los cultivos con que cuenta cada tipología. Este análisis permitió demostrar que con un ligero cambio en el manejo agrícola, se podría incrementar los ingresos económicos, suficientemente como para cubrir el costo de la canasta básica familiar, y sin necesidad de vender su fuerza laboral.

Ya en el desarrollo del capítulo V, donde se abordan aspectos organizacionales, fue posible identificar que existe una poca integración de los productores en cooperativas o asociaciones. Este aspecto ha sido vinculante para que haya un reducido ascenso en la cadena de valor. En donde la comercialización está fuertemente marcada por la presencia de intermediarios. Asimismo se pudo evidenciar que falta equipamiento básico para el acopio cercano a los centros poblados, ocasionando que los agricultores incurran en gastos para transportar su producción, restándoles fácil acceso al mercado.

En general a lo largo de todos los capítulos se ha podido determinar que el diseño de planes estatales y ayudas de las ONGs han sido equivocadas. En el caso del Estado restándole eficiencia en sus inversiones, y en el caso de las ONGs trabajando de manera desarticulada con las instituciones de gobierno, evidenciándose una duplicación de acciones. La mayor parte de esfuerzos se han concentrado en incrementar la superficie de cultivos como una manera de mejorar los ingresos de los agricultores, dejando de lado la parte organizativa y de comercialización.

Finalmente en el capítulo VI, ha sido posible realizar una mirada puertas afuera, realizando una comparación de los sistemas productivos y de políticas agrarias de otros países, en donde se pudo rescatar lecciones aplicables en el caso de Ecuador. Al igual que ha permitido identificar potencialidades con las que cuentan los productores ecuatorianos, como por ejemplo que un gran porcentaje de cultivos son realizados bajo sombra en sistemas agroforestales y con bajo uso de agroquímicos.

Con la información obtenida mediante esta investigación, se concluye que contribuye de manera significativa para que las políticas públicas agrarias implementadas a través de programas del gobierno nacional, puedan ser reestructuradas o reorientadas. Con miras a mejorar las condiciones de vida de los productores de café y cacao, en un contexto de sostenibilidad socio-ambiental. Si bien, cada capítulo muestra una sección de conclusiones,

donde se aborda con detalle cada uno de los resultados más relevantes en función de los distintos ámbitos considerados en la investigación, éstos se conjugan en la siguiente sección. Con la finalidad de mostrar su aplicación en los grandes programas de gobierno que se están ejecutando y que han sido identificados como potenciales para contribuir significativamente a alcanzar la sostenibilidad de los cultivos de café y cacao en la zona de estudio.

1. GENERACIÓN DE INFORMACIÓN PARA LA APLICACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Se identifican cuatro proyectos y/o programas que tendrían una incidencia directa en términos ambientales, sociales, económicos, y organizativos. Ámbitos todos que han sido considerados como parte fundamental de esta investigación, como vía para alcanzar la sostenibilidad en las actividades de la mayor parte de agricultores de la Amazonía norte del Ecuador.

1.1 Proyecto “Socio Bosque”

El Ministerio de Ambiente ejecuta el proyecto “Socio Bosque”, desde el año 2008 con una meta de conservación de 5,6 millones de hectáreas y que al enero de 2013 ya ha invertido aproximadamente 18 millones US\$. En términos generales es un proyecto de pago por servicios ambientales (hasta 30 US\$/ha/año), debería ser reformado. Al momento no permitiría la inclusión de las superficies de bosque existente en las fincas de los productores de café y cacao. En razón de que según el Acuerdo Ministerial No.115 donde se establece el manual operativo del proyecto socio bosque, determina que se pueden incluir como beneficiarias las superficies cubiertas por: bosque nativo, páramos, y formaciones vegetales nativas, para lo cual establece su respectiva definición. Sin embargo, se excluye de esta definición *“bosque secundarios que han iniciado su proceso de regeneración natural después de 1990 o que evidencien extracción de madera”* (MAE, 2010, pág 3).

Bajo esta consideración cerca del 95% de fincas de las más de 24.000 establecidas en la investigación, que al menos cuentan con 17 hectáreas de bosque no podrían acceder a este beneficio. En razón de que casi la totalidad de productores han extraído madera, si no es para la venta, al menos para su uso en las construcciones de su propia finca. Por las consideraciones anteriores, con el afán de mejorar la economía de los productores, y conservar los remanentes de bosque que aún quedan, se debe reformar dicho acuerdo. Permitiendo el ingreso de pequeños productores de café y cacao, con superficies de bosque que muestren un máximo de intervención del 20%. Para lo cual se puede castigar en el valor a pagarse igualmente con un 20% del monto, correspondiendo de esta manera a 24US\$/ha/año. Restringiéndose que a partir de la fecha de ingreso no pueda ser intervenida la superficie de bosque con más extracción. A esta condición se le podría añadir el requerimiento de agricultor agremiado, con la finalidad de canalizar de mejor manera las ayudas del gobierno, y sobre todo propiciar o fortalecer la asociatividad. Como medida de compensación por la disminución de disponibilidad de madera por parte del agricultor, es necesario desarrollar programas que propicien la reforestación de áreas periféricas de la finca y de superficies de poco uso.

Esta modificación al manual de operación del proyecto, le significaría al Estado la conservación de aproximadamente 400.000 hectáreas de bosque, y al agricultor un aporte mensual a su economía por un valor cercano al 5% del costo de la canasta básica familiar. Permitiendo de esta manera frenar el avance de la frontera agrícola, que como lo determinó esta investigación, durante la última década fue cercano a las 200.000 hectáreas, según se puede apreciar en el capítulo II. Donde se pudo mostrar que se afectaron las superficies de bosque de las propias fincas y de las áreas protegidas, estableciéndose así que la agricultura no puede seguir creciendo en términos de superficie sin que haya una afectación al medioambiente. Paralelamente al beneficio de detener la expansión de la frontera agrícola, se consigue una mejora económica de los productores. Sobre todo de las tipologías (establecidas y analizadas en el capítulo IV) 1, 2 y 4, que podrían estar cerca de cubrir el valor de la canasta básica familiar.

En el mismo proyecto se debe abrir otra línea de acción que fortalezca la aplicación de políticas públicas en el ámbito ambiental. Incluyéndose los cultivos de café y cacao

realizados bajo sombra en sistemas agroforestales, para que reciban un pago por servicios ambientales. Pero más aún, exigiendo que se realice un tipo de manejo orgánico, el cual no sería difícil de cumplirlo por parte de los agricultores. Toda vez que el uso de insumos aún es reducido, tal como se lo demostró en los capítulos III y IV, y que fueron confrontados con otro tipo de manejo abordados en el capítulo VI. De igual manera este beneficio debe ser canalizado hacia agricultores bajo la figura de agremiados, permitiéndose fortalecer el potencial de producción orgánica de la zona y de su sistema organizativo, abordado en el capítulo V. Esta acción permitiría incorporar cerca de 50.000 hectáreas a este tipo de manejo, así como también contar con una oferta de producción orgánica de cacao seco y café oro, de al menos 8.000 y 2.000 toneladas respectivamente.

1.2 Programa de Incentivos para la Forestación con Fines Comerciales

El Ministerio de Agricultura, Ganadería Acuicultura y Pesca (MAGAP), está por ejecutar en el año 2013 el programa de incentivos para la forestación con fines comerciales. Con una meta de 120.000 hectáreas, una inversión de 323 millones US\$ y un horizonte de 5 años. El mismo que subvenciona hasta el cuarto año de establecido, el 100% de los costos relacionados a la implementación y manejo de un cultivo forestal. Si bien el programa está dirigido a provechar tierras no productivas para la siembra de árboles a gran escala. Se considera que debido a las condiciones que muestra la Amazonía norte, la misma que ha sido descrita a lo largo de todos los capítulos de esta investigación.

Es importante realizar acciones concretas tendientes a frenar el avance de la frontera agrícola. En este mismo sentido, este programa debe contar con una línea de reconversión de cultivos, en donde se sustituya pasto por superficies forestales. En la ejecución de la investigación se pudo determinar que el 22% de los productores corresponden a agricultores de origen nativo. En tanto que la diferencia, corresponde a productores denominados colonos. Estos últimos que son la mayoría, muestran un comportamiento diferente de uso del suelo frente a los nativos, siendo así que algo más del 30% de la superficie de su finca está cubierto por pasto.

Después de las consideraciones anteriores, se puede indicar que tan solo con que participen agricultores de manera organizada con lotes de 5 hectáreas para la reconversión, se podría cubrir una superficie cercana a las 90.000 hectáreas. Y aun así, los agricultores dispondrían además de una superficie igual a la reconvertida cubierta por pasto. Esta acción, no solo que contribuye a frenar el avance de la frontera agrícola, sino que también garantizaría el ingreso económico a futuro de las familias.

1.3 Proyecto de reactivación de la caficultura

El MAGAP, ejecuta el Proyecto de reactivación de la caficultura ecuatoriana desde finales del año 2011, con un horizonte de 10 años, una meta de 135.000 hectáreas y una inversión de algo más de 60 millones US\$. Para las provincias de Orellana y Sucumbíos el proyecto impulsará la siembra de 24.000 hectáreas de café robusta, a razón de 4 hectáreas por agricultor. Con referencia en lo anterior, se considera que este proyecto tiene que ser replanteado en cuanto a la superficie por agricultor, basado en la información obtenida en los capítulos III, IV y V. Pues este proyecto demandaría de 9.000 jornales por año a tiempo completo, aspecto que no podría ser asumido por los agricultores. Corriendo un grave riesgo el proyecto, más aun tomando en cuenta que los productores se verían obligados a contemplar algunas alternativas como:

- Asumir la superficie establecida por el proyecto y no dedicarle el tiempo suficiente, provocando una pérdida del potencial de producción e incumpléndose uno de los objetivos del proyecto que es aumentar la producción de café robusta.
- Dedicarle el tiempo necesario a este cultivo y descuidar sus otros cultivos, provocando un desbalance en la producción de la finca y por lo tanto afectando sus ingresos potenciales. Aspecto que podría redundar en crear una dinámica ondulatoria de la superficie de cultivos en la zona, siendo que el comportamiento del café y cacao desde al año 2000 al 2011, ha sido casi inversamente proporcional. Pues en el año 2000 el café cubría casi 50.000 hectáreas, mientras que el cacao cerca de 8.000, y para el año 2011, se ubicaron en 9.500 y 49.000 hectáreas

respectivamente. Dedicarle menor tiempo a otros cultivos puede significar el abandono y la pérdida de superficie regresando al modelo anterior, poniendo en riesgo la economía de los agricultores al depender mayoritariamente de un cultivo.

- Por otro lado, podrían recurrir a cubrir la superficie establecida en el proyecto contratando mano de obra externa, aspecto que generaría la creación de sitios atractivos para la migración y los problemas que esta condición conlleva. Acentuándose el problema de crecimiento poblacional en la zona, que paso de 209 mil habitantes en el año 2000, a 323 mil en el año 2011.

En el análisis realizado en los capítulos III y IV, se establece que 2 hectáreas de café y 2 de cacao permitirían generar recursos económicos por 690 US\$ mensuales (suficientes para cubrir el costo de la canasta básica), permitiendo utilizar la mano de obra familiar. Toda vez que 1 hectárea de café demanda de 88 jornales/ha/año, por lo tanto el tiempo disponible por los agricultores les permitiría atender de manera adecuada hasta 2 hectáreas de cultivo de café adicional a sus actividades. Bajo estas consideraciones el proyecto debe ser revisado y adecuado a la disponibilidad de mano de obra de los agricultores.

Por otra parte, se requiere revisión en los presupuestos destinados a poscosecha y comercialización los mismos que no llegan al 1% del monto total del proyecto. Siendo que como se ha demostrado a lo largo de la investigación es necesario un apoyo en fortalecimiento organizacional, preferentemente impulsando el desarrollo de las organizaciones que ya han dado pasos en temas de valor agregado como Kallari. El porcentaje destinado a estos efectos es totalmente insuficiente, más aún si tomamos en cuenta que la disponibilidad de infraestructura de acopio en la zona, demostrada en el capítulo V, cubre únicamente la producción actual de café y cacao, que se ubica en cerca de 25.000 toneladas. La implementación de 24.000 hectáreas de café robusta, con el rendimiento pretendido, supone la producción de aproximadamente 290.000 toneladas, superando enormemente la capacidad instalada actualmente.

Para concluir, este proyecto contempla importar material vegetativo de algunos países como Vietnam, para reproducirlo y entregar a los agricultores. En este sentido en el capítulo VI, se analiza el esquema de producción de café robusta en dicho país, siendo que se realiza bajo un esquema de alta utilización de agro-insumos, aspecto que no sería ni económicamente, ni ambientalmente recomendable, debido a las condiciones socio-ambientales de la Amazonía norte de Ecuador.

1.4 Proyecto de Reactivación del Cacao Nacional Fino y de Aroma

Proyecto ejecutado por el MAGAP a partir del año 2012 Y CON HORIZONTE HASTA EL AÑO 2021, el mismo que tiene como objetivo incrementar la oferta exportable de cacao, con una inversión de 64,8 millones de US\$. Para el efecto realizará mantenimiento de 284.000 hectáreas y establecerá 70.000 nuevas a nivel nacional. En la zona de esta investigación se realizará la siembra de 6.000 hectáreas y la rehabilitación de 24.000. Bajo estas consideraciones se considera que esta investigación contribuye de buena manera, ofreciendo en el capítulo V, datos sobre superficies y producción de café y cacao, desagregada por cantones. Permitiendo visualizar las áreas de concentración de la producción, así como también se establece su relación con la infraestructura disponible en toda la zona, de la misma manera identificada por cada cantón. Infraestructura que como se indicó anteriormente sería insuficiente si se añaden más de 4.000 toneladas que generarían las nuevas hectáreas, esto sin considerar la adición de producción proveniente de las 12.000 hectáreas reactivadas. Pudiéndose entonces tomar decisiones en función de las fortalezas y debilidades que cada cantón presenta en términos de producción e infraestructura disponible y requerida en función del proyecto.

Por otro lado, se muestra a través de las 4 tipologías identificadas en el capítulo IV, los patrones de uso del suelo, permitiéndose aplicar los proyectos de manera direccionada a cada segmento de productores. Asimismo, en los capítulos III y IV, se puede apreciar que la producción de cacao para las tipologías 1 y 2 contribuye con cerca del 25% de los ingresos de la actividad agrícola, pudiéndose proyectar y cuantificar el efecto económico directo del programa en la economía de los campesinos. En el mismo capítulo IV se determina la mano

de obra disponible, aspecto que limitaría implementar 3 hectáreas de cacao por productor como lo plantea el proyecto.

En otro sentido el proyecto contempla dos fases, una de fomento productivo hasta el año 2016 y otra de fortalecimiento organizacional a partir del año 2017. Como se demostró en el capítulo V, una debilidad de los productores y que representa una fuerte incidencia en limitar sus ingresos económicos es la ausencia de organizaciones fuertes, que incursionen en aspectos de comercialización con valor añadido, elevando su participación en la cadena de valor. Este es un aspecto que debe ser atendido con suma urgencia y que debe constar en los planes de trabajo iniciales del proyecto. No se puede esperar a contar con una alta producción, para recién incidir el trabajo en temas organizacionales. Se considera que es un aspecto que debe ir de la mano con la reactivación de la producción, de lo contrario se estaría cayendo en el mismo error del PROERA, que dejó de lado la parte de comercialización atendiendo en los últimos años del proyecto, ocasionando que la acción sea débil, incompleta y con ausencia de resultados importantes. Finalmente el capítulo II, permite apreciar la distribución de los cultivos por superficie dentro de la finca. Aspecto que orienta de mejor manera a la utilización de la superficie disponible, o para direccionar el proyecto hacia la reconversión de superficies.

Para concluir este capítulo de conclusiones se menciona que la información generada en esta investigación permitirá aplicar de mejor manera los proyectos, tal como se ha señalado. Además facilitaría dimensionar cuál sería su impacto en términos económicos, sociales y ambientales, a través de las distintas tipologías que establece la investigación.

2. NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

- Como parte del análisis de los capítulos V y VI se determinaron los volúmenes de producción actuales, y a la vez se hace una aproximación al volumen disponible una vez entren en producción las nuevas plantaciones implementadas por el “proyecto café”. Como se había señalado anteriormente, la capacidad instalada para el acopio sería insuficiente, toda vez que el volumen de café se incrementaría de una manera

descomunal, pasando de casi 9.000 toneladas a cerca de 290.000 toneladas. Más aún no se divisa ninguna estrategia clara, que permita acopiar tal volumen. Bajo estas consideraciones, una posible opción sería la transformación del producto en las propias comunidades, mediante la implementación del beneficiado por vía húmeda, donde se reduciría su volumen en alrededor de un 80%. No obstante, se considera que es un tema que debe ser investigado más a fondo, para determinar los impactos ambientales, sociales y económicos que conllevaría la adopción de esta práctica.

- En los capítulos II y III se determinó el crecimiento poblacional que ha experimentado esta zona, siendo que es uno de los mayores del país, que durante la década anterior la población creció un 65%. En este sentido la demanda por recursos cada vez es más intensa, y su huella ecológica mayor, en una zona de fragilidad ambiental como lo es la Amazonía norte. Durante nuestro trabajo de campo se ha podido notar el crecimiento de las ciudades sin ninguna planificación, demandándose cada vez más de servicios básicos. Asimismo, la generación de residuos no tiene un tratamiento adecuado. Por lo expuesto es necesario determinar hasta donde puede crecer la población en términos numéricos sin causar desequilibrios ambientales.
- Gran parte del Parque Nacional Yasuní se encuentra en la provincia de Orellana. La conocida iniciativa Yasuní ITT ha contado con un aporte importante del gobierno para hacerse conocer, independiente o no que se logre, el nombre Yasuní es más conocido en el mundo que hace una década. En este sentido hay varias comunidades que se encuentran en la zona de influencia del Yasuní, siendo una oportunidad para darle valor agregado a su cacao e ingresar a mercados potenciales. Sin embargo esta incursión tiene que ser fuerte y de calidad ya que es una oportunidad que se debe aprovechar correctamente. Realizar una investigación sobre las capacidades de producción en un ecosistema frágil es una línea de trabajo que debe ser desarrollada.
- Durante el desarrollo del capítulo VI de este estudio, se mostraron distintos tipos de manejo de los cultivos en algunos países del mundo. En el caso de café se pudo

observar que mayoritariamente se lo maneja bajo un esquema elevado de uso de insumos. Para el caso de Vietnam, a nuestro criterio se cree que en pocos años más tendrán problemas de salinidad en el suelo, posiblemente inutilizándolo para realizar el mismo cultivo. Sería importante realizar una investigación sobre cuáles serían los efectos ambientales, sociales y económicos, que conllevaría a mediano plazo el continuar con este tipo de manejo.

- En el mismo capítulo VI, se analiza la producción de café y cacao en Costa Rica, observándose que en cuanto a café, se perfila una corriente diferente de comercialización. Tradicionalmente los cafetaleros comercializaban su producción a través de las cooperativas, sin embargo en los últimos años varios productores se han retirado y han optado por dar valor añadido a su producción y comerciar de manera individual a través de un intermediario. Sería interesante saber que está pasando con los sistemas cooperativos en ese país y en otros donde se observa un debilitamiento de estas organizaciones.

Es preciso señalar que al momento (2013) el país atraviesa por un proceso de cambio estructural en todo sentido, apreciándose avances significativos en muchas áreas. Este cambio ha sido evidente a la luz del mundo, de ahí que se puede asegurar que existen las condiciones para que esta investigación y las miles que se realizan al momento bajo el apoyo del gobierno, no vayan a caer en “saco roto”, y que por el contrario signifiquen un aporte a la nación.

BIBLIOGRAFIA

- ACI.** (11 de Marzo de 2007). Alianza Cooperativa Internacional. Recuperado el 25 de Septiembre de 2010, de Filosofía, Doctrina, Principios, Valores y fines del Cooperativismo: <http://www.aciamericas.coop/Filosofia-Doctrina-Principios>
- Adilson, E., Nepstad, d., & Walker, R.** (1996). Upland agricultural and forestry development in the Amazon: sustainability, criticality and resilience. *Ecological Economics* , 3-13.
- AECOC.** (30 de Enero de 2005). Comité de Seguridad Alimentaria de AECOC. Recuperado el 1 de Octubre de 2010, de Conceptos Generales sobre Trazabilidad: <http://sede.aecoc.es/web/codificacion.nsf/0/925B46B62071AAB5C1256F2E00506B2E?OpenDocument>
- Aguilar, B.** (2009). El Índice Integral de salud de Ecosistemas (IISE). *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* , 57-77.
- Altieri, M.** (2009). Los impactos ecológicos de los sistemas de producción de biocombustibles a base de monocultivos a gran escala en América. *Agroecología* , 59-67.
- Altieri, M.** (2009). Vertientes del pensamiento agroecológico: fundamentos y aplicaciones. Medellín: Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA).
- Altieri, M., & Toledo, V.** (2011). The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. *Journal of Peasant Studies* , 587-612.
- Amacher, G., Merry, F., & Bowman, M.** (2009). Smallholder timber sale decisions on the Amazon frontier. *Ecological Economics* , 1787 - 1796.
- ANCUPA.** (1 de Enero de 2011). Asociación Nacional de Cultivadores de Palma Africana. Recuperado el 18 de Abril de 2012, de Estadísticas, Superficie Nacional de Cultivo de Palma: http://www.ancupa.com/index.php?option=com_content&view=article&id=32&Itemid=75
- Arango, M.** (2005). *Manual de Cooperativismo y Economía Solidaria*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Baca, N., & Herrera, F.** (2008). Emergencia de la relación Desarrollo Rural - Género. *Convergencia* , 223-253.
- Barbier, E.** (1987). *The Concept of Sustainable Economic Development*. London: Earthscan Publications Ltd.
- Barbieri, A., Bilsborrow, R., & Pan, W.** (2005). Farm Household Lifecycles and Land Use in the Ecuadorian Amazon. *Population and Environment* , 1-27.
- Barua, s., Uusivuori, J., & Kuuluvainen, J.** (2012). Impacts of carbon-based policy instruments and taxes on tropical deforestation. *Ecological Economics* , 211-219.

- Batista, L.** (2009). *El Cultivo de Cacao*. Santo Domingo: Centro para el Desarrollo Agropecuario y Forestal.
- BCE.** (2012). *Boletín Anuario*. Quito: Banco Central del Ecuador.
- BCE.** (2012). *Encuestas de Coyuntura Sector Agropecuario*. Quito: Banco Central del Ecuador.
- BCE.** (2004). *Exportaciones e Importaciones del Ecuador*. Quito: Banco Central del Ecuador.
- BCE.** (30 de Enero de 2008). *Memorias del Banco Central del Ecuador*. Recuperado el 22 de Agosto de 2010, de www.bce.fin.ec/frame.php?CNT=ARB0000006
- Bebbington, A.** (1991). Indigenous agricultural knowledge systems, human interests, and critical analysis: Reflections on farmer organization in Ecuador. *Agriculture and Human Values* , 14-24.
- Bellamy, A.** (2011). Weed control practices on Costa Rican coffee farms. *Agriculture and Human Values* , 167-177.
- Belsky, J., & Siebert, S.** (2003). Cultivating cacao: Implications of sun-grown cacao on local food security and environmental sustainability. *Agriculture and Human Values* , 277-285.
- Beuchelt, T., & Virchow, D.** (2012). Food sovereignty or the human right to adequate food. *Agriculture and Human Values* , 259-273.
- Blackman, A., & Naranjo, M.** (2012). Does eco-certification have environmental benefits? Organic coffee in Costa Rica. *Ecological Economics* , 58-66.
- Blanc, J.** (2009). Family farmers and major retail chains in the Brazilian organic sector: Assessing new development pathways. A case study in a peri-urban district of Sao Paulo. *Journal of Rural Studies* 25 , 322-332.
- Blanc, J., & Kledal, P.** (2012). The Brazilian organic food sector: Prospects and constraints of facilitating the inclusion of smallholders. *Journal of Rural Studies* , 142-154.
- BM.** (2012). *Estadísticas Mundiales*. Washington: Banco Mundial.
- BM.** (2004). *Reporte del sector Cafetalero, República Socialista de Vietnam*. Washington: Banco Mundial.
- BNF.** (2013). *Tasas de Interés Activas*. Quito: Banco Nacional de Fomento.
- Börner, J., Mendoza, A., & Vosti, S.** (2007). Ecosystem services, agriculture, and rural poverty in the Eastern Brazilian Amazon. *Ecological Economics* , 356-373.
- Browder, J., Trondoli, E., & Soares, W.** (1996). Is sustainable tropical timber production financially viable? *Ecological Economics* , 147-159.
- Brown, K., & Pearce, D.** (1994). *The Causes of Tropical Deforestation*. London: University College London, Press Limited.

- BTFP-Ecuador.** (2005). Diagnostico del Cacao Sabor Arriba. Quito: Bio Trade Facilitation Programme - Ecuador.
- BWINT.** (2009). Mapeo de las Condiciones Socio-económicas, laborales, modalidades de organización y relaciones laborales en el sector Forestal - Madera en Ecuador. Quito: Building and Wood Worker's International .
- CanaCacao.** (2009). Cacao en Costa Rica. San José: Asociación Camara Nacional de Cacao Fino de Costa Rica.
- Cano, C., César, V., Edgar, C., Juan, A., & Evelyn, T.** (2012). El mercado del café y su impacto en Colombia. Borradores de Economía , 1-57.
- Cecchini, S., & Azócar, I.** (2007). Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el caribe: una comparación entre datos nacionales e internacionales. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CENICAFE.** (2012). Alternativas generales de fertilización para cafetales en la etapa de producción. Chinchiná: Centro Nacional de Investigaciones de Café .
- CENICAFE.** (2011). La Roya del cafeto en Colombia. Chinchiná: Cenicafe.
- CENICAFE.** (2007). Sistemas de producción de café en Colombia. Chinchiná: Cenicafe.
- CENICAFE.** (2012). Variedad Castillo. Manizales: Programa de Investigación Científica - Fondo Nacional del Café.
- CEPAL.** (2011). Anuario estadístico de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: publicación de las Naciones Unidas.
- CEPAL-UNICEF.** (2006). Desnutrición Infantil en América Latina y el Caribe. Desafíos; Boletín de la Infancia y la Adolescencia sobre el avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio , 1-12.
- Chiriboga, M.** (1996). Desafios de la pequeña agricultura familiar frente a la globalización. San José: ALACEA.
- CIAT.** (2007). Mecanismos de Articulación de Pequeños Productores Rurales a Empresas Privadas en Colombia. Cali: Centro Internacional de Agricultura Internacional.
- CICAFE.** (2011). Guía Técnica para el Cultivo del Café. Heredia: Instituto del Café de Costa Rica.
- Clark, D., Southern, R., & otros, &.** (2007). Rural governance, community empowerment and the new institutionalism: A case study of the Isle of Wight. Journal of Rural Studies , 254-266.
- COFENAC.** (2005). Calidad Física y Organoléptica de los Cafés Robustas Ecuatorianos. Manta: Consejo Nacional Cafetalero.

- COFENAC.** (2011). El sector cafetalero ecuatoriano - análisis. Portoviejo: Consejo Cafetalero Nacional.
- COFENAC.** (2005). Informe Técnico. Portoviejo: Consejo Cafetalero Nacional.
- CE.** (2010). Guía sobre la cooperación al desarrollo Unión Europea – América Latina. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Cooperación Ecuatoriano - Alemana.** (31 de Diciembre de 2006). GTZ. Recuperado el 10 de Febrero de 2010, de Programa Gestion Sostenible de los Recursos Naturales GESOREN: <http://www.gtz.de/de/dokumente/es-gesoren-ecuador.pdf>
- Cuellar, M., & Calle, A.** (2011). Can we find solutions with people? Participatory action research with small organic producers in Andalusia. *Journal of Rural Studies* , 1-12.
- Davis, A., Woldemariam, T., Baena, S., & Moat, J.** (2012). The Impact of Climate Change on Indigenous Arabica Coffee (*Coffea arabica*): Predicting Future Trends and Identifying Priorities. *Plos One* , 1-13.
- Díaz, R., & Hartley, M. (2006). Evaluación del Ciclo de Vida aplicada en Agrocadenas Productivas: Un Instrumento de Gestión Ambiental para el Diseño de Políticas. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, Vol 3 , 1-15.
- Díaz, R., Eakin, H., Castellanos, E., & Jiménez, G.** (2009). Condiciones para la adaptación de los pequeños productores de café ante presiones económicas mediante procesos de “upgrading” en la cadena productiva. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* , 61-72.
- Dirven, M.** (2004). Alcanzando las metas del Milenio: una mirada hacia la pobreza rural y agrícola. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Duke, J., Borchers, A., Johnston, R., & Absetz, S.** (2012). Sustainable agricultural management contracts. *Ecological Economics* , 95-103.
- ECOLAP-MAE.** (2007). Guía del Patrimonio de Áreas Naturales Protegidas del Ecuador. Quito: Instituto Geográfico Militar.
- FAO.** (2012). Evaluación del impacto del cobro por derechos de aprovechamiento de madera en pie y otras tasas sobre manejo forestal en Ecuador. Roma: Division del Centro de Inversiones.
- FAO.** (1 de Octubre de 2010). FAO.org. Recuperado el 1 de Octubre de 2010, de Seguridad Alimentaria y Trazabilidad: <http://www.fao.org/docs/eims/upload/5063/britz.pdf>
- FAO.** (1 de Enero de 2012). Oficina Regional de la FAO para America Latina y el Caribe. Recuperado el 1 de Abril de 2012, de Servicio de Genero y Desarrollo: <http://www.rlc.fao.org/es/desarrollo/mujer/situacion/pdf/ecuador.pdf>
- FAO.** (2011). Sistematización de experiencias relevantes de centros de crianza de animales silvestres en la Amazonía ecuatoriana. Roma: Programa para la Conservación y Manejo Sostenible del Patrimonio Natural y Cultural de la Reserva de la Biosfera Yasuní.

- Farías, C.** (1993). *Pequeña Agricultura, Competitividad e Integración Comercial*. Montevideo: IICA.
- FECD.** (18 de Agosto de 2010). Fondo Ecuatoriano de Cooperación para el Desarrollo. Recuperado el 20 de Noviembre de 2011, de Proyectos: <http://www.fecd.org.ec/fp-or-029fortalecimiento-del-sistema-de-comercializacion-asociativa-de-cacao-fino-de-aroma-del-canton-la-joya-de-los-sachas/>
- Ferguson, B., Morales, H., González, A., Iñiguez, F., Martínez, M., McAfee, K., y otros.** (2009). La soberanía alimentaria. *Agroecología* , 49-58.
- FIDA - América.** (25 de Abril de 2003). Participación de Organizaciones económicas Rurales en el Circuito Supermercadista en América Latina y El Caribe. Recuperado el 27 de Marzo de 2010, de Estrategia de Mercadeo: www.fidamerica.org
- FLACSO.** (2003). *Petroleo y desarrollo Sostenible en Ecuador; las reglas de juego*. Quito: RISPGRAF.
- FNC.** (2013). Programa de Protección del Ingreso Cafetero - PIC. Bogotá: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.
- FNC.** (2011). *Comportamiento de la Industria Cafetera Colombiana 2011*. Bogotá: FNC.
- FNC.** (2007). *Sistemas de producción de café en Colombia*. Chinchiná: Cenicafé.
- FNC-CENICAFE.** (2012). *Informe Anual*. Chinchiná: Centro Nacional de Investigaciones del Café.
- Freire, P.** (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Madrid: Siglo XXI Argentina Editores.
- Fuente, M.** (2009). Nueva ruralidad comunitaria y sustentabilidad. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* , 41-55.
- García, F.** (2007). ¿Un nuevo modelo rural en Ecuador? Cambios y permanencias en los espacios rurales en la era de la globalización. *ICONOS* , 77-93.
- García-Canclini, N.** (1995). *Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- Gavin, M., & Anderson, G.** (2007). Socioeconomic predictors of forest use values in the Peruvian Amazon: A potential tool for biodiversity conservation. *Ecological Economics* , 752-762.
- Gerber, J., Veuthey, S., & Martínez-Alier, J.** (2009). Linking political ecology with ecological economics in tree plantation conflicts in Cameroon and Ecuador. *Ecological Economics* , 2885-2889.
- Giampietro, M., & Mayumi, K.** (2009). *The Biofuel Delusion*. London: Earthscan.

- Gobbi, J.** (2000). Is biodiversity-friendly coffee financially viable? *Ecological Economics* , 267-281.
- Gondard, P., & Mazurek, H.** (2001). 30 Años de reforma Agraria y Colonización en el Ecuador (1964 -1994). *Estudios de Geografía Vol 10* , 15-40.
- Gonzalez, A., & Nigh, R.** (2005). Smallholder participation and certification of organic farm products in Mexico. *Journal of Rural Studies* , 449-460.
- GPS.** (30 de Abril de 2010). Gobierno Provincial de Sucumbíos. Recuperado el 7 de Mayo de 2010, de Datos históricos: <http://www.sucumbios.gov.ec/>
- Granda, P.** (2006). *Monocultivos de Arboles en Ecuador*. Quito: Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales.
- GTZ.** (1 de Diciembre de 2011). Asociación Camara Nacional de Cacao Fino de Costa Rica. Recuperado el 2 de Enero de 2013, de Documentos: http://www.canacacao.org/uploads/smartsection/19_Estudio_de_Caso_Cacao_Ecuador.pdf
- Guzman, G., & Gonzalez, M.** (2007). Agricultura tradicional versus agricultura ecológica. *Agroecología* , 7-19.
- Guzman, G., & Morales, J.** (2012). Agroecología y agricultura ecológica; Aportes y sinergias para incrementar la sustentabilidad agraria. *Agroecología* , 55-62.
- Habermas, J.** (1992). *Teoría de la Acción Comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Santillana.
- HCPO.** (7 de Mayo de 2010). Gobierno Autónomo Provincial de Orellana. Recuperado el 7 de Mayo de 2010, de Historia de la Región Amazónica y la Provincia: http://www.hcpo.gov.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=2&Itemid=17
- Hein, L., & Gatzweiler, F.** (2006). The economic value of coffee (*Coffea arabica*) genetic resources. *Ecological Economics* , 176-185.
- Holling, C.** (1973). Resilience and Stability of Ecological Systems. *Annual Reviews, Ecological Systems* , 1-23.
- Holst, A.** (2011). Organic food and the plural moralities of food provisioning. *Journal of Rural Studies* , 440-450.
- Humphries, S., Holmes, T., Kainer, K., Goncalves, C., Cruz, E., & Miranda, R.** (2012). Are community-based forest enterprises in the tropics financially viable? Case studies from the Brazilian Amazon. *Ecological Economics* , 62-73.
- ICAFFE.** (2012). Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica. San José: Instituto del Café de Costa Rica.

- ICAFFE.** (2010). Programa Nacional de Renovación de Cafetales. San José: Instituto Nacional del Café.
- ICAFFE.** (2010). XXXIX Congreso Nacional Cafetalero Ordinario. San José: Instituto del Café.
- ICCI.** (31 de Diciembre de 2008). Petroleo y Madereo amenazan la sobrevivencia d elos pueblos libres de la Amazonía ecuatoriana. Recuperado el 3 de Septiembre de 2012, de Instituto Científico de Culturas Indígenas: <http://icci.nativeweb.org/portada3.htm>
- ICCO.** (2013). Production of cocoa beans. London: International Cocoa Organization.
- ICO.** (2013). Datos historicos café. Londres: Organización Internacional del Café.
- ICO.** (2010). Datos históricos de producción de café. London: International Coffee Organization.
- IICA.** (2001). Perfil del sector agropecuario y agroexportador de Vietnam. San José: Consejo regional de Cooperación Agrícola - Consejo Agropecuario Centro Americano.
- IICA,PRODAR,FAO.** (2006). Gestión de Agronegocios en Empresas Asociativas Rurales. Lima: IICA.
- IIFT.** (2011). Instructivo Técnico para las Fincas Integrales Frutales. La Habana: Instituto de Investigaciones en Fruticultura Tropical.
- INAMHI.** (2 de Enero de 2009). Datos climáticos. Recuperado el 6 de Noviembre de 2010, de Boletines climatológicos: <http://www.inamhi.gov.ec>
- INCCA.** (2010). Base de Datos Programa Emergente de las Provincias de Orellana y Sucumbíos - PROERA, período 2003-2010. Quito: INCCA.
- INCCA.** (2009). Costos de producción para una hectárea de cultivos de café y cacao. Quito: Instituto Nacional de Capacitación Campesina.
- INCCA.** (2009). Informe de Avance del programa Emergente de Reactivación Agrícola de las Provincias de Orellana y Sucumbíos . Quito: Instituto Nacional de Capacitación Campesina.
- INEC.** (2010). ¿Cómo crecera la población en el Ecuador? Quito: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- INEC.** (2006). División Política Administrativa. Quito: Inec.
- INEC.** (2009). Encuestas Superficie y Producción. Quito: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- INEC.** (18 de Enero de 2010). Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Recuperado el 2 de Abril de 2010, de Ecuador Estadístico: www.inec.gov.ec
- INEC.** (30 de Marzo de 2012). Instituto Nacional de estadísticas y Censos. Recuperado el 5 de Abril de 2012, de Indice de precios al consumidor:

http://www.inec.gov.ec/estadisticas/?option=com_content&view=article&id=58&Itemid=29&TB_iframe=true&height=512&width=1242

- INEC.** (2012). Nivel de escolaridad de los ecuatorianos. *Análisis, Revista Coyuntural* , 1-11.
- INIAP.** (2012). Guía del manejo integrado de enfermedades del cultivo de cacao, en la Amazonía .
Joya de Los Sachas: Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias.
- INIAP.** (2009). Manual del cultivo de cacao. Quito: Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias .
- IPNI.** (31 de Diciembre de 2009). Manejo de la nutrición del cultivo de la naranjilla en las zonas de producción de la región amazónica y noroccidente de Pichincha. Recuperado el 2 de Septiembre de 2012, de International Plant Nutrition Institute (Research): [http://www.ipni.net/publication/ia-lahp.nsf/0/A52A34C8563C4AD2852579A0006A0E3F/\\$FILE/Manejo%20de%20la%20nutrici%C3%B3n%20del%20cultivo%20de%20naranjilla.pdf](http://www.ipni.net/publication/ia-lahp.nsf/0/A52A34C8563C4AD2852579A0006A0E3F/$FILE/Manejo%20de%20la%20nutrici%C3%B3n%20del%20cultivo%20de%20naranjilla.pdf)
- IPNI.** (25 de Enero de 2011). Manejo de sitio específico de cacao. Recuperado el 25 de Enero de 2011, de Manejo por sitio específico del cacao basado en SIG:
[http://www.ipni.net/ppiweb/iaecu.nsf/\\$webindex/156C1D63B3DAA5EF0525710F005D46E2/\\$file/Manejo+de+sitio+espec%C3%ADfico+del+Cacao....pdf](http://www.ipni.net/ppiweb/iaecu.nsf/$webindex/156C1D63B3DAA5EF0525710F005D46E2/$file/Manejo+de+sitio+espec%C3%ADfico+del+Cacao....pdf)
- JNPCE.** (1964). Segundo Censo de Población y Primer Censo de Vivienda. Quito: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica.
- Kibbutzim.** (1 de October de 2010). kibbutzim.org.il. Recuperado el 5 de October de 2010, de Commemorating 100 years of kibbutz: <http://www.kibbutz.org.il/eng/>
- Labrada, R., Caseley, J., & Parker, C.** (1996). Manejo de malezas para países en desarrollo. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Lacki, P.** (1995). Desarrollo Agropecuario: de la dependencia al protagonismo del agricultor. Santiago de Chile: FAO.
- Leal, F.** (2001). El Plan Colombia: Orígenes, Desarrollos y Proyección Regional. *Iconos* , 80-86.
- Lin, B., Perfecto, I., & Vandermeer, J.** (2008). Synergies between Agricultural Intensification and Climate Change Could Create Surprising Vulnerabilities for Crops. *BioScience* , 847-854.
- MA.** (31 de Diciembre de 2009). Ministerio de Agricultura; Producción Agrícola. Recuperado el 1 de Junio de 2013, de Estadísticas de Producción:
http://www.agriculture.gouv.ci/index.php?option=com_content&view=article&id=165&Itemid=88
- MADR-CCI.** (2007). Costos de Producción de Café. Bogotá: Servicio de Información Agropecuaria.
- MAE.** (2010). Aprovechamiento de los Recursos Forestales en Ecuador. Quito: Ministerio del Ambiente.

- MAE.** (2012). Patrimonio de Areas Protegidas del Estado. Quito: Dirección Nacional de Biodiversidad.
- MAE.** (1 de Diciembre de 2010). Programa Socio Bosque: Ministerio del Ambiente. Recuperado el 22 de Agosto de 2011, de Ministerio del Ambiente: <http://www.ambiente.gob.ec>
- MAG.** (2012). Boletín Estadístico Agropecuario No 22. San José: Secretaria Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria.
- MAG.** (30 de Septiembre de 2002). III Censo Nacional Agropecuario. Recuperado el 20 de Febrero de 2010, de Proyecto SICA: <http://www.sica.gov.ec/censo>
- MAG.** (1 de Junio de 2002). III Censo Nacional Agropecuario. Recuperado el 20 de Febrero de 2010, de Proyecto SICA: <http://www.sica.gov.ec/censo>
- MAGAP.** (2007). Estrategia para el Desarrollo Sustentable del Sector Agropecuario de la Región Amazónica Ecuatoriana 2007-2017. Quito: Producción Gráfica Marcelo Páez Saá.
- MAGAP.** (2010). Programa Nacional de Innovación Tecnológica Participativa y Productividad Agrícola. Quito: Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca.
- MAGAP-INCCA.** (2003). Programa Emergente de Reactivación Agrícola de las Provincias de Orellana y Sucumbíos. Quito: INCCA.
- Maldonado, G.** (1979). La reforma Agraria en el Ecuador, una lucha por la justicia. Nueva Sociedad, 14-29.
- Martínez, Á.** (2003). Los Orígenes del Cooperativismo de Crédito Agrario en España, 1890 - 1934. Ciriac-España. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa , 57-104.
- Martínez-Alier, J.** (2011). Hacia una economía sostenible. Revista Letras Verdes , 5-25.
- Martínez-Alier, J.** (2011). The EROI of agriculture and its use by the Via Campesina. Journal of Peasant Studies , 145-160.
- Mena, C.** (2007). Characterizing and modeling agricultural and forest trajectories in the northern ecuadorian amazon. Chapel Hill: University of North Carolina.
- Mendoza, G.** (14 de Agosto de 2007). FIDAMERICA. Recuperado el 5 de Abril de 2010, de Una estrategia de Comercialización Asociativa: http://www.fidamerica.org/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_950.pdf
- Montero García, A., & Montero Aparicio, A.** (2005). El Cooperativismo Agroalimentario y Formas de Integración. Madrid: Centro de Publicaciones.
- Monteros, I.** (2010). Sociedad Civil y conflictos socioambientales por la tala ilegal de madera en el Parque Nacional Yasuní. Quito: FLACSO.

- Morona Santiago.** (2012). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2012-2020; Subsistema Conectividad, Movilidad y Energía. Macas: GPMS.
- MRECI.** (2011). Análisis sectorial de Cacao y elaborados. Quito: Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones.
- MRL.** (26 de Diciembre de 2011). Ministerio de relaciones Laborales. Recuperado el 5 de Abril de 2012, de Salarios mínimos sectoriales y salario básico unificado:
http://www.mrl.gob.ec/index.php?searchword=canasta+b%C3%A1sica+2012&ordering=&searchphrase=all&Itemid=9000&option=com_search
- Muchagata, M., & Brown, K.** (2000). Colonist farmers' perceptions of fertility and the frontier environment in eastern Amazonia. *Agriculture and Human Values* , 371-384.
- Munda, G.** (1996). Cost-benefit analysis in integrated environmental assessment: some methodological issues. *Ecological Economics* , 157-168.
- Muñoz, C.** (2010). Aproximación a la cadena de valor del café en Guatemala. Guatemala: Catie-Anacafe.
- Muñoz, F., Ayuso, C., & Labrador, J.** (2005). Polinización de cultivos. Madrid: Mundi - Prensa.
- Myers, N., Mittermeier, R., Mittermeier, C., Fonseca, G., & Kent, J.** (2000). Biodiversity hotspots for conservation priorities. *nature* , 853-858.
- Naranjo, C.** (2007). Tarrazú y Orosí: Cambios en la cadena de comercialización del café y estrategias ante la liberalización del mercado, 1989-2006. *Revista de Historia* , 99-117.
- Nebel, B., & Wright, R.** (1999). Ciencias ambientales: ecología y desarrollo sostenible. México: Prentice Hall Hispanoamerican.
- OEA.** (1995). Plan de Ordenamiento Territorial y Manejo de las Cuencas de los Ríos San Miguel y Putumayo. Washington: Organización de Estados Americanos.
- Ofori-Bah, A., & Asafu-Adjaye, J.** (2011). Scope economies and technical efficiency of cocoa agroforestry systems in Ghana. *Ecological Economics* , 1508-1518.
- ONU.** (30 de Diciembre de 2008). Sistema de Naciones Unidas en el Perú. Recuperado el 9 de Abril de 2012, de Naciones Unidas, publicaciones:
<http://www.onu.org.pe/upload/documentos/IODM-Peru2008.pdf>
- OPSur.** (9 de Diciembre de 2009). Observatorio Petrolero del Sur. Recuperado el 1 de abril de 2012, de Amazonía Ecuatoriana: relatos de la colonización petrolera:
<http://www.opsur.org.ar/blog/?s=relatos+de+la+colonizacion+petrolera&submit=Busca>
- Orta, M., & Finer, M.** (2010). Oil frontiers and indigenous resistance in the Peruvian Amazon. *Ecological Economics* , 207-218.

- Ortega, J.** (2003). Análisis Sectorial del Café. Quito: Dirección General de Estudios - Banco Central del Ecuador.
- Ortega, M., & Rivera, M.** (2010). Indicadores internacionales de Soberanía Alimentaria. Revista Iberoamericana de Economía Ecológica , 53-77.
- Oxoby, P.** (2010). Una aproximación a las divergencias e implicaciones de los distintos abordajes a la Economía Social: países centrales europeos y América Latina. Otra Economía , 153-166.
- Pelupessy, W., & Jiménez, G.** (2009). Número Especial en Cadenas Agroalimentarias y Biocomercio. Revista Iberoamericana de Economía Ecológica Vol 10 , 1-2.
- Perfecto, I., Vendermeer, J., & Philpott, S.** (2010). Complejidad ecológica y el control de plagas en un cafetal orgánico. Agroecología , 41-51.
- Pichón, F.** (1997). Settler Households and Land-Use Patterns in the Amazon Frontier: Farm-Level Evidence from Ecuador. World Development , 67-91.
- Plan Ecuador - AMAZNOR.** (2009). Programa de Desarrollo Sostenible de la Frontera Amazónica del Norte, AMAZNOR. Quito: Plan Ecuador.
- Plan Ecuador.** (2007). Plan Ecuador, Ejes de acción. Quito: Plan Ecuador.
- Poder Ejecutivo.** (1998). Decretos. San José: Diario Oficial.
- Poder Ejecutivo.** (2013). Decretos. San José: Diario oficial.
- Popp, A., Krause, M., Philipp, J., Lotze, H., Leimbach, M., Beringer, T., et al.** (2012). Additional CO2 emissions from land use change — Forest conservation as a precondition for sustainable production of second generation bioenergy. Ecological Economics , 64-70.
- Puyol, A., Ortiz, B., Inchausty, V., & Yépez, O.** (2010). Género, alternativas productivas y soberanía alimentaria: Estrategias políticas para lograr cambios positivos y disminuir la cacería comercial en Yasuní. Quito: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.
- Quesada, A., Lloyd, J., & otros, &.** (2011). Soils of Amazonia with particular reference to the RAINFOR sites. Biogeosciences , 1415-1440.
- Quingaísa, E., & Riveros, H.** (2007). Estudio de Caso: Denominación de Origen "Cacao Arriba". Quito: FAO-IICA.
- Quintana, O.** (2008). De pensadores del desarrollo a actores del desarrollo. Algunos pasos genéricos para esa transición . Contribuciones a la Economía , 1-13.
- Quoc, N.** (2009). Current status of agricultural mechanisation in Vietnam. Hanoi: Vietnam Institute of Agricultural Engineering and Post-Harvest Technology (VIAEP).
- Ramirez, P.** (2005). Diseño de un sistema agroforestal basado en café robusta que incrementa la sustentabilidad, rentabilidad y equidad en la Amazonía Ecuatoriana. Temuco: Tesis de Grado.

- Reichhuber, A., & Requate, T.** (2012). Alternative use systems for the remaining Ethiopian cloud forest and the role of Arabica coffee — A cost-benefit analysis. *Ecological Economics* , 102-113.
- Renard, M.** (2003). Fair trade: quality, market and conventions. *Journal of Rural Studies* , 87-96.
- Renard, M.** (2005). Quality certification, regulation and power in fair trade. *Journal of Rural Studies* , 419-431.
- RIMISP.** (1 de Agosto de 2010). Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Recuperado el 30 de Agosto de 2010, de Productores Rurales: Búsqueda de Mercados Formales: http://www.rimisp.org/boletin_intercambios/index_boletin.php?id_boletin=158
- Rist, S., Chidambaranathan, M., & otros, &.** (2007). Moving from sustainable management to sustainable governance of natural resources: The role of social learning processes in rural India, Bolivia and Mali. *Journal of Rural Studies* , 23-37.
- RO.** (2010). Código de la Producción. Registro Oficial , 1-92.
- RO.** (2010). Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización. Registro Oficial , 1-112.
- Rosas, M.** (2012). Economía ecológica y solidaria. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* , 89-103.
- Rosset, P., Sosa, B., Roque, A., & Ávila, D.** (2011). The Campesino-to-Campesino agroecology movement of ANAP in Cuba. *Journal of Peasant Studies* , 161-191.
- SAGARPA.** (2011). Paquete Tecnológico Café Robusta (*Coffea canephora* P.) Establecimiento y Mantenimiento. México: Inifap.
- SAGARPA.** (2 de Diciembre de 2008). Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. Recuperado el 27 de Mayo de 2010, de Las Cadenas Agroalimentarias.
- SAG-IICA.** (2002). Análisis de la Cadena del Café en Honduras. Tegucigalpa: Orton IICA / CATIE.
- Santacoloma, P., & otros, y.** (2005). Fortalecimiento de los Vínculos de Agronegocios con los Pequeños Productores - "Estudios de Caso en América Latina y El Caribe". Roma: FAO.
- Sarandón, S.** (2009). Evaluación de la sustentabilidad en agroecosistemas. *Agroecología* , 19-28.
- Scheidel, A.** (2013). Flows, funds and the complexity of deprivation: Using concepts from ecological economics for the study of poverty. *Ecological Economics* , 28-36.
- Schuck, E., Nganje, W., & Yantio, D.** (2002). The role of land tenure and extension education in the adoption of slash and burn agriculture. *Ecological Economics* , 61-70.

- SENPLADES.** (1 de Enero de 2009). Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. Recuperado el 5 de Abril de 2012, de Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: <http://plan.senplades.gob.ec/3.3-el-buen-vivir-en-la-constitucion-del-ecuador>
- SICA.** (31 de Diciembre de 2002). Proyecto SICA. Recuperado el 1 de Abril de 2010, de Historia e Importancia del Café en Ecuador: http://www.sica.gov.ec/cadenas/cafe/docs/historia_cafe.html
- Sierra, R.** (2000). Dynamics and patterns of deforestation in the western Amazon: the Napo deforestation front, 1986-1996. *Applied Geography* , 1-16.
- Sierra, R.** (2001). The role of domestic timber markets in tropical deforestation and forest degradation in Ecuador. *Ecological Economics* , 327-340.
- SIISE.** (2002). Desarrollo humano y desigualdad en el Ecuador. Quito: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador.
- SIISE.** (15 de Agosto de 2011). Sistema de Indicadores Sociales del Ecuador. Recuperado el 15 de agosto de 2011, de ¿Qué pasa con los jóvenes en el Ecuador?: www.siise.gov.ec
- Terstappen, V., Hanson, L., & McLaughlin, D.** (2012). Gender, health, labor, and inequities. *Agriculture and Human Values* , 1-19.
- Tirira, D.** (2011). Libro Rojo de los mamíferos del Ecuador. Quito: Fundación Mamíferos y Conservación.
- Toledo, V.** (2012). La agroecología en Latinoamérica. *Agroecología* , 37-46.
- Tonnies, F.** (2009). Comunidad y Asociación "El Comunismo y el Socialismo como formas de Vida Social". Granada: Comares.
- Tscharntke, T., Clough, Y., Wanger, T., Jackson, L., Motzke, I., Ivette, P., et al.** (2012). Global food security, biodiversity conservation and the future of agricultural intensification. *Biological Conservation* , 53-59.
- Ubieta, S., & Jiménez, G.** (2009). Impacto de las regulaciones ambientales en las estrategias de comercialización del café costarricense. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* , 29-43.
- Universidad de Cuenca.** (31 de Diciembre de 2010). Portal de Migración y Desarrollo Regional. Recuperado el 1 de Marzo de 2012, de Tasa de crecimiento de la población en regiones del Ecuador: http://pydlos.ucuenca.edu.ec/portal_migracion/index.php/estadisticas/61-censos/609-tasa-de-crecimiento-de-la-poblacion-en-regiones-del-ecuador
- USDA.** (2012). Vietnam, 2012 Coffee Annual. Hanoi: Global Agricultural Information Network.
- USDA.** (2009). Vietnam, Coffee Annual Report. Hanoi: Global Agriculture Information Network.
- Valkila, J.** (2009). Fair Trade organic coffee production in Nicaragua — Sustainable development or a poverty trap? *Ecological Economics* , 3018-3025.

- Vargas, E.** (1984). Interacción del tratamiento biológico y químico en el combate del ojo de gallo (*Mycena citricolor*) en el cafeto. *Agronomía Costarricense* , 91-97.
- VECO Ecuador.** (31 de Diciembre de 2007). Programa VECO. Recuperado el 20 de Febrero de 2010, de <http://www.veco.org.ec/index.php?id=85>
- Vera, A., & Riera, L.** (2003). Desarrollo de alternativas silvopastoriles para rehabilitar pastizales en zona norte de la región amazónica del Ecuador. Francisco de Orellana: INIAP.
- VTO.** (2008). Vietnam: Strategically Planning for Coffee. Washington: Vietnam Trade Office in the USA.
- Viteri, G.** (2007). Reforma Agraria en el Ecuador. Quito: EUMED.
- Vogel, J.** (2000). El cártel de la biodiversidad, transformación de conocimientos tradicionales en secretos comerciales. Quito: CARE, Proyecto SUBIR.
- Walker, R.** (2003). Mapping Process to Pattern in the Landscape Change of the Amazonian Frontier. *Annals of the Association of American Geographers* , 376-398.
- Walker, R., & Oyama, A.** (1996). Land use and land cover dynamics in the Brazilian Amazon: an overview. *Ecological Economics* , 67-80.
- Weinhold, D.** (1999). Methods; Estimating the loss of agricultural productivity in the Amazon. *Ecological Economics* , 63-76.
- World Fair Trade Organization.** (1 de November de 2010). WFTO.com. Recuperado el 1 de November de 2010, de What is Fairtrade: http://www.wfto.com/index.php?option=com_content&t

ANEXO 1

CUESTIONARIO UTILIZADO PARA RECABAR INFORMACIÓN DE CENTROS DE ACOPIO

INFORMACION DE CENTROS DE ACOPIO DE CAFÉ Y CACAO EN LAS PROVINCIAS DE ORELLANA Y SUCUMBIOS – ECUADOR

1. NOMBRE DEL CENTRO DE ACOPIO: _____

2. NOMBRE DEL PROPIETARIO: _____

3. UBICACIÓN

Provincia	Cantón	Parroquia	Recinto	Vía de acceso (cómo llegar)

4. COORDENADA GEOGRAFICA:

5. PRODUCTO QUE ACOPIA:

CAFÉ: CACAO: OTRO (Describir) _____

6. CAPACIDAD INSTALADA / UTILIZADA, POR RUBRO:

CAPACIDAD INSTALADA		CAPACIDAD UTILIZADA	
RUBRO	Quintales/mes/año	RUBRO	Quintales/mes/año
CAFE		CAFE	
CACAO		CACAO	

7. AÑOS DE CONSTRUCCION:

8. AÑOS DE FUNCIONAMIENTO:

9. TIPO DE ORGANIZACION:

Pública

Privada

Gremio

10. TIPO DE PROCESAMIENTO

ACTIVIDAD	CAFE	CACAO	OTRO
SECADO			
FERMENTADO			
CLASIFICADO			
DESPULPADO			

11. DESTINO DEL PRODUCTO

Lugar y Fecha: _____

ANEXO 2

CUESTIONARIO ASPECTOS ECONOMICOS, SOCIALES Y AMBIENTALES VINCULADOS A LA PRODUCCION DE CAFÉ Y CACAO

A. DATOS GENERALES

No. Cuestionario _____ Fecha: _____

Provincia: _____ Cantón: _____ Parroquia: _____

Sector: _____

Nombres y Apellidos (cabeza de hogar): _____

Edad: _____ Sexo: M ____ F ____ Lugar de Nacimiento: _____

1. ¿En qué fecha llego a este lugar? / /

2. ¿Dónde vivía antes de llegar a este lugar? _____

3. ¿A qué se dedicaba antes de llegar a este lugar? _____

4. ¿Por qué motivo vino a este lugar? _____

5. ¿Es miembro de alguna cooperativa o asociación? SI ____ NO ____ ¿Cuál? _____

6. Distancia al centro del poblado más cercano: Km. _____ Minutos _____

7. ¿Cuántas personas integran la familia?: _____ M _____ F _____

8. ¿Cuál es el nivel de escolaridad de la familia?: (T= Terminado, S/T = Sin Terminar)

	PRIMARIA		SECUNDARIA		SUPERIOR	
	T	S/T	T	S/T	T	S/T
a. PADRE						
b. MADRE						
c. HIJO/A 1						
d. HIJO/A 2						
e. HIJO/A 3						
f. HIJO/A 4						
g. HIJO/A 5						

i. Otros (especificar cuantos y parentesco) _____

9. ¿De qué servicios básicos dispone?

Agua potable: _____ Energía eléctrica: _____ Alcantarillado: _____ Teléfono fijo: _____

10. Ubicación Geográfica finca o casa (coordenadas UTM): X _____ Y _____

B. **DATOS DE LA FINCA** (superficie en hectáreas) (colocar especificaciones para cuando vive otra familia dentro de la misma finca)

1. Superficie de la Finca: Cuando llegó a su poder: _____ Actualmente: _____
 2. Indique información sobre los siguientes cultivos:

¿Qué productos cultiva?	Superficie [ha]	¿Deja descansar esta tierra después de la cosecha? ¿Cuánto tiempo? 0= No Años= Sí	Tierra en propiedad [ha]	Tierra prestada [ha]	Tierra arrendada [ha]	Precio arriendo [\$ /año]	Inclinación de la parcela 1= Plano 2= Mod. inclinado 3= Muy inclinado	Producción qq/ha/año	¿Cuánto vende? qq/año	¿A qué precio? \$/qq	¿Dónde lo vende o a quién? 1=Intermediario 2=Asociación 3=Mercado local 4=Otros_____
a) Café											
b) Cacao											
c) Yuca											
d) Plátano											
e) Maíz											
e) Arroz											
f) Otros											

3. Indique la superficie de: Pasto: _____ Bosque: _____ Descanso: _____ Otro: (especificar) _____

4. ¿Cuántas veces al año corta madera?: _____

5. ¿En qué épocas del año corta madera? (meses): _____

6. ¿Qué parámetros toma en cuenta para cortar un árbol? (señalar según especie, nombre vulgar):

7. ¿Realiza cacería o pesca en su finca? SI _____ NO _____ ¿Qué animales? _____

8. ¿Ha sembrado árboles? NO: _____ Se regeneran naturalmente _____

SI: _____ ¿Cuáles? _____

a?

Cultivo	¿Dónde consiguió? Reciclado = 1 Regalado = 2 Comprado = 3	Tipo de semilla Criolla = 1 Mejorada = 2	¿A qué precio (usd) compró la semilla?	¿A quién compró o quien le regaló?
a. Café				
b. Cacao				
c. Maíz				
d. Yuca				
e. Arroz				
f. Plátano				
g. Otro				

D. USO DE AGROQUIMICOS Y BIOINSUMOS

1. AGROQUIMICOS

Grupo Agroquímico	Cantidad kilos	Cultivo aplicado	Valor pagado US\$
a. Herbicidas:			
b. Insecticidas:			
c. Fungicidas:			
d. Fertilizantes:			

2. BIOINSUMOS

Tipo bioinsumo	Cantidad kilos	Cultivo aplicado	Valor pagado US\$
a. Bio-insecticidas:			
b. Bio-fungicidas			
c. Bio-fertilizantes			

E. HÁBITOS ALIMENTICIOS

1. ¿Cuántas veces al día se alimenta su familia?: 1 vez ____ 2 veces ____ 3 veces ____

2. Que comió hace tres días:

Comida1: _____

Comida2: _____

Comida3: _____

Comida4: _____

3. ¿Describa los tipos de bebida que consume?: (ejem. Agua, chicha, cola, jugo natural, cerveza, otro licor)

Bebida	Litros/semana	¿Quién lo consume?
a _____	_____	_____
b _____	_____	_____
c _____	_____	_____
d _____	_____	_____

4. ¿Qué tipo de vegetales consume y con qué frecuencia?

5. ¿Qué tipo de frutas consume y con qué frecuencia?

6. ¿Qué tipo de carnes consume y con qué frecuencia? (ejem: pollo, tilapia, cerdo, guanta, etc)

F. USO DEL TIEMPO EN SUS ACTIVIDADES

CULTIVO	ACTIVIDAD	FRECUENCIA CUANTOS DIAS	HORA INICIO	HORA FINAL	TIEMPO TRASLADOS	QUIENES ACUDEN A ESTA ACTIVIDAD			
1.CAFÉ									
2.CACAO									
3.MAIZ									
4.YUCA									

ACTIVIDAD	FRECUENCIA CUANTOS DIAS	HORA INICIO	HORA FINAL	TIEMPO TRASLADOS	QUIENES ACUDEN A ESTA ACTIVIDAD			
8.Recoger leña								
9.Traer agua								
10.Limpiar la casa								
11.Salir al pueblo								
12.Ir a la escuela								
13.Mirar televisión								
14.Dormir								
15.Ir al mercado								
16.Acudir reuniones comunitarias								
17.Reuniones de capacitación								
18.Mingas								
19.Otros:								

G. INFORMACIÓN ECONÓMICA

1. ACTIVOS

a. Valor comercial de la hectárea en la zona _____ ¿Cuántas hectáreas posee? _____

b. ¿Estaría dispuesto a vender su finca?: SI ____ NO ____

¿Por qué razón? _____

c. ¿Posee ganado bovino? SI ____ NO ____ ¿Cuántos (detallar)?: _____

d. ¿Posee Caballos, Burros (o similares para uso de transporte)? SI ____ NO ____

¿Cuántos (detallar)?: _____

e. ¿Posee Aves? SI ____ NO ____ ¿Cuántos (detallar)?: _____

f. ¿Posee cerdos? SI ____ NO ____ ¿Cuántos (detallar)?: _____

g. ¿Posee otro tipo de animales (a excepción de las consideradas mascotas)? SI ____ NO ____

¿Cuántos (detallar)?: _____

h. ¿Posee algún vehículo (exceptuar animales)? SI ____ NO ____

i. ¿Cuántos (detallar)?: _____

2. INGRESOS (US\$ / año)

a. Madera: _____

b. Animales: _____

c. Café: _____

d. Cacao: _____

e. Yuca: _____

f. Maíz: _____

g. Arroz: _____

h. Plátano: _____

i. Frutas (especificar): _____

j. Jornalero: _____

k. Empleo fijo: _____

l. Negocio: _____

m. ¿Brinda algún servicio ambiental por el cual recibe dinero? (Ejem: socio bosque) SI____ NO____

¿Cuál? _____

n. Otros (especificar): _____

3. PASIVOS:

a. ¿Le debe dinero a alguna persona particular? SI___ NO___ ¿cuánto?_____ Interés% _____

b. ¿Ha logrado obtener créditos de instituciones financieras? SI___ NO___
¿cuánto?_____ Interés% _____

c. ¿Le han prestado dinero de alguna caja ahorro comunal? SI___ NO___ ¿cuánto? _____
Interés% _____

4. EGRESOS

a. ¿Cuánto dinero gasta al mes en alimentación? (Detalle)

b. ¿Cuánto dinero gasta al mes en medicinas? (Ejemplo)

c. ¿Cuánto dinero gasta al año en vestimenta?

d. ¿Posee teléfono celular? SI___ NO___ ¿Desde hace qué tiempo? _____

e. ¿Cuánto dinero gasta al mes en servicio telefónico? _____

f. ¿Cuánto dinero gasta al mes en servicio de transporte? _____

g. ¿Cuántos cilindros de gas compra al mes? _____ ¿cuánto paga? _____

h. ¿Cuánto paga mensualmente de energía eléctrica? _____

i. ¿Utiliza alguna herramienta que requiera de combustible? SI___ NO___

j. ¿Cuánto gasta en combustible? (dólares/frecuencia) _____

H. ASPECTOS ORGANIZATIVOS Y DE COMERCIALIZACION

¿Estaría dispuesto a conformar una asociación de comercialización? SI____ NO____

¿Por qué?_____

¿Alguna vez ha participado de un proceso de comercialización asociativa? SI____ NO____

¿Cuál fue su experiencia?_____

¿Dónde vende el café o cacao que produce?_____

¿Ha recibido capacitación por parte de alguna Institución relacionado al tema? SI____ NO____

¿Qué institución?_____

¿A qué distancia hay un centro de acopio?_____

¿Conoce a quién pertenece?_____

¿Forma parte de alguna directiva? SI____ NO____ ¿De cuál?_____

¿Considera que en la zona hay potencial para conformar una cooperativa de comercialización con los productores? SI____ NO____ ¿Por qué?_____

¿Con qué productos?_____

I. APRECIACIÓN GENERAL

1. ¿Con qué cantidad de dinero considera que cubriría sus necesidades de manera mensual? _____

2. ¿Cuántas hectáreas de cultivo considera que serían suficientes para generar ingresos que cubran sus necesidades actuales? Café_____ Cacao_____

Algún otro (especificar): _____

3. ¿Qué superficie de bosque en las condiciones que usted tiene sería suficiente para permitirle cortar árboles de manera anual, de tal manera que genere ingresos suficientes para cubrir sus necesidades? _____

4. ¿A su criterio qué debería contener una finca modelo? _____

5. ¿Considera que ha disminuido la presencia de animales en el bosque de su finca? SI___ NO___

Cite algunos de los animales que ya no visitan el bosque de su finca y desde hace que tiempo:

Aves: _____

Mamíferos: _____

Reptiles y Peces: _____

6. ¿Considera que el gobierno se preocupa por usted? SI___ NO___

¿Por qué? _____

J. DIBUJE EL PLANO DE SU FINCA

A large, empty rectangular box with a thin black border, intended for the student to draw their farm plan. The box occupies most of the page's vertical space.

ANEXO 3

ENTREVISTAS REALIZADAS DURANTE EL TRABAJO DE CAMPO

Durante el trabajo de campo realizado en Ecuador, Vietnam, Costa Rica, Colombia, y Côte d’Ivoire, fue posible entrevistar a distintas personas, agricultores, líderes campesinos, técnicos y autoridades. Muchos han preferido que sus nombres no sean mencionados por distintas razones. En este sentido y respetando su decisión, se muestra una descripción general para cada país, seguidamente se presentan una colección de imágenes sobre el trabajo realizado. Vale la pena resaltar la apertura que tiene la gente del campo, donde con buena voluntad comparte lo poco que tiene, aspecto que ha incidido positivamente para la consecución de esta investigación.

ECUADOR

El trabajo de campo realizado en la Amazonía norte de este país, fue el más extenso debido a que corresponde al lugar de estudio, información que ha permitido estructurar en gran medida el documento de esta investigación. El estudio inició en el año 2009 y en el transcurso de los cuatro años siguientes se han realizado varias visitas de campo.

1. Aplicación del formulario (anexo 1) para recabar información sobre infraestructuras de acopio. Para el efecto se contó con la colaboración de dos técnicos de las direcciones provinciales del MAGAP, con quienes se mantuvo una reunión de trabajo para explicar cómo tomar la información. Seguidamente se procedió a recabar información en los dos centros de acopio del PROERA como entrevista de pilotaje, seguidamente se ajustó algunos detalles para unificar criterios e inmediatamente se realizó el levantamiento de la información en todos los centros de acopio de las dos provincias. Este trabajo tuvo una duración de tres meses durante el año 2010-2011. Posteriormente durante los años 2012 y parte del 2013 ha sido monitoreada la actividad comercial mediante la observación, para determinar si ha existido cambios en el tema de infraestructuras, ajustando algún detalle previo a la estructuración del capítulo V, que hace referencia a esta actividad.

2. Se estructuró el formato de la entrevista, que serviría para tomar contacto con los agricultores de la zona. En este sentido se contó con la colaboración del grupo de metabolismo social del ICTA, quienes aportaron de manera valiosa con sus experiencias en trabajos similares y ayuda para determinar la muestra que fue tomada al azar a 96 agricultores de zona en estudio.

Para la ejecución de las entrevistas con los agricultores se contó con el apoyo de técnicos del MAGAP del proyecto SITPA con quienes se mantuvo distintas reuniones de trabajo para socializar el trabajo a realizarse, con la ayuda de este personal se llegó a todos los cantones de la zona en estudio. Trabajo que fue realizado entre los años 2011 y 2012. Esta información recopilada ha permitido estructurar gran parte de los capítulos II al V y contar con elementos comparativos para el capítulo VI. Además se complementó con varias reuniones, sostenidas con los directores provinciales del MAGAP, con técnicos de campo, con presidentes de los centros agrícolas cantonales y otras autoridades vinculadas al desarrollo agrario de cada cantón. El contacto con líderes gremiales también fue oportuno y de mucho interés ya que representó gente con amplia experiencia y conocimiento de la zona, sobre todo con personas que fueron presidentes de la comisión agropecuaria de cada provincia durante la época de aplicación del PROERA. Asimismo se mantuvo contacto con técnicos del INIAP y de los gobiernos provinciales.

COLOMBIA

Este trabajo se realizó dividido en dos partes. Por un lado durante 15 días en el mes de diciembre de 2010 y por otro lado durante 10 días entre abril y mayo del año 2013. Se concentró en visitar la zona de mayor producción de café que constituye el denominado “Eje Cafetero”. En este propósito se organizó previamente algunos contactos que permitieron establecer dos grupos de trabajo, uno en la zona rural de Pereira y otro en la zona de Armenia. En total se tomó contacto con 21 productores, en Pereira dos subgrupos de 6 y 5 agricultores y en Armenia también dos subgrupos de 4 y 6 productores. Con estos

agricultores se mantuvo una reunión informal para entrevistarles sobre cuál era su visión en torno a la caficultura en el sector, a qué problemas se enfrentaban, así como aspectos relacionados con el tema productivo. Posteriormente de manera independiente se visitaron algunas fincas de los agricultores.

VIETNAM

Para realizar el trabajo de campo en Vietnam que tuvo lugar durante el mes de mayo de 2012, igualmente fue necesario realizar contactos previos. En este sentido se logró ubicar productores de café en la provincia de Dak Lak, gracias a la ayuda de la representación Jesuita en Ho Chi Minh, quienes proporcionaron una persona que colaboró como guía y traductor. En este sentido se entrevistó a dos grupos de productores (total 15 agricultores), con quienes se abordaron varios temas productivos, al igual que se visitaron algunas fincas con la finalidad de poder observar la forma habitual de cultivo. De igual manera se complementó la información con visitas guiadas a los centros de expendio de café.

COSTA RICA

Este trabajo fue logrado gracias al valioso apoyo del Ministerio de Agricultura y Ganadería de ese país y realizado durante el mes de febrero de 2013. Inicialmente se mantuvo una reunión de trabajo con los gerentes nacionales de los distintos rubros que maneja dicha cartera de Estado, permitiendo saber cuáles eran los principales programas que se lleva adelante. Asimismo se expuso la importancia de su colaboración para esta investigación y de qué manera se estaba estructurando este estudio. Ya en el campo fue posible entrevistar a 20 productores de café, distribuidos en la zona de “Los Santos” con quienes se mantuvo reuniones individuales en sus respectivas fincas. Se pudo apreciar las distintas formas de producción y registrar sus puntos de vista frente a la producción de café, de la zona, del país y el rol del Estado. Seguidamente se trabajó en el rubro cacao, manteniendo una reunión con el propietario de la empresa FINMAC quien permitió abordar diversos tópicos vinculados al cacao en Costa Rica y a nivel mundial. Del mismo modo se permitió el

acceso a su empresa y conocer los distintos procesos de producción orgánica y procesamiento de cacao.

Posteriormente en la parte baja del país en la provincia de Limón se recorrió plantaciones de cacao, manteniendo reuniones con técnicos de MAG, con 18 productores, con representantes de pequeñas organizaciones procesadoras de cacao y con representantes de la Asociación de Pequeños Productores de Talamanca.

CÔTE D'IVOIRE

El trabajo en este país fue desarrollado en el mes de mayo de 2013, el mismo que fue posible gracias a contactos previos realizados a través de familiares de productores, a quienes se conoció en Barcelona. En este sentido se pudo visitar a 13 productores de cacao en las zonas rurales de Divo y Agboville, cercanas a Abidyán, siguiendo la metodología de los demás países se entrevistó a los productores sobre temas productivos, económicos y de ayudas que reciben del gobierno. Fue posible visitar las fincas de estos productores y registrar mayor información. Así mismo fue posible visitar la Estación Experimental D'Anguededou Azaguie, del Centro Nacional de Investigación Agropecuaria, en donde fue posible contar con el punto de vista de los administradores y encargados de producción de plantas, sobre la producción de cacao. Finalmente se visitó un centro de tratamiento de cascarilla de cacao para la elaboración de abono orgánico, dirigido a las empresas bananeras.

GALERIA DE FOTOS











